



**TAPPEI
NAGATSUKI**

ILLUSTRATION BY
**SHINICHIROU
OTSUKA**

Re:Zero

-Starting Life in Another World-





Re:Zero

-Starting Life in Another World-



¡¡Ahora viene el comienzo... del final!!



*... Por favor crean en mí.
He dicho muchas cosas estúpidas
en mi vida, pero en serio lo que les acabo
de decir lo digo con honestidad.*



Felt, solo compórtate y haz lo que te...
Cállate! ¡No me pondré un vestido!
¿!... Me estas vendiendo, viejo Rom!?!
Lo siento Felt, pero este viejo también quiere verte puesta un vestido...
¿Qué color preferirías? Creo que los colores brillantes te quedan mejor, Señorita Felt...
¡Escucha cuando estoy hablando! ¡Y de una vez muérete! ¡Maldita sea!

(Continued on the cover.)

Re zero: Empezando una nueva vida en otro mundo

La única habilidad que Subaru Natsuki obtiene cuando es invocado a otro mundo es que puede viajar en el tiempo por medio de su propia muerte. Pero para salvarla, morirá las veces que sean necesarias.

Tabla de contenidos:

Capítulo 1

Un camino hacia la pereza

Capítulo 2

Pelea

Capítulo 3

El significado de haber regresado

Capítulo 4

Una pereza astuta

Capítulo 5

Un pacto cumplido

Re:ZERO

-Starting Life in Another World-

VOLUME 8

TAPPEI NAGATSUKI
ILLUSTRATION: SHINICHIROU OTSUKA



NEW YORK



OBRA ORIGINAL

Autor: Tappei Nagatsuki

Ilustraciones: Shinichirou Otsuka

TRADUCCIÓN JAPONÉS – INGLÉS

Traducción al inglés: Yen Press

Corrección y Edición: Yen Press

TRADUCCIÓN INGLÉS – ESPAÑOL

Traducción al español: Zoekiel

Edición y traducción de las ilustraciones en español: Zoekiel – Giorno

Corrección: Crash

Edición de PDF: DarkDragon19

Agradecemos tu preferencia por descargar esta versión, esta no es la traducción oficial, si esta obra es licenciada en tu país, pues cómprala y coopera con el autor.

Si quieres saber o ver más de nuestros proyectos, visítanos en nuestra página web o a nuestro Facebook.

<http://einherjarproject.net/>

<https://www.facebook.com/EinherjarProject/>

Einherjar Project

Capítulo 1

Un destello de Pereza

Parte 1

Subaru Natsuki comenzó la reunión estratégica, a la cual él llamó “La Fácil Cacería del Culto de la Bruja”.

Todavía no había amanecido en las llanuras de Lipha. Un grupo de 50 guerreros y mercenarios se habían juntado. Parado, siendo el centro de atención de mucha gente consumada, era un poco incómodo para los nervios de Subaru.

Estas personas eran mayores soldados veteranos y mercenarios animales matones y duros. Desde la perspectiva de Subaru, ellos eran de un mundo diferente. Exceptuando circunstancias muy específicas, Subaru nunca hubiera tenido la oportunidad de cruzarse con ellos. Y ahora, estos residentes de un mundo no relacionado con el suyo estaban sentados en un círculo con Subaru en el medio.

Que su camino serpenteante lo haya puesto al mando de toda esta gente le enviaba un vendaval de ansiedad y debilidad al corazón de Subaru. Pero su pasión y voluntad de lucha eran igual de intensos.

— Figuras...

La escena ante los ojos de Subaru era lo que había anhelado cada vez que experimentaba el Regreso de la Muerte, algo que había parecido casi imposible de conseguir. La preparación de poca monta de Subaru y respeto propio dio lugar a un impulso tan grande que era casi doloroso; él no quería fallarle nunca más a una cantidad innumerable de gente que lo habían guiado tan lejos. Él se criticó a sí mismo por esto más duramente que nadie lo podría haber hecho.

— ...

— ¿Qué pasa, Subaru? Te callaste de repente.

Re: Zero Volumen 8

Cuando Subaru puso su puño en su pecho como auto amonestación, alguien mirándolo desde un costado lo llamó. Era el otro hombre que se destacaba incluso entre su compañía actual, un hombre espectacular llevando el uniforme de un caballero de la guardia real: Julius Juukulius.

— Difícilmente estoy pensando que te estás poniendo nervioso, pero... el tiempo es la esencia, tú mismo dijiste que no hay momento para descansar, ¿no?

— Sí, sí, lo sé. No necesitas remarcarlo todo el tiempo. La primera cosa que dices en momentos como estos es importante, entonces estaba pensando en cómo hacer para decirlo mejor.

— Tal preocupación es innecesaria. Todo el mundo aquí conoce que tu conducta ante una gran cantidad de personas es problemática. No te preocupes y simplemente sé tú mismo.

— ¡Ga-ha-ha-ha! ¡Seguro lo dijiste, Julius! Hey chico, él realmente te agarró allí.

— Grr...

Una vena surgió en la frente de Subaru mientras su momento más oscuro fue sacado a la luz. Ricardo, comandante de la banda de mercenarios hombres-bestia llamado Colmillos de Hierros, comenzó a reír mientras que unas expresiones simpáticas se esparcieron entre todos los caballeros de la fuerza de expedicionaria. Aparentemente, noticias de la humillación de Subaru en el palacio real habían viajado más lejos de lo que él pensaba.

— Esto es muy humillante...

— Sí, sí, ahora deja de sentirte avergonzado. Subaru, es tu deber trabajar duro para limpiar la pizarra para que puedas vivir sin vergüenza, ¿verdad? Y Julius, entiendo tu urgencia de criticarlo, pero piensa en tu manera de decir las cosas.

— Parece que lo malinterpretaste, Ferris. No tenía esa intención. Ciertamente, sería un día feliz si se ha convertido en un mejor orador para eso.

— Tú de verdad tienes una manera peculiar de hacer las cosas...

Ferris suspiró, mirando detalladamente molesto a la respuesta sarcástica de Julius. Viendo su reacción, Subaru finalmente entendió el propósito detrás de las palabras y andanzas de Julius. Aunque eso solo le provocaba los mismos sentimientos que Ferris.

Re: Zero Volumen 8

— Una pequeña broma está bien. Dicho esto, yo creo que deberíamos dirigirnos al tema en cuestión. Nuestra prioridad debería ser realizar contramedidas al Culto de la Bruja.

Era el hombre de mirada afilada Wilhem quien arrastró la conversación de vuelta a lo importante.

De todos sus compañeros, Subaru era el que más expectativa tenía del espadachín demoniaco, en términos de combate y mentalmente. Subaru había cooperado con él en la cacería de la ballena blanca, el enemigo mortal del viejo guerrero por muchos años. Como recompensa, él le prestó a Subaru su fuerza.

Uniéndose a las fuerzas de Subaru y Wilhem, estaban las fuerzas sobrevivientes de la cacería de la Ballena Blanca, así también como los refuerzos de los Colmillos de Hierro. Estos cincuenta y tantos individuos formaron “la Alianza Anti-Bruja”, la cual desafiaría al Culto de la Bruja.

— Bueno, ya que Wilhem preguntó y porque el tiempo apremia, iré al grano. El tema de la discusión de hoy es la operación “La Fácil Cacería del Culto de la Bruja”. Los contenidos actuales son muy simples. Como con cualquier cosa, los métodos más simples dan resultados intensos.

— Lógico. Entonces, ¿cuál es tu plan?

— Que tal si les pateamos el trasero, ir a por un ataque preventivo para tomar la cabeza de su comandante y vitorear junto a ella.

— ...

La conclusión de Subaru envió un leve olor de sorpresa en el ambiente entre todos los presentes. Sus palabras eran la definición de audacia. Esa “cabeza de comandante” pertenecía a uno de los arzobispos de los siete pecados capitales dirigiendo el culto de la bruja.

— Bueno, eso es definitivamente simple. Asumiendo que lo logremos, sería un gran golpe hacia el Culto de la Bruja.

En medio de la inquietud del grupo, que comenzaba a bordear el malestar, Ricardo fue el primero en hablar con admiración. El gran hombre-perro mostró sus colmillos mientras sonreía, tocando esos dientes caninos afilados con un dedo mientras hablaba de nuevo.

— Eso es SI es que lo podemos lograr. Cualquiera puede hablar a lo grande. No puedes ir contando nuestros pollos antes de que nazcan.

Re: Zero Volumen 8

Ricardo fue el primero en mostrar que él entendía a lo que Subaru apuntaba, pero también se aseguró de darle importancia a la precaución. Subaru se golpeó su propio pecho en respuesta, e inmediatamente siguió hablando.

— Por supuesto que tengo un plan. Ya probé que no soy lo suficientemente temerario de cazar una ballena sin un anzuelo, ¿no es verdad?

— Chico, yo ya te creo. Es por eso por lo que quiero escuchar tu razonamiento, ¿me entiendes?

Mientras Subaru estaba rebosante de confianza, Ricardo le pidió que siguiera mientras él enterraba ambos colmillos. Subaru se dio cuenta de que sus otros camaradas compartían los sentimientos del perro cuando él vio cómo todos se acercaban atentamente, esperando los detalles de la propuesta.

— Okey, voy a explicar esto, parte por parte. Primero, el Culto de la Bruja quiere atacar el dominio Mathers, donde se encuentra Emilia. Esto lo sé debido a todo tipo de información desde abajo. Lo dejaremos ahí, ¿OK?

— Entonces, ¿esas son las condiciones iniciales? Muy bien. La verdad, nosotros nos anticipamos que iba a haber un incidente relacionado con el Culto de la Bruja en el dominio Mathers. La aparición de la Ballena Blanca, al mismo tiempo que no puede pasar como mera coincidencia.

— Entonces... ¿El Culto de la Bruja usó a la Ballena Blanca para sellar la carretera con la niebla, y aislar el dominio Mathers, *meow*? Parece que el culto va en serio. Bueno, considerando su dogma eso es un hecho.

Cuando Subaru comenzó a repasar la situación, Julius y Ferris añadieron sus pensamientos. Aparentemente, aunque el Culto de la Bruja era todavía insondable en muchos aspectos, las actividades oscuras de los fanáticos fueron apuntalados por una penetrante hostilidad a través de medio-elfos. Con eso dado, el ataque al dominio Mathers era inminente, debido al anuncio de que Emilia participaría en las elecciones.

Esa crueldad indiscriminada, eventualmente, resultaría en la masacre de los aldeanos. Subaru genuinamente creía que los cultistas estaban más allá de la redención.

— El Culto de la Bruja está detrás de la vida de Emilia. Pero eso no significa que ignoren a los humanos cerca de ella. Ellos no discriminan... van a matar a mujeres y niños sin piedad.

— No cabe duda en eso, por más repugnante que pueda ser.

Re: Zero Volumen 8

Viendo la ira de Subaru, Julius asintió. No había sorpresa en sus ojos, solo una indignación furiosa. La capacidad que tenía el Culto de la Bruja para hacer el mal era muy reconocida en este mundo después de todo.

— Quiero salvar a Emilia, la gente de la mansión y, por supuesto, a todos los aldeanos. Estaba pensando en llevarlos a todos a la mansión y refugiarlos allí, pero...

— Contra el Culto de la Bruja, cuyos miembros pueden aparecer donde sea sin que nadie se de cuenta, refugiarlos allí parece un plan pobre.

— Sí, descartemos eso.

El punto de esconderse era para esperar refuerzos y, para cuando llegaran, tener una victoria inminente. El ejército de Subaru no contaba con refuerzos, por eso, no era una opción viable.

Además, gastar sus fuerzas en una batalla a la defensiva, actualmente, malgastaría tontamente la ventaja clara que poseía. La información que había acumulado con el Regreso de la Muerte sería no valiosa, ya que los eventos instantáneos se divergieron enormemente. Si un grupo armado acamparan en la mansión incluso Petelgeuse probablemente revise sus planes. Él podría cambiar el método de ataque, o, incluso cancelar todo el ataque.

Además, si Subaru fuera a maximizar el valor que tenía de lo que había obtenido a través del regreso de la muerte...

— Necesitamos ir tras la guarida en el bosque del Culto de la Bruja, antes de que descubran de lo que estamos tramando. Mientras que ellos están preparados para atacar primero, nosotros tenemos que atacar incluso antes que ellos y aplastarlos.

— Aprecio el entusiasmo, *meow*. Pero entonces, ¿cómo vamos a hacer para encontrar al Culto de la Bruja en el bosque? Nadie ha podido agarrarlos en más de cuatrocientos años. Necesitamos una pista.

— Sí... hablando de eso... Larga historia, es como pescar a la ballena blanca.

— ¿*Meow...*?

La explicación repentina y críptica de Subaru hicieron que los ojos grandes de Ferris se hicieran aún más grandes.

— ¿Usé mi esencia para atraer a la ballena, me equivoco? Puedo hacer lo mismo con el Culto de la Bruja.

Re: Zero Volumen 8

— ...

— Sí, la condición que tengo es bastante aterrador. Es un dolor en el culo, ha-ha.

— ...

— Ha-ha-ha...

La risa seca de Subaru era el único sonido en la silenciosa atmósfera; cuando esta se desvaneció, un aire intranquilo ocupaba la planicie. Él miró a las caras de todos a su alrededor, preguntándose cómo reaccionarían a su tan esperado y tan tardío plan. Subaru no podía explicarlo mejor; él no tenía ningún razonamiento por el cual él podría atraer a las bestias demoniacas y cultistas de la bruja más allá de sus características físicas. Todo lo que podía hacer, era reconocer el hecho y decir—: *Así es como es.*

Algún día la verdad sobre eso se revelaría, pero incluso si fuera una razón terrible, lo mejor que podía hacer en ese momento era depender de eso. Por lo tanto...

— Supuse en un principio que mi historia no iba a sonar muy persuasiva.

Subaru revisó a los silenciosos caballeros y gente bestia, diciendo la verdad de la forma más honesta en la que él pudo pensar.

— Yo creo que llamarlo palabras de un loco, algo increíble¹, es la reacción natural. Pero, aun así...

— Señor Subaru.

— ... Por favor, créanme. He dicho cosas estúpidas en mi vida, pero es en serio lo que les digo. Así es como decidí ser, y es por eso por lo que necesito su ayuda.

Hasta ese momento, todos alrededor de Subaru habían intentado pedirle ayuda una y otra vez, solo para que él los rechazara e ignorase sus² sentimientos. Él solo notó eso en ese momento, en el cual estaba enfrentándose a su primer desafío real.

Subaru no era inútil e ignorante frente a la tarea a la cual se enfrentaba. Por sí solo, sería imposible. Él necesitaba ayuda de otros, de todos.

¹ “Increíble” de “poco creíble” no de “qué bueno”

² Los de los demás, no los suyos (en inglés está como “their”)

Re: Zero Volumen 8

— Solo tengo una cabeza, así que es la única cosa con la que puedo pedirles. Pero si esta cabeza no es suficiente, me arrodillaré ante ustedes todas las veces que quieran, así que, por favor, denme su fuerza.

— ...

Subaru les pidió, inclinando su cabeza de forma que todos lo vieran.

Aquellos alrededor de Subaru estaban en silencio; el único sonido era el del viento cruzando las llanuras.

Tras unos momentos, el primero en hablar fue un pequeño hombre-bestia, un teniente de los Colmillos de Hierro, llamado TB.

Con su cara adorable, él ajustó la posición de su monóculo, y entonces miró directamente a Subaru—: Entiendo lo que estás tratando de decir. Sin embargo, si pides que te creamos sin ninguna base para... ¡¿gah?!

— ¿De qué te preocupas tanto, TB?

En medio de su lección a Subaru, TB fue interrumpido por un golpe de su hermana menor, Mimi, quien se paraba a su lado. Golpeó la espalda de su hermano, y mientras su hermano mayor gemía de dolor, ella se reía de forma inocente.

— ¡El señor de aquí se esforzó reeeaalmente para poder derrotar a ese pez gigante, saben! ¡Nadie que haya trabajado tan duro trataría de engañarnos, así que está bien!

— ¡¿Her-hermana, podrías por favor hacer silencio?! Esta es una conversación muy importa-

— Siempre tratando de ser ingeniero... Espera, ¿ingenuo? ¿ingenuero?

— ¿Ingenioso?

— ¡Eso! ¡No vas a crecer para ser grande si siempre haces eso!

Mimi no paró de corregir de forma bruta a su hermano menor de ojos llorosos. Después, dejando de mirar a TB, ella apuntó a Subaru.

— ¡Tú no luchaste contra ese pez gigante, TB! Así que, si no puedes creer en el señor de aquí, ¡cree en tu hermana!

— ...

Re: Zero Volumen 8

— Tu hermana cree en el señor, así que como crees en tu hermana, puedes confiar en el señor, ¿no es así, TB? ¡Además, Mimi protegerá a TB pase lo que pase!

Mimi golpeó su pecho a medida que hablaba, rebozando de confianza. A pesar de que esas palabras sorprendieron a TB, inmediatamente lo cansaron. La hostilidad que él mostraba desapareció totalmente de su cara. La visión de esos hermanos hizo que involuntariamente todos sonrieran ampliamente.

Entre toda la risa, Mimi giró su cabeza con mirada curiosa y preguntó—
: ¿Qué?

— Nada, no te preocupes. Fue perfecto. Lo dijiste de forma genial.

Con sus ojos suavizándose, Ricardo acarició la cabeza de Mimi con tanta fuerza, que parecía que su gran palma podría aplastar la cabeza de Mimi.

— Aún hay cosas que me molestan, pero habiendo llegado tan lejos, no hay que dudar de *bro* ahora. Ya pasamos ese punto hace mucho tiempo.

— ... —Los ojos de Subaru se abrieron enormemente frente a las palabras de Ricardo, Wilhelm dio un paso adelante—: Señor Subaru, un hombre no debe bajar su cabeza de forma tan ligera. De hecho, evitar cruzar ojos con una persona a la que le estás pidiendo algo es inaceptable. De haberte visto, lo habrías notado por ti mismo.

Las palabras solemnes del demonio de la espada causaron que Subaru levantara la cabeza y mirara a sus alrededores, Subaru notó que sus sentimientos no habían cambiado. Nada había cambiado desde el comienzo de la discusión.

— Ya sabes, *meow*, nos comprometes bastante si simplemente nos juntas a todos así. No todos creen que tu historia es una mentira, Subaru.

Con una mirada sumisa, Ferris pasó su dedo por su pelaje mientras hablaba. La ausencia de objeciones probaba que todos los presentes estaban de acuerdo. Frente a la vista de Subaru, Julius mantenía su elegante atractivo mientras se paraba recto.

— Además, Subaru, tu plan de carnada fue lo que decidió la batalla contra la Ballena Blanca. Fue Lady Crusch quien decidió apostar por eso... lo que significa que dudar de Subaru equivale a dudar de Lady Crusch, y no hay forma de que Ferris haga eso.

Re: Zero Volumen 8

— Eso es una cosa muy propia de ti para decir, Ferris, pero Sir Subaru ganó nuestra confianza con sus acciones. Esa es la simple verdad para todos los que experimentaron esa batalla.

— ¡¿H-hey, viejo Will?!

— Obviamente, yo estoy incluido en eso.

Ferris estaba visiblemente nervioso, con su voz volviéndose chillona, pero Wilhelm simplemente movió su cabeza en dirección a Subaru, sin prestar atención a la respuesta.

Semejante consideración inmerecida causó que las mejillas de Subaru se pusieran calientes, mientras apreciaba la atmósfera que lo rodeaba.

— Soy tan poco genial... Supongo que soy malo leyendo la atmósfera como siempre.

— ¿La atmósfera no es algo que se respira, sino leerse?

— ¡Cállate! ¡Ya sé eso! ¡Y lo menos que puedas leerla, lo más que te obsesionas sobre ella!

El comentario de Julius causó que su voz se desgarrase mientras eliminaba el sentimentalismo innecesario.

Él se avergonzó a sí mismo de nuevo. Considerando todo, no era un precio tan malo que pagar.

— Nuestra confianza en ti es el resultado de tus propias acciones, Sir Subaru.

A pesar de que él no podía aclarar el razonamiento detrás de un plan tan importante, había hecho lo suficiente para ganar su confianza. Justo como Rem había de alguna forma empezado a creer en él, a pesar de que el contenido de sus palabras podría haberles dado pausa, no dudaban de sus motivos.

Era una forma propia de alguien que había Retornado de la Muerte, teniendo información de un mundo perdido, para coexistir con otros, y en ese momento, Subaru sintió que todo encajaba, justo delante de sus ojos.

Parte 2

— ¡Y-Yo no estaba llorando! Solo sentí que el sufrimiento por el que pasé finalmente estaba dando sus frutos, y cuando me empecé a distraer, un poco

Re: Zero Volumen 8

de agua imbuida de proteínas cayó sobre mis ojos. ¡Eso es todo! ¡No tengan una idea equivocada!

Subaru hizo su mejor esfuerzo para esconder sus lágrimas mientras, a su ritmo calmaba sus sentimientos conflictivos, levantando su mirada para centrarse en el tema principal.

— De todos modos, si todos me creen, eso acelera las cosas un montón. Mi principal ventaja es que el Culto de la Bruja y las bestias demoniacas reaccionan a mi esencia, lo que usaremos para atraer a los miembros del Culto.

— ¿Así que tenemos que eliminar a todos los que aparezcan? Puede ser solo una teoría impráctica, que suena como buen plan, pero solo en teoría. ¿Cuántas crees que son las chances de que funcione?

— ¿Chances?

— Las probabilidades de que te detecten y se muestren.

Julius, quien no había cuestionado el plan hasta ese momento, presentó su duda por primera vez.

Para ese punto, los miembros de la fuerza de expedición que participó en la batalla contra la Ballena Blanca no necesitaban una explicación para la razón de la habilidad particular de Subaru. Pero Julius y los refuerzos que se les unieron no habían visto eso por sí mismos. Naturalmente, deseaban confirmar el valor de Subaru como carnada, estaban apostando sus vidas.

— Dada la naturaleza de esta estrategia, no podemos dejar este asunto como algo vago. ¿Qué piensas?

— La probabilidad de que vengan es de 100%. Vendrán seguramente.

— Esa es una declaración audaz.

— Esos cultistas vendrán por mí, seguro. Es porque ellos son ellos y yo soy yo.

Julius recibió una explicación que realmente no explicaba nada. Cuando se trataba de confianza en sí mismo, Subaru no era segundo a nadie. Los hechos descubiertos tras volver de la muerte eran absolutos. Esa era ciertamente su única ventaja.

— Has mencionado antes... Que tienes una historia con el Culto de la Bruja, ¿no?

Re: Zero Volumen 8

— Sí, son de los peores recuerdos que tengo. No les voy a permitir salirse con la suya nunca más.

Estrictamente hablando, su “historia” era algo que aún no había pasado, pero a menos que las acciones de Subaru y otros lo cambiaran, ese horrible futuro se realizaría. Este era el momento y lugar para destruir ese destino.

— ... Ya veo. Muy bien. Vamos a usar tu presencia para atraerlos, ¿es eso verdad?

— Fuiste... más fácil de convencer de lo que pensaba.

— Nunca pensé en oponerme a tu plan. Simplemente quería confirmar que tuvieras la resolución para dirigir una operación tan peligrosa. Si te faltaba determinación, hubiera tenido que encontrar un sustituto.

— Di lo que quieras, pero es demasiado tarde para retroceder ahora.

Subaru resopló frente al comentario de intención hostil de Julius, mientras eliminaba sus preocupaciones personales. Si él actuara tímidamente ahora, habría caído directamente en manos de Julius. Subaru recordó pararse más rectamente.

— Voy a decir esto fuerte y claro. El Culto de la Bruja va a aparecer donde sea que yo esté. El arzobispo de los Siete Pecados Capitales no es excepción. Así que básicamente, cuando aparezcan, los vencemos. Es un plan simple.

— Eso realmente suena simple cuando lo pones así... tengo que decir, Subaru, entre esto y la Ballena Blanca; tú realmente disfrutas de ser carnada.

— Hey, no digas eso como si lo hiciera todo el tiempo. Es solo una coincidencia, no es como si yo siempre...

Pensándolo de nuevo, en la pelea contra Elsa, él fue una distracción; seguido por atraer a Urugarum en el bosque de las bestias demoniacas. Luego, fue la carnada para atraer a la Ballena Blanca. Incluso ahora, él estaba planeando una operación contra el Culto de la Bruja, centrado en ser la carnada...

— ¡¿Huh?! Espera- ¡Es realmente todo el tiempo!

— Empieza a parecer que tienes mucha experiencia y éxito bajo tu cinturón. Podemos confiar con tu actuación hoy también.

— ¡Puedes...! ¡Puedes, pero...!

Re: Zero Volumen 8

Pese a que Subaru se quejó mientras escuchaba las palabras de Julius, no encontró forma de responder.

— Ahora que decidimos que actuaré como carnada, hay que centrarse en todo lo demás. Primero, el Culto de la Bruja se está escondiendo en el bosque, alrededor de la mansión. No hay mejor lugar para eso. Respecto a la posibilidad de que haya otros lugares donde estén... la niebla se encarga de eso. Ellos querían usar la niebla para invadir las tierras de Mathers. Eso significa que se están escondiendo en algún lugar de esta región. Cerrar todos los caminos también funciona contra ellos.

No había necesidad de persuadir a nadie más llegados a ese punto, la Ballena Blanca lo dejó claro. Su obediencia al Culto de la Bruja significaba que la aparición de esa bestia era necesaria para el plan de esos cultistas. Obviamente, la ballena no los ayudaría ahora, considerando que ya había sido asesinada...

— La Ballena Blanca fue derrotada apenas apareció. Llegaremos a los cultistas antes de que sepan que fue lo que pasó.

— Entonces esta será una batalla contra el tiempo. Si presionamos nuestras espadas contra los que se esconden en el bosque, pasará a ser una competición directa de fuerza. Con los refuerzos de Julius y los Colmillos de Hierro, junto a mi fuerza modesta, no creo que vayamos a perder.

— Bueno, así es como es.

Subaru coincidió con la frase de Wilhelm.

La habilidad de combate de los discípulos del Culto de la Bruja que seguían a Betelgeuse no podía ser subestimada. Sin embargo, muchas de las tropas, siguiendo las órdenes de Subaru, eran fieros guerreros quienes habían sobrevivido a la batalla contra la Ballena Blanca. Incluso teniendo en cuenta a Betelgeuse, ellos eran capaces de enfrentar a los cultistas.

Incluso Subaru podía darles pelea si el combate fuese mano a mano. Pero considerando las habilidades de Wilhelm, no sería raro ver cabezas volar tras cada ataque. En otras palabras, todo dependía de cuanto podían inclinar las circunstancias a su favor, con la victoria dependiendo de solo una gran batalla.

— Preparar una gran emboscada significa que tendremos una gran ventaja abrumadora...

Re: Zero Volumen 8

En primer lugar, Betelgeuse no tenía idea de que había una fuerza de combate tras él.

El Culto de la Bruja siempre fue atacante. Su nombre era sinónimo de irracionalidad y contradicción. Sin una duda, ellos nunca considerarían que alguien los amenazaría.

Subaru destruiría esa convención en pedazos.

— Tal vez todo fue genial para ustedes bastardos hasta ahora... pero no vamos a dejar que eso pase esta vez.

— ...

Todos los que escucharon la convicción en la voz de Subaru portaban una expresión tensa.

Ellos lo sabían. La batalla que los esperaba era una oportunidad para dar un golpe contra la vil existencia conocida como el Culto de la Bruja, lo que no había sido posible hasta ese momento.

— Cuando entremos a la tierra de Mathers, yo atraeré a los cultistas ocultándose en el bosque. Pero el arzobispo de los Siete Pecados Capitales es alguien astuto. Tiene un grupo de gente bajo su mando distribuidos en, aproximadamente, 10 grupos.

— ¿Dónde aprendiste eso?

— Por la última vez que Pereza mostró su cabeza. Él llamaba a sus sirvientes dedos, separándolos por nombres como dedo medio, dedo anular izquierdo, y similares. Él no pareció haber ido tan lejos como para incluir dedos del pie, así que no creo que haya que preocuparse de 20 o más grupos apareciendo.

Betelgeuse distinguía entre los grupos bajo su comando de acuerdo con dedos. Subaru no pudo darse el lujo de confirmar que el líder del culto tenga diez dedos, pero él seguro tendría los mismos diez que el resto de los humanos. Además, su estado de locura convenció a Subaru que sus seguidores estaban divididos en grupos iguales al número de dedos.

Por alguna razón, aun así, la respuesta de Subaru causó intranquilidad en la fuerza de expedición. Subaru levantó sus cejas frente a su reacción, pero la siguiente pregunta de Julius le ayudó a entender que andaba mal.

Re: Zero Volumen 8

— ¿Subaru, acaso la historia que mencionaste que tenías con ellos involucraba al Arzobispo de los Siete Pecados Capitales? Más importante, ¿está Pereza liderando el ataque?

— ... Perdón. No expliqué suficiente. Sí, el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales, con quien nos encontraremos, es ese bastardo de la Pereza. Es con quien tengo una conexión. En este mundo, él es el propietario de la cara que más odio.

— Hmm... incidentalmente presumo que tu segunda cara más odiada me pertenece a mí.

— No te dejes llevar. No pienses que eres una parte importante de mi vida, ¿de acuerdo?

Parecía que Julius bromeaba para esconder su admiración, mientras Subaru solo podía fruncir el ceño como respuesta.

Cuando pensaba en caras que él despreciaba, Betelgeuse definitivamente estaba en el top, con la suya propia ocupando el número dos. Julius estaba bastante arriba en las tablas, pero le faltaba un montón para alcanzar a los dos primeros.

— Ese hijo de puta me hizo pasar un infierno. Pero, gracias a eso, sé que mi olor es efectivo, además de saber que divide a sus seguidores en dedos.

— *Meow*, ya veo. Es por eso que estás tan confiado... ¿Mejor no preguntar qué pasó, hmm?

— ... Sí, es verdad. Por favor, no lo hagas. Les contaré todo lo importante de todos modos.

— Fuerte y claro. Preguntar se siente como que dejaría un sabor agrio de todos modos.

De algún modo, Ferris actuó con simpatía con Subaru al ver su furia al hablar sobre el Culto de la Bruja. Tal vez Ferris conectaba con él por un tipo de pasado trágico personal. Eso habría sido un malentendido, pero Subaru no se movió para corregirlo.

— Además, para no arruinar el ataque, le pregunté a Anastasia y Russel por cierto “seguro” para cuando enfrentamos a la Ballena Blanca.

— ¿Un seguro que le pediste a la señora? ¿Qué clase de plan malévolo es este...?

Re: Zero Volumen 8

— ¡Solo fue un pedido normal! ¡¿Geez, acaso quién crees que es tu empleador?!

La cara genuina de duda en la cara de Ricardo provocó un grito por parte de Subaru.

— Lo que realmente les pedí fue que contraten los carros dragón de cada mercader ambulante en la vecindad. El cliente es el Marques Mathers, y la condición es que él paga el precio de todo lo que transportan esos carros.

— ... Ha. Eso debería hacer que se enciendan³.

— No hay duda de que esto romperá el banco, pero es un costo necesario para salvar vidas humanas. Es la decisión obvia, ya que Roswaal está fuera en algún lugar cuando lo necesitamos de nuevo.

El atractivo del oro atraería un montón de ayudantes. El dinero realmente pertenecía a Roswaal, pero era su propia culpa por no cumplir sus deberes feudales que mencionaba todo el tiempo.

De todas formas, Subaru había terminado de hacer la parte inicial del plan de evacuación: conseguir que Emilia y los aldeanos abandonaran la zona antes de que el Culto de la Bruja ataque, a pesar de que había fallado antes.

— Esto nos deja con un pequeño problema... principalmente que no nos gustaría que el Culto de la Bruja se entere de lo que estamos haciendo, así que quiero hablar con los mercaderes contratados en el camino.

— Ciertamente, sería sabio no ponerlos en guardia cuando dependemos del elemento sorpresa. Nosotros asignaremos gente que sepa las circunstancias para dirigir el grupo mercante, TB.

— Entiendo. Si la señorita está involucrada, es mejor que enviemos gente de nuestro campamento. Tus instrucciones, por favor.

— Oh, eso fue rápido. Realmente lo aprecio.

Subaru se sintió aliviado tras ver las decisiones rápidas de Julius y TB.

— Además, quiero enviar un mensajero de Crusch a la mansión. Si no dejamos a Emilia saber del tratado de alianza y los refuerzos encaminados, todo caerá en el caos.

³ Enciendan no literalmente, sino de que se motiven.

Re: Zero Volumen 8

— Ahhh, una carta escrita a mano. *Meow*, ahora que lo pienso, tú escribiste una, ¿no?

Ferris juntó sus manos en un aplauso. Propiamente hablando, sin embargo, Subaru solo tenía una carta escrita por él. Rem había escrito un mensaje con detalles de la alianza, más una interpretación liberal de sus planes frente al Culto de la Bruja.

Encargarse de escritura tan compleja era algo por encima de Subaru.

Si esa carta llegaba a la mansión, ellos seguramente podrían encargarse de cualquier situación inesperada de su parte. Esto les daría una chance de prepararse de antemano; incluso si fueran forzados en depender del seguro que Subaru preparó.

— Eso es... probablemente todo lo que hacía falta decir. Es un plan que deja muchas cosas que arreglar en el camino, pero todos aquí debemos saber lo que esta batalla significa.

— ¡Significa que esta es nuestra mejor chance de dejar al Culto de la Bruja con la nariz sangrante!

Mientras Subaru terminaba de cerrar la charla, Ricardo comenzó a reírse de forma feroz mientras que se mantenía con sus peludos brazos cruzados junto a su pecho. La conclusión del hombre-bestia levantó la moral de todos los miembros de la fuerza expedicionaria.

— ... A lo largo de toda la historia, nunca ha habido una batalla contra el Culto de la Bruja con una posición tan aventajada.

Wilhelm posicionó su cuerpo de forma más recta, conduciendo una filosa hostilidad mientras hablaba. Hacia el Demonio de la Espada, el Culto de la Bruja, al cual la Ballena Blanca obedecía, era tan despreciable como la bestia misma. Lo único que acompañaba su exagerado deseo de pelear era su fuerte sentido de seguridad.

— El recibir una oportunidad tan rápido tras cumplir mi deseo más profundo... El principal problema es prevenir que mi sangre hierva.

— Estoy contando contigo, Wilhelm.

— Como desee.

El hombre anciano, que dedicó toda su vida a la espada, respondió muy brevemente. Su postura producía un sentido de confianza insuperable. Subaru

Re: Zero Volumen 8

tomó esto en cuenta, mientras observaba alrededor de cincuenta caras de sus camaradas.

Gracias a ellos; él podía pelear. El instante en el cual eso cruzó por su mente, sus palabras empezaron a fluir.

— La pelea contra la Ballena Blanca fue tan difícil que podría haber jurado que era hombre muerto. De hecho, algunas personas murieron, mientras que otros fueron borrados y nunca volverán a casa.

Durante la batalla, muchas vidas habían sido extintas por la amenaza de las bestias demoniacas. Su niebla había eliminado las memorias de su existencia; incluso sus nombres habían sido borrados del mundo.

— Ahora mismo, no creo que haya mucha lógica por la cual estamos aquí parados en lugar de ellos. Si tuviera que decir que fue algo, es que tuvimos un poco más de suerte. Eso es todo.

Hubo muchos sacrificios y un montón fueron para obtener una oportunidad de asesinar a la Bestia Demoniac de la Niebla. Posiblemente, es lo mismo con los desastres naturales, la gente olvidaba sus diferencias personales, cuando apuntaban sus armas a la bestia demoniac. Por eso, Subaru pensaba que tanto quienes sobrevivieron como quienes no, lo habían dado todo.

— ...

A pesar de que no es lo que él tenía la intención de hacer, las palabras de Subaru se volvieron algo similar al discurso que daba un comandante antes del despliegue. Para cada persona que estaba escuchando atentamente, les dio la sensación de una amable promesa que abrazaba sus corazones mientras estaban al borde de entrar en combate.

Era algo similar al discurso de Crusch antes del combate contra la Ballena Blanca.

El combate no conocía la piedad y no hacía distinción entre las vidas de los nobles y la gente pobre. Eso era por lo cual tenían que hacer todo lo que pudieran.

Pero Subaru simpatizaba tanto con ellos, que él había llegado a aceptar que no podía leer la atmósfera.

— Incluso si la menor de las cosas fuera distinta, todos nosotros estaríamos muertos. Todos estamos aún vivos tras una pelea como esa. Si ese es el caso, entonces solo superemos una más.

Re: Zero Volumen 8

— ¡¿...?!

— Ganemos con tanta ventaja que ni uno solo de nosotros muera esta vez. Encarguémonos de que cada uno sobreviva y pueda volver a casa. Ya vencimos un monstruo como la Ballena Blanca. No vamos a perder contra gente como el Culto de la Bruja.

Esas eran las idealistas ilusiones de un joven hombre, quien no podía entender la realidad de la situación. No importa quien tuviera la ventaja, las bajas eran parte inevitable de la batalla. Subaru sabía esto, y los guerreros, con toda su experiencia, lo entendían más que él.

Porque lo entendían, dentro de sus corazones había algo separado de su resolución para marchar hacia la muerte: una aceptación de la muerte. Subaru quería desafiar su resolución a morir.

— Nos vamos a asegurar de que nadie muera. Morir por el bien de esa escoria, es simplemente estúpido.

Subaru le tenía miedo a la muerte. Morir constantemente llenó su vida de una sensación de miedo insoportable y pérdidas. Él pensó que todos sentían lo mismo; él asumió que así es cómo debería ser. Subaru, que había experimentado la muerte más que nadie gracias al Regreso de la Muerte, no quería que nadie más supiera lo que era pasar por eso.

Eso explicaba por qué todas sus acciones eran un rechazo de eso.

Sus palabras finales para finalizar la reunión de “La Fácil Cacería del Culto de la Bruja” fueron explosivas.

Ante los miembros sorprendidos del grupo, Subaru levantó su mano, abriendo su boca mientras miraba las caras de todos. Después de todo, le habían dicho que un hombre no debería inclinar su cabeza, debe mirar a la gente a los ojos cuando tenía que pedir algo.

— En esa observación, voy a preguntarles directamente, déjenme aferrarme a ustedes mientras confío en ustedes para todo.

Parte 3

— De todos los Arzobispos de los Siete Pecados Capitales, los dos más famosos son probablemente Pereza y Avaricia.

Re: Zero Volumen 8

Julius le hablaba a Subaru mientras montaba su dragón de tierra junto a él. Aunque estaban cabalgando juntos, había una diferencia abismal de cómo los dos se sentaban a horcajadas de sus dragones. Subaru estaba aferrándose desesperadamente al dragón negro que Subaru llamaba Patrasche, mientras que Julius lo montaba elegantemente.

— Y por eso es por lo que no te soporto...

— Debo dejar eso de lado y continuar con lo que estábamos discutiendo. Incluso entre los famosos Arzobispos de los Siete Pecados Capitales, dos se destacan. En términos de registros confiables, la información de Pereza es más prevalente, pero en términos de escala de daño, los imperdonables crímenes de Avaricia son insuperables.

— Entonces... Confiabilidad versus cantidad de daño, ¿huh? Nada bueno por parte de ninguna...

— Ciertamente no.

Julius parecía desanimado cuando se ponían a hablar del Culto de la Bruja, como si él hubiese sufrido gracias a ellos.

— El individuo que conoces como Pereza es sospechoso de haber sido responsable de más de la mitad de las actividades del Culto de la Bruja. Considerando que el Culto de la Bruja opera en escala global, uno solamente puede decir que él posee una movilidad milagrosa.

— Entonces el bastardo realmente va de lugar en lugar.

— El nombre en sí suena muy extraño para un hombre que se nombra a sí mismo Pereza, él es un trabajador diligente. Dicho esto, aplicando tal energía en una dirección que nadie quiere, sugiere a una mente de que está más allá de la ayuda.

Las características de un loco, cachetes huesudos y ojos brillantes ardientes, cruzaron por la mente de Subaru. El arzobispo de la Pereza, Petelgeuse Romanée-Conti, se esforzó seriamente para ser el más diligente, e incitaba a otros a ser muy trabajadores como él. Aunque él se llamaba a sí mismo Pereza, él tenía un odio bastante sustancial hacia la vagancia. Su grado de actividad, inusual para el Culto de la Bruja, debe de haber sido una expresión de ese odio.

— Me duele decir esto, pero los caballeros saben muy poco del Culto de la Bruja. Para empezar, debido a que están escondidos, es difícil encontrarlos en tiempos de paz. Cuando causan daños, los primeros testigos son siempre

Re: Zero Volumen 8

dudosos, incluso entonces, todo lo que queda en su memoria es algo parecido a una llanura carbonizada.

— Entonces, el dilema aquí es como el de los detectives que no investigan a no ser que un crimen sea cometido. Aunque te entiendo.

Viendo el arrepentimiento de la cara de Julius hacía que incluso Subaru no se burlara. Estaría mal criticar la habilidad de investigación que tienen los caballeros. Después de todo, no ha cambiado el hecho de que el Culto de la Bruja estaba en falta.

— Aunque, esta vez, va a ser diferente.

Era Wilhelm, aproximándose detrás de ellos, el que interrumpió la conversación. Cabalgando a su montura favorita, el Espadachín Demoníaco se colocó al lado de Subaru por el lado opuesto al de Julius, mirando fijamente adelante. Sus ojos estaban tranquilamente llenos de un afán de pelear mientras tocaba la empuñadura de su atesorada espada colgando de su cadera.

— Vamos a derribar al líder, dejando que nadie escape. Al igual que la Ballena Blanca, él va a pagar por sus maldades. Esa es la voluntad de todas las almas del reino, y el fervoroso deseo de todos los caballeros.

— Exactamente como dices. Estos cobardes se han escapado de la hoja de la justicia. Sin embargo, esta vez, no debemos de darles una chance. Nuestras espadas los encontrarán.

Wilhelm asintió, y por una vez, la expresión de Julius se endureció mientras su cruda emoción se volvía visible.

Subaru no era el único con una razón para despreciar al Culto de la Bruja. Para algunas personas, que habían vivido toda su vida maldiciendo a los cultistas, les vino naturalmente como la respiración.

— Ya que estamos hablando sobre Pereza, ¿quién es Avaricia?

— Diferente a Pereza, Avaricia es un nombre asociado con unas pocas calamidades. Pero el contenido de esos registros es más que suficiente. El incidente del Imperio es particularmente conocido.

— ¿Con eso te refieres a que el daño fue masivo?

Cuando Subaru dijo su pregunta con un gesto, Julius dijo que sí asintiendo con la cabeza.

Re: Zero Volumen 8

— La ciudad fortificada de Gackler, localizada en el imperio de Volakia, que se encuentra al sur del mapa mundial. Era conocida como la ciudad más defendida de las regiones fronterizas de la nación. Tenía una guarnición estándar de miles de tropas, mientras que el asentamiento estaba defendido por un set de paredes defensivas. Era un lugar que verdaderamente merecía el nombre de Ciudad Fortificada, pero Avaricia la conquistó sin ayuda.

— ¡¿Él derribó una ciudad entera?! ¡¿Por sí solo?!

Este no era un mero cuento de un caballero que vale mil lacayos. La voz de Subaru se entrecortó cuando oyó esta impactante historia.

— ‘Los soldados siempre deben ser fuertes’, la gente común consideraba esta forma de pensar como ‘el camino imperial’. El Imperio es una nación que vive y respira ese ideal, e incluso la infantería básica son luchadores feroces. La Ciudad Fortificada fue hecha por esos soldados, pero cayó frente a un solo arzobispo de los Siete Pecados Capitales que se llama a sí mismo Avaricia. Se dice que incluso Kulgan ‘ocho brazos’, héroe de Volakia, fue asesinado en esa batalla.

Fue Wilhelm el que explicaba cuando Subaru expresó su sorpresa. Emociones complejas aparecieron en los ojos del Espadachín Demoníaco cuando dijo el nombre del héroe que fue derrotado por Avaricia. Wilhelm bajó su cabeza cuando Subaru se dio cuenta.

— Una vez tuve la oportunidad de cruzar espadas con Kulgan. Para evitar un conflicto internacional, nosotros representamos a nuestras dos naciones en un duelo. Él era un hombre muy habilidoso. Aunque me las arreglé para cortar seis de sus ocho brazos, él me ensartó por el estómago. El duelo fue cancelado con nosotros al borde de la muerte... y así, el duelo terminó sin ningún ganador declarado.

— Eso fue realmente una manera muy casual de contar semejante historia...

Puesto claramente, era difícil para el corazón de un hombre joven permanecer calmado después de haber escuchado la historia del Espadachín Demoníaco, que era potencial material de una novela. Él sentía la necesidad de contar más detalles, pero Wilhelm ya mencionó que su digno rival le dio un golpe; incluso Subaru no era lo suficientemente insensible de hablar de las viejas cicatrices de Wilhelm.

Dicho esto, el peligro que Avaricia presentaba pesaba mucho en la mente de Subaru.

Re: Zero Volumen 8

— Pereza y Avaricia... después, encima de eso, Orgullo, Lujuria e Ira, ¿huh? Incluso sin Gula, suena como que vendrá un futuro muy siniestro, ¿huh?

— Parece que estás mirando muy a futuro.

— No estoy ansioso por verlo. Pero, creo que la probabilidad de conocerlos es muy alta.

En la víspera de su batalla contra Pereza, pensando en lo que se venía hacía que el pecho de Subaru palpitara. El inevitable choque con Petelgeuse significaba ganarse la ira permanente del Culto de la Bruja. Y si el culto veía a Emilia como un enemigo, luchas contra los otros Arzobispos de los Siete Pecados Capitales eran inevitables.

— Bueno, la charla sobre Avaricia me revolvió el estómago. Tírenme un hueso ahí.

— No tengo nada bueno que decir sobre inquietar el corazón con discusiones de un futuro incierto. Tú deberías concentrarte en la batalla que se postra delante de ti, por el bien de la Señorita Emilia.

— Sí, ya entendí. Solo que estoy un poco nervioso antes del evento principal de la operación.

Chasqueando su lengua ante los intentos de Julius por tranquilizarlo, Subaru desplazó su mirada más por debajo de la carretera. A lo lejos, en el cielo, al este, la noche comenzó a dar paso a la luz, con la punta del Sol matinal todavía escondida más allá de la tenue luz del cielo.

La fuerza expedicionaria, buscando al Culto de la Bruja, ya había entrado al dominio Mathers. Los jinetes y monturas iban juntos en regocijo, con la moral alta mientras atravesaban las llanuras. Por lo que parece, no les había molestado la petición temeraria de Subaru, por eso, él respiraba tranquilo y aliviado.

Lo que Subaru había dicho antes eran simplemente sus sentimientos más honestos. Él no quería perder ni a un solo miembro de la fuerza expedicionaria. No había ninguna razón para que haya damnificados⁴ en contra del Culto de la Bruja.

⁴ Damnificado: Que ha sufrido un daño, en especial cuando es consecuencia de una desgracia colectiva.

Re: Zero Volumen 8

Subaru estaba determinado para hacer lo que sea necesario para lograr ese resultado.

— Dicho esto, hacer de señuelo es lo único que puedo hacer...

— ¿Dijiste algo?

— ¡No, nada de nada! Solo estoy pensando si el desapego se une con nuestro “seguro” o no.

— Ahhh... no hay de qué preocuparse, estoy seguro. Ellos son conscientes de sus roles. No podemos declarar como exitosa esta operación, a no ser que ambos nos encontremos con nuestros objetivos. Están más determinados a cumplir con su deber que tus apreciados pensamientos de preocupación.

Subaru estaba intentando cambiar de tema, pero la inesperada y fuerte respuesta lo dejó un poco desconcertado. Las palabras de Julius no mostraban ni un poquito de preocupación, haciendo que Subaru se sienta más pequeño.

Antes de que él pudiera suavizar todo eso, el escenario delante de él cambió.

— Está a la vista.

— Sí.

Subaru asintió cuando Julius murmuró, notando el cambio de escenario. En la carretera, en la dirección del amanecer aproximándose, empezaron a ver una fila delgada de árboles verdes. Esa línea marcaba el fin de las llanuras mientras que mostraba la entrada al gran bosque que envolvía el Señorío Roswaal y la Aldea Earlham.

Significaba que pronto, Subaru vería el poder combinado del Culto de la Bruja y a ese odioso loco una vez más.

— ...

Igual que durante la batalla de la Ballena Blanca, se sentía tenso, como si algo le estuviera apretando el pecho. Subaru puso su puño en el abdomen para suprimir un dolor con el cual no podía acostumbrarse sin importar el número de veces que lo experimentaba.

Luego, enseñando sus dientes, dejó de lado su sentimiento de debilidad y soltó una carcajada, en un intento aparente de agitar su alma.

Re: Zero Volumen 8

— Entonces. Ya hemos hecho antes, pero... hagámoslo. “Señora esperanza”, cuento contigo.

Parte 4

— Aquí vamos...

Subaru sintió una sensación de haber pisoteado hojas caídas mientras pasaba por el camino difícil de navegar. Él pisó lodo y tres raíces mientras se adentraba en las profundidades del bosque, poco iluminado. Si miraba arriba, el Sol y el cielo azul se asomaban a través de los agujeros de las hojas; la brisa que soplaba a través era muy húmeda. Con el viento tibio recordándole el sudor frío de su frente, Subaru se lo quitó con el dorso de su mano, exhalando profundamente.

Hasta ese momento, Subaru estaba caminando en el bosque, aislado e indefenso.

Dejado solo con sus propios sentidos, Subaru no estaba más acompañado por los compañeros con los que él había atravesado la carretera; no estaba ni siquiera montando a Patrasche. Sin ningún arma en la que confiar, él era la definición de impotencia.

— Tuve que dejar a Patrasche. Esta es una batalla en la que no puedo contar con ella de mí lado.

Casi sin aliento, Subaru se rio ligeramente mientras las palabras salían poco a poco.

Él ya había recorrido una distancia considerable del terreno que era inadecuado para caminar. Metiéndose a través de los agujeros de árboles delgados, rompiendo las ramas caídas cuando pasaba y enredándose de colinas llenas de líquen, Subaru avanzó con rapidez.

Aunque eran llamados ‘camino de animales’ por algunos, la tierra era tan pobre para viajar que los pocos caminos que había le bloqueaban el paso a Subaru.

Era la tercera vez que Subaru caminaba a través de un bosque en ese estado.

Él había cargado a alguien en sus brazos, tanto la primera como la segunda vez. Él parecía mucho más ligero en ese momento; él se preguntaba por qué sus pasos se sentían tan pesados en comparación a aquellas veces.

Re: Zero Volumen 8

— Probablemente sea porque estoy asombrado por mi propia estupidez de hacer esto una tercera vez. Ya que este es el intento número tres, quiero tomármelo con calma e irme a casa... ahora, entonces.

Mientras estaba murmurando, justo cuando estaba saltando algunos hongos que parecían vagamente venenosos, la atmósfera cambió abruptamente. Era diferente de la sensación reflexiva de tensión que había sentido cuando confrontó a Elsa o a la Ballena Blanca. El disgusto de la atmósfera le llegó a él, haciendo que Subaru sienta realmente el sudor al que no le había prestado atención.

— Aquí viene... como cuando, de repente, ves una cucaracha en la esquina de una habitación tranquila...

Cuando encontraba un insecto negro nocivo, una extraña batalla de voluntades empezaría, una donde parecía que el primero en moverse perecería. El tiempo parecía extenderse más allá de todos los límites, sintiéndose infinito.

Esta ocasión producía esta sensación, con una plana trepidación desagradable, arrastrándose sobre toda su carne.

Abruptamente, él tensó sus ojos. De izquierda a derecha, el escenario del bosque parecía uniforme. Pero, él sentía como si él lo hubiera visto antes en algún lugar; de hecho, él en realidad reconocía este paisaje.

— He caminado todos esos caminos que no son dignos de nombre y sigo terminando aquí todo el tiempo. Es un poco gracioso. No sé si llamarlo un sentido de dirección o conjetura, pero es muy agudo, lo que sea que es.

O, quizás, él realmente tenía un buen olfato para lo malo.

Sería genial ser conocido como un perro de caza entrenado para rastrear el Culto de la Bruja, pero si Subaru fuese un perro, sería de la variedad perdedora, habiendo perdido todas las batallas hasta la fecha. Él quería quitarse esa etiqueta de una buena vez.

— Gracias por la acogedora bienvenida.

Subaru entrecerró los ojos en la tenebrosa oscuridad que estaba delante suya, mientras decía palabras de agradecimiento. Por supuesto, no había ni una pizca de amistad en su cara. Pero las personas a las que les estaba hablando no tenían ni un poquito de humanidad para que eso les importe. Ya era muy tarde, pero él se preguntaba quiénes eran.

— No creo que ustedes Cultistas de la Bruja me lo dirán, aunque les pregunte.

Re: Zero Volumen 8

— ...

En un instante, varias figuras habían rodeado a Subaru, vestidos en trajes negros que se mezclaban con la oscuridad.

En cierto punto, el sonido del viento e incluso el chirrido de los insectos habían desaparecido. Era más como una señal cliché de que ellos habían llegado. Ahora que él los conocía, el encuentro repentino no le sorprendía más.

Él sentía un alivio fuera de lugar, pero eso era solo porque él se había encontrado a los cultistas exactamente como estaba planeado.

— Perdón, sé que llegaron hasta aquí, pero quiero hablar con su líder. Eso significa que ustedes se están entrometiendo.

— ...

— Para ser honesto, no se debe sentir bien no entender nada de esto, pero probablemente yo tenga más rango que ustedes, ¿verdad? ¿Por favor?

Subaru agitó su mano haciendo una seña para que se vayan. Mientras lo hacía, las figuras en túnicas negras inclinaron su cabeza hacia Subaru en una señal de respeto, manteniendo su postura mientras se desvanecían, fusionándose con la oscuridad una vez más. Esta también era la reacción que Subaru esperaba.

Aunque lo hayan dejado en conflicto, el Culto de la Bruja no tenía ninguna enemistad hacia Subaru. Siempre y cuando no indique signos de hostilidad hacia ellos, y Petelgeuse no los comandaba, de otra manera, ellos no le harían daño a Subaru.

Él no quería saber las circunstancias que yacían detrás de ese juicio.

— Estaría muy bien si tan solo pudiera ordenarles que empaquen sus cosas y se dirijan a su granja familiar...

Subaru suspiró profundamente, sus hombros, hundidos. Las cosas nunca eran tan convenientes.

De cualquier manera, estaba claro que estaba cerca de su destino. Él reconocía el escenario alrededor de él, y había conocido a lo que él asumía, que era la patrulla del Culto de la Bruja. Si mal no recordaba, todo lo que necesitaba hacer era seguir adentrándose en el bosque.

Re: Zero Volumen 8

Sus tímpanos solo escuchaban el sonido de sus pisadas por el suelo y su propia respiración. Él sentía que estaba caminando a través de la prolongada oscuridad sin fin, pero ese sentimiento terminó rápidamente.

— Ohh.

Los árboles, obstruyendo su camino, se abrieron ante él, y Subaru saltó hacia un lugar rocoso; un acantilado escarpado llenó su visión.

Una interrupción repentina del bosque se expandía ante el alto y precipitado revestimiento de roca, casi como si el bosque hubiera sido arrancado por una garra gigante. Varios guijarros yacían al fondo del acantilado; la cueva, donde se encontraba el Culto de la Bruja, estaba escondida detrás de una particularmente larga. El grupo malicioso seguramente estaba preparando sus crueles planes dentro.



Re: Zero Volumen 8

Pero, parecía que no iba a haber necesidad de conversar adentro de la caverna esta vez.

Después de todo...

— Te he estado esperando, CREYENTE del amor.

El hombre, en un hábito sacerdotal, había venido a recibirlo con los brazos abiertos, inmerso en un mundo de locura y deleite.

Sus mejillas estaban demacradas. Sus ojos parecían listos para caer de sus cuencas. Su pelo era de un verde oscuro. Su piel era muy pálida, de un color aparentemente poco saludable. Sus extremidades, sobresaliéndose del hábito negro⁵, eran delgadas y frágiles, como ramas retorcidas. Él se parecía a un hombre alrededor de los 30 años, pero su aspecto, que parecía mucho más antiguo que la de la edad de muerte promedio, hacían que los 50 años difícilmente encajaran con él.

La única parte viviente de él eran sus ojos, pero era con esta, abrumadora, ardiente luz de locura dentro de él, con la que miraba fijamente a Subaru.

— Soy Petelgeuse Romanée-Conti, arzobispo de los Siete Pecados Capitales del Culto de la Bruja... ¡Confiado con los deberes de Perezaaaa!

Con saliva en la punta de su extendida lengua, el loco Petelgeuse rio, orgullosamente diciendo su nombre mientras le mostraba a Subaru su hospitalidad.

Parte 5

Cuando, con una profunda reverencia y lujosa risa, el loco lo saludó, Subaru se puso una mano en el pecho. Parado ante Petelgeuse, su enemigo mortal, se dio cuenta de que estaba excesivamente calmado.

— Es raro...

Este era el enemigo que había odiado muchísimo, lo había maldecido con el deseo de matarlo, el enemigo despreciable que era la causa de todas sus desgracias.

⁵ Hábito: no de algo que se hace usualmente, sino de una túnica que ocupa este hombre.

Re: Zero Volumen 8

Se había enfurecido con romperle el cuello al hombre, ¿no es así? Y aún, con el demonio demoníaco delante suyo en ese preciso instante, Subaru estaba muy relajado.

— ¡Te doy la bienvenida, chico amado, recipiente de ‘Su amor’! ¡Espléeeendido... ahhh, Espléeeendido! ¡Qué profundidad de amor se ha entrelazado contigo! ¡Qué alturas de amor se han envuelto contigo! ¡Con que ardor el amor de la bruja te envuelve! ¡Estoy agradecido! ¡¡Estoy VERDADERAMENTE, sinceramente agradecido!!

En frente de Subaru, sentimientos profundos se agitaban en él, Petelgeuse rápidamente rompió en locura. Se arrancó el cabello y rasguñó el dorso de su mano de la cual comenzó a salir sangre; el loco estaba abrumado, incapaz de mantener sus fuertes emociones para sí.

La primera vez, Subaru había visto su locura con mucho miedo; la segunda, en enemistad con él. Subaru ahora lo estaba viendo por tercera vez. Finalmente, lo que él sentía no era realmente disgusto; más bien, así era como era el loco.

Al mismo tiempo, estaba seguro que las formas de Petelgeuse nunca serían compatibles con las de la gente normal.

— ...

Sin pensarlo, Subaru le dio un tirón a su cachete, luego, respiró hondo. Después de calmarse, saludó vagamente a Petelgeuse, mostrándole la sonrisa más amistosa que él podía hacer.

— Hey. No estaba esperando una gran bienvenida. Debo decir que todo esto no parece real...

— ¡Eso eeeeees de esperar! Para muchos, el comienzo es una sorpresa. ¡Cualquiera podría darse cuenta en un día particular, que ‘son amados’, y una vez que se dan cuenta la primeeeera vez, no puedes dejar ir ese amor... sí, porque el amor lo es todo!!

Cuando Subaru buscó un lugar para comenzar, Petelgeuse ansiosamente comenzó una conversación. Extendiendo sus brazos manchados de sangre, él resaltó su visión particularmente loca de amor muy retorcida, pero directa.

— ¡¡Por amor!! ¡Por el amor garantizado hacia nosotros! ¡Yo, nosotros no podemos fallar a responder con diligencia! En consecuencia, ¡nosotros administramos la prueba, la Prueba! ¡Para darle significado a la aprobación que

Re: Zero Volumen 8

la Bruja le ha dado al mundo, a esta era, a mí! ¡Por amor, por amor, por amor, por amor, por amooooor!!

— Entonces, no puedes ser perezoso al respecto. Tienes que ser diligente para fielmente pagar ese amor.

— ¡¡SI, precisamente!!

Cuando Subaru recuperó la razón y pretendió entender, Petelgeuse rio maniáticamente, profundamente impresionado.

El entendimiento y acuerdo estaban estrictamente en la superficie. Con Subaru manteniendo el ritmo en la superficie, y Petelgeuse incapaz de mirar en su alma, las palabras no eran nada más que el dulce y vacío nada. Verdaderamente, Subaru deseaba poder terminar la conversación ahí y en ese momento...

— Ah, er, entonces, ¿qué debería hacer ahora? ¿Puedo unirme a ustedes? ¿Qué más es necesario? ¿Una carta escrita a mano, un documento formal con sello? No tengo un sello actualmente, ¿entonces te servirá mi huella?

Pero Subaru reprimió su disgusto y se giró para encarar a Petelgeuse. Cuanto más tiempo mantuviera él la conversación, era más probable que pudiera sacar información importante del loco.

— Hmm, hmm... ese espíritu, ese entusiasmo, esa visión futura, es para ser valoraaaada... Sin embargo...

Mientras el calculador Subaru se acercaba, Petelgeuse oleó el aire, como confirmando que el olor de la Bruja estaba presente. Luego, mientras una sonrisa extática apareció en él, el loco extendió ambas manos, mostrándole a Subaru sus diez intactamente perfectos dedos. Los delgados nudillos, que parecían ramas, temblaron.

— ... El favor que te han dado es muchísimo como para que te haga uno de mis dedos en estaaaa coyuntura... me pregunto, ¿cuán rico es el amor de la Bruja que veo ante mí? Incluso Ira estaría envidiosa de este... ¿Podría ser que tú eres Soberbia?!

— ¿Soberbia...?

— De los seis Arzobispos de los Siete Pecados Capitales, ¡sólo el asieeeeento de Soberbia es el que está desocupado! Nadie de esta generación digno del pecado ha aparecido en esta era... pero el Factor de la Bruja ha alcanzado a la Soberbia de la siguiente generación, has recibido tu Evangelio, ¿no?

Re: Zero Volumen 8

Dando un paso, Petelgeuse disminuyó la distancia que había entre ellos.

La pregunta de Petelgeuse, hecha con la cabeza inclinada noventa grados, no podía fallar para descubrir quién era Subaru.

Aceptó a primera vista la buena noticia de que la vacante de Soberbia, entre los Arzobispos de los Siete Pecados Capitales, estaba libre. Pero Petelgeuse sospechaba que Subaru podría ser el que llenara esa vacante. Era fácil para él decir que podía, pero mostrar que lo hacía, y ¿cómo Petelgeuse reaccionaría si lo demostraba? Era un obstáculo que él no había anticipado.

Y no tenía ninguna pista sobre el Evangelio que este tipo pedía. ¿Acaso era alguna especie de palabra-código usada entre los miembros del Culto de la Bruja, o una trampa para los imprudentes? Si esto era una novatada al novato Cultista; si más tarde, el loco estaba involucrado en una guerra psicológica.

— Errr, bueno, verás...

Él no quería decir algo imprudente, pero el silencio lo haría ver mucho más sospechoso. En medio de todo ese estrés, Subaru cerró sus ojos fuertemente una vez.

Delante de sus cerrados párpados, caras comenzaron a aparecer, caras de la gente que Subaru tenía que proteger.

Eso era todo lo que necesitaba para endurecer su propósito.

— Dejando el Evangelio de lado, sobre Soberbia... si se califica tener una personalidad horrible, podría ser al que estás buscando. Estoy interesado, pero me gustaría escuchar unos detalles primero... sobre los Arzobispos de los Siete Pecados Capitales, y esta prueba que mencionaste.

Con pocas opciones que seguir, Subaru dejó de lado el problema del Evangelio y persiguió las declaraciones del loco, sobre los Arzobispos de los Siete Pecados Capitales, de lo cual mucho no estaba resuelto, y sobre la prueba que Petelgeuse mencionó varias veces.

Dada la situación, era probable el plan de ataque. Si pudiese averiguar los detalles, quizás incluso dónde se escondían los dedos, sería la información perfecta para recolectar.

Naturalmente, la pregunta entrometida podría enviar a Petelgeuse a estallar en cólera, pero Subaru ya estaba en guardia por si pasaba eso.

Re: Zero Volumen 8

Detrás de su tono de voz alegre, Subaru ya estaba preparado para comenzar hostilidades cuando hiciera su pregunta. Por su parte, el loco lentamente puso el pulgar de su mano derecha dentro de su propia boca.

— Mi cerebro... está... temblando.

Con un sonido sordo, se masticó su pulgar con la parte trasera de sus dientes, haciendo que sangre fresca gotee en la esquina de su boca. Había un temblor ligero en su murmullo vacilante, pero el loco placer de hace un momento se había desvanecido por completo. Su mirada hueca le enviaba un estremecimiento a Subaru, acelerando su pulso. Su corazón latía a un ritmo tan rápido que dolía, sintiendo como si estuviera golpeando sus costillas desde adentro, y justo delante de los ojos de Subaru, Petelgeuse sacó su pulgar de su boca y dijo:

— La prueba... Eso estáaaaaa bien. No me importa en absoluto.

— ...

— Debería pasar algún tiempo hasta que la palabra llegue a todas las regiones en que la carretera está sellada. Del mismo modo, la prueba todavía no comenzará, el tiempo es algo que todavía poseemossss.

En contraste a sus acciones inquietantes, las palabras de Petelgeuse al ansioso por aprender de Subaru eran, nada menos que amigables. Una sonrisa se apoderó de Subaru por reacción, se tensó para que su mejilla no se contrajera.

— Huh... ¿sellar la carretera? ¿Qué truco usaste para hacer eso?

— UNO muy simple. La niebla. ¿Es suficiente explicación, creo yo?

— Sí, es suficiente.

Subaru asintió ante la respuesta de Petelgeuse.

La declaración, sugiriendo que la niebla y el sellado de la carretera estaban conectados, eran prueba positiva de que la Ballena Blanca y el Culto de la Bruja estaban conectados detrás de todo esto. Además, en ese intercambio Subaru aprendió que la noticia de la subyugación de la ballena blanca todavía no había alcanzado los oídos de Petelgeuse. Los cultistas no se dieron cuenta de que Subaru había traído a la fuerza expedicionaria consigo.

— Entonces cerraste la carretera para que puedas hacer la prueba sin que nadie interfiera. Esa es una manera muy lista de operar, Señor Petelgeuse.

Re: Zero Volumen 8

— ¡Sí, la prueba es sagrada, inviolable! ¡No superarla a toda costa, sin importaaaaaar la situación sería una falta hacia el amor! ¡El amor que se nos garantizó! ¡El amor vertido en nosotros! ¡Debemos RESPONDER a ese amor!!

— ¡Síiii!

Separado de sus declaraciones con respecto a la prueba, Petelgeuse quedó enloquecido por sus pensamientos sobre el amor. El loco se inclinó hacia atrás, con los ojos saltones, extendiendo su lengua mientras miraba atentamente los cielos, con espuma en la boca mientras buscaba algo intangible.

Ignorando la interpretación de Subaru por la reacción desquiciada, Petelgeuse no se detuvo.

— ¡Toooooodo debe ser sacrificado por amor! ¡El medio-demonio de cabello plateado, cuya existencia es insolente, debe responder por este profundo crimen con su vida! ¡Los que llevan pecados deben pasar por pruebas! ¡Sí, deben ser PROBADOS! ¡Para descubrir si son perezosos o diligentes! ¡Y es mi mano la que debe ser PRIMERA!!

— ¿Entonces las pruebas son... para cuestionar sus pecados, para probar si llevan pecados?

— Para ese propósito, ¡las pruebas! Para ese propósito, ¡los pecados! ¡Los Arzobispos de los Siete Pecados Capitales! En consecuencia, ¡DEBO juzgarla! Si ella no es juzgada para ver si verdaderamente posee el Factor de la Bruja, entonces si ella es un recipiente adecuado no puede ser...

Poseído por la locura, Petelgeuse deslizó un brazo en su hábito. Luego, después de hurgar un poco, sus dedos sacaron un pequeño libro encuadernado. Subaru supuso que era del tamaño de un diccionario de bolsillo, que eran comunes del mundo del cual él había venido. Hábilmente abriendo el libro con una mano, Petelgeuse ojeó con sus ojos sangrientos las páginas.

— Mi deber está grabado junto con el Evangelio, ¡y yo debo cumplirlo como prueba de mi amor! ¡Si tú eres Soberbia, debes entender mis nobles ideales! Después de todo, ¡han pasado siglos desde que la vacante entre NOSOTROS, el abandonado que lleva el título de los pecados ha sido encontrado!!

— ¡Espera un segundo! Necesito oír más acerca de Soberbia, y de este Factor de la Bruja...

— ... Presenta tu Evangelio.

Re: Zero Volumen 8

— ¡...!

Petelgeuse controló su ira una vez más, obligado a retener una repentina oleada de emociones. Subaru, incapaz de seguir la farsa, inconscientemente dio un paso atrás cuando Petelgeuse se le acercó más.

Viendo la reacción de Subaru, Petelgeuse, el enloquecido todavía ausente de sus ojos, inclinó su cabeza noventa grados.

— Presenta tu Evangelio. La prueba de tu favor.

Diciendo esto, el loco extendió su mano derecha manchada de sangre hacia Subaru, demandando la prueba de que él era un conspirador. Su mano izquierda intacta tocó el interior del amado libro. Por su comportamiento y acciones, Subaru entendió.

El libro era un Evangelio.

Y para confirmar su convicción, Petelgeuse le confió el texto de su Evangelio a Subaru.

— No estás mencionado dentro del texto de mi Evangelio. Por lo tanto, ¿quién ereeeeeees tú, y por qué tú has aparecido fortuitamente en este lugar?!

— ¡Ah, entonces ese libro es llamado un Evangelio! Ya veo, ya veo, ya entiendo, ya entiendo. ¡Bueno, deberías de haberlo dicho antes!

Al borde de una ruptura decisiva, Subaru hizo un gran show acariciándose el pecho y poniendo una mano en su bolsillo. Por supuesto que él no tenía una sola página adentro, y mucho menos el libro.

— ...

Las pupilas de Petelgeuse se contrajeron un poco mientras miraban el espectáculo ridículo de Subaru. Sus ojos llenos de locura causaron una cuenta regresiva hacia la destrucción que comenzó a hacer tic-tac en la mente de Subaru. La cuenta regresiva estaba yendo a una velocidad inusual; fallar seguramente estaba al alcance de la mano.

Por lo tanto...

— Oh, mi error, lo siento tanto.

— ¿Sobre QUÉ?

— Se trata de mi Evangelio, verás... lo usé como posavasos y se ensució, entonces lo tiré.

Re: Zero Volumen 8

Por consiguiente, este era el momento crucial.

Sabiendo que era imposible arrastrar la conversación mucho más, Subaru concluyó la charla.

Petelgeuse parecía desconcertado en el instante que la respuesta frívola de Subaru llegó a sus oídos. Pero cuando la declaración se transformó inmediatamente en un insulto dentro del cerebro del loco, su rostro se tornó diabólico.

— ¡¡Prueba de su amor!! ¡¡Autoridad de la Pereza!! ¡¡Manos OCULTAAAAAAS!!

El loco gritó con una mirada reptiliana mientras su sombra explotaba... no, la sombra se hinchó como si explotase, convirtiéndose en múltiples brazos negros que se estiraron hacia los cielos.

Estas eran manos malignas, imperceptibles para la gente normal, capaz de destruir un cuerpo humano con facilidad.

Las manos bailaban en lo alto como cabezas serpentinas, persiguiendo a Subaru. Las manos negras y sombrías caían como látigos, las puntas de sus dedos apuntaban hacia el suelo, con una velocidad vertiginosa.

Y un momento antes de que esos brazos negros lo agarraran, Subaru se estaba retirando apresuradamente de ese lugar donde iban a atacar las manos.

— ¡Ya te lo dije antes, si puedo verlas, no son tan difíciles de esquivar!

— ¿¡Qué es esto!?

Subaru lo había dicho la última vez, así que para Petelgeuse era una afirmación no fundamentada. Aunque, el loco no se tomó el tiempo para descartar la declaración de Subaru como una sin sentido.

Un total de siete manos totalmente oscuras se abalanzaron hacia Subaru para desgarrarlo parte por parte. En el mal terreno rocoso, él saltó sobre ellas con un trabajo de piernas que no podría llamarse encantador, incluso si uno fuese caritativo.

Con Petelgeuse al frente, Subaru se colocó detrás de él, poniendo la mayor distancia posible que podía entre ellos. Él hizo esto, tanto para escapar del rango del ataque y para salir del camino del contraataque.

— Justo ahora, TÚ has visto mis Manos Ocultas...

Re: Zero Volumen 8

— Ahora mismo, no soy por quien te deberías de preocupar.

Luego de que su ataque más poderoso fuera contrarrestado, una espuma apareció en las esquinas de la boca de Petelgeuse mientras parecía prepararse para levantar su voz de nuevo, para prevenirlo, Subaru señaló detrás de la espalda del loco. Esa era la señal del contraataque.

— ¡Wa...! ¡Ha...!

Aullidos bestiales superpuestos formaron una onda de shock destructiva que retumbó a través del aire y rompió el suelo. El suelo rocoso estaba arrancado completamente, levantando un remolino de viento polvoriento. La onda causó grietas en el suelo, haciendo que estas se parecieran a una telaraña; un hoyo se había hecho en el acantilado, precipitando un deslizamiento de tierra.

— ¿Qu...?

Petelgeuse miró atrás, levantando su voz en shock, sus ojos sobresaltándose mientras los hermanos personas-bestias caían, desatando su ataque combinado.

Las mangas de sus túnicas blancas revolotearon mientras el hermano y hermana, TB y Mimi, rugían a los cuatro vientos.

Los dos habían aterrizado detrás de Petelgeuse, opuesto a Subaru, ignorando al loco mientras golpeó una ola rugiente en el acantilado recién cortado. La onda de choque feroz pulverizó el revestimiento de roca, las piezas arruinadas iban hacia abajo como una avalancha, sellando la entrada del escondite del Culto de la Bruja.

Roca y tierra colapsaron en una pila masiva, y, en un instante, la guarida de la caverna se convirtió en una tumba.

— ¡Increíble, ahora están enterrados vivos, ustedes ahora podrán sufrir y arrepentirse de todo lo que han hecho!

Era Subaru quien había levantado el dedo del medio, con los dientes descubiertos mientras ferozmente decía el insulto.

Mientras el polvo bailaba en el aire, y el impacto del deslizamiento de tierra era llevado por el terreno retumbante debajo de sus pies, se fueron sin decir que el destino de los Cultistas dentro de la aplastada entrada enterrada estaba sellado. Su difícil situación envió a Petelgeuse a mirar a través de los cielos.

Re: Zero Volumen 8

— ¿Cómo... como puede ser ESTO...?

La garganta del loco tembló; él se arrancó los pelos de la cabeza, haciendo que gotas de sangre comiencen a fluir. Su gesto violento arrancó parte de su pelo, y mientras la piel de su cabeza sangraba, Petelgeuse pisó el suelo enojado.

– Mis dedos... cruelmente, sin piedad, sin orden, sin advertencia, sin provocación, sin significado, masacrados, asesinados... ¡Ahh, ahh! ¡Mi cerebro se estremeceeeeeee!

– Woahoo, ese viejo seguro que le falta un tornillo.

– Hermana, creo que todos los Cultistas son así.

Viendo la pasión de Petelgeuse con disgusto infantil, los hermanos, Mimi y TB, intercambiaron miradas agrias y bromas alegres. Por supuesto, su intervención en esa coyuntura no era ninguna coincidencia o milagro. Ellos eran los refuerzos de Subaru, coordinando con él de acuerdo al plan.

Los dos habían excusado su presencia mientras acompañaban a Subaru y habían respondido a su señal para bloquear la entrada al escondite del Culto de la Bruja. Ahora el enemigo solo era Petelgeuse, poniendo a Subaru y compañía en una ventaja abrumadora.

– ... Ah, sí, eso es correcto, está bien.

Aunque, las lágrimas de Petelgeuse estaban dejando de fluir mientras murmuraba calmadamente. El loco lentamente miró la cara de Subaru y los otros, uno por uno, y calmadamente rio. Y rio...

– ESTÁ bien. ¡ESTÁ bien, está bien! ¡Ahh, bien, BIEN! ¡¡Sí, sí, sí!!

– ¡Uhyaa!

La manera en la que el ánimo del loco aumentó a mitad de sus palabras, su voz se volvió estridente, hizo que los hombros de Mimi saltaran.

Habiendo expuesto su locura, recubierta por una fría capa de terror frío, Petelgeuse metió los dedos de ambas manos en su boca al mismo tiempo. Luego, una por una, trituró sus puntas de los dedos con sus dientes.

Con las diez puntas de los dedos trituradas, una cantidad considerable de sangre fluyó mientras Petelgeuse decía:— Está bien. ¡Ahora comprendooooo! ¡Ahora ES el tiempo de la lucha! ¡¡Por amor, sí, por amoooooor!!

Re: Zero Volumen 8

Petelgeuse rasgó el suelo con sus uñas, ignorando a Mimi y a TB mientras él declaraba guerra solo contra Subaru. Pero Subaru se encogió de hombros hacia el loco, su cara seguía sin mostrar la misma militancia.

– ... Perdón por decepcionarte cuando tú estás demasiado motivado, pero...

– ¿¡Qué es esto!?! Debo asistir a este juicio con amor. ¡Este! ¡Mismo! ¡Momento!

Cuando Petelgeuse extendió un dedo ensangrentado, proclamando vehementemente, Subaru le dijo–: Tengo a alguien más que se encargará de ti.

La respuesta hizo que los ojos de Petelgeuse se ensanchen. Y, en el instante en el que él intentó levantar una voz escéptica...

– ¡¡Yaaaaaaa...!!

Petelgeuse levantó su cara en shock mientras el grito desgarrador se estrelló desde arriba.

Y luego, la espada del Espadachín Demoníaco cortó al loco por debajo del hombro, troceándolo en dos.



Capítulo 2

Pelea

Parte 1

Volvamos en el tiempo hasta justo antes que terminara la conferencia de “la Alianza Anti-Bruja”.

— ¡Oh, cierto! ¡Olvidé la parte más importante!

Cuando Subaru palmeó su puño, era en la particular atmósfera callada inmediatamente después de su solicitud a la fuerza de expedición, a punto de entrar con gran ardor al territorio Mathers.

No explique lo suficiente, pensó, sintiéndose avergonzado mientras se alejaba de esas grandiosas palabras, pero Subaru no podía ser diligente acerca de la parte más importante. Por lo tanto, se dirigió a todos y a cada uno:

— Nombré este plan “Caza de la Bruja Hecha Simple”, pero el objetivo más importante, el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales... Quiero escoger quien va tras él muy cuidadosamente.

— ¿Cuidadosamente?

— Sí. Después de todo, el derribar al arzobispo decide si este plan funciona o no. Quiero escoger a nuestros mejores miembros. En otras palabras, Wilhelm y algunos Colmillos de Hierro que tienen confianza sobre sus habilidades de sigilo. Ah, ellos tienen que estar bien incluso si el arzobispo los está mirando directamente.

Las condiciones de Subaru levantaron las cejas de todos los sentados en el círculo a su alrededor. Sus expresiones cambiaron a desconcierto, ansiedad e inquietud; los hombres sentados uno al lado de otro difería individualmente, pero sus caras se sumaron a un total de “duda”.

Era una reacción natural. Subaru, sabiendo que debía explicar más, rascó su cara mientras continuaba.

Re: Zero Volumen 8

— Errr, verán. Justo como dije, el plan en sí mismo es simple: yo hago salir al Culto de la Bruja para que podamos golpearlos. Hasta ahí es lo mismo que con la Ballena Blanca, pero... pienso que es muy difícil esperar que su reacción sea tan simple como la de las bestias demoníacas.

— Ahh, bueno, tiene sentido. El aroma de Subaru hizo que la Ballena Blanca perdiera compostura, pero a diferencia de una bestia demoníaca, el Culto de la Bruja no hará *grrr* tanto, ¿huh?

— Bueno, es exactamente como la Ballena Blanca reaccionó a mí... De cualquier forma, idealmente, golpeamos al Arzobispo de los Siete Pecados Capitales con un ataque sorpresa y los derribamos a todos en el instante en que los haga salir. Tenemos que asegurarnos absolutamente que muera instantáneamente, así que priorizar eso es otro requerimiento.

Subaru afirmó la explicación de Ferris y la juntó con la lógica. Las reacciones circundantes se volvieron amargas, con disgusto visible en la cara de varios. La cara más severa era la de Ricardo, con colmillos descubiertos incluidos.

— Espera, espera. No podemos hacer eso. ¿Puedes dejarnos fuera esta vez? No podemos estar asesinando personas sigilosamente después de entusiasmarnos acerca de una batalla apropiada como esta. De ninguna manera. No escuché sobre eso.

— Es por eso que lo estoy explicando ahora. Además, me refiero solo al Arzobispo de los Siete Pecados Capitales. Las otras diez partes del plan “soy-un-señuelo” dependen de esto. Tendrán un montón de lugares para hacer ruido.

Subaru hizo todo lo que pudo para convencer a Ricardo, la línea divisora dentro del círculo.

— No es que podamos subestimar a los otros Cultistas de la Bruja, pero el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales es una historia diferente. Quiero asegurarme de más que lo derribemos.

Esta vez Julius interrumpió su explicación a las burlas de Ricardo.

— Así que tenemos que prepararnos para todas las posibilidades, ¿verdad? Recomiendo esa manera de pensar, pero ¿qué hay de tu lógica para seleccionar personas? Por supuesto, no tengo ninguna objeción de escoger al Maestro Wilhelm.

Después de mirar de reojo a Wilhelm, quien estaba sentado con los ojos cerrados, Julius tocó su delgada espada de caballero mientras miraba a Subaru.

Re: Zero Volumen 8

— Deseo saber la razón por la que no estaba dentro de tus selecciones iniciales.

— Parece que no estás triste acerca de eso, pero tampoco estás satisfecho...

El Arzobispo de los Siete Pecados Capitales era el evento principal, dejando a Julius con algunas objeciones por ser removido de la batalla decisiva. Ferris, viendo a los dos chocando sus opiniones, palmeó a Subaru en el hombro antes de hablar.

— Hey, Subaru. Si esto es solo tú todavía manteniendo rencor contra Julius...

— No tengo sospechas tan vulgares. Tal posibilidad nunca entró a mi mente... pero estaría decepcionado de encontrar que eres un ser humano tan obsesionado con asuntos triviales que perdiste de vista la imagen completa.

Subaru no estaba seguro que tan seriamente él pensó todo eso, pero sintió que *No des órdenes a medias* era el punto al que Julius quería llegar. Subaru, reflexionando sobre haber perdido de vista la imagen completa a través de la obsesión con las cosas pequeñas, levantó un dedo y respondió:

— La magia del Arzobispo de la Pereza... quizás no es magia. No es un hechizo o un espíritu, de cualquier manera, tiene una habilidad especial. Esa es la única razón por la que no quiero un gran grupo de personas lleno tras él.

— ¿... Habilidad especial? ¿Qué? Primera vez que escucho de ello.

— De la mejor manera que puedo explicarlo, es una habilidad que extiende un montón de manos invisibles para el ojo. Con una excepción, realmente no puedes verlas, y si te golpean, pueden arrancarte las extremidades muy fácilmente. El rango es tan lejos como puede ver.

— ¡¿Qu...?!

El repentino razonamiento de Subaru dejó a Ferris en shock, viéndose como si alguien le hubiera echado agua fría mientras dormía. Las cejas de Julius se levantaron también, y un shock no insignificante se apoderó de la fuerza de expedición.

Las Manos Invisibles bajo el control de Petelgeuse era literalmente una amenaza invisible. Subaru nunca olvidaría la vista de ese poder de pesadilla cruelmente jugando con el cuerpo de Rem. Y en un enfrentamiento de larga escala, el poder de esa amenaza podía arrojar todo al caos total.

Re: Zero Volumen 8

— Es por eso que no quiero ir con números. Solo aumentará el número de muertos.

— ... Estás diciendo eso con una cara completamente seria, ¿huh? No puedo verificar sin Lady Crusch aquí, pero...

— Si Crusch estuviera aquí, mi respuesta sería la misma. Esa habilidad es el mayor obstáculo para derribar a Pereza.

En lo profundo, no pensaba que era todo lo que había, pero incluso así, estaba seguro de esa parte. Aceptándolo, Julius, el primero en hablar, bajó sus ojos, hundiéndose profundamente en pensamientos antes de preguntar—: Por cierto, dijiste que había una excepción. ¿Y esa excepción es?

— Yo

— Ya veo. Una historia simple.

Enfrentándose a la simple explicación de Subaru, Julius solo podía hacer esa corta respuesta. Julius se hundió en su pensamiento, pero mientras tanto, alguien más apretó un puño.

— ¡Lo entiendo!

Era Mimi quien había hablado, vigorosamente apretando su puño. Con una risa impetuosa, agarró los hombros de TB, parado a su lado, y los sacudió duramente mientras decía—: ¡Muy bien, Mimi y TB irán con el señor! ¡Y el anciano también! ¡Eso es lo mejor! ¿Qué, no está bien? ¿No irás?

— Hermana, estás siendo impulsiva de nuevo...

TB, acostumbrado a la falta de control de su hermana, no hizo ningún movimiento para refutarla. Subaru estaba feliz por los voluntarios, pero no estaba seguro si ellos cumplían con sus condiciones.

— Puedes tranquilizarte. Además de mí, Mimi es la mejor del grupo en todo. No es mi segunda al mando por nada.

— ¿En serio puedo confiar en ti en eso? Ella se ve como el tipo que estornuda en el peor momento posible.

— Subaru, no eres realmente uno para hablar, ¿no es así?... Ha, supongo que no se puede hacer nada, *meow*. Ferris también irá contigo. Eso debería hacer el resto un poco más fácil, ¿verdad?

— ¿En serio? Eso es una gran ayuda, ¿pero estás bien con eso? Para ser honesto, estamos cruzando un puente peligroso aquí.

Re: Zero Volumen 8

— Pensar que tú dirías eso...

Cuando Subaru expresó su sorpresa por la declaración de Ferris, los ojos de Julius se agrandaron ante la respuesta de Subaru—. ¿Huh? —dijo Subaru, volviendo su cabeza hacia la reacción de Julius, pero Julius no dijo nada más.

Julius dejó el asunto de la mentira intencional de Subaru⁶ procediendo a voltearse hacia Ferris.

— Dejaré al Maestro Wilhelm, Mimi, TB, y a él en tus manos, mi amigo.

— Sí, sí. Lady Crusch me confió esto desde el inicio, así que no te preocupes, irá bien.

— Incluso así, debo hacerlo.

— ... Sí, sí. Entonces pondré un poco de preocupación por ti en una esquina de mi corazón, Julius.

Ferris dio una sonrisa tensa; la expresión de Julius era la misma imagen de seriedad mientras se levantaba. El intercambio tranquilo demostró la confianza entre los dos amigos. Dicho sin rodeos, Subaru estaba un poco celoso.

De cualquier manera, el intercambio de ideas parecía haber resultado en Julius accediendo también.

— ¿Ya no quieres seguir discutiendo? —dijo Subaru.

— Dado que eres el único que puede ver el poder del arzobispo, no se puede hacer nada. Si los números son incrementados, no puedes instruir fácilmente a los otros para evadirlo, ¿es así?

— Me alegra que seas rápido al entenderlo.

Como se esperaba, las personas que pelearon eran rápidas para entender estrategias.

Subaru podía evitar las Manos Invisibles al esquivar las diabólicas manos por sí mismo, pero además de eso, lo que puso en la balanza era ver los movimientos de las manos y sacar a otras personas de su camino. El poder de las Manos Invisibles era ventajoso contra varios enemigos, y eso era otra razón

⁶ No entiendo a qué se refiere aquí.

Re: Zero Volumen 8

por la cual Subaru quería enfrentarse a Petelgeuse con la menor cantidad de personas posibles.

— Así que es por eso que quería insistir que Wilhelm viniera conmigo, pero...

Julius, Ricardo, y los otros habían dejado de objetar, así que Subaru volvió la conversación hacia Wilhelm, quien había mantenido su silencio hasta ese punto.

Cuando revisó con cautela a Wilhelm, quien no había demostrado su aprobación ni desaprobación, los ojos del hombre se abrieron. El Demonio de la Espada miró a Subaru con sus claros ojos azules, asintiendo sin ni una sola palabra contradictoria.

— ... No necesitas preguntar sobre mi decisión. Yo soy tu espada, señor Subaru. Por tu voluntad, cortaré a tu enemigo.

— ...

— Por favor, úsame como desees.

Concedido con una confianza tan refinada, Subaru solo pudo asentir, tragándose su asombro.

Cuando miró de vuelta, vio a los gemelos peleándose, los hombros de Ferris desplomándose, y detrás de ellos a Julius, Ricardo, y al resto de la fuerza de expedición confiando en Subaru y compañía con su asunto crucial.

Aceptando esto, Subaru asintió fuertemente, esta vez sin ninguna preocupación.

— ¡Sí, ganaremos esta batalla!

Parte 2

— ¡¿Lo conseguimos?!

Subaru rápidamente cubrió su boca con su mano después de exclamarlo sin intención.

Estaban en el centro del lugar cubierto de rocas en frente del acantilado. Wilhelm acababa de saltar hacia delante, su espada mordiendo el delgado cuerpo de Petelgeuse en un ángulo agudo mientras lo cortaba.

Re: Zero Volumen 8

El cuerpo del loco había sido cortado desde el hombro a la cadera. Su postura se balanceaba salvajemente por la profunda y fatal herida. Incluso así, los ojos de Petelgeuse se mantuvieron abiertos, mirando a Subaru hasta el amargo final.

— Esto no pue...

Pero Subaru nunca aprendería lo que el loco había intentado decir.

Un corte horizontal trazó un arco, quitando la sangre como si partiera el viento. En ese instante, la cabeza cortada de Petelgeuse escupió sangre como una fuente de agua mientras era mandada a volar.

La vista de una persona ser decapitada frente a sus ojos dejó a Subaru sin palabras. Sin embargo, la negación firme parecía impulsar al cuerpo sin cabeza hacia adelante, haciendo que extendiera sus brazos marchitos y ramificados hacia Subaru.

— Inelegante al extremo, cae como un hombre.

La espada del Demonio de la Espada desmembró sin piedad el cuerpo luchando contra su propia muerte. El corte mandó a volar ambos brazos de sus hombros; la hoja volvió para golpear directamente el torso, separándolo de su parte baja por la cadera, enviando al loco vuelto un montón de carne al suelo, derramando vísceras.

La sangre que brotaba y las sacudidas musculares pronto se detuvieron, dejando solo el poderoso hedor de sangre muerta.

El espectacular modo de muerte, absolutamente sin ningún respeto por la humanidad, hizo que las náuseas se acumularan en la garganta de Subaru. Pero, de alguna manera, evitó vomitar de verdad mientras decía—: S-se acabó... ¿verdad?

— Si esto no se ha acabado ahora, incluso Ferris empezará a creer en la tontería del favor de la Bruja —respondió Ferris desde atrás de Subaru, quien estaba tímidamente mirando al cadáver. Se puso a un lado del intranquilo Subaru, examinando los restos sin dudar.

— Aunque no es mucha sorpresa, está definitivamente muerto. —señaló Ferris—. Lo tienes en la palabra del mejor mago de curación de la capital real.

— ¿Oh... en serio...?

El cadáver, que ya no conservaba la forma de un ser humano, parecía más un accesorio que otra cosa. Tranquilizado por las palabras de Ferris,

Re: Zero Volumen 8

Subaru sintió que la necesidad de vomitar disminuía mientras miraba hacia el bosque.

Como fue planeado, su objetivo principal, el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales, había sido asesinado. Aquellos restantes eran los dedos de Petelgeuse en el bosque.

— Espero que todos estén bien... sin tomar demasiados riesgos.

— Señor Subaru, ellos no son soldados que trabajarían independientemente en violación de tus instrucciones. Incluso si un combate inevitable se lleva a cabo, el Señor Ricardo y el Señor Julius están con ellos. El peor de los casos es improbable.

Volviendo de revisar la cabeza cortada por sí mismo, Wilhelm respetosamente dio su opinión. La garantía del Demonio de la Espada era tranquilizadora. A pesar de todo, no borró la preocupación de Subaru en gran medida.

La razón de su preocupación era otro asunto, aquellos dirigiéndose a tratar con los Cultistas de la Bruja atraídos por Subaru hasta que pudiera llegar a Petelgeuse y atraerlo en personas.

Supusieron que los subordinados de Petelgeuse estaban dispersos en el bosque, diez grupos en total. Subaru había comandado a los dos dedos que se había encontrado a medio camino a volver a su base, y su retiro ya había sido confirmado. La idea era dejarlos ir, seguirlos con la tenacidad de una pierna de luchador de sumo, y usarlos para determinar las ubicaciones del resto. Subaru había ordenado estrictamente a su gente no atacar, incluso si tenían ventaja en números.

Pero si fueran a ser descubiertos por los enemigos, el combate sería inevitable.

— Estoy seriamente asustado de accidentes si eso sucede. Este es el plan que hice, y tiene un agujero crucial en el... No sé qué están pensando las personas del Culto de la Bruja, y este inesperado número de personas peleando me asusta...

— ¡Sí, sí, el creador del plan no debe mostrar preocupación! Además, he escuchado esto del nervioso Subaru una y otra vez. Empieza a cansar. — Ferris suspiró con una cara irritada hacia Subaru, quien se estaba preocupando acerca del otro lado ahora que su parte ya había sido cumplida—. Entiendo que estés asustado, pero con Julius y ellos, pelear no debería ser un problema,

Re: Zero Volumen 8

meow. Si Julius está peleando seriamente, el Viejo Wil es probablemente el único aquí que puede vencerlo.

— ¿... Es así? ¿Es tan fuerte?

Ferris se había elaborado para abordar la inagotable preocupación de su joven líder, pero los detalles aún dejaron a Subaru en conflicto. En términos de ser su confiable aliado, la fuerza de Julius era más que bienvenida, pero dado su profundo sentimiento de desagrado hasta la fecha, era difícil para Subaru aceptar el valor nominal de Julius. Incluso si las heridas físicas de su duelo habían sido completamente curadas, dolores fantasmas intratables perseguían a Subaru incluso entonces.

— Realmente es profundo... Dejando de lado si es inconsciente o no, entiendo tu odio hacia él, aunque...

— ¿...? ¿Qué dijiste?

— No mucho. ¡En primer lugar, Julius y ellos deberían estar mucho más preocupados que nosotros! Después de todo, Ferris pensó que este plan era arriesgado todo este tiempo.

Ferris levantó sus cejas y miró al amargo Subaru, quien frunció el ceño en respuesta.

— ... Sí, lo entiendo. Pero salió bien, ¿no es así? —dijo Subaru mientras miraba al lugar rocoso que se había convertido en su campo de batalla.

— Viendo sólo los resultados. Cuando el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales sospechó de ti, estabas cerca de estar acabado, ¿no es así? Fue definitivamente por pura suerte. Ferris odia a las personas que tienen prisa por morir frente a sus ojos.

— No tengo ninguna prisa para morir. Bueno, no es como si suene muy convincente ahora mismo...

La dureza de la mirada de Ferris le dijo a Subaru que disculparse más no tendría sentido.

En realidad, Ferris se había obsesionado con los pequeños detalles de la operación hasta el final. Ferris no había objetado contra el amplio esquema de la operación misma, Subaru “pescando” por Petelgeuse, atrayéndolo como señuelo, pero estaba anormalmente obsesionado con los detalles específicos para aumentar su grado de seguridad.

Re: Zero Volumen 8

De hecho, Subaru no podía negar la poca fiabilidad del plan, dado que dependía grandemente de sí mismo. Todo acerca de atraer a los Cultistas de la Bruja, localizando a Petelgeuse, el objetivo principal; retrasarlos; reunir información, estaba todo en los hombros de Subaru. Si solo una cosa pasara contraria a las expectativas de Subaru, él hubiera perecido. Ferris realmente, realmente odiaba eso.

Al final, no surgió ninguna contrapropuesta, así que no detuvo a Subaru de llevar a cabo el plan, pero...

— Subaru, sabes que sólo ir por resultados me deja un mal sabor de boca, y aun así...

Las palabras resentidas de Ferris desencadenaron el recuerdo de otras palabras que salieron de la boca del sanador, pronunciadas cerca de medio día antes de la batalla con la Ballena Blanca. Ferris había hablado de aceptar su rol en batalla.

Al igual que Subaru, Ferris había decisivamente entrado al campo de batalla. Y encima de eso, perteneciendo a los caballeros significaba que, comparado con Subaru, había tenido varias oportunidades para sentirse absolutamente impotente.

Las últimas palabras que había dicho tenían un eco de soledad, como si alguien hubiera sido traicionado por alguien que compartía su impotencia.

— Aunque estoy un poco sorprendido. Pensé que me odiabas y todo.

— No seas absurdo. Yo no escojo a quien sanar basado en si me agradan o no.

— ¡Quería que negaras odiarme, sabes!

Incluso si tu valor es entendido, como lo aceptas depende si lo reconoces tú mismo. Cuando Subaru sin querer dejó una sonrisa de dolor, Ferris tenía una cara agresiva cuando tocó su única arma: la daga en su cadera.

— Si me agrada alguien o lo odio no tiene relación con si vale la pena mantenerlo vivo. Es porque... eso es el poder de Ferris, que otros reconozcan ese poder.

— ¿Ferris?

Además, un montón de gente murió en la batalla contra la Ballena Blanca. Cuando alguien es aplastado, o borrado por la niebla, ni siquiera Ferris... ni siquiera yo puedo curar eso.

Re: Zero Volumen 8

Con la usual compostura en su voz ausente, Ferris tocó el relieve tallado en su daga con un dedo. Este era el blasón familiar del León Rampante, el mismo blasón en la espada atesorada que su maestro, Crusch, llevaba.

El toque del dedo de Ferris parecía darle coraje, y más que eso, la resolución en su cara mientras miraba a Subaru.

— No te pongas engreído y pienses que eres el único que no quieres que nadie muera en esta pelea.

— ... También estoy intentando tener eso en mente.

Él lo estaba intentando, pero en verdad, intentarlo podría haber sido el alcance de la misma. Con Ferris mirándolo directamente, Subaru podía aceptar que no era el único, pero no podía cambiar sus métodos. Sin importar cuanto pudiera objetar Ferris, él llevaría el plan a cabo sin desviarse.

Si fuera la propia vida de Subaru la que estuviera en juego, probablemente siempre apostararía con esa primera ficha.

— Hemos terminado de revisar la cueva. Las personas dentro fueron completamente aplastadas por las rocas. Me siento un poco mal por ellos.

— ¡Oh sí, fue perfecto! ¡Perfecto mundo! ¡Todos hicieron *boooooom!*

Justo cuando la conversación se detuvo, los gemelos volvieron de revisar la cuerva enterrada. Saludando al par, Subaru caminó hacia los restos de Petelgeuse.

Elementos inciertos habían sido barridos, y el peligro había sido completamente eliminado. Subaru ya no se sentía tenso, y sus rígidas mejillas finalmente se relajaron.

— Acabar con todos en un ataque inesperado exterior, para ser honesto, fue bastante antideportivo, pero no pienses mal de mí. Después de todo, tú eres mucho, muuuucho peor de lo que soy yo.

Con su oponente siendo ya un cadáver, todo lo que podía hacer era una vacía declaración de victoria. Esa victoria había sido conseguida con un ataque sorpresa, prácticamente asesinato, lo que la hizo aún más básica y vacía.

Incluso así, Subaru no pudo evitar decirlo, porque ahora se sentía real dentro suyo.

Petelgeuse había sido derribado, el resultado por el que Subaru había rehecho el mundo varias veces para conseguirlo.

Re: Zero Volumen 8

— Wilhelm, muchísimas gracias. También, disculpa por hacerte esforzarte.

— ¿Esforzarme dices?

— Cortarlo con un ataque sorpresa desde atrás, es lo peor, ¿verdad?

La cara de Wilhelm se nubló un poco. No fue cómplice de una simple incursión sorpresa, sino de un ataque furtivo. Un caballero seguramente tendría eso en su mente.

Pero la expresión de Wilhelm se rompió inmediatamente en una fuerte sonrisa.

— Abandoné la caballería hace mucho tiempo. No es nada de lo que tenga que preocuparse, Señor Subaru.

— Pero soy yo el que te hizo venir y ayudar con un ataque sorpresa, así que...

Era un hecho que su oponente era un hereje contra quien las medidas honestas y directas eran inútiles. Incluso así, hacer que otros cooperaran en un esquema cobarde como este no le sentó nada bien.

— Bueno, a Ferris no le importa para nada, *meow*. Julius puede haberlo odiado... pero creo que es lo suficientemente astuto para aceptarlo.

— Por eso no quería decirle que lo haga. Bueno, aunque podía predecir como tú reaccionarías.

— ¿No es mejor ser un poco cobarde y tener a tus amigos vivos que pegarte a la caballería y que mueran, *meow*? Subaru, el que tú o Julius tengan la razón sólo es un punto de vista.

Tener a Ferris interviniendo era de gran ayuda. Wilhelm no dijo nada, mientras que Mimi inclinó la cabeza como si se preguntara, *¿Hay algún problema con eso...?* Ella era una mercenaria de principio a fin.

Y lo que TB hizo entonces mereció ser mencionado como aún más mercenario que eso; habiendo terminado de mirar alrededor del área, el pequeño hombre-gato caminó hacia los restos de Petelgeuse... y, sin un momento de duda, empezó a buscar en sus bolsillos.

Subaru sin saberlo se quedó boquiabierto al verlo.

— Hmm, parece que no llevaba mucho con él...

Re: Zero Volumen 8

— H-Hey, pequeñín, estás revisando los bolsillos de un cadáver como si no fuera la gran cosa...

— No soy “pequeñín”, soy TB. Y esto es solo revisar sus pertenencias.

Con una mano experta, TB buscó el botín de guerra en lo profundo del hábito manchado de sangre. Mimi hizo lo mismo. Al contrario de sus tiernas apariencias, los gemelos mercenarios realmente hacían las cosas a su manera.

El interior del hábito era sorprendentemente profundo, haciendo que la mano de TB estuviera inesperadamente ocupada sacando todo. Dicho eso, los contenidos sacados eran todos artículos mundanos.

— Raciones de campo, mineral de lagmita... Ah, también tiene una bolsa de dinero.

— Estoy sorprendido, su inventario está lleno de cosas de la pequeña burguesía. Así que, ¿saquear es parte de la cultura mercenaria?

— ¿Creo que es normalmente “a los ganadores va el botín”? ¿Qué... es esto?

Mientras hacía su declaración, TB, bien adaptado al comercio mercenario, casi había terminado su búsqueda cuando un libro negro atrajo su atención. Viendo esto, Subaru hizo un: “¡Ah!” con un sobresalto.

— Ese es probablemente el libro que Petelgeuse llamó su Evangelio.

— ¡Myuu! ¡¿Este es un Evangelio?! ¡Uwaa, lo toqué!

Cuando Subaru lo señaló, TB arrojó el libro. Se veía mucho como un gatito mientras saltaba nerviosamente, dibujando una sonrisa forzada de Subaru mientras recogía el libro.

— Sé que el propietario era asqueroso, pero no deberías maltratar un libro. Ni siquiera uno raro como este.

— N-no lo toques. Creo que deberías soltarlo ahora mismo. ¡Tocarlo puede hacer que quedes mal de la cabeza...! Pu-puede que será mejor quemarlo...

Ignorando las preocupaciones de TB, Subaru lo abrió y miró las páginas. Sin embargo, desafortunadamente fue incapaz de identificar las letras en que las palabras estaban escritas. No eran ni escritura-1 o escritura-R, sino algún otro misterioso lenguaje. Se veían un poco como hiragana garabateados demasiados raros, tanto que eran ilegibles. Y encima de eso, la segunda mitad

Re: Zero Volumen 8

del libro estaba compuesto de páginas en blanco; una persona razonable lo llamaría falla de impresión.

— ... Bueno, de todas formas, no puedo leerlo. Sé que fue descuidado de mi parte, así que ambos pueden tranquilizarse, ¿okay?

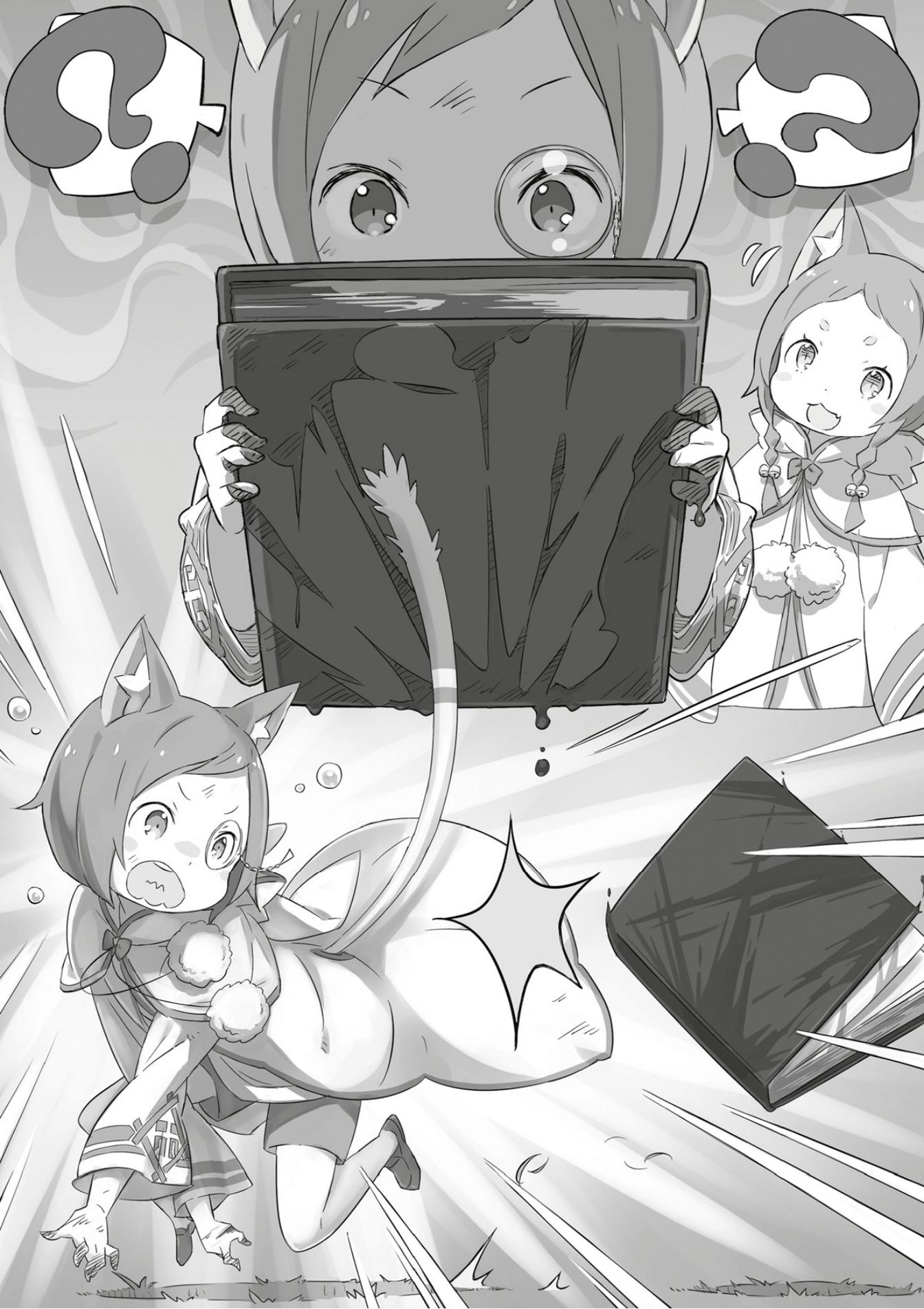
— ... Mis disculpas.

— Bueno, es tu culpa, Subaru.

Wilhelm y Ferris abandonaron las posiciones de combate que habían adoptado cuando Subaru abrió el libro frente a ellos.

Fue solo por un breve instante, pero la hostilidad y enemistad había sido real. Con un toque de sudor frío de eso, Subaru mostró a los dos el libro en su mano, intentando envolver su cabeza sobre él.

— ¿Alguno de ustedes tiene idea de este libro?



Re: Zero Volumen 8

— ¡Espera un...! ¡No lo voltees hacia nosotros de esa manera! ¡Subaru, no hagas algo estúpido y trates de leer un Evangelio! ¡Genuinamente no sé lo que te hará!

Ferris desvió la mirada, odiando con profundidad el libro levantado ante él. Sorprendentemente, Wilhelm también le dio la espalda, demostrando también su aversión al libro.

— Sé que TB también reaccionó así, pero que, ¿realmente es tan peligroso el libro?

El libro era tan grande y pesado como un diccionario de bolsillo, con una encuadernación que era extremadamente ordinaria. Como era del Culto de la Bruja, él esperaba que la cubierta estuviera hecha de piel humana, pero no había signos de eso.

Sin embargo, las muecas en las caras de todos menos en la de Subaru hizo sus sentimientos fáciles de leer.

— Para el Culto de la Bruja, tener uno de esos libros... esos Evangelios son la prueba que eres un compañero cultista. Sí, supongo que se podría decir que son como sus sagradas escrituras.

— ¿Escrituras...?

— Se rumorea que el Culto de la Bruja se los envía a ciertas personas, *meow*. Y cuando llegan, es todo... puff, ¡nace otro Cultista de la Bruja! O eso dicen.

— ¡¿Huh?!

La voz de Subaru salió ante la inesperada y chocante historia. Estos Cultistas eran misteriosos y horripilantes personas que no podía entender en lo más mínimo. Y, aun así, habían sido personas normales alguna vez, su transformación se desencadenó por la llegada de tal libro. Una profunda lectura de las palabras de Ferris sugería que los Evangelios eran libros que lavaban el cerebro a los seres humanos que los leían.

Si era así, varios de los Cultistas fueron lavados del cerebro, personas ordinarias.

— Si eso es verdad, entonces quizás toda la gente que fue enterrada viva en la cueva eran solo...

— Señor Subaru, estás equivocado. Para el momento en que el Evangelio les llega, han pasado el punto de no retorno. No son personas

Re: Zero Volumen 8

inocentes lavadas del cerebro para obedecer que pueden ser salvadas. Señor Subaru, ¿parecía ese Arzobispo de los Siete Pecados Capitales sano para ti?

— N-nah. No lo hacía, pero... pensé que quizás él era la excepción.

Traído de vuelta del borde del pensamiento de arrepentimiento, Subaru pasivamente se calló. Así que la locura de Petelgeuse, mucho más allá de la normal, era solo un ejemplo de los peligrosos estados mentales dentro del Culto de la Bruja que no envolvía lavado de cerebro. Dicho sin rodeos, una parte de él se negaba a tomar su conversación como prueba absoluta que era así.

— Ahora, Subaru, sé que hiciste un buen trabajo como señuelo contra la Ballena Blanca y el Culto de la Bruja... pero siento que esto te pone en mucho peligro, *meow*, así que no dejes que el Evangelio te controle, ¿okay?

— Debo pedirte eso también, Señor Subaru. No me hagas cortarte.

— Lo intentaré, pero ¿ser cuidadoso realmente hará algo...?

Parecía que si el libro “conseguía” a alguien o no dependía del ánimo del recipiente. Dependía si Subaru aceptaba o declinaba. El pensamiento lo dejó claramente incómodo.

Suspirando ante las varias cosas dichas, Subaru miró hacia el libro, el cual ahora se sentía muy pesado.

— Supongo que... lo mantendré conmigo por ahora. Aunque no pueda leerlo, puede ser útil de alguna otra manera.

Había pertenecido a un Arzobispo de los Siete Pecados Capitales. Solo tal vez descifrando el Evangelio podría acercarlo a la verdad sobre el Culto de la Bruja.

Con esa esperanza en mente, Subaru metió el libro en su bolsillo, pero sin importar cuanto tiempo pasara, las sospechosas miradas de los tres, mirándolo como si fuera un loco temerario, no desaparecieron.

— ¿Había algo más en él que atrajo tu atención? Sería de mucha ayuda si estuviera caminando estúpidamente con, digamos, un mapa con escondites marcados en él...

— No vi nada como eso entre sus pertenencias. Aparte del Evangelio, estaba caminando con exactamente lo que uno esperaría de un hombre con su atuendo —respondió TB a Subaru mientras revisaba las pertenencias confiscadas.

Re: Zero Volumen 8

Ciertamente, juzgando por el atuendo de Petelgeuse, parecía que viajaba ligero. Pero incluso si retorcían su cuello, los hombres muertos no cuentan historias.

— Hey, hey, ¿podemos solo irnos? No tiene sentido preocuparse por todo aquí, ¿verdad? ¿Sería mejor volver con todos?

A ese punto, Mimi, habiendo estado fuera de la conversación hasta entonces, habló mientras tiraba tierra sobre los restos. Con su cola sobresaliendo de su dobladillo, señaló a Petelgeuse, ahora completamente enterrado, y dijo:

— Hemos enterrado al enemigo, así que, ¿no es mejor revisar cómo están todos los demás? ¡Hey, en serio deberíamos! ¡En serio!

— Lo dices tan inocentemente, pero eres realmente despiadada, *wow*. Con tu adorable apariencia, ese contraste está realmente golpeándome en la cara.

— ¡Hu-huu, llamarme adorable me hará sonrojarse!

Con un oído conveniente, Mimi se sonrojó ante la parte que le gustaba, sacando una sonrisa tensa de Subaru. Pero era un hecho que ella se refería a una buena oportunidad. Realmente era mejor abandonar el lugar y reagruparse con la fuerza principal.

— ...

Viendo hacia atrás, Subaru miró hacia el lugar, ahora completamente en silencio.

La cueva estaba enterrada en tierra y arena, los secuaces espectacularmente aplastados, su carta de triunfo vuelta inútil, Petelgeuse masacrado antes que pudiera hacer algo, sin saber que estaba pasando hasta el amargo final.

A través de Retorno por Muerte, Subaru había visto qué futuro les esperaba si empleaba su poder en toda su extensión. Habían anotado un punto y eso significaba una victoria completa contra el Culto de la Bruja.

Significaba eso, pero...

— Er, no, soy solo yo, ¿verdad...? No hay forma que vaya tan bien. Hasta ahora, sin importar que tan duro intentara, siempre hay un inconveniente. No puede ser así de bueno... debe haber una trampa en algún lugar...

Re: Zero Volumen 8

— ¿Qué pasa con todas esas sospechas, *meow*? Apúrate, aún hay un montón que hacer, ¿no es así?

— A-ah, sí. Es verdad... Tienes razón.

Ferris volvió una mirada incrédula hacia Subaru, quien todavía no podía creer en los frutos de su trabajo. Asintiendo con la cabeza ante las palabras de Ferris, tiró de la parte de atrás de su cabello mientras salía del lugar rocoso.

Victoria. Sí, victoria. No fue un accidente; él había ganado. ¿Qué estaba mal con eso?

— ¡¿... Quizás vuelva a la vida tan pronto como nos demos la espalda?!

— ¿Adónde vas con eso? ¡Ferris ya está muy enojado! ¡Sheesh!

— ¡Ow, ow, ow!

Cuando Subaru miró hacia atrás, incapaz de abandonar su mentalidad sospechosa, Ferris lo agarró del pelo y lo arrastró. Podría haber pasado sin decirlo, pero ni la cueva tapada y ni el cadáver de Petelgeuse mostraron ningún cambio.

Esta vez, realmente se retirarían. Y luego, como la guinda del pastel.

— El señor es ruidoso al respecto, ¡así que solo para asegurarnos!

Diciendo esto, Mimi sostuvo su bastón en su mano. La magia surgió de ella y la tumba de Petelgeuse, junto con su cadáver, explotó.

Esta vez, sin exagerar, Petelgeuse, el Arzobispo de la Pereza del Culto de la Bruja, fue volado en pedazos.

Parte 3

— Por cómo se ven las cosas, parece que regresas con buenas noticias.

Con una sonrisa modesta y tranquila, Julius saludó a Subaru y a los otros, quienes estaban reuniéndose con el resto del grupo después de acabar con Petelgeuse.

Estaban estacionados en un campamento, construido fuera del bosque y algo alejado de la carretera. Con los Cultistas de la Bruja acechando en el bosque, estaban evitando ojos curiosos de ahí y la carretera para no revelar su presencia.

Re: Zero Volumen 8

Dicho eso, ahora que Petelgeuse, su mandamás, estaba muerto, era improbable que los dedos restantes fallarían en notarlo en poco tiempo. Sus movimientos futuros requerían no solo precaución, sino también prisa audaz.

— ¿Qué hay acerca de la base de los dedos encontrada en medio del camino?

— Un destacamento aún los mantiene bajo vigilancia. Seguramente nos contactarán si ocurre algo. Pero el otro destacamento hizo contacto inoportuno y se enfrentó a los Cultistas de la Bruja.

— ¡¿En serio?! Entonces, ¿qué pasó? ¿Perdimos a alguien...?

Habiendo pensado que este era un reporte de rutina, Subaru fue afligido con nerviosismo cuando escuchó que había llegado a una pelea. Sin embargo, cuando Subaru siguió presionando, Julius dio una sonrisa tensa. Peinando a mano sus mechones ligeramente desaliñados, le dio a su sable de caballería una ligera inclinación con su mano.

— Puedes descansar tranquilo. Muchos entre los Cultistas de la Bruja fueron formidables, pero fueron todos eliminados sin dificultad. La base en cuestión estaba vacía, así que debería haber nueve dedos restantes.

— ¿... No hay heridos? Además, ¿ninguno de los enemigos escapó?

— Tranquilo. Hemos abordado meticulosamente todas tus preocupaciones.

Julius era demasiado elegante para ocultar sus propios fracasos. Escuchando que no hubo muertes o fallos, Subaru suspiró con alivio. Julius sonrió levemente ante su reacción mientras decía—: ¿Y no fuiste seguido? ¿Todo fue de acuerdo al plan contra el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales?

— Wilhelm cortó su cabeza, y cierta magia explotó su cuerpo en pequeños pedazos, así que eso debería ser todo... Debería serlo, ¿verdad? Pensando de manera normal, no hay manera que termine así, ¿verdad?

— Lo presenciaste por ti mismo, así que no estoy seguro porque estás tan intranquilo.

Julius escépticamente frunció el ceño ante las persistentes sospechas de Subaru. Entonces continuó haciendo una mueca cuando miró a Ferris, parado al lado de Subaru.

Re: Zero Volumen 8

— ... Además, aunque entiendo la necesidad de asegurarse, la destrucción de restos no tiene elegancia. Y estabas con él, Ferris.

— Perdón, Ferris desesperadamente intentó detenerlos, pero no Subaru no paraba...

— ¡¡No lo digas como si fuera una tragedia causada por mi naturaleza violenta!! ¡¿Qué hay con todo ese dramatismo excesivo?! ¡Para que lo sepas, fue la hermana mayor de esos gatos gemelos la que lo hizo!

Cuando Julius los regañó por no respetar a los muertos, Ferris vendió a Subaru con una lágrima en la esquina de su ojo. Subaru objetó a su declaración y señaló al verdadero culpable: Mimi, quien había vuelto con ellos.

Por cierto, Mimi estaba de mal humor por haber sido regañada por su exceso por todos en el camino de vuelta. Actualmente, estaba acurrucada sobre la espalda de TB por despecho, enfurruñada hasta el punto de no caminar por sí misma.

— Ya veo, Mimi, ¿no es así? Entonces no se puede hacer nada. Ella tuvo sus razones, estoy seguro.

— Sus hermanos pequeños lo hacen también, pero ¿tú y Anastasia no la miman demasiado...?

— Eso no es nuestra intención ni la verdad. Por cierto, ¿fue el Maestro Wilhelm quien acabó con el arzobispo...?

Evadiendo la mirada de Subaru, Julius se refirió a Wilhelm, mirando en la dirección de este último. Wilhelm correspondió, tirando sus hombros hacia atrás mientras decía—: Corté su cabeza, y sin duda también el hilo de su vida. No conozco ninguna criatura viva capaz de seguir viviendo después de eso.

— Qué alivio. Si el Maestro Wilhelm dice tal cosa, no puede haber error, así que esta vez hemos impedido de gran manera las actividades futuras del Culto de la Bruja dirigido por Pereza.

— ¡¿Espera, no lo creíste cuando yo lo dije?! ¡No estoy jugando aquí, así que revisé el cadáver con mis propios ojos! ¡Dos o tres veces!

— Me gustaría que no tomes mi *no consulta* con Ferris como una señal de sinceridad hacia ti.

— La sinceridad está basada en la palabra *sincero*. Sabías eso, ¿verdad?

Re: Zero Volumen 8

Una vena se abultó en la frente de Subaru mientras rechazaba a Julius, quien no se disculpaba. Pero Julius no respondió a Subaru mientras levantaba una mano expectante hacia los otros caballeros y mercenarios. A su señal, todas las voces se callaron, y con todos los ojos en Julius, le indicó a Subaru.

— Ellos también esperan tu reporte. Debe venir de tu propia boca. ¿Estoy equivocado?

— No estás equivocado, pero me molesta tenerte a ti preparando el escenario.

— Maldita terquedad, *meow...*

Ferris envió una exasperada expresión hacia Subaru y Julius, discutiendo a pesar de la situación.

— Los chicos pueden ser tan estúpidos. Y Subaru, especialmente estúpido.

— Viendo desde afuera, el orgullo de un hombre a menudo puede ser visto como algo trivial. ¿Te suena de algo, Ferris?

— ¿... Quién sabe? Puede haber habido alguien igual de terco alguna vez...

De alguna manera, las respuestas de Ferris a las palabras de Wilhelm sonaron extrañas. Volviendo su cara, como para evitar la mirada del viejo espadachín, Ferris suspiró pesadamente.

Con ese intercambio tomando lugar detrás de Subaru, él reportó las buenas noticias a todas las personas concentradas en él.

— Entonces las cosas fueron como se esperaba. ¡Acabamos con el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales!

— Ohhh...

Narrando con poses y gestos, Subaru hizo su explicación tan vívida como le fue posible, transmitiendo los puntos más importantes del éxito de su operación contra el arzobispo, alegrando los rostros de aquellos molestos por tener que esperar.

— ¡E-esperen, esperen! ¡Sin gritos! ¡Los escucharán!

— ¡...!

Re: Zero Volumen 8

Y llegaron al borde de estallar en gritos de alegría, lo que habría hecho que acamparan fuera del bosque sin sentido. No quedó ninguna duda de que el resultado fue óptimo para todos ellos.

— Una vez hecho eso, eso deja a los rezagados, cosas bastante simples. Si no nos damos prisa, “la dama será la abuela cuando terminemos” ... Ah, eso es solo una broma mía.

— De alguna manera, no siento ganas de reírme de eso... Bueno, aunque está bien.

Dejando de lado el sentido del humor de Ricardo, era un hecho que era la mejor opción moverse ágilmente de ahora en adelante. Desafortunadamente, también era un hecho que el trabajo restante no era tan simple como Ricardo lo hizo ver.

— Solo porque vencimos a Petelgeuse no significa que todo esté envuelto en un lazo, después de todo.

— No será nada bueno celebrar la victoria y tropezarnos solos, *meow*. Y si ellos saben que el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales murió, el resto de Cultistas de la Bruja no serán atraídos tan fácilmente, huh...

— Hey, estos son Cultistas de la Bruja. Mejor no esperar que tengan pensamientos racionales y sanos.

Ferris y Ricardo continuaron donde lo dejó Subaru, aparentemente compartiendo sus preocupaciones. Las caras de los otros parecían indicar que estaban de acuerdo; ni una parecía relajarse ante las noticias de su primera victoria.

— Primero que nada, aplastar a los dedos bajo su comando es nuestra prioridad. Además de eso, nadie aquí es tan extremo para masacrar a todos los Cultistas, ¿verdad? Me gustaría capturar uno de ellos si es posible...

— Aunque siento que ellos solo se suicidarán... Eso es lo que siempre ha hecho hasta la fecha después de todo.

Con Subaru planeando capturar a algunos vivos, los labios de Ferris se soltaron en consternación. Esta no era un rechazo de la idea, sino una expresión de disgusto hacia los Cultistas, quienes se matarían para sellar sus propios labios.

Para un sanador tal como él, tales acciones del Culto de la Bruja eran probablemente cosas difíciles de ver.

Re: Zero Volumen 8

— Entiendo tu escepticismo, Ferris. Pero si podemos abstenernos de quitarles la vida, nos corresponde hacerlo. Estoy de acuerdo en que deberíamos priorizar la captura cuando nos enfrentamos a los Cultistas de la Bruja restantes. Dicho esto, no debemos perder de vista el hecho de que nuestro bienestar es lo primero, para evitar cualquier inversión repentina de la fortuna.

Con Ferris molesto, Julius fue considerado con él mientras estaba de acuerdo con la opinión de Subaru.

— ... Y mientras que localizar a los dedos restantes es lo primero, no debemos olvidar que los carruajes dragón que preparaste deberían alcanzarnos pronto.

— ¿Es así? También está eso, sí.

Ante la declaración, Subaru juntó las palmas de sus manos, recordando el destacamento que se dirigía a la fuerza de expedición.

Los carruajes dragón, los cuales habían reclutado al juntar a mercaderes ambulantes de lugares cercanos, estaban para evacuar a Emilia y al resto. Dicho esto, con Petelgeuse muerto y nada más que restos del Culto de la Bruja, parecía altamente probable que no había necesidad de una evacuación completa, haciendo que todo ese esfuerzo extra fuera para nada.

— Aunque eso es planeado, seguramente sería difícil para la fuerza de expedición actuar junto con los mercaderes. Deberíamos ordenarles quedarse en el campamento, o ir al pueblo para proseguir con la evacuación según lo acordado. En ese caso, deberíamos asegurarnos de no causar pánico por la llegada de un gran montón de personas. ¿Qué piensas?

— ¿Pensar?... ¿Acerca de qué?

— Si hay alguien familiar con el pueblo y con la mansión, creo que el pánico innecesario puede ser evadido.

— ...

Habiendo seguido alegremente el liderazgo de Julius, Subaru mordió sus labios, controlando sus emociones. El mensaje implícito era extremadamente simple: Ahora Subaru podía volver a la mansión en nombre de una causa justa.

Considerando que alguien tenía que explicar todo, enviar a Subaru a la mansión como mensajero tiene aún más sentido.

Pero...

Re: Zero Volumen 8

— No me hagas mezclar los asuntos privados con los públicos. Aún tengo cosas que hacer aquí.

— Seguramente tú también estarás animado. Nadie aquí lo llamaría mezclar lo público y lo privado.

— Me ofrecí ser carnada contra el Culto de la Bruja, y aún soy el mejor para el trabajo... Además, aún no merezco volver a la mansión.

Sacudiendo su cabeza ante la sugerencia de Julius, Subaru miró hacia el bosque, y la mansión que estaba más allá.

La propuesta era Julius siendo considerado a su manera. Incluso Subaru no era lo suficientemente desconfiado para verlo como un acto de malicia. Pero Subaru tampoco mentía acerca de creer que no podía mostrar su cara aún.

— ¿Aún piensas eso, después de todo esto?

El momento de reflexión de Subaru hizo que Ferris girara los ojos mientras hablaba con una mirada de incredulidad. Ferris dijo esas palabras porque sabía todo lo que Subaru había hecho hasta ese punto.

Él había formado una alianza con Crusch y su gente, cooperando en la subyugación de la Ballena Blanca y aplastando al Arzobispo de Pereza. Puestos en línea, estos éxitos eran más que suficientes para conseguir unas palabras de admiración.

Pero dentro de Subaru, su peso combinado no era suficiente para borrar su propia estupidez.

— Sin importar lo que hagas, no puedes cambiar el pasado. Cuando cometes un error, debes remendarlo.

— ...

— Eso es lo que Anastasia me dijo antes. Es duro, pero... también pienso de esa manera. Encima de la montaña de cosas que he apilado hasta la fecha hay una gran burbuja de estupidez. Es por eso que no puedo detenerme a medio camino.

En realidad, esas palabras se le habían sido dichas en la última vuelta. Por lo tanto, Anastasia nunca lo había regañado tan duramente en este mundo. Pero no era así dentro de Subaru.

Incluso si nadie más lo recordaba, Subaru no lo olvidaría, ni era algo que deseaba hacer.

Re: Zero Volumen 8

— Así que finalmente puedo regresar cuando el problema, encargarse de todos los del Culto de la Bruja en el Bosque, esté terminado.

— Si eso es lo que dices, será así. Para empezar, es un hecho que tenerte es una ventaja.

Cuando Subaru declinó volver a la mansión, Julius honró su decisión. Casi todos alrededor de Subaru demostraron un entendimiento por su afirmación.

Ferris, el único con una mirada insatisfecha hasta el amargo final, dijo— : Estoy algo preocupado de que estés de esa manera... realmente no entiendo por qué inventarías tantas razones para no encontrarte con la persona que en serio, en serio, en serio, quieres. Puedes solo irte si quieres, *meow*...

— No insistas a las personas así. Y no es que no quiera. Entiendes, ¿verdad?

— No lo hago. Ferris nunca ha tenido una discusión así con Lady Crusch, *meow*. No me culpes si tienes remordimientos por no encontrarte con ella cuando tuviste la oportunidad.

— ... No insistas, geez.

Quizás el enfado de Ferris era el de un sanador que había experimentado tanta vida humana y muerte. Sus palabras sin duda tenían un gran peso.

— Señor Subaru, no hay necesidad de preocuparse tanto. Cuando las personas son jóvenes, son emocionales, y sus sentimientos los llevan al mal camino. Sin embargo, estas cosas no son irreparables.

— Muuu, Viejo Wil, engríes demasiado a Subaru.

— Si debo decirlo, tú eres excesivamente estricto con el Señor Subaru, aunque entiendo la razón del por qué.

— ... No vayas hablando como si lo entendieras.

Las palabras de Wilhelm hicieron que Ferris cayera en silencio con una mirada culpable. La conversación entre antiguos conocidos tenía sentimientos que solo ellos podían entender, volando por encima de la cabeza de Subaru.

Aunque no conocía los detalles, Subaru le dio a Wilhelm un pequeño movimiento con la mano y dijo— : Gracias por el seguimiento. Me siento un poco mejor acerca de eso ahora... No es como si no me molestara para nada.

Re: Zero Volumen 8

— Al menos pareces más relajado. Después de todo, si todo lo que tomara para resolver malentendidos entre hombres y mujeres fuera un consejo de un hombre viejo, menos personas necesitarían preocuparse por tales cosas.

— Wilhelm, te sentías mal cuando discutías con tu esposa también, ¿huh?

La manera en que Wilhelm parecía hablar desde experiencia personal hizo que Subaru preguntara con interés renovado. Cuando lo hizo, Wilhelm cerró sus ojos, aparentemente recordando días pasados.

— Por supuesto. En mi caso, mi esposa era físicamente invencible cuando se enojaba. Me dejó en el suelo unas cuantas veces.

— ¡¡Los Santos de la Espada no hacen las cosas a medias, geez!!

— Después, la rodeaba con mis brazos, abrazándola hasta que su ira disminuyera.

— ¡¿Es como un Easter egg en la vida de casado?!

De alguna manera, la cara de Wilhelm se veía más brillante mientras relataba la historia de la vida con su amada.

El Demonio de la Espada había llegado a un acuerdo con los eventos de su pasado. Subaru, abrumado por la envidia, golpeó sus propias mejillas. Por muy raro como fuera, Wilhelm estaba siendo considerado con él. Estaría avergonzado de llamarse a sí mismo hombre si no respondía a esos sentimientos.

— Creo que aún lo estás pensando demasiado, Subaru.

— Err, no es como si lo hubiera hecho hablar sobre su esposa así... ¿verdad?

— ... Ahora entonces, parece ser que estamos preparados para partir.

Cuando Subaru tímidamente hizo la pregunta, Wilhelm pretendió no escuchar mientras miraba a las personas en espera. Justo como el Demonio de la Espada había dicho, todos estaban preparados para la siguiente salida.

Que la expresión de Wilhelm fuera, en buen sentido, sin tensión era el resultado de la consideración que todos mostraron por él. En un sentido bastante normal, la gran cantidad de adultos habían salvado a Subaru.

— Hombre, seguro que me veo joven y estúpido, ¿no es así...?

Re: Zero Volumen 8

Era indudablemente pequeño de su parte preocuparse de verse así a los ojos de los adultos. Incluso así, no estaba en Subaru Natsuki no detenerse en eso.

— Bueno, de todas formas, así es como es, así que... todos, por favor y gracias por su cooperación para que me pueda reunir con Emilia-tan en buenos términos.

— Es un poco desalentador pensar en eso como nuestro objetivo.

Subaru habló bromeando para pasar por alto su sonrojo, Julius respondió con amabilidad. Instantáneamente, las caras de todos los que se alinearon se formaron en amplias sonrisas, y esa fue su oportunidad para partir.

Para aniquilar de lo que quedaba del Culto de la Bruja y clamar victoria con todos los miembros a salvo.

En ese momento, Subaru creía, sin ninguna duda, que podrían hacerlo.

Parte 4

Inmediatamente después, la caza del Culto de la Bruja procedió sin problemas.

Naturalmente, cuando la fuerza de expedición se redistribuyó, su primera parada fueron los dedos que ya habían sido localizados.

Observados por los enviados por la fuerza de expedición, los dedos que se encontraron justo antes de acabar con Petelgeuse estaban en un campo dentro de una arboleda, una base de primera línea con excelentes líneas de visión en todas las direcciones.

Pero...

— Hey, soy yo. ¿Están todos de buen humor?

— ...

De manera descuidada, Subaru se mostró a sí mismo, atrayendo la atención de todos los Cultistas presentes; ellos no lo miraron con enemistad, al contrario, con una solidaridad indescifrable que se dio en solo una dirección.

Si Subaru no conociera nada de sus retorcidos métodos y los hubiera reconocido como simples combatientes enemigos, podría haber sentido

Re: Zero Volumen 8

punzadas de culpa. Pero Subaru conocía los resultados de los viles esfuerzos de los Cultistas, y que su maldad los hacía indignos de simpatía.

— Siento engañarlos, pero... no, eso es una mentira. No lo siento para nada.

Observado por sus ojos, Subaru lanzó tales palabras a los Cultistas que estaban parados en el lugar. Ellos reflexionaron sobre la declaración, pero ya era demasiado tarde para darse cuenta que Subaru era hostil.

Un número de brillos plateados cruzó el campo de batalla, y los Cultistas, reaccionando demasiado tarde, cayeron uno tras otro.

— Esto es más efectivo de lo que yo...

— ¡Ha-ha-ha-ha! ¡¿Qué demonios?! ¡Ese es el Culto de la Bruja, y míralos! ¡Hey, chico, esto podría convertirse en un gran logro para ti!

La conquista del campamento terminó en cuestión de segundos. Los ojos de Julius se abrieron ante los Cultistas, cortados con poca resistencia; mientras Ricardo, cargando su gran hacha, sonreía animado.

Por derecho, un campamento construido en una arboleda como esta debía ser abandonado a la primera señal de ataque. El terreno, abierto por todos lados, facilitaba la dispersión y escape; en el peor de los escenarios, algunos podrían escaparse y llegar a otros campamentos, alertándoles de la presencia del enemigo. Tales medidas habían terminado antes que tuvieran una oportunidad para empezar.

Era el resultado de ser atraídos por Subaru Natsuki, el Asesino de Cultos.

— Habiendo dicho eso, ni siquiera pensé que funcionaría así de bien.

Los abrumadores resultados sorprendieron a Subaru mismo más que a nadie.

Era una victoria perfecta: la fuerza de expedición no había sufrido muertes, y ninguno de los enemigos se le fue permitido escapar. Si algunos habían dudado que Subaru fuera la fuerza impulsora detrás de su éxito, no dudaron más.

Sin embargo, sembrando confusión inmediatamente después de contactar con el enemigo era el límite de lo que Subaru podía hacer. Si tuviera que poner en palabras lo que significaba.

Re: Zero Volumen 8

— ¡Ah, maldición! ¡Este muerto! ¡Y este! ¡¿Qué pasa con estas personas?!

Era Ferris, con su cola en punta, dejando salir un grito enojado mientras ataba a los Cultistas. Varias figuras con túnicas negras descansaban a sus pies, para nunca moverse de nuevo.

— ¿Tomaron sus propias vidas?

Pasando cerca al indignado Ferris, Wilhelm le quitó la capucha a una de las figuras negras caídas, revelando la cara de un hombre de mediana edad muy ordinario y muy muerto. La sangre había salido de sus ojos, nariz, y orejas mientras expiraba; si algo destacaba, era su mirada neutral e inexpresiva en la muerte.

— La lengua está intacta. Sin signo de usar una espada en sí mismo.

— Probablemente todos tienen cristales mágicos incrustados en sus cuerpos, del tipo que te mata enviando veneno por tu sistema cuando se activa. Las antitoxinas no funcionarán si los elementos mágicos no son descifrados antes de la muerte, así que se tomaron el tiempo para poner diferentes rituales en cada uno... ¡la sofisticación me disgusta!

Ferris, mortificado, gritaba mientras revisaba el abdomen del hombre vuelto cadáver y encontraba un débilmente decolorado cristal mágico. Siete Cultistas se habían suicidado, pero Subaru no dudaba que todos los diez Cultistas en el campamento tenían esos cristales incrustados en ellos.

— Quizás no son solo ellos, ¿y estas cosas están metidas en todos los otros dedos también...? Así que se matan a sí mismo con veneno que ni siquiera Ferris puede detener.

— Imperdonable. Esto es... una blasfemia contra la vida. ¿Qué piensan que es la vida...?

Mientras la voz de Subaru temblaba en shock, Ferris usó el dorso de su mano para limpiarse fuertemente las lágrimas provocadas por la emoción feroz, transfiriendo sangre a sus pálidas mejillas en el proceso. Sin embargo, visto desde un lado, su justa ira hacia los que jugarían con la vida misma estaba cubierta con horror y exquisita belleza.

No había duda porque, como un sanador, Ferris sabía las incertidumbres y milagros de la vida y la muerte más que nadie; miró el campo de batalla, uno separado de las espadas y los hechizos, con un diferente tipo de resolución.

— ...

Re: Zero Volumen 8

Parado al lado de esa furia justiciera, Subaru no podía desviar sus ojos de los cuerpos de los Cultistas puestos en fila. Cualquiera podía ver que Subaru no tenía la compostura para mirarlos y decir: *Aquí están los frutos de mis labores, la victoria sin perder una única gota de sangre.*

Con las túnicas encapuchadas despojadas de los cadáveres alineados de los Cultistas, sus caras, escondidas en vida, fueron expuestas. Pero las caras que emergieron fueron todas de hombres y mujeres ordinarios. Era difícil creer que ellos idolatraban la forma de vida de los Cultistas de la Bruja.

— Señor Subaru, sería mejor no prestarles mucha atención.

Wilhelm se interpuso en el camino de la mirada de Subaru, sacudiendo su cabeza.

— No estás acostumbrado a esto, y no hay necesidad que te fuerzas a hacerlo. Si te sientes responsable o culpable, también son innecesarios.

— ¿Lo dices por el tipo de enemigo al que no enfrentamos?

— Eso es correcto.

La firme e indudable respuesta a Subaru era la idea de consideración de Wilhelm. Subaru intentó sonreír ante la dura muestra de preocupación, pero falló. Solo podía suspirar a sí mismo.

— No es que simpatice con ellos, o que me esté golpeando a mí mismo con culpabilidad. Incluso yo entiendo porque no puedo estar haciendo ninguna de esas cosas.

Subaru no tenía derecho a lamentarse por la muerte de los Cultistas. Ni siquiera lo haría, pero fue él quien pidió a la fuerza de expedición que los aniquilara. Ni siquiera Subaru era *así* de estúpido.

Pero al mirar sus cadáveres, Subaru estaba incómodo con el pensamiento de que se había acostumbrado a la muerte.

— No es que alguna vez me acostumbraré a mi propia muerte...

Subaru ya había experimentado más de diez muertes, pero no estaba acostumbrado a morir para nada. El sentimiento de pérdida por su muerte siempre era crudo, y su miedo de ella probablemente nunca disminuiría.

Debido a esto, el corazón de Subaru se estaba volviendo insensible a la muerte de otros, y este hecho lo asustaba.

Re: Zero Volumen 8

— Ver cuerpos alineados así los hace ver como muñecos para mí... Eso me asustó.

— Ciertamente, pueden parecerse a muñecos, haciendo lo que se les ordena.

Sin embargo, Subaru no había transmitido con precisión su sentimiento a Wilhelm. Esta vez, Subaru esbozó una sonrisa forzada al ver que el Demonio de la Espada estaba de acuerdo con esa parte.

Como era extremadamente natural, su visión del valor de la vida difería. Subaru, abrumado por las modernas nociones japonesas de la vida o muerte, aceptaba la muerte de diferente manera que Wilhelm, un hombre que había visto incontables vidas terminar en el campo de batalla.

En consecuencia, el abismo entre sus perspectivas no podía ser llenado. Pero Subaru no pensaba que necesitaba serlo.

— Estos Cultistas...

Cuando Wilhelm frunció el ceño ante la sonrisa forzada de Subaru, Subaru continuó sin cambiar de tema. Aparte de los asuntos de muerte, ver sus cuerpos trajo a la mente un problema diferente.

— Me pregunto por qué querían hacer todas esas cosas. La Bruja es este extraño ser siendo odiado por todo el mundo, así que ¿por qué la adoran tanto...?

— ...

Su murmullo profundizó los pliegues de la frente de Wilhelm. Miradas severas aparecieron en las caras de las personas a su alrededor que lograron escuchar su conversación. Pero fue un joven quien rompió el silencio.

— ¿... Quizás porque adoran la destrucción?

Fue TB quien habló, con su propio bastón en mano. Él no levantó su cara gatuna, dándole un ligero empujón a su monóculo mientras decía—: El Culto de la Bruja es infame en todo el mundo, pero como puedes ver, no hay escasez de nuevos miembros... Aunque creo que tales pensamientos son un lujo.

— ¿Lujo?

Re: Zero Volumen 8

— Creo que es una opción hacer tiempo para tales pensamientos cuando podríamos estar tomando acción para destruirlos. No es como si merecieran tales pensamientos.

Manteniendo su cabeza agachada hasta el final, TB cayó en silencio. La vista de su adorable cara gatuna rechazaba la continuación del asunto. Quizás estaba recordando memorias dolorosas del pasado.

— ¿Hmm? ¿Qué? ¿Señor, pasó algo?

Aunque el hecho que Mimi, quien debería haber compartido sus circunstancias, no reaccionara a las palabras de su hermano menor significaba que ni siquiera ella podía suponer a que se refería.

Pero TB tenía un punto.

— Desesperación por todo y anhelo por destrucción... huh. No puedo decir que no lo entienda, pero...

Seguramente cualquiera presionado por circunstancias desesperadas anhelaría la destrucción, un deseo de arremeter y destruir todo lo que los rodea. Esa inclinación era especialmente fuerte en Subaru, así que podía entender esa parte.

— ... No necesitas entender a gente como *ellos* ni un poco. No me hagas repetirlo una y otra vez.

Escuchando el comentario de Subaru, Ferris volvió sus ojos severos hacia él. Habiendo terminado de examinar los cadáveres de los Cultistas, miró a Subaru con una mirada llena de cansancio y de odio.

— No puedes darle al Culto de la Bruja el beneficio de siquiera un pelo de tu pelaje, o sino serás consumido en la oscuridad también... Tú eres particularmente vulnerable Subaru, así que sé cuidadoso.

— Ya lo entiendo, no necesitas seguir repitiéndomelo. Así que es suficiente con las miradas sospechosas, por favor... Me molestó un poco.

Respondiendo a la mirada afilada de Ferris, Subaru levantó sus dos manos, excusándose mientras miraba a los cuerpos una vez más.

Ahora que las caras de los Cultistas estaban expuestas, parecían hombres y mujeres, jóvenes y viejos por igual. No podía ni siquiera suponer que los había estimulado para entrar al Culto de la Bruja. Considerando lo escalofriante de ese hecho, desestimarlos como monstruos incomprensibles podría ser la mejor opción.

Re: Zero Volumen 8

Era solo que Subaru, la razón de sus muertes, sentía que desestimarlos como monstruos incomprensibles era... huir de ello, de alguna manera.

— ¿Subaru?

— Nada. ¿Alguno de los Cultistas tenía información útil con él?

— Nada en absoluto. Empezaron a caminar con nada más que armas con ellos, ni siquiera un Evangelio, como si nunca pretendieran volver a casa vivos desde el inicio. Que estúpido.

No habían cosechado información, ni sensación de éxito. Por la ira ardiente y hostilidad en el comentario de Ferris, realmente se le había metido en la piel. Así que Subaru lo dejaría enfadarse contra ellos por el momento.

— Bueno, mejor me quedo tranquilo. Es momento de empezar a moverse y atacar un campamento diferente, supongo.

Subaru hizo una pocas sentidillas en el lugar, cambiando su mentalidad para llevar su rol de señuelo a una mayor escala. A diferencia de tratar con Petelgeuse y los dedos en campamentos establecidos, atraer a los Cultistas acechando en el bosque sería el evento principal de la caza del Culto de la Bruja.

Subaru empezó a adelantarse al bosque, buscando un nuevo lugar para pescar.

— ¡Solo mira, bastardo! ¡No subestimes el poder de mi pose...!

— Gran manera indirecta de hablar. No puedo decir si estás emocionado por esto o no...

Escuchando la declaración, un ferviente llamado al poder de otros, dejó a Ricardo fuera de sí mientras sonreía.

Pero a pesar de la débil declaración de Subaru, su avance continuó a buen ritmo.

Parte 5

— ... Subaru, los comerciantes ambulantes que preparaste se han reunido con el campamento exterior.

Julius informó justo después de que la fuerza de expedición había aniquilado al cuarto dedo.

Re: Zero Volumen 8

Después del campamento en la arboleada, destruyeron dos campamentos más, uno en una orilla del río, otro en un pantano, y habían determinado dos cosas del Culto de la Bruja: los grupos llamados dedos estaban organizados diez en cada campamento, y sin un Arzobispo de los Siete Pecados Capitales, los grupos eran más frágiles que lo que habían esperado.

Esta vez, los Cultistas quienes habían planeado el asalto a la mansión y al pueblo, tenían muy poca habilidad para responder a las inesperadas circunstancias. Con el aroma de la Bruja flotando a su alrededor, prácticamente hacían lo que Subaru les decía a primera vista. La efectividad de la operación señuelo de Subaru no era una maravilla única, sino más bien, un tema recurrente.

— ¡Ohh! ¡Realmente vinieron!

Secretamente eufórico como estaba que las cosas fueran tan bien, la voz de Subaru saltó al reporte.

Fue él quien preparó los dragones carruajes, pero en realidad no sabía cuántos habían aceptado la oferta. Escuchando que se habían reunido realmente alivió sus sentimientos de preocupación.

— Aunque parece que juntarlos a todos podría ser un esfuerzo inútil. ¿Pero el hecho de que hayan llegado aquí a salvo significa que las llanuras están completamente abiertas entonces?

— No parece haber error acerca de eso. El enemigo no se ha dado cuenta que la niebla terminó fallando. En consecuencia, justo como imaginamos, dejaron la carretera sin defensa, seguramente pensando que estaba sellada.

— Supongo que realmente no tenía ninguna razón para mentirme. Petelgeuse es el último tipo que quería tomar al pie de la letra, pero esas son buenas noticias.

El loco había dicho la verdad. Ahora que esto estaba aclarado, no estaba seguro que decir.

De cualquier forma, Subaru quería encontrarse con los mercaderes ambulantes que se habían reunido por su petición. Necesitaba hablarles acerca de la situación especial en que se habían metido también.

— Así que volvemos al campamento, pero...

Habiendo roto la operación señuelo, Subaru volvió a las afueras del bosque, rascando su cara con una mirada conflictiva. La tropa comerciante

Re: Zero Volumen 8

reunida era la causa de esa mirada. El número de carruajes era espectacular más allá de sus expectativas, hasta unos quince. Aparentemente, las palabras *Di tu precio* tenían mucho impacto. No es que haya tomado un recuento exacto, pero los residentes de la Villa Earham eran menos de cien, los carruajes eran más que suficientes para evacuarlos.

— Pero están acurrucados terriblemente juntos.

— Están intimidados por la atmósfera turbulenta. No puedes culparlos.

El grupo juntado en una esquina del campamento, se encogió por la vista de caballeros manteniendo su guardia. Viendo esto, Subaru estuvo de acuerdo con la explicación de Julius, doblando su cuello mientras intentaba descubrir cómo explicar todo.

Estaba agradecido de que hubieran venido. Pero si sus almas de mercantes estaban ahí era un asunto diferente.

— Si es así como son de amistosos, ¿no correrán a las colinas si saben que esto involucra al Culto de la Bruja?

— Cada individuo tiene su propia cantidad neta de coraje. Pero probablemente tengas razón en preocuparte.

Cuando Julius estuvo de acuerdo con las preocupaciones de Subaru, los hombros del dúo se hundieron juntos. Por derecho, aquí era donde Subaru aclararía la situación, pidiéndoles su cooperación. Pero mirándolos ahora, no podía decir cuántos tenían el coraje para no retroceder al involucrarse con el Culto de la Bruja.

— Bueno, hacer que se escapen es malo. Perderíamos la capacidad de transporte, pero lo que es más importante, no quiero que los restantes se enteren de que algo está pasando.

Fue insensible, pero ya estaban involucrados en una situación insensible. Si la ignorancia les ayudaba a obtener cooperación en términos más felices, sin duda era lo mejor para ambas partes.

— No te gusta lo que estoy pensando, ¿no es así?

— No lo llamaría elegante. Pero no soy tan tonto para pensar en eso en una emergencia. Todo tiene un tiempo y lugar. Y en este caso, creo que las condiciones de tiempo y lugar han sido cumplidas.

— Dices mucho, pero es un sí, ¿huh?

Re: Zero Volumen 8

Aceptando el consentimiento indirecto de Julius, Subaru vio a los ojos de los otros miembros de la fuerza de expedición para ver que pensaban del asunto. Afortunadamente, Wilhelm y Ferris no levantaron opiniones contrarias; por ello, la propuesta de explicar la situación mientras evitaba las partes importantes pasó con consenso general.

— Para empezar, es posible que también tenga que mentir a los del pueblo para que evacúen, así que debería pensar de esto como un ensayo.

Ocultar la participación del Culto de la Bruja era una medida necesaria para evitar pánico innecesario. Subaru se lo dijo a sí mismo por su propio beneficio mientras daba un paso hacia la dirección de los nerviosos mercaderes.

— Er, muchas gracias por venir. Dado que soy el que los llamó, explicaré las circunstancias.

— ¿... Tú lo hiciste?

Viendo a Subaru dar un paso adelante como representante, los mercaderes ambulantes se miraron unos a otros con caras sorprendidas. Sus reacciones hicieron que Subaru pusiera una sonrisa tensa mientras recordaba a las principales figuras de la fuerza de expedición. Con el viejo Wilhelm y el caballeroso Julius presente, nadie esperaba que Subaru los representara.

Aceptando eso como una reacción natural, Subaru se preparó mentalmente. Cuando lo hizo, se dio cuenta que la alineación de mercaderes contenía caras familiares, particularmente uno en medio de ellos.

— Si es... verdad, no recuerdo tu nombre, pero me presentaste a Otto la primera vez. Y muchos otros estaban ayudándome cuando me encontré con la Ballena Blanca la primera vez.

— ¿Primera vez? ¿Ballena Blanca? ¿De qué estás hablando?

— Disculpa, estaba hablando conmigo mismo. Así que lo que va a estar pasando de ahora en adelante...

Sus palabras profundamente movidas confundieron al hombre, pero Subaru pasó sobre ello con una sonrisa. Por si acaso, buscó para ver si Otto estaba entre los mercaderes ambulantes, pero aparentemente, no estaba. Aparentemente, la conexión entre su destino y el de ese joven cargando una gran cantidad de aceite había sido cortada. Subaru se sintió muy decepcionado.

— De cualquier forma, esta es una discusión de negocios importante para todos ustedes, ¿verdad? De todos modos, la oferta era nombrar el precio por lo que están cargando, ¿así que asumo que aceptan esos términos?

Re: Zero Volumen 8

— S-sí, no estás equivocado. Y en esos términos, ¿tu lado dijo la verdad?

— Por supuesto. Pero los términos eran tomar prestado los carruajes dragones de todos. Estoy seguro que ya se los han dicho, pero necesito su cooperación para evacuar a los pueblerinos cercanos durante la caza de la montaña.

— ¿Caza de la montaña...?

Surgieron voces escépticas, y todos los mercaderes ambulantes ladearon la cabeza ante el tono discordante de las palabras.

Era verdad que, al momento, estaban ocupados en una caza de la montaña, para acabar con el Culto de la Bruja, Pero no podía simplemente decirles eso, alimentando las llamas de la cobardía. Así que este era el plan B.

— Bestias demoníacas llamadas Urugarum han construido un nido en el bosque. Como pueden ver, hemos reunido una muy larga fuerza de expedición. Me gustaría que nos ayudaran a poner a salvo a los pueblerinos durante la caza.

Una descarada y desvergonzada exageración de la situación, unos dos meses tarde.

— Armaste una historia bastante realista. ¿Quizás tienes un talento para escritor?

— Eso no es un cumplido, ¿verdad?

Así es como Julius juzgó a Subaru, quien había elocuentemente persuadido al Equipo Mercader y asegurado su cooperación. Los detalles parecían resultar en una pelea, causando que una vena se hinchara en la frente de Subaru.

— Detente, Subaru. Es solo Julius siendo él mismo. Además, para ser sincero, Ferris también piensa que es una historia bien hecha.

— Fezz, ambos... En primer lugar, no tuve que hacer mucho. Es una historia real de hace dos meses.

Cuando Subaru recibió la triste evaluación de Ferris, quizás en un intento de suavizar las cosas (o quizás no), dejó que el comentario se deslizara con una mirada de resignación. Mientras lo hacía, los dos caballeros intercambiaron miradas ante ese detalle particular.

Re: Zero Volumen 8

— Por historia real, ¿te estabas refiriendo a este bosque siendo colonizado por bestias demoníacas?

— No estoy seguro si usaría la palabra *colonizado*, pero estuvieron aquí, sí. Pero las barreras en el bosque separan el hábitat de las bestias demoníacas de las personas. Esto de aquí es un área de seres humanos, sin ningún problema.

Al ver la cautela en los ojos del par, Subaru rápidamente explicó porque el área a su alrededor era segura. La explicación deja a Julius tranquilo, pero Ferris habló en lugar de Julius.

— Subaru, no estás dirigiendo a Ferris y a los otros felizmente a su muerte, ¿verdad, *meow*? ¿Podemos confiar en ti?

— ¡Eso es demasiado duro! ¡¿No dijiste que Crusch decidió confiar en mí, por lo que no dudarías de mí tampoco?!

— Con todo esto viniendo después del hecho, me hace querer empezar a dudar, *meow*... Aunque por las bestias demoníacas, creo que el Marqués Mathers tiene un tornillo suelto por construir su mansión cerca de un hábitat de bestias demoníacas.

Subaru hizo una mueca ante la mirada de Ferris viendo hacia la mansión y hablando así. Para ser sincero, para Subaru, la vida en Roswaal Manor se sintió como el sentido común de este mundo. Por ello, había asumido que era normal tener una residencia protegida de bestias demoníacas cercanas con una barrera, pero...

— No hay forma que eso sea verdad, *meow*.

— Sin excepción, las bestias demoníacas instintivamente buscan atacar a los seres vivos. Son simplemente criaturas peligrosas, inadecuados para domesticación o sustento. Barreras o no, poner residencias a su lado es impensable.

Las negaciones instantáneas del par dejaron en claro que tan sin sentido era haber puesto la mansión y el pueblo ahí. Aparentemente, la excentricidad de Roswaal iba más allá de su apariencia y personalidad.

— Además de que él no está cerca en este momento, tengo demasiadas cosas que decirle a ese bastardo...

Sintiéndose harto, Subaru empujó la creciente sensación de cansancio a un lado. Lo hizo porque sin importar que Roswaal estuviera cuerdo o loco, Subaru había experimentado a primera mano que él siempre tenía una excusa

Re: Zero Volumen 8

convinciente. Aunque Subaru tenía sus dudas sobre si tales excusas eran siquiera necesarias, pero no era momento para pensar en ello.

— De cualquier forma, el Equipo Mercader está felizmente prestándonos sus recursos. Dicho eso, no podemos llevarlos a la caza de la montaña. Así que esperarán en el campamento, preparados para moverse en cualquier momento en que los necesitemos.

— Entonces, no deberíamos exigir una evacuación, ninguna recompensa como parte de...

— ¡Como si pudiéramos hacer algo tan malo! Verbal o no, un trato es un trato. Mantendremos nuestra promesa... Es verdad, ¡es importante mantener nuestras promesas! ¡¿Entendido?!

— E-entiendo, *meow*, ¿pero por qué estás tan emocionado acerca de eso...?

Ferris se encogió, asustado por la dramática acción de Subaru a la cuestión del trato.

De pie a un lado de ese intercambio, Julius tocó sus propios mechones mientras miraba hacia los mercaderes—. Pero sería descuidado dejarlos aquí por sí mismos. Incrementar el número de personas para protegerlos a todos significaría que necesitamos poner a más personas a defender el campamento...

— Sí, creo que deberíamos dejar cerca de la mitad en el campamento, Ahora mismo, la pesca está yendo súper bien, y si encontramos un campamento de los dedos, quiero tener la opción de pelear o correr... Hmm, pero...

Julius cerró sus ojos y sacudió su cabeza ante la falta de confianza de Subaru. Justo cuando Subaru pensó que esa reacción significaba rechazo, Julius continuó—: Está bien, respetaremos tus deseos. Creo que poner la mitad de nuestros números a la defensa es una decisión apropiada. Si los dedos son todos grupos de diez, el doble de sus números es más que suficiente para acabar con ellos.

— La manera en que actúas hace que sea súper difícil saber si estás de acuerdo o no.

— Me suelen decir que es atractivo.

— Es misterioso, al menos. Pero con esa cara bonita... Sí, creo que puedo verlo.

Re: Zero Volumen 8

Aunque estaba obligado a aceptar, esto molestó a Subaru. En consecuencia, le sacó la lengua a Julius.

— Los Colmillos de Hierro están hechos para cazas de montaña, así que haremos que los caballeros defiendan el lugar.

No fue exactamente una orden, pero la declaración de Subaru reorganizó la fuerza de expedición en poco tiempo. Como fue señalado, veinte caballeros se quedaron en el campamento para proteger los quince carruajes dragón. Las preocupadas expresiones en los mercaderes ambulantes no disminuyeron, pero Subaru les dio un saludo especialmente alegre, para no asustarlos, antes de dirigirse al bosque.

Si las cosas iban mal, su cooperación sería indispensable. Pero el resultado ideal era que todas sus preparaciones anteriores con ellos fueran en vano.

Y en ese momento, Subaru estaba convencido que esto no era un simple sueño, sino una perspectiva realista.

Parte 6

— ¡Con eso, son cinco!

— Es cierto.

Limpiando sangre de su atesorada espada, Wilhelm, habiendo terminado su danza de la espada, reaccionó al grito de celebración de Subaru dibujándose.

El lugar era una parte baja de la parte occidental del bosque, y acababan de destruir el campamento de los dedos localizado ahí. Dividir la fuerza de expedición a la mitad no había tenido ningún efecto en el resultado; habían destruido a la mitad de los Cultistas con el ataque inicial. Eso no dejó tiempo al enemigo a reagruparse y recuperarse; cayeron rápidamente por las espadas del Demonio de la Espada y “El mejor”.

— Ferris, ¿qué hay acerca de eso?

— ... lo siento. Aún no. Lo consiguieron de nuevo.

Pero como era ahora normal, el éxito en detenerlos de sellar sus propios labios seguía siendo imposible. Subaru y Julius vieron a Ferris bajar sus ojos

Re: Zero Volumen 8

con horror; ninguno pudo encontrar las palabras para hablar con él. Si Ferris no podía, nadie podía, pero eso no era un consuelo para él.

— Hey, no te desvíes de la marcha, piensa en otra cosa. Dirijámonos al siguiente.

— ¡¿Meow?!

Ferris estaba aún consternado cuando Ricardo frotó su cabeza fuertemente, haciendo que su delgado cuerpo se pusiera de pie instantáneamente. Por un momento, Ferris estaba sorprendido por el insistente intento de consolar, pero inmediatamente golpeó sus mejillas y empezó a caminar de nuevo. Viendo a Ferris así hizo que Ricardo mostrara sus colmillos, sonriendo con satisfacción.

Viéndolo comportarse de esa manera, Subaru pudo apreciar que Ricardo había dirigido por mucho tiempo su organización.

— Mmm, las victorias son demasiado fáciles, necesito más ejercicio... ¿Cómo te sientes, TB?

— Pienso que es bueno cuando los trabajos son simples. Si hago que mi querida hermana haga cosas peligrosas, nuestro hermano hará un escándalo, así que esto es preferible.

— ¡Nnn! ¡Ustedes son tan débiles!

A pesar del choque de personalidades, la hermana mayor despreocupada contra el hermano menor intelectual, los hermanos hicieron una gran combinación en combate. Mimi no dejó aperturas en ataque o defensa, y TB fue sorprendentemente agresivo en sus seguimientos.

Ricardo era el líder del grupo en poder y habilidad de mando, con los poderosos hermanos tenientes siguiendo sus pasos. Había sido tan difícil conseguir su cooperación como conseguir la de Wilhelm y Ferris.

Como aliados, eran increíblemente confiables, y así un pensamiento llegó a la mente de Subaru.

— Supongo que cuando todo esto acabe volveremos a ser rivales, ¿huh...?

— Parece que tienes tiempo para preocuparte sobre el futuro.

Cuando Subaru se dejó llevar por el sentimiento, Julius se paró a su lado, limpiando la sangre de su espada de caballero. Su apariencia atractiva nunca

Re: Zero Volumen 8

parecía agitada en medio del combate. Rozó el borde de su manto blanco con un gesto elegante.

Subaru odiaba admitirlo, pero el punto de vista de Julius era sólido. Desvió la mirada mientras se rascaba la mejilla.

— Mi error. Quizás estoy bajando mi guardia un poco porque las cosas han ido muy bien.

— No iría tan lejos para llamarlo error. De hecho, estamos funcionando tan bien, que ninguno de nosotros pensaría que nos reunimos apresuradamente. Puedo entender por qué consideras que las relaciones entre nosotros son tan... lamentables.

— ... Hombre, no esperaba eso de ti.

Subaru había anticipado el sarcasmo, pero la muestra de simpatía de Julius lo hizo abrir mucho los ojos. Por su parte, los hombros de Julius se hundieron, la reacción de Subaru fue inesperada.

— La selección real ha comenzado, y nos encontramos en bandos rivales. Pero donde sea que estemos en la disputa, podemos aceptar la ayuda de otros en una causa común. ¿Quizás deberíamos considerar este encuentro como nuestra buena fortuna después del inicio del proceso de selección?

— ... Realmente no puedo pensar la persecución del Culto de la Bruja hacia Emilia como “buena fortuna”.

— Supongo que no. Lo siento, eso fue desconsiderado de mi parte.

Julius inmediatamente se disculpó por su paso en falso, tocando sus propios mechones mientras suspiraba. Subaru se sintió pequeño por su indignación reflexiva en contraste con el comentario directo de Julius.

En lo profundo, Subaru y Julius se sentían de la misma manera.

Por supuesto, no podían ignorar la amenaza acercándose a Emilia y a los del pueblo. Con ese trágico espectáculo en mente, Subaru no podía llamarlo “buena fortuna” para salvar su vida. Pero si dejabas esa circunstancia detrás, las relaciones entre las personas reunidas no eran para nada pobre.

Lo suficiente para hacerte pensar que sería un desperdicio que volvieran a ser enemigos después de alejar al Culto de la Bruja.

— Aunque realmente es despreocupado de mi parte preocuparme acerca de eso. Estoy siendo un idiota.

Re: Zero Volumen 8

Sin importar qué tan bien iban las cosas, todavía estaban a medio camino para resolver el problema. No es que se estuviera poniendo una corona de laurel en la cabeza, pero el enemigo ni siquiera estaba en jaque mate; era demasiado temprano para tratar la victoria como asegurada.

En los tiempos antiguos o modernos, occidentales u orientales, una regla era cierta: el peligro siempre era mayor cuando pensabas que todo estaba de tu parte.

— ... Lo siento por distraerte así. Volveré a pescar, así que cuento con todos ustedes.

Presionando un puño en su propia mejilla, Subaru usó el dolor sordo para ponerse en marcha nuevamente.

“Pescar” significaba poner a Subaru como carnada para el Culto de la Bruja, eso significaba que Subaru entrara en contacto con los Cultistas sin la intervención de nadie más. Por ello, durante el tiempo que habían caminado por el bosque buscando, Subaru había actuado solo, o al menos, con sus aliados sin verse por ningún lado a su alrededor.

La fuerza de expedición estaba siguiendo a Subaru a una distancia mediana a larga detrás. Sus aliados necesitaban no dejar ningún rastro, lo mejor para atraer a los Cultistas a Subaru como polillas a la luz.

Y la siguiente vez no fue la excepción.

— Oh...

Cuando terminaron de buscar en lo profundo de la parte occidental del bosque, inmediatamente decidió que debían cambiarse a la orilla del río. Subaru estaba tranquilamente sintiendo el aire fresco a su alrededor cuando vio sombras deslizándose frente a él.

— ...

Aparecieron cuatro Cultistas de la Bruja, el mayor número con el que se había topado. Este desarrollo, que difiere de los eventos en los tres campamentos ya aplastados desde el comienzo de la “pesca”, hizo que el corazón de Subaru saltara con fuerza.

— ¡...!

Aplaudir era la señal de que algo imprevisto había sucedido. Pero si la “pesca” fallaba una vez, los otros dedos empezarían a sospechar, y el combate directo con el Culto de la Bruja sería inevitable. Por lo tanto-

Re: Zero Volumen 8

— ... Hey. ¿Les importa si doy un vistazo?

Subaru forzó a su corazón a tranquilizarse, de alguna manera logrando hacer una sonrisa hacia ellos. El Culto de la Bruja miró con tranquilidad su cara sonriente, la cual habrían juzgado duramente en tiempos normales. Como era típico, los Cultistas estaban en silencio, incluso con mayores números, no demostraron enemistad por Subaru.

— Bien pensado, moverse en grupos más grandes, pero no hay problema por aquí. No hay problema, pueden volver a su lugar. Mmm, sí, hagan eso, por favor.

— ...

— Tengo más rango que ustedes aquí, ¿verdad? Es mejor aceitar las ruedas y hacer lo que les dicen, ¿creo?

— ...

El silencio después que diera la orden era malo para su corazón. De hecho, el estrés y la inquietud hicieron que su sonido y ritmo se disparará mientras el sudor frío empezó a formarse en la parte posterior de su cuello.

Pero la atmósfera sofocante no fue tan larga como lo fue para Subaru. Después de decenas de segundos, o quizás solo diez, los Cultistas se inclinaron respetuosamente e hicieron como Subaru había ordenado.

— ... Phew.

Aliviado de la tensión haciendo que incluso sus pulmones se endurecieran, Subaru se limpió su sudor frío. Con los Cultistas moviéndose, hizo la señal con la mano del éxito y rápidamente empezó a seguirlos.

Normalmente, los dedos solo se movían en un rango limitado del campamento más cercano. Lo más probable era que no estaban patrullando, sino habían sentido la presencia de Subaru y habían sido atraídos por ella. Cuando Subaru le dijo que volvieran a su guarida, volvieron al campamento sin la más mínima sospecha.

Gracias a eso, les había tomado menos de cinco minutos seguirlos al campamento. Aunque el número con el que se encontró había sido más alto esta vez, su total debería ser el mismo de...

— ¡¿...?! ¿Se separaron?

Re: Zero Volumen 8

Subaru miró asombrado mientras el grupo de cuatro personas que estaba siguiendo se comportó contrario a sus expectativas, una primera vez. Repentinamente, el grupo de cuatro se dividió en dos, con tres en un lado y uno en el otro. Empezaron a caminar en diferentes direcciones sin la menor duda en sus pasos.

— ...

Con uno actuando solo y los otros en un grupo de tres, el riesgo de perder al solitario era mucho mayor. Después de un segundo de pensamiento, Subaru inmediatamente llamó a sus aliados con un signo de la mano. Pocos segundos después, miembros de los Colmillos de Hierro se alinearon a su lado.

— Se separaron. Iré por el que está solo. Los otros tres...

— Ahora mismo. Nosotros nos encargamos de ellos.

El hombre-zorro, literalmente un hombre joven con una cabeza de zorro, aceptó las instrucciones de Subaru, dirigiéndose hacia donde el grupo de tres había desaparecido de la vista de Subaru; él advirtió—: *No les pongas una mano. Si descubres su campamento, reúnete con los otros.*

— Entendido.

Tocando su delgado bigote, el hombre-zorro saltó hacia el bosque a la derecha de Subaru sin hacer ningún sonido. Subaru lo vio irse, pero no tenía tiempo para descansar en sus laureles. Urgentemente retomó su persecución del Cultista que iba solo.

Afortunadamente, inmediatamente alcanzó al solitario Cultista. Suave y cuidadosamente, siguió a la figura a lo más profundo del bosque. Manteniendo su cabeza abajo, Subaru fuertemente se secó el sudor que amenazaba meterse en sus ojos.

De hecho, no tenía sentido para Subaru mantener su aliento bajo y seguir al Cultista en secreto. Subaru no poseía ninguna habilidad para ocultar su presencia, y el Cultista caminando frente a él había estado probablemente consciente de la persecución de Subaru todo el tiempo.

No dijo nada debido a que estaba obedeciendo la orden de Subaru, quien lo “superaba”. Había juzgado que las acciones inexplicables de Subaru eran por el beneficio del Culto de la Bruja. No es como si pudiera leer sus mentes, pero podía deducir que estaba probablemente entre eso.

Pero si era así, Subaru se preguntó incluso más porque el grupo de cuatro hombres se separaría.

Re: Zero Volumen 8

No era su intención, pero Subaru tenía una autoridad de mando que rivalizaba con la de un Arzobispo de los Siete Pecados Capitales. Él no sabía que haría que alguien haga algo como desafiar sus órdenes e ir por sí mismo. El corazón de Subaru empezó a latir un poco más rápido mientras se preguntaba si esto estaba conectado con algún tipo de error fatal de su parte.

— ...

Entornó los ojos, concentrándose en los movimientos del Cultista delante de él. El escenario rodeándolo lo estaba molestando, quizás porque estaba abusando de su vista. Todo el bosque se veía igual para él, como si estuviera atrapado en un lugar dándole una sensación de déjà vu. Sintió como si estuviera entrando a un territorio conocido.

¿Es realmente solo un sentimiento?

Mientras bajaba por un sendero indigno de ser llamado un camino, paso por encima de grandes raíces de árboles, salto sobre un barrando a sus pies, y camino junto a unos hongos que se veían venenosos, la inquietud dentro de Subaru cambio a certeza.

¡No puede ser!

La mayor alarma en el cráneo de Subaru sonó. Apretó sus dientes y corrió hacia adelante. Cuando parecía que iba a tropezar, lo soportó, cayendo hacia adelante hasta que el bosque ante él se abrió de par en par. Entonces...

— ¡¿Qué demonios estás haciendo?!

Cuando el verde salió de su campo de visión, saltó a la escena gris ceniza ante sus ojos.

Muchas horas antes, el rocoso lugar que se había convertido en un campo de batalla había sido una caverna derrumbada y una tumba sin nombre. Pero los retorcidos Cultistas estaban profanando la tumba, aparentemente intentando desenterrar los restos del loco enterrado ahí.

Porque este es el lugar del descanso final de Petelgeuse Romanée-Conti.

— ...

Cuando Subaru espontáneamente levantó su voz, los ojos de los Cultistas se reunieron en él. Los Cultistas que profanaban la tumba eran nueve; el hombre solitario que había seguido hizo diez, un dedo.

Re: Zero Volumen 8

Se habían dado cuenta de la muerte de Petelgeuse. Por lo menos, este dedo tuvo que ser aniquilado.

— ...

El dedo se movió como uno casi al mismo tiempo que Subaru internamente llegó a esa conclusión. Los Cultistas, quienes sabían que Petelgeuse estaba muerto, instantáneamente se acercaron a Subaru.

Subaru no sabía si estaban intentando matarlo o acogerlo como un repuesto por su Arzobispo de los Siete Pecados Capitales. Él nunca lo sabría, porque los resultados fueron permanentemente borrados por el destello plateado que siguió.

Salpicaduras de sangre se dispersaron cuando el golpe diagonal cortó a un Cultista a la mitad. La figura vestida de negro escupió rojo oscuro mientras colapsaba. Su agonía silenciosa señaló el inicio de la batalla.

— Señor Subaru, póngase detrás de mí.

Wilhelm, tomando la primera muerte, levemente empujó a Subaru detrás de él. Mientras Subaru se tambaleaba, la enorme figura de Ricardo y el delgado físico de Julius pasaron a su lado, con sus diferentes formas de enemistad flotando.

La batalla estaba desigualada.

Debido al error de Subaru de saltar impulsivamente hacia adelante, la batalla empezó bajo condiciones injustas. Pero la fuerza de expedición no le prestó atención a esto, aplastando a los Cultistas con una abrumadora fuerza marcial. En unas pocas decenas de segundos, la batalla fue decidida, y el campo de batalla pronto solo contenía los cadáveres de los Cultistas.

— ¿Qué estaban tratando de hacer aquí igualmente?

Viendo el final de la batalla, Subaru levantó su voz en el lugar vacío que se había vuelto un campo de batalla una vez más.

Nadie respondió a su pregunta. Los Cultistas estaban en silencio, sin decir nada; el último se mató a sí mismo en los brazos de Ferris a pesar de sus últimos mejores esfuerzos. No tuvieron tiempo para exaltarse al aplastar un nuevo dedo.

— Es como si estuvieran cavando en la tierra, buscando algo...

Re: Zero Volumen 8

— Lo que estaban excavando era la tumba del Arzobispo de los Siete Pecados Capitales. Bueno, lo llamo tumba, pero Mimi solo lo enterró con tierra, y fue Mimi quien lo explotó también.

Habiendo sido desenterrado de la tumba, el cadáver del loco estaba en la superficie, alineado con los otros. En primer lugar, los restos no eran más que un torso sin cabeza; como resultado de la explosión, incluso eso había sido cruelmente cambiado a fragmentos. Subaru siquiera podía suponer lo que los Cultistas habían estado buscando entre los fragmentos, un poco más que pedazos de carne. Pero...

— ... Tengo un mal presentimiento sobre esto.

Los Cultistas de la Bruja habían desenterrado al Arzobispo de los Siete Pecados Capitales en busca de algo. Habían tenido una razón para persistir incansablemente en el trabajo, incluso tan lejos para desobedecer la orden de Subaru. Había cuatro dedos restantes.

— Reagrupémonos con los otros siguiendo al grupo de tres. Debemos apresurarnos.

La inquietante preocupación que se agitaba dentro de su pecho no disminuiría. Presionando un puño contra su pecho, Subaru se forzó a sí mismo a ignorar el dolor mientras se apresuraba a reunirse con el grupo del hombre-zorro. Volvieron al bosque, siguiendo a ese grupo a un lugar diferente.

Confiaba que esa inquietud desaparecería una vez los alcanzaran.

Parte 7

— ...

El cruel olor de sangre manchó el aire.

Aire tibio flotaba entre los árboles, y el hedor de órganos internos dispersos punzaba su nariz.

Trajes de cuero con capucha blanca estaban esparcidos por el área, cada uno con sus “contenidos” aún dentro.

Ninguno quedó en una pieza. Algún poder sobrenatural los había desgarrado miembro a miembro.

— ... No parece... que alguien sobrevivió, ¿huh?

Re: Zero Volumen 8

Subaru estaba aturdido, incapaz de hablar. Frente a él, Ricardo habló con un bufido.

Un hombre-perro como él, con un olfato sensible incluso entre los hombres-bestia, había sentido algo mal antes que nadie, empezando a correr. Cuando Subaru y los otros lo alcanzaron, miró atrás y dijo esas palabras. Ellas resumieron brevemente el trágico final.

— C-curar... Debemos... curar a los heridos, o...

— Te dije. Sin supervivientes. No hay heridos aquí, hombre.

Cuando Subaru habló con voz temblorosa, Ricardo sacudió su cabeza, con su habitual altivez silenciada. No estaba tratando de restregárselo; era simplemente obvio a primera vista.

Es decir, que los compañeros que debían estar aquí habían sido masacrados, sin dejar un solo superviviente.

— ... Una situación inquietante. La batalla estuvo completamente unilateral

— Coincido. Considerando cuan bien los Colmillos de Hierro están entrenados, es difícil pensar que podrían ser tan abrumados.

Con la mente de Subaru golpeada por la vista irreal, incapaz de avanzar, la conversación continuó sin él. Cuando vio alrededor, vio a Julius y a Wilhelm coincidir que era inquietante.

— ¿Unilateral?

— Es precisamente eso. No hay cuerpos más que los de Rajan y nuestros aliados aquí. No es natural de ninguna manera.

— ...

— Incluso contra el Culto de la Bruja, es impensable que serían asesinados sin resistir. Los Colmillos de Hierro son demasiado habilidosos, que es casi inimaginable que el enemigo acabaría con incluso uno... Una situación extraña, ¿no es así?

Cuando Subaru se quedó en silencio, Julius reflexionó sobre la situación, pero Subaru no tuvo tiempo para pensar.

En primer lugar, era algo más que lo molestaba. No era simplemente la situación inquietando los pensamientos de Subaru. Era el impacto inicial, mucho antes que eso, el cual no podía superar.

Re: Zero Volumen 8

— ¿Por qué están actuando como si esto fuera normal...?

— ¿Subaru?

— ¡¿Vinimos corriendo y nuestros compañeros están muertos, saben?! Así que por qué están actuando como si esto no fuera la gran...

— No podemos cambiar lo que pasó, al igual que alguien no puede cambiar el pasado.

Subaru estaba sin palabras, y Julius apartó su mirada, caminando hacia Ferris.

Ferris no había dicho nada hasta este punto. Él estaba mirando a un hombre-bestia después de otro, examinando sus heridas.

Cuando los juntaras, estos pedazos de carne seguramente se volverían en sus antiguos compañeros.

Cuando Subaru se preguntó si el joven hombre-zorro que estaba persiguiendo a los Cultistas era el que Julius había llamado Rajan, Subaru recordó su cara distante y frases ingeniosas pronunciadas con el acento Kararagi. Él y los otros cuatro hombres-bestias habían sido cruelmente desgarrados hasta el punto que era irreconocibles.

— Ferris, ¿comprobaste algo?

— ... Empecemos con no supervivientes. Basado en el estado de las heridas, parece ser que fueron asesinados por la misma persona, pero no son heridas de espada. Por supuesto, tampoco fue magia. Fueron destrozados por fuerza.

— Alguien dijo que había bestias demoniacas a los alrededores, ¿huh? Denme un respiro...

Cuando Ferris calmadamente dio su reporte, Ricardo hizo un sonido apropiado a través de sus dientes caninos. Subaru, devuelto a la realidad por el sonido, se tambaleó hasta el intercambio.

— Destrozados... ¿No estás diciendo que fueron bestias demoniacas?

— Estas no son heridas de mordedura, así que no creo que necesitemos preocuparnos sobre eso. Parece más como fuerza bruta. Pero parece que murieron casi instantáneamente, así que no creo que sufrieron mucho.

— ¿... Por qué mencionas algo como eso...?

Re: Zero Volumen 8

— Porque pensé que te aliviaría un poco, Subaru.

Desafortunadamente, la muestra de consideración de Ferris no tuvo tal efecto en la mente de Subaru.

No había nada más que muerte en la muerte. Como resultado, si sufrían o no era de poca importancia. No cambiaba el hecho que Subaru y los otros no los habían salvado, o que ellos murieron sin pelear.

— ¡D-debí estar... más atento de las cosas...!

— Señor Subaru, entiendo sus sentimientos de arrepentimiento., sin embargo, este no es el lugar ni el momento.

— Wilhelm...

— Un lugar del Culto de la Bruja está probablemente cerca. Dado que nuestros aliados fueron atacados, debemos asumir que el terreno favorece al enemigo. Debemos retirarnos y reagruparnos.

Con Subaru amenazando ser envuelto por la escena, Wilhelm sacudió su cabeza mientras agarraba los hombros del chico, haciendo que Subaru pusiera sus lamentos a un lado.

Las palabras del Demonio de la Espada eran crueles, pero verdaderas. Si insistían en quedarse parados por la muerte de sus aliados, solo pondrían a sus otros aliados en peligro, una actividad tonta. Al igual que con el dedo en el lugar rocoso, Subaru era inservible, nada más que peso muerto.

— Entonces retrocedamos por ahora, volveremos por venganza después.

Con un tirón de su mandíbula, Ricardo anunció su salida de la trágica vista. Preguntó si alguien objetaba, pero nadie lo hizo, ciertamente no Julius o Wilhelm, o incluso Mimi mientras consolaba al lloroso TB.

— ... Deberíamos al menos tomar algo de ellos.

— Eso ya está hecho. Aunque no más que anillos o pelo.

Ferris tranquilamente respondió al reacio Subaru. Cuando le dio a su bolsillo una pequeña palmada, Subaru se dio cuenta que Ferris se había hecho cargo de eso mientras él había estado parado sin hacer nada.

Habiendo perdido todas sus razones para quedarse, Subaru parecía colgarse de la trágica vista mientras miraba hacia atrás una última vez.

Re: Zero Volumen 8

— ...

Los restos, alineados sobre la tierra desnuda, eran camaradas con los que había intercambiado palabras hace diez minutos. Mientras contemplaba esa muerte, la mente de Subaru dejó salir un fuerte y doloroso grito.

¿Por qué la mente de Subaru continuaba con esos gritos frenéticos en ese momento? Eso era porque...

— Subaru, tenemos que irnos.

— ... Lo sé.

Ni el tiempo ni sus aliados le dieron tiempo a Subaru para revolcarse. Ferris llamó a Subaru, aún incapaz de encontrar las palabras que decir a los restos, y Subaru siguió a los otros, el último en dejar el lugar.

Y entonces notó algo.

La presencia de manos negras como el azabache deslizándose a través de los huecos entre los árboles, acercándose sin hacer ningún ruido.

— ¡¡Todos abajo!!

— ¡...!

Cuando las manos malvadas parecían deslizarse fuera de la oscuridad, Subaru estaba aterido mientras gritaba.

Los capaces de responder instantáneamente a la repentina orden fueron Wilhelm y los otros pesos pesados. No preguntaron por qué como un montón de idiotas, ellos instantáneamente se agacharon, escapando de las manos moviéndose sobre el suelo.

Sin embargo, las manos atraparon a aquellos que reaccionaron demasiado lento, demostrando su poder completamente perverso.

— ¡Gya...!

Aquellos que se quedaron parados gritaron... no, no eran solo gritos, eran gritos de muerte.

Los brazos de color negro estiraron los cuellos de los caballeros que reaccionaron tarde, desgarrando fatalmente sus gargantas. Los dedos parecían moverse sin ninguna resistencia, desgarrando carne humana con la facilidad de pasar a través del agua.

Re: Zero Volumen 8

La sangre brotó, y múltiples vidas fueron apagadas justo ante los ojos de Subaru. Subaru estaba en shock por esto, pero inmediatamente después, otros se descongelaron y levantaron sus propias voces.

— ¿... Qué es? ¡¿Qué sucedió?!



Re: Zero Volumen 8

— ¡No lo sé! La sangre salió de sus gargantas de la nada...

Ellos, asustados por la masacre de sus aliados, no podían ver lo que había causado sus muertes. En otras palabras, esta era la mayor prueba que estas eran las negras y malvadas manos que conocía Subaru.

Por lo tanto, Subaru puso a un lado sus sentimientos de incredulidad.

— ¡¡Son las Manos Invisibles!! —gritó.

Las manos negras que habían traído la muerte a sus aliados, estas no eran otras más que las Manos Invisibles de Petelgeuse.

Pero eso era imposible. El loco controlándolas había muerto con seguridad. Su torso había sido cortado a la mitad, y las únicas cosas que encontraron de su cuerpo eran fragmentos. Ferris había firmemente declarado que la recuperación era imposible.

— Así que, ¿quién demonios está usando las Manos Invisibles?!

La voz de Subaru estaba seca con sorpresa. Las manos de color negro que estaban bailando en el cielo reaccionaron. Múltiples manos se movieron como cabezas de serpientes, con sus dedos volviéndose amenazadores hacia él.

Sus números eran probablemente treinta, una amenaza invisible con mayores números de los que Petelgeuse había controlado.

— ¡Señor Subaru! ¡Indique las posiciones de los brazos!

Wilhelm gritó, con su espada lista, y con Ferris tumbado a sus pies. La petición del Demonio de la Espada causó que aquellos que inicialmente habían huido miraran a Subaru. Su moral apenas estaba rota, pero no tenían más contramedidas más allá de Subaru.

Entendiendo su deber, Subaru se concentró en las manos malvadas. Él *no* las dejaría que aumentara los cadáveres de sus aliados.

Sin embargo, como para burlarse de su determinación, las manos malvadas...

— ¡¿Desaparecieron...?!

Las manos hechas de niebla negra lentamente se disolvieron en polvo desde las puntas de los dedos hacia abajo. En un instante, las treinta manos se disiparon. Subaru, incapaz de discernir la intención de su oponente, miró con una cara tensa.

Re: Zero Volumen 8

— ¡¿Chico, que pasó con el ataque?! ¡¿De dónde están viniendo?!

— ¡Desaparecieron! ¡Fueron retiradas! ¡No sé por qué!

Respondiendo al grito enojado de Ricardo con uno mismo, Subaru desesperadamente miró a sus alrededores.

Subaru era el único que podía detectar las Manos Invisibles, las cuales atacaban sin sonido ni presencia. La vida o muerte de sus aliados dependía de sus acciones. Ese hecho hizo que Subaru se esforzara.

En consecuencia, descuidó su propia seguridad.

— ¡¿Ugh...?!

El mal sentimiento repentinamente subiendo por la parte de atrás del cuello de Subaru le hizo dejar salir un grito de dolor. En el siguiente momento, sus huesos del cuello parecieron crujir por el poderoso agarre levantándolo, elevando sus pies del suelo. Flotando en el aire, no podía ni patear el suelo o pararse firmemente. Sus miembros se retorcieron y agitaron, pero el cuerpo de Subaru fue arrastrado dentro de la oscuridad con un solo movimiento.

— ¡No! ¡Subaru...!

— ¡Julius, no! ¡El enemigo está aquí!

Julius inmediatamente lo persiguió, pero fue interrumpido por el grito espeluznante de Ferris.

El instante antes que fueron separados, los ojos de Subaru divisaron un grupo de figuras negras saliendo del bosque, eran los Cultistas de la Bruja atacando a sus cautelosos aliados desde un lado.

— ¡Mierda! ¡Déjame ir, maldición...!

Mientras las espadas empezaban a chocar contra espadas, solo Subaru estaba siendo alejado del campo de batalla. Mientras movía sus miembros, fueron golpeados por ramas de árboles, consiguiendo dolorosas raspaduras en el proceso, pero no tenía tiempo para preocuparse por ello.

La mano sosteniéndolo poseía una fuerza física tremenda, cargando a Subaru con movimientos imposibles para cualquier dispositivo humano. Eso, y el hecho de que no podía liberarse, hizo que sea fácil para él suponer que lo estaba jalando. En ese mismo momento, Subaru estaba siendo alejado por las Manos Invisibles. Por lo tanto, su enemigo era...

— ¡Gu... aaah!

Re: Zero Volumen 8

El impacto forzó una interrupción en sus pensamientos.

La fuerza faltando en medio del aire llegó a un fin cuando su espalda fue lanzada contra un árbol grande. Después de eso, Subaru fue presionado contra el tronco, con sus piernas aún lejos del suelo, suspendido en medio del aire mientras se encontraba cara a cara con su enemigo.

— ¡Geheh! ¡Mierda! ¿Quién demonios es...?

— Ahh... mi cerebro... está... temblando.

— ...

Cuando Subaru tosió, volviendo sus ojos hacia sus alrededores, esa frase hizo que su corazón se congelara.

La línea sin sentido parecía fluir dentro de sus orejas como si estuviera probándolo, pero era demasiado malvado para ignorarlo.

Lentamente, la oscuridad parecía disolverse mientras una delgada figura salía de ella.

Hasta donde Subaru sabía, todos los Cultistas de la Bruja vestían las mismas túnicas negras con capucha, y esta figura no era la excepción. Pero este individuo dejó la capucha abajo, dejando su cara expuesta.

— ...

Por un instante, Subaru alucinó que esta figura era el doble del cuerpo de Petelgeuse. Pero un instante después, rechazó la idea. La figura se parecía al loco, pero era diferente de alguna manera. Después de todo, la persona apareciendo frente a Subaru era una joven pelirroja mujer con pecas conspicuas.

— ¿Así que por qué...? ¿Qué estás...? ¡¿Qué... Qué demonios...?!

Con una fuerte presión sobre todo su cuerpo, Subaru se retorció, gimiendo de dolor mientras miraba hacia la mujer.

Las anteriores exterminaciones de dedos ya habían establecido que los Cultistas era hombres y mujeres, jóvenes y viejos. Tener a una mujer como su enemigo no era nada por lo que sorprenderse. Pero el miedo de Subaru no disminuiría.

El problema no era el género de su oponente, era que la mujer y el loco eran dos de la misma especie.

Re: Zero Volumen 8

La mujer hizo que Subaru sintiera disgusto y terror rivalizando con aquellos causados por el mismo Petelgeuse Romanée-Conti. Absolutamente no tenían nada que ver con el hecho que las sombras retorciéndose a sus pies mantenían a Subaru atado.

— ¡¿Qué... eres... de Petelgeuse...?! ¡Quítame esas manos de encima...!

— ... Un dedo, VES.

— ¿Ah?

Forzando su estremecimiento a calmarse, Subaru lanzó una voz ronca con la que hablarle. En el instante después que esa voz levantara las dudas de Subaru, la mujer sacudió la cabeza con fuerza como una muñeca accionada por un resorte.

Entonces levantó su mano derecha y se llevó un dedo a la boca; esto, ella mordió y aplastó violentamente. El sonido sordo, las gotas de sangre fresca, eran la autolesión blasfema de ese loco, de principio a fin.

— ¡Soy un dedo! ¡Una recompensada con Su favor! ¡Una discípula diligente llevando a cabo el juicio, fielmente obedeciendo la guía de Su amor! ¡Ahh! ¡¿Ahh, eres perezoso?!

— ¡Uu...!

La mujer agitó su dedo ensangrentado, esparciendo gotas de sangre alrededor mientras revelaba instintivamente su locura. La vista de la mujer rabiando furiosamente que se hacía llamar a sí misma dedo hizo que Subaru se retorciera, olvidando todo lo difícil que era respirar.

Esa locura, esa demencia, ese comportamiento irritable, repitiendo esa misma frase estúpida para denigrar a su oponente, no era sólo su habilidad para usar la autoridad. Incluso dejando de lado los gestos excéntricos, la mujer tenía demasiado en común con el loco como para ignorarla.

Confidente. Sucesora. Sacerdotisa de los Siete Pecados Capitales en vez de arzobispo. Varias posibilidades aparecieron dentro de su cabeza.

Pero ella no entraba en ninguna de ellas. Si tuviera que poner una etiqueta más adecuada y más precisa de lo que sentía...

— ¿Un doble... una copia? ¡Con la personalidad exacta de Petelgeuse...!

Re: Zero Volumen 8

No pudo sino pensar de la mujer como Petelgeuse mismo en vez de alguien que simplemente se parecía. Quizás eso mismo era lo que el término *dedo* significaba.

Quizás los dedos habrían sido literalmente parte de Petelgeuse...

— ¡Si es así, el peor de los casos ni siquiera se acerca...!

— ¡Ser capaz de recuperarme tan temprano es un gran alivio! ¡Eres problemático, eres peligroso, eres particularmente vil! ¿Tú puedes ver las Manos Invisibles, no es así?

— ... Sin comentarios...

— ¡No puedes mantener tu SILENCIO conmigo! ¡Tú has sido capturado por Su favor, cuando por deeeerechos debiste ser descartado como basura! ¡Eeeeesto no puede ser casualiiiiidad! ¡Cuando no es solo una, sino dos veces, no es una casualidad, sino algo inevitable! ¡Y algo inevitable INCULCA diligencia!

Su incapacidad de escuchar a otros era justo como el del original.

Mientras abría sus ojos lo suficiente para que sus ojos amenazaran con salirse, se esparció saliva de larga lengua de la loca. Ordinariamente, eso sería suficientemente malo, pero la fealdad de su furia iba mucho más allá de esa superficie.

— Ahora, ahora, entonces, entonces, entonces. Aunque ESTO es extremadamente lamentable, hay algo que DEBO SIMPLEMENTE confirmar. ¿Quién eres, y cuál es tu objetivo?

— ¿Qué estoy *yo* haciendo...?

Subaru hizo una mueca ante la pregunta, con disgusto hacia su desagradable oponente. Cuando repitió las palabras de vuelta, la loca estiró una mano hacia el cielo.

— ¡Sí! ¡Eso es precisamente lo que pregunto! ¡El favor que posees es mayor queeee el de un creyente ordinario, rivalizando con los mismos Arzobispos de los Siete Pecados Capitales! ¡Si es así, eres en efecto el Orgullo de esta generación! ¡¿Orgullo, que vino a este lugar para llevar a cabo el juicio en lugar de Pereza?!

— ¿Sacas esto tan pronto como me haces pensar que te lo tomarás con calma y me perdonaras la vida...? Y si crees que soy él, ¿por qué me haces esto...?

Re: Zero Volumen 8

— Incluso si eres un Arzobispo, ¡es una regla sin escribir que no interfiramos entre nosotros! ¡Más allá de eso, si esto resulta en conflicto, solo hay mayor diligencia! ¡Seguir adelante y persistir contra cualquier obstáculo en EL camino del amor! ¡Después de todo, los enfrentamientos ilógicos están lejos de ser raros!

La loca mujer respondió a la pregunta de Subaru con una fuerte, burlona loca risa.

Seguro, avivar las flamas de competiciones internas sonaba genial en teoría, pero ella había orgullosamente expuesto su organización como una colección de maniacos egoístas. En otras palabras, en lo que a ella respectaba, si Subaru *era* Orgullo, eso lo convertía en su enemigo.

— ¡Si eres Orgullo, el asiento vacío entre los pecados ha siiiido llenado! ¡Una vez que el juicio sea completado, debemos reunir a los pecados restantes para que la Bruja pueda demostrarnos su favor! Y por eso, entre otras cosas...

— ...

— Debo comenzar el juicio temprano para que puedas cortar tus apegos persistentes. ¿Mañana? ¡No, empezando ahora! ¡Naturalmente, te pido que observes hasta el final!

La loca mujer lanzó alegremente su demanda al rostro de Subaru desde una posición de absoluta superioridad, este era el peor escenario posible. Ella intentaba mover el momento del juicio, en otras palabras, apresurar el plan de ataque. La loca mujer continuó exaltando en voz alta su malentendido, haciendo que sus impulsos asesinos fueran demasiado claros para Subaru.

Por supuesto, él no la dejaría llevarlo a cabo. Había poco mérito en intentar ganar tiempo, manteniendo a la loca mujer atada en ese lugar. El peor pensamiento que lo golpeó fue que era posible que esta copia femenina de Petelgeuse no era la única que podía usar la autoridad.

Por ello, Subaru tenía que transmitir esto a sus camaradas sin un segundo que perder.

— ¡Incluso así... mierda! ¡Incluso si los veo, no puedo hacer nada acerca de ellos desde aquí!

El gran obstáculo para conseguir su libertad eran las Manos invisibles manteniéndolo aún fijado. Cuando sintió que le agarraban el cuello y se estiró hacia atrás, los dedos de Subaru atravesaron las manos, incapaces de afectarlas.

Re: Zero Volumen 8

Cuando Subaru maldijo el fenómeno completamente antinatural, la loca mujer asintió.

— Así que realmente puedes ver mis Manos Invisibles. ¡Estoy extremadamente insatisfecho, perturbado, consternado, descontento por lo absurdo de esto, pero esto prueba que eres Orgullo de verdad!

— No me hagas decirlo dos veces... Ahh, es la primera vez para ti, ¿no es así? ¡No soy tu Orgullo, ni siquiera he recibido mi libro de admisión especial todavía...!

— ¡Qué obstinación! Sin embargo, incluso tú te volverás más cooperativo, y...

Cuando Subaru continuó luchando, el rostro de la mujer se retorció en perverso deleite mientras observaba la vista. Pero en el instante que su brazo inconscientemente palpó en uno de sus bolsillos, las palabras de la mujer se detuvieron, con su expresión desapareciendo.

— ... Eso es cierto.

La mujer sacó su mano de su propio bolsillo mientras hablaba vacilando. No tenía nada en él. El hecho que no contenía nada hizo que la mujer se arañara su propia cara, arrancando la carne mientras gritaba—: ¡¡... Evangelio!!

— ¡¿...?!

El cuerpo de Subaru se puso rígido ante el resonar del desgarrador grito.

Era una repentina explosión de emoción. Sus heridas de arañazos no se ajustaban a la crudeza de la palabra, así que la mujer profundizó las laceraciones en sus mejillas mientras miraba hacia Subaru, el objeto de su ira, con carne bajo la uña del dedo que volvió hacia él

— ¡Incluso si este diminuto cuerpo ofrece diez mil palabras, diez mil vidas tomadas, diez mil lamentos humanos, no es suficiente! ¡Una guía es necesaria para que mi tonto e inmaduro yo PUEDA devolver Su favor debidamente! ¡Y por eso propósito, el Evangelio! ¡El cual está más allá de mi alcance!

— Uu...

— Si se perdió, ¡¿entonces dónde?! Ahh, pero entiendo. ¡Mi Evangelio, la guía de mi amor! ¡Tú, tú, tú, tú, tú, tú debes haberlo tomado!

Re: Zero Volumen 8

Cuando ella dirigió su inestable furia hacia Subaru, la malicia paso a través de él, enfriando su columna vertebral. La loca mujer, heredera legítima del espíritu de Petelgeuse, acercó su sangriento rostro a Subaru.

— ¡Aléjate...!

Su acercamiento hizo a Subaru sentir la presencia de la muerte, algo que no había sentido en un buen tiempo.

Cuando la muerte se acercaba, tenía un aroma que solo Subaru podía distinguir. Fue esta muerte la que se envolvió sobre el cuerpo de la mujer mientras sellaba el destino de Subaru Natsuki.

— Es inútil luchar más. Esto es lo más lejos que...

Respondiendo a la voz burlona de la loca mujer, el agarre de la mano malvada hizo crujir los huesos del cuello de Subaru. Estaba a punto de perder el conocimiento, hundiéndose en un abismo letal.

— ¿... Qué es esto?

— ... Aah...

La voz en pregunta condujo a un aflojamiento del agarre, permitiendo que Subaru respirara más fácil en ese instante. Subaru obligó a sus ojos brumosos a abrirse para ver por sí mismo lo que le había creado ese tiempo.

Entonces Subaru lo vio: un grupo vacilante y parpadeante de luces rojas, justo delante de sus ojos.

— ¿Qué...?

— ¡¡Espíritu...!!

Antes de que Subaru pudiera descubrir qué eran las luces, la loca mujer lanzó un vívido y odioso grito. Por su parte, la luz respondió con una claridad vibrante.

La luz surgió, como si fuera a explotar, quemando los ojos de Subaru y de la mujer con una luz blanca.

Parte 8

— ...

Re: Zero Volumen 8

Cuando la luz explotó sin ningún aviso, Subaru dejó salir un grito y se inclinó hacia atrás. El dolor, como agujas pinchando sus retinas, trajo un torrente de lágrimas, haciendo que cubriera sus manos con sus palmas, y en el siguiente momento, fue arrojado libre.

— ¡Whoaaa!

En el instante en que Subaru, sorprendido por la sensación flotante, se dio cuenta de que había escapado de la mano, se movió para detener su caída. Rodó después de caer de pie sobre la raíz de un gran árbol, minimizando el daño de la caída. Gracias a las lecciones del Demonio de la Espada, fue un experto en detener caídas después de ser enviado a volar. Se frotó los ojos con el dorso de las manos y levantó la cara.

— Eso fue... er, ¡uh-oh!

Cuando levantó la cabeza para comprobar la situación, la mano negra llegó a gran velocidad para derribarlo. Subaru se estremeció ante el ataque, que le habría arrancado la cabeza si lo hubiera golpeado, y miró furioso al culpable. Cuando lo hizo, la loca mujer en cuestión se estaba cubriendo la cara con las palmas de las manos mientras ciegamente se sacudía en el área circundante con innumerables manos malvadas.

— ¡Espíritu...! ¡¡Espirituuuu!!

La mujer vertió odio sobre el espíritu, tal vez simplemente molesto por el golpe que le había dado. Sin embargo, la luz no se veía por ninguna parte. La loca mujer estaba simplemente destrozando el bosque con ira, como si tratara de infligir incluso un golpe de mirada al espíritu ofensor.

Había quitado completamente su atención de Subaru. En ese momento, era libre de elegir si atacar o huir.

— ¡Entonces correré!

Una elección codiciosa, como evadir las manos agitadas y dar un solo golpe a los signos vitales de la loca mujer estaba más allá de los medios de Subaru. En lugar de participar, la mejor opción era asegurar la capacidad de combate.

— No podemos dejarla así. ¡Pero necesito a alguien del nivel de combate de Wilhelm aquí! Debería ser...

— ... ¿Llamó, Señor Subaru?

Re: Zero Volumen 8

En su prisa en reunirse con los otros, los tímpanos de Subaru fueron recibidos por la voz que más quería escuchar. Cuando se dio la vuelta, sus ojos se encontraron con la vista de un hombre mayor de pelo blanco, el Demonio de la Espada, pasando a través de un hueco en la arboleada y corriendo hacia él.

— ¡Wilhelm!

— Eso fue muy preocupante. Siento mucho no estar aquí mucho antes.

Wilhelm, llevando su atesorada espada en su búsqueda, suspiró de alivio cuando vio que Subaru estaba a salvo. Subaru, feliz ante los mejores refuerzos que podía esperar, parpadeó fuertemente cuando se dio cuenta de la luz roja flotando encima de la cabeza de Wilhelm.

Ese brillo no era otro que el del espíritu que acababa de salvar a Subaru del peligro.

— Ese es el espíritu de antes... ¡¿Wilhelm, no me digas que usas espíritus?!

— Desafortunadamente, no tengo más talentos además de la espada. Solamente lo he pedido prestado de su verdadero contratista. Sin embargo, parece ser que necesitas mi especialidad.

Wilhelm se había parado enfrente de Subaru para el momento en que terminó de decir esas palabras. La amenazadora aura radiando del Demonio de la Espada era suficiente para que la loca mujer, con sus ojos chamuscados por la luz, se diera cuenta y se volteara hacia ellos.

— Ahh, ASÍ que estás ahí... ¡Tú, tú no escaparás...!

La locura de la mujer manchada de sangre fue dirigida tanto a Wilhelm como al espíritu acompañándolo.

— ¡El enemigo está al mismo nivel de un Arzobispo de los Siete Pecados Capitales! Viste antes que tan fuertes son las Manos Invisibles. Incluso tú no puedes simplemente enfrentarte a ella desde el fren...

— No importa. Siempre que sepa que los brazos son invisibles, tengo formas de lidiar con ellos.

Cuando Subaru le advirtió de la hirviente locura de la mujer, el Demonio de la Espada hizo esa firme respuesta mientras daba un paso adelante. El repentino movimiento sorprendió a Subaru, e incluso dentro de su villanía, la mujer también tenía dudas.

Re: Zero Volumen 8

— ¿Qué es eso? ¿Tu cabeza, tu vida... vienes a regalármelos? ¡Si es así, esa es una decisión SABIA y diligente! Me gustaría responder con el debido respeto. Sin embargo...

— ¿Manos Invisibles, es así? Un truco de salón muy interesante, debo experimentarlo al menos una vez.

— ¿... Lo llamaste truco de salón?

Por un momento, las palabras de Wilhelm hicieron que la locura de la mujer se desvaneciera. Wilhelm respondió a su declaración bajando su espada, haciéndole señas con la mano abierta: *Ven*, se burló.

— ¡...! ¡¡Este tonto esfuerzo es abandonar toda lógica! ¡Y descartar lógica es *pereza*!!

— Wil...

Loca de rabia, la mujer empujó sus dos manos hacia adelante; simultáneamente los brazos salieron de su sombra, asaltando al Demonio de la Espada.

Su ferocidad obligó a Subaru a instantáneamente gritar para que esquivara, pero no estuvo a tiempo. Las manos negras y malvadas debieron agarrar las extremidades de Wilhelm, cruelmente desgarrando su piel en pedazos.

Pero no lo hicieron.

Un brillo plateado cruzó el cielo, y gotas de sangre salieron del cuello de la mujer.

— Si el humano lanzando el ataque está a la vista ante ti, puede ser anticipado, invisible o no. Mirando el movimiento de sus ojos, sintiendo su hostilidad, leyendo como respira mientras apunta, todo estaba claro.

— ...

El Demonio de la Espada hizo esa aterradora declaración habiendo anticipado completamente las manos completamente negras, golpeándolas con su espada. Sin exageración, su tiempo de evasión fue perfecto; su charla de leer su respiración no era un simple alarde. Su impactante habilidad de combate había denegado la ventaja poseída por las manos invisibles.

¿Cómo, cómo, cómo puede esto...?

Re: Zero Volumen 8

Y sin duda, la conmoción de la mujer era incluso mayor que la de Subaru. Ella presionó con una palma el lado derecho de su cuello, tomando la sensación de sangre manchándola por el corte fresco. El mismo hecho que la mujer había esquivado justo antes del corte de la espada de Wilhelm, la acción que le había salvado la vida, era anormal.

— Maldición, se lanzó a sí misma con su propio poder...

Debido al corte de la espada, la mujer había saltado hacia atrás en una pose no natural y con una velocidad incalculable. El brazo sombrío había agarrado y lanzado el cuerpo de la mujer, a las justas salvando su vida de la hoja del Demonio de la Espada.

Sin embargo, como consecuencia, el poder de agarre de la mano malvada había aplastado su hombro izquierdo. Era una maniobra evasiva de emergencia violenta sin espacio para sutilezas. Sin embargo, la mujer palmeó su hombro aplastado, mirando a Subaru mientras decía—: ¡Que... que concepto más diligente, que habilidad más diligente, unaaaa diligente manera de vivir!

Sus mejillas se sonrojaron, la mujer alabó a Wilhelm con deleite en sus ojos. Recibiendo lo que era, por sus estándares, adulación sin reservas, Wilhelm hizo una mueca de disgusto visible. Sin embargo, la mujer no le prestó atención a eso.

— ¡Nadie nunca ha desafiado mi amor con tal método, tal técnica, tal astucia! ¡Qué diligencia! ¡Ahh, espléndido!

— Incluso este mundo no es tan árido que desperdiciaría palabras de gente como tú.

— No digas cosas tan hirientes. ¡Quiero que me muestres más! ¡De ti! ¡Tú espada! ¡Todo DE ti! ¡¡Cautívame más!!

Con su cuerpo manchado a la mitad con sangre, la loca mujer estiró sus manos hacia Wilhelm como si buscara su afecto. El Demonio de la Espada no ocultó su disgusto ante su declaración, blandiendo su espada mientras cargaba una vez más.

— ¡Entonces, entonces, entooooonces! ¡¿QUÉ tal esto?!

Junto con su pronunciamiento, las Manos Invisibles brotaron del suelo, formando una pared negra frente a la mujer, era una pared que Wilhelm no podía ver. Si seguía embistiendo así, sería enredado en las manos malvadas, incapaz de evadir.

— ¡Ella hizo una pared de brazos al frente! ¡Ve alrededor!

Re: Zero Volumen 8

— ... Entendido.

Ante el grito de Subaru, Wilhelm pateó el suelo, evadiendo justo antes de la pared negra frente a sus ojos. El Demonio de la Espada procedió a saltar a los lados, escapando del alcance de los brazos, clavando su espada en el suelo y balanceándola hacia arriba.

— ¡...!

El corte angular de la espada salió de la tierra, enviando una lluvia de tierra hacia la loca mujer. Él había levantado una cortina de humo completamente mundana con polvo. Naturalmente, la mujer no mostró señal de daño de eso.

— ¿...? ¿Eso tenía un punto...?

— ¡Esperaba que no me decepcionaras! ¡Ven! ¡Ven, ven! ¡Huesos viejos y diligentes! ¡Tú, el amado niño que sabe que el amor es lo más grande de este mundo! ¡¡Demuéstrame tu diligencia!!

El comportamiento del Demonio de la Espada sacó comentarios de tanto Subaru como la loca mujer. Pero Wilhelm no dijo nada a ninguno de los conjuntos de palabras. El viejo espadachín simplemente continuó corriendo ágilmente mientras la tierra caía sobre la mujer una y otra vez.

Limpiándose la desagradable lluvia de tierra, la loca mujer volvió sus ojos hacia el Demonio de la Espada como una doncella enamorada. Los brazos de muerte golpeaban instantáneamente dondequiera que estuviera mirando.

— ¿Terminaste? ¿No hay más? ¡Si es así, mal! ¡Decepción! ¡Abatimiento del alma, desesperación! ¡Ahí, AHH! ¡Eres *perezoso*?

— ¡¿N-no puede ser?!

Ante el grito de la mujer, la sombra explotó; era una aterradora descarga de poder que bloqueó a Wilhelm. Las manos malvadas hasta ahora temporales ahora sumaban más de treinta, literalmente llenando el cielo en los estrechos espacios entre los árboles. Subaru se sintió mareado por la abrumadora cantidad de ellos.

Fatalmente, había treinta y algo de ellos, y Subaru solo podía señalar una o dos como máximo.

— ¡De cualquier forma, es malo, Wilhelm!

Re: Zero Volumen 8

Al mismo tiempo que el llanto lamentablemente insuficiente de Subaru, las manos cayeron en cascada directamente sobre el Demonio de la Espada. Esta vez, la malicia que destruía todo lo que tocaba sin piedad aplastaría a Wilhelm.

Mientras corría por el suelo, Wilhelm miró por encima, con sus ojos azules estrechándose mientras decía—: Te dije.

La tranquila voz del Demonio de la Espada viajó con la cálida brisa del bosque mientras esquivaba fácilmente las manos invisibles atacantes.

— ¿Huh?

Ambos, Subaru y la mujer, se sorprendieron; ni siquiera ellos sabían quién había dicho la palabra.

Las manos malvadas cayeron en todos lados, dando vueltas para asaltar las extremidades del Demonio de la Espada. Con agilidad sobrehumana, Wilhelm esquivó, evadió, y las abrumó.

Cuando finalmente se sacudió todos los feroces ataques, una sonrisa viciosa apareció en las mejillas del Demonio de la Espada mientras miraba a la mujer.

— ... Siempre que sepa que los brazos son invisibles, tengo formas de lidiar con ellos.

Ciertamente, acababa de probar que su proclamación anterior no era de ninguna manera falsa. Pero los resultados fueron tan majestuosos que Subaru apenas podía cerrar su boca abierta. Incluso Wilhelm no debería haber tenido los súper sentidos para detectar tantos brazos yendo por él.

— ¡Absurdo, absurdo, absurdo, absurdo, absurdo, absurdo, absurdo, absurdo, absurdo, absurdo, absurdo...!

Afligida como estaba por frustrar su mejor movimiento, los ojos de la mujer perdieron toda concentración. Temblando, la mujer aplastó sus dedos restantes al estilo de Petelgeuse, pero su arrebató emocional no cedió cuando la sangre fluyó de su nariz. La hemorragia nasal seguía goteando cuando la mujer empujó su mano derecha manchada de sangre hacia Wilhelm.

— ¡Imposible, imposible, imposible, imposible! ¡¿Cómo escapaste de mis Manos Invisibles?!

— Por supuesto, las evadí por vista. Una vez que supe su naturaleza, frustrarlas era un simple juego de niños.

Re: Zero Volumen 8

Wilhelm tediosamente hizo esta declaración mientras una vez más hacía que tierra lloviera de la punta de su atesorada espada.

La tierra cayó sobre la loca mujer, con incomprensión en su cara roja como la remolacha. Pero después de verlo repetirse una y otra vez, Subaru finalmente entendió el objetivo de Wilhelm al hacer ese movimiento. Y al mismo tiempo, estaba en shock.

Las repetidas lluvias de tierra eran sus movimientos iniciales para hacer visibles a las Manos Invisibles.

Las manos por sí mismas eran invisibles a simple vista, interactuando con lo que sea que toquen destrozándolo. En otras palabras, las manos malvadas dejaban rastro mientras rasgaban el aire a través de las lluvias de tierra.

Por supuesto, incluso si pudiera ver los feroces ataques de treinta y algo manos, evadirlas no era una tarea fácil. Y, aun así, las capacidades sobrehumanas y divinas de Wilhelm hicieron que incluso esto pareciera un juego de niños.

— Ahora entonces, ambos de nuestros trucos han sido suficientemente expuestos. Obtendré venganza por mis camaradas.

Lanzando la punta de su preciada espada hacia adelante, Wilhelm amenazó con ira reprimida. La hostilidad que irradiaba de la punta de su espada hizo temblar a Subaru, ni siquiera el objetivo directo de esa espada. Naturalmente, su miedo no era nada comparado con el de la loca mujer en el extremo receptor de esa punta de espada.

A pesar de esto, la loca mujer extendió sus brazos manchados de sangre, riendo como si le diera una cálida bienvenida a su sed de sangre.

— ¡Ahh, ahh, es espléndido! ¡Tus acciones son la diligencia personificada! ¡Para infligir esta situación, este desarrollo, este predicamento sobre míii...! ¡Yo, siempre esforzándome para ser la primera entre Sus adeptos para pagar su favor y amor con diligencia! ¡Y, aun así, tú has...!

— Repetir *diligencia* y *pereza* una y otra vez es una tontería.

Exhalando una vez frente a los horribles llantos de la mujer, el Demonio de la Espada la miró con enemistad ganando contra la sed de sangre en sus ojos.

Re: Zero Volumen 8

— “... *Si hago esto, seré amada. Si hago lo suficiente, seré amada*”. La frivolidad con las que dices tus palabras pudre mis oídos. No es amor de lo que hablas. Es tu propia presunción.

— ¡¿Qué sabes tú de amor?! ¡¡El amor es tooooooo para mí!!

Wilhelm no respondió al chillido de la mujer; en su lugar puso su espada abajo y avanzó. La lluvia de tierra comenzó, y el Demonio de la Espada pisó con fuerza, dejando una huella en el suelo mientras su cuerpo se disparaba como una bala.

A pesar que, como un látigo, como una lanza, como un mazo, como una espada, las malvadas manos de la loca mujer corrieron para derribar a Wilhelm; él vio a través de todas ellas, y fue así capaz de acercarse.

Y entonces...

— Se acabó, hereje.

Mientras declaraba esto, la atesorada espada en la mano de Wilhelm se hundió hasta la empuñadura, profundamente en el vientre de la loca. La espada la atravesó, saliendo por su espalda; cuando tiró de la espada con un giro, una gran cantidad de sangre y entrañas se derramaron.

Cuando Wilhelm retrocedió, la mujer cayó sobre sus rodillas y se dobló hacia adelante mientras tocaba la herida con una mano.

— Ahh, esto no puede...

Su palma era incapaz de detener su sangre de salir a borbotones, con sus intestinos derramándose.

Wilhelm miró silenciosamente a la loca mujer, incapaz de detener el derrame de su vida. Habiendo cortado tantas vidas, el Demonio de la Espada sabía que ella tenía poco tiempo restante para vivir.

— ¿Parece que requieres un golpe de misericordia?

— ... La misericordia es innecesaria. Mi vida se drena, mi sangre desaparece... Mi diligencia, el latido del corazón que me sostiene, se detiene, desa... pare... ciendo...

Negándose a la piedad del Demonio de la Espada, la mujer cayó de lado con una sonrisa en sus labios. La luz procedió a desvanecerse de los ojos de la mujer. Subaru se mantuvo clavado en el lugar mientras observaba sus últimos momentos.

Re: Zero Volumen 8

— ¡...!

— Ahh, mi cerebro se estreee...

Mientras Subaru miraba, la mujer dejó solo esas palabras finales antes que su respiración cesara completamente.

Era la muerte de la segundo usuaria de las Manos Invisibles, la segunda Pereza...

Observando hasta el final, Subaru dejó salir su aliento. La conclusión de la batalla le hizo prácticamente olvidar respirar. Su cuerpo reanudó sus funciones vitales, como si recordara lo que se le había olvidado.

— ¿S-se... acabó?

— ... Al menos, esta mujer sin duda ha dejado de respirar.

Limpiando la sangre de su espada, Wilhelm respondió así a Subaru, quien estaba mirando nerviosamente al cuerpo. Subaru mordió su labio, sintiendo como si el significado de sus palabras reforzara su deducción anterior.

Pero Subaru sacudió su cabeza inmediatamente, cambiando su mentalidad. Sabía que no había tiempo para hundirse en la contemplación.

— Dejándola de lado... de todas formas, ¡debemos regresar! ¡Estoy preocupado acerca de todos los demás! ¡Si no nos reunimos con ellos...!

— ... No, Señor Subaru. Me acaban de informar que terminaron su parte.

— ¿Informar...?

Con Subaru agitado, Wilhelm le ofreció una mano. Una pálida luz estaba flotando encima de su mano. El espíritu se balanceó de derecha a izquierda, emitiendo una débil luz roja, afirmando su propia existencia.

— ¿Ese es el espíritu de... er, un espíritu menor? ¡De todas formas, dices que este espíritu te dijo que los otros están a salvo en su lado?

Subaru habló hacia la luz parpadeante en la mano de Wilhelm en esperanza a una respuesta, sin embargo, el espíritu no respondió con palabras; simplemente flotó en el aire, entrando al bosque como para señalar el camino.

— ¿Eso significa *Sígueme*, no es así?

— ... Vayamos, Señor Subaru.

Re: Zero Volumen 8

Entendiendo que deseaba guiarlos, Subaru y Wilhelm persiguieron al espíritu.

Ellos volvieron con sus camaradas después de repeler un enemigo rivalizando con un Arzobispo de los Siete Pecados Capitales; considerando las circunstancias, era buenas noticias con las que regresar, pero emociones graves estaban grabadas en las caras del par.

— ... Mierda.

Pero en ese momento, la única cosa en la mente de Subaru era el estado de los aliados con los que se había reunido.

Parte 9

— ¿... Quién está ahí?

— ¡Espera! ¡Somos nosotros! ¡Siento alarmarte!

Comprobado por un grito agudo, Subaru salió del matorral, mostrándose con las manos en alto.

Los caballeros que los habían sentido regresar de las profundidades del bosque y, por lo tanto, apuntaron con sus espadas, inmediatamente relajaron su guardia, aliviados en sus rostros mientras bajaban sus espadas. Pero ese alivio se vio empañado por tristeza y arrepentimiento.

Subaru tenía la sensación de que el resultado de la lucha en el bosque no había sido una victoria pura, algo de lo que alegrarse.

— Parece que ambos regresaron.

— Julius...

Mientras Subaru y Wilhelm revisaban el área, Julius vino corriendo. Viendo que Subaru y Wilhelm estaban sin ninguna herida, se mantuvo firme sin ningún cambio en su expresión.

— Al menos, es bueno que ustedes dos estén a salvo... ¿Debo hacer el reporte de daños?

— ... Sí, por favor hazlo.

Habiendo confirmado que el otro estaba sano y salvo, Subaru le dio permiso a Julius de cambiar al reporte de daños.

Re: Zero Volumen 8

Aceptando, Julius indicó el bosque vuelto un campo de batalla con su mano.

... Un bosque cubierto de árboles caídos y rastros de derramamiento de sangre, las secuelas del combate.

— Cinco murieron instantáneamente por el ataque inicial invisible. Dos más murieron mientras estaban en combate con el Culto de la Bruja en el ataque que siguió inmediatamente, nuestro total de bajas de este encuentro han sido siete.

— Siete...

Subaru había esperado eso, pero el número golpeó pesadamente dentro su corazón.

Habían perdido cinco en la emboscada inicial de la Manos Invisibles. Era una pérdida muy cruel

— ¿... Los Cultistas de la Bruja que intentaron derribarlos?

— Los nueve Cultistas de la Bruja aquí perecieron. Dos fueron capturados vivos, pero se suicidaron como en todos los casos anteriores hasta este punto... a pesar de los arduos esfuerzos de Ferris.

— Así que el enemigo fue eliminado completamente. En nuestro lado, si incluimos a los cinco exploradores, nuestras pérdidas son doce en total...

— No puedo decir que dividir nuestras fuerzas fue... un movimiento pobre. Si hubiéramos hecho lo contrario, es muy probable que hubiéramos simplemente incrementado nuestras bajas iniciales. Por supuesto, también es posible que el enemigo hubiera dudado en atacar a tantos números, pero...

Aunque las bajas dolieron profundamente, ni Julius ni Wilhelm dieron pistas de perder la calma. Por su parte, Subaru se había mordido el labio lo suficiente como para extraer sangre desde que comenzó el informe de daños.

— Con eso concluye mi reporte. ¿Y el tuyo?

— ¡...! ¿No tienes algo más que decirme?

— Los informes necesarios son lo primero. Había pensado pedirle su informe antes de todos los demás asuntos, pero...

En contraste con el emocional Subaru, Julius tenía un comportamiento muy tranquilo. Pero cuando respondió, sus mechones estaban ligeramente

Re: Zero Volumen 8

torcidos, y había rastros de sangre en su uniforme de guardia real. Por supuesto, incluso él no había salido ileso.

Mirando los vestigios del intenso combate, Subaru contuvo sus emociones dispersas.

— ... Al menos, vencimos a la Pereza que nos atacó justo ahora.

— “La Pereza que nos atacó justo ahora” ... dices. No parece un informe para consolar.

La sombría respuesta de Subaru contenía buenas noticias, pero Julius inmediatamente se centró en el problema. La loca mujer que usaba la autoridad y había lanzado un ataque sorpresa contra la fuerza de expedición, alejando a Subaru del campo de batalla, era un mal a la par con el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales asesinado, un ser digno del título de Pereza.

— El primer escenario de esta operación debió haber acabado con el Arzobispo de la Pereza. Tú estabas más confiado de eso que nadie... ¿y, aun así, llamas al anterior enemigo Pereza?

— ... Sí, es verdad. El de ahora era una Pereza, un segundo Pereza.

La última parte de su declaración, “un segundo Pereza”, hizo que Julius frunciera el ceño preocupado. Pero dada la seriedad de la mirada de Subaru, combinado con los eventos que había realmente tomado lugar, no refutó.

— Así que el primer Pereza vencido era una persona diferente de esta Pereza. ¿Estás absolutamente seguro de esto?

— Nunca olvidaría la mirada en la cara muerta de ese bastardo pedazo de mierda. Además, la segunda Pereza era una mujer. No hay manera en que podrías confundirlos. No hay manera que podrías, pero...

Cuando Subaru se había encontrado con la mujer por primera vez, había alucinado que era Petelgeuse. Eso fue porque sintió cosas más allá de sus apariencias que unieron a Petelgeuse y a la mujer juntos. Se sintió como si su locura había surgido de una misma raíz.

— La autoridad era la misma, las palabras y acciones eran las mismas. Tengo un sentimiento realmente malo sobre esto.

— Quizás el primer Pereza que vencimos era un doble, y la segunda Pereza era el real Arzobispo de los Siete Pecados... No, no hay manera de asegurarnos de eso. Además, en este caso, el verdadero problema...

Re: Zero Volumen 8

— ... Podría estar en una liga completamente diferente de cuál era el verdadero.

Cuando Julius pensó que había especulado demasiado lejos, Subaru agarró su conclusión y la continuó. La declaración hizo que brotara sudor de la frente de Subaru; incluso la cara de Julius se tensó un poco. Era una posibilidad aterradora. Sin embargo, en vista de las circunstancias actuales, era también una conclusión lógica.

Dada la aparición de Petelgeuse la primera vez, y de la mujer loca en el segundo, era inevitable que llegaran a la misma posibilidad.

— En otras palabras, hay múltiples Arzobispos de la Pereza... ¿o quizás el Arzobispo de la Pereza es en realidad un grupo con el mismo poder, actuando hacia un mismo objetivo?

— ... La única Pereza que conocía era el bastardo enfermo que apareció primero. Pero ahora que he visto a la siguiente mujer, no puedo decirte que estás equivocado.

La mujer se había llamado a sí misma un dedo e identificado con el Arzobispo de la Pereza.

Encajaba. Es por eso que irían con ello: que Pereza eran múltiples Arzobispo de los Siete Pecados Capitales trabajando juntos.

— Así que, sin exageración, los dedos son partes del Arzobispo de los Siete Pecados Capitales. Si es un grupo compuesto de múltiples arzobispos llamándose a sí mismo Pereza, explicaría la amplitud de la agitación que han causado en cada nación.

— Así que Pereza es la parte del Culto de la Bruja llevando a cabo la doctrina de su fe. Solo el pensar me produce escalofríos.

Que fuera el brazo práctico de un grupo religioso más grande era en gran medida algo de fantasía. Subaru quería reír, pero incluso una risa seca no pudo surgir.

Si Petelgeuse Romanée-Conti no era más que un perezoso entre muchos, su avance agradable y ordenado no había sido más que una farsa. Esa era una perspectiva aterradora de hecho.

— Al final, esto no es más que una especulación. Preferiría evitar esparcir descuidadamente inquietud y malestar entre los demás.

Re: Zero Volumen 8

Cuando el desagradable pensamiento cerró la boca de Subaru, Julius volvió sus ojos hacia la fuerza de expedición, amontonados en un grupo.

— Perdimos doce hombres, con tres dedos restantes... Esta es una tasa de desgaste que no podemos ignorar.

— ... No doce, once.

Cuando una voz corrigió el número de sus pérdidas, Subaru y Julius se voltearon para ver a Ferris caminando hacia ellos. Su abrigo blanco estaba manchado con sangre mientras secaba el sudor de su frente y señalaba detrás de él.

— Logré salvar a uno de los heridos gravemente de la muerte. Aunque estuvo muy, muy cerca...

— Esas son buenas noticias. Estabilizar a alguien en esas condiciones... como se esperaba de ti, Ferris.

— Lo dije yo mismo, puedo traer a cualquiera que no esté muerto.

Cuando Julius dijo las palabras *buenas noticias*, Ferris esbozó una sonrisa irónica. Pero su sonrisa pronto se desvaneció cuando cambió su mirada en una dirección diferente.

Los ojos de Subaru, también atraídos hacia allí, fueron recibidos al ver a alguien cubierto con una tela delgada.

— No puedo salvar a todos... Ahora realmente entiendo el significado de las palabras del capitán.

— Lo has hecho bien. No es un papel que ninguno de nosotros podría esperar lograr.

— Mmm, gracias.

Ferris respondió brevemente a las palabras de consuelo de Julius, pero ahí sabían que eran de pequeño consuelo.

Con la cabeza inclinada, Ferris se lamió los labios y, después de una breve pausa, miró a Subaru.

— Entonces, sobre lo que dijiste antes, ¿dónde está el cuerpo de la segunda Pereza?

Inmediatamente después, Subaru hizo una mueca ante el repentino cambio en la conversación.

Re: Zero Volumen 8

— En el bosque por ese camino, ¿pero por qué quieres saberlo?

Ferris debe haber escuchado el intercambio anterior con Julius. Miró en la dirección en que apuntaba Subaru, entrecerrando sus ojos amarillos.

— Solo quizás, si lo examino, puede que encuentre algunas diferencias.

— ¿Diferencias? ¿Qué tipo de diferencias?

— Entre los dedos que te preocupan y los otros Cultistas, Subaru.

Cuando Ferris señaló eso, el aliento de Subaru se detuvo—. Espera un poco, ¿okay? —dijo Ferris, tomando a varios acompañantes con él mientras iba a examinar el cadáver.

Quizás examinando a la mujer, la segunda Pereza, podría darles una pista sobre los repugnantes Arzobispos de los Siete Pecados Capitales, permitiéndoles formar un plan de ataque. Subaru quería creer que eso era posible.

— Y además de eso...

Después de ver a Ferris irse, Subaru se dirigió hacia los miembros de la fuerza de expedición agrupados. Subaru no podía mirar directamente a la hilera de bajas que se encontraba justo a su lado. Los restos alineados estaban cubiertos con telas finas, lo menos que podían hacer por aquellos que nunca volverían a despertarse.

No había nada que nadie hubiera podido hacer por las cinco bajas iniciales que habían sido destrozadas. Sin embargo, las cinco vidas perdidas en el ataque sorpresa fueron otra historia. Subaru debería haberse dado cuenta, y nadie más.

— Debería haberlo sabido tan pronto como escuché que los primeros cinco fueron destrozados con las manos desnudas. Yo era el que conocía el poder con el que estábamos tratando. Debí haberlo notado.

Subaru, de todas las personas, debió haber reconocido la causa de muerte de aquellos que habían sido asesinados sin ningún signo de resistencia. Pero Subaru, sacudido por la muerte de sus aliados, dejó la oportunidad de escapar, llevándolo a más bajas.

Encima de eso, su propio alejamiento por el enemigo había forzado a sus aliados a dividir su fuerza de pelea, prolongando el combate. Si Wilhelm no se hubiera retirado, aquellos perdidos durante el encuentro podrían haber vivido.

Re: Zero Volumen 8

— Incluso si fue un ataque sorpresa, el oponente era pequeño en números. Salvo una excepción, como la autoridad de un Arzobispo de los Siete Pecados Capitales, no había posibilidad de derrota. Era precisamente por esta razón que envié al Maestro Wilhelm hacia ti.

— ...

— Sin duda, esa autoridad, desafiando toda lógica, es una preocupación mucho mayor. Cumpliste con tu deber, ayudándonos a evadirlo. El resto era nuestro deber... como caballeros.

Al escuchar los murmullos de Subaru, Julius ordenó su cabello despeinado mientras ofrecía su propio punto de vista. Incluso Subaru no era tan insensible como para perder la consideración que le ofrecían las palabras.

Pero también fue un hecho que ninguna palabra de consuelo disminuyó el dolor en el corazón de Subaru.

La gente también había muerto en la lucha contra la Ballena Blanca.

Recordaba llorar por esas muertes, pero no tanto. Había lamentado el hecho de que, en comparación con sus propias muertes, las muertes de otros habían conmovido su corazón tan poco, pero estas muertes pesaban mucho sobre él.

La muerte era la misma sin importar la forma que tomara, ¿así que por qué estas muertes le afectaban tanto?

Eso era obvio.

— ... Porque conocía a estas personas.

Solo entonces Subaru Natsuki se dio cuenta que cargaba con la responsabilidad de esas pérdidas.

Cuando desafiaron a la Ballena Blanca, ellos se habían parado en el campo de batalla contra la bestia demoníaca como resultado de su propia voluntad. Pero la batalla contra el Culto de la Bruja era diferente. Estas personas habían acudido al llamado de Subaru, compartiendo el deseo de Subaru de salvar a Emilia y a los otros; ellos habían estado cooperando con Subaru, nada más.

— ... Muy pesado.

Subaru había usado la información recogida por Regreso de la Muerte para cooperar con Crusch y los otros en subyugar a la Ballena Blanca. Sin

Re: Zero Volumen 8

embargo, dicho diferente, fue la información de Subaru la que desencadenó el estallido de la batalla también. Un campo de batalla fue creado, y numerosas vidas humanas encontraron su final. Muchas vidas fueron borradas de las memorias de otros.

Subaru compartía esa pesada responsabilidad. No era solo porque inconscientemente había alejado sus ojos de la carga que no había notado. Era más porque Crusch había sido magnífica.

Ella dirigió la batalla contra la Ballena Blanca, compartiendo la responsabilidad de todo en ese campo de batalla. Ella estaba consciente de sus propias obligaciones, pero su desempeño fue tan grandioso, que hacía que te olvidaras de todo eso. Y así, Subaru no se había dado cuenta.

Regreso de la Muerte no era simplemente un asunto de cambiar el destino. Naturalmente, si Subaru tomaba acción por el bien de una decisión, alguna esperanza, algún propósito, él alteraba el mundo a su alrededor.

— ...

Con esa realización demasiado tardía, él estaba furiosamente enfadado con sí mismo por ser tan tonto y sin valor.

Había sido descuidado. Se había dejado a sí mismo completamente abierto. El hecho de que todo haya ido demasiado bien debió haber activado las alarmas en su cabeza. Se había hablado mucho de asegurarse que todos salieran vivos, pero había subestimado el esfuerzo requerido para que eso suceda, y este era el resultado.

Y como resultado, once preciadas vidas se habían perdido, las vidas de personas que se pusieron de su lado.

El arrepentimiento llenó su cabeza hasta el borde. El remordimiento se hundió profundamente en sus entrañas. El pensamiento de que tenía que haber algo más que pudo haber hecho hizo que golpeará una ira sin fundamento contra su alma. Lo suficiente para que quisiera morir en un ataque de ira que...

— Señor Subaru.

— ¡...!

Subaru estaba envuelto por la rabia lo suficiente para que su visión se volviera roja cuando esa voz lo trajo de vuelta a sus sentidos.

Wilhelm estaba parado frente a Subaru, mirándolo directamente. Por un instante, el corazón de Subaru tembló mientras se preguntaba si Wilhelm lo

Re: Zero Volumen 8

regañaría por su ignorancia. Pero los ojos del Demonio de la Espada inmediatamente le dijeron lo contrario.

Los ojos del Demonio de la Espada estaban tan tranquilos como la superficie de un lago mientras miraba a través de los oscuros ojos de Subaru.

— Probablemente tienes un número de cosas pasando por tu cabeza en este momento, ninguno de ellas emociones triviales... pero perdona mi extremadamente grande rudeza y permíteme decir esto.

— ...

Las palabras de Wilhelm hicieron que enderezara su espalda sin darse cuenta. No sabía lo que se le iba a decir, pero lo que sea que pudiera ser, necesita darle toda su atención.

Entonces, con Subaru vigorizándose a sí mismo, Wilhelm dijo...

— ... Pelea.

Dicho en un tono grave, esa palabra hizo que el mismo aire temblara.

Pero también lo recibió como una espada, una que cortó su cuerpo, corazón y su propia alma.

La aterradora aura que brotaba de Wilhelm llenó el bosque convertido en campo de batalla, abriéndose paso en la mente y el cuerpo de Subaru. La hostilidad se extendió por toda el área y, naturalmente, los ojos de los caballeros cayeron sobre los dos.

En el centro de ese vórtice de miradas, Wilhelm continuó—: Ya sea que sientas arrepentimiento o estés afectado por el remordimiento, lucha. Si está destinado que debes luchar, que debes resistir, lucha con todo tu cuerpo y alma. No cedas por un segundo, un momento, una sola fracción de tiempo. Contempla la victoria y anhélala con cada fibra de su ser. Si aún puedes ponerte en pie, si aún puedes mover un solo dedo, si tus colmillos aún no están rotos, párate, párate, párate, pelea, pelea”.

— ...

Esas palabras eran muy similares a las que Wilhelm le había dicho antes a Subaru.

Cuando lo apaliaron con una espada de madera en el patio de la mansión de Crusch, Wilhelm había pronunciado palabras sobre cómo ceñir el

Re: Zero Volumen 8

corazón para la batalla; ese fue el único momento en que Subaru fue capaz de ver un poco del Demonio de la Espada.

En ese momento, después de que Subaru había escuchado esas palabras, Wilhelm lo consideró como una persona sin impulso para volverse más fuerte. De hecho, Subaru no lo había enfrentado con verdadera seriedad. Privado de fuerza de voluntad, Subaru no tenía idea en ese momento de lo que el Demonio de la Espada pensaba o estaba tratando de decirle.

Pero esta vez era diferente, y esta vez, pensó que el mensaje era diferente también.

— ¿Me estás diciendo que... me vuelva fuerte?

— No... te estoy diciendo que seas fuerte.

Esa demanda terriblemente elevada y aguda atravesó su pecho.

Subaru siempre había pensado, *Quiero ser como Wilhelm, quiero ser como el acero.*

Pero ahora, con el arrepentimiento y remordimiento golpeándose contra su corazón, no pensaba que esas palabras eran la respuesta.

— Quiero ser de esa manera también. Pero es difícil. No quería que nadie más muriera de esta manera, pero lo hicieron... ¿porque no fui lo suficientemente bueno!

Una vez más, había cometido el error de llenarse de sí mismo tan pronto como las cosas iban un poco bien. Como resultado de su error, algunas personas habían muerto. Si cometía más errores, nadie sabía quién sería el siguiente en morir.

Había desesperadamente pensado en una manera de evitar eso, y sin embargo nada vino. Estaba sin ideas.

— Si no lo hago... ¡Soy quien empezó esto!

— Hiciste que se involucraran, los llevaste contigo, y murieron, ¿es así? Te equivocas.

Con el remordimiento amenazando con arrancar el corazón de Subaru de su pecho, Wilhelm extendió ambos brazos.

— Ninguna persona aquí cree que nos involucraste en esto. Incluso si proporcionaste la chispa, elegimos esta batalla nosotros mismos. Todos están aquí por su propia voluntad.

Re: Zero Volumen 8

— ...

— Por favor, deja de responsabilizarte solo de las muertes. Ellos no desean que te sientas agobiado por esto. Simplemente haz espacio en tu corazón para que no los olvides. Eso es todo lo que necesitas hacer.

— ¿No olvidar que...?

¿*Sus muertes*? Se preguntó. Pero Wilhelm sacudió su cabeza, poniendo fin a la noción de Subaru.

—... *Que ellos compartían esta carga contigo. Eso es todo.*

Esta vez, sus palabras entumecieron todo el cuerpo de Subaru, como si hubiera sido alcanzado por un rayo. Con Subaru en estado de shock, Wilhelm asintió hacia él y tocó la espada en su propia cadera.

— Prestar la fuerza de uno no solo significa blandir la espada. Significa desafiar a los mismos enemigos, preocuparse por los mismos obstáculos, compartir las heridas y el peso de las cargas. Esto lo podemos hacer. Esta es la lección que aprendí en el pasado.

Wilhelm pronunció esas palabras y movió su barbilla. Abrumado, Subaru hizo lo indicado, notando que las miradas de todos los presentes estaban enfocadas en él.

Todos y cada uno de esos pares de ojos ardían con las mismas emociones que los de Wilhelm.

Sintió que alguien le había dicho una vez que no intentara luchar solo.

En desventaja contra un oponente misterioso, ni una sola persona parecía lista para cortar y correr. Ni una sola mirada le decía a Subaru, *Este no era el trato*, ni las voces más sabias lo condenaron.

— ... Aunque tener al menos una persona más sabia parece algo bueno...

Dejó escapar un suspiro. Simultáneamente, las oscuras nubes que habitaban dentro de la cabeza de Subaru se iluminaron rápidamente. Esto no significaba liberarse de la angustia. Pero había dejado el callejón sin salida en el que se había quedado atrapado detrás de él.

A Subaru se le había sido recordado de los límites de su propia cabeza.

— ¡Mierda...!

Re: Zero Volumen 8

Subaru rascó fuertemente su cabeza, apretó sus dientes, e impulsivamente pisó el suelo, y se volvió hacia todos, bajando su cabeza.

— Esta es la única cabeza que puedo bajar. Es de mala calidad, así que la bajaré cuantas veces sea necesario.

Subaru suplicó a sus camaradas, de quienes sus miradas se mantuvieron sin cambio, diciendo: *Pelearnos*.

De alguna manera, en algún lugar, había escapado de la resignación y el remordimiento.

— Un montón de cosas... en serio, un montón de cosas han cambiado. La Pereza del Culto de la Bruja es realmente dura. Poniéndolo simple, ni siquiera podemos ver el fondo. Entiendo por qué son tratados como dioses de la pestilencia por todo el mundo. Me chocó cuánto daño tomamos solo acabando con ellos. Me chocó, pero...

Le había chocado porque había erróneamente pensado que necesitaba pensar, oponerse, y pelear todo por sí mismo. Gracias a todos aquí, sus miembros habían finalmente parado de temblar.

Porque ellos pensaron: *Luchemos*.

— Aún no tengo ninguna idea firme de que deberíamos hacer. Pero sé que tenemos que hacer esto. Tenemos que derrotarlos. Tenemos que derrotar a Pereza, aquí y ahora.

Por misterioso que sea el oponente, era el lado de Subaru el que lo había iniciado. Todo lo que podían hacer era vencer al enemigo, sin importar lo que tomara, hasta que la batalla estuviera decidida.

— ...

Volteándose, Subaru miró a los restos de los camaradas que habían fallecido en el bosque, restos que habían inculcado tal remordimiento y tal sentido de responsabilidad que había sido incapaz de mirar directamente a ellos todo ese tiempo.

Este era el pecado inescapable de Subaru. Como sea que quisieras disfrazarlo, Subaru era responsable por sus muertes. Y él no se permitiría seguir corriendo de sus pecados. Subaru se preguntó si había sido arrogante al pensar que tomar prestado la asistencia de alguien no era algo pesado.

Subaru había empezado esta batalla, así que él debía terminarla. Pero no pensó de ello como una carga muy pesada.

Re: Zero Volumen 8

Y así, él estaba determinado a llevarlo a cabo, incluso si él mismo no sabía que tan grande sería.

— Salvaremos a Emilia y a los otros. Aplastaremos al Culto de la Bruja. Y para hacer ambas cosas...

— Hagamos lo que sea necesario... no por nadie más, sino porque ustedes lo quisieron.

Y por eso, nuestra fuerza es tuya, dijo el asentimiento de Wilhelm, y los de los miembros de la fuerza de expedición.

Él aún tenía una montaña de cosas sobre las que pensar, y el número de obstáculos bloqueando su camino era aún desconocido. Sin embargo, estos los podía superar, porque no necesitaba enfrentarlos solo.

Si Subaru hubiera sido lo suficientemente fuerte para pararse solo, nunca hubiera salido de ese callejón sin salida. Por lo tanto, por un momento, pensó...

— ... Qué bueno que soy débil y cobarde.

— ¿... Deberíamos ir?

— Sí, vayamos. Y présteme su fuerza e ingenio.

La muerte no se aligeró. Se mantuvo pesada. Mientras lo supiera, podría luchar contra ello con la cabeza bien alta.

Subaru Natsuki avanzó, continuando la batalla.

Y así, su batalla continuó.

Capítulo 3

El significado de haber vuelto

Parte 1

El retorno de Subaru y compañía con los cuerpos de sus compañeros fue un gran impacto para aquellos que se habían quedado en el campamento.

Afortunadamente, nada le había pasado al campamento, pero los reportes del combate y pérdidas en el bosque extendió tristeza entre los rostros de los que esperaban en reserva. Todos compartían la decepción de no haber podido participar en la batalla. Al igual que los demás, ellos también renovaron sus votos de apoyo hacia Subaru.

Y, habiéndose reunido con aliados adicionales, empezaron a discutir el siguiente plan de acción.

Sin embargo, los nuevos problemas y obstáculos que habían salido a la superficie eran todos difíciles de traspasar. La existencia del Arzobispo de la Pereza continuaba parándose delante de la fuerza de expedición como un pared alta impidiendo su progreso.

— Primero, mi reporte después de examinar los cuerpos de la segunda Pereza: Como pueden ver, el cuerpo es algo diferente al de los otros Cultistas de la Bruja. Hay rastros de un extraño ritual.

El primero en ofrecer información fue Ferris, una vez que su examinación del cuerpo de la loca fue completada. La palabra *ritual* hizo que Subaru hiciera una mueca.

— ¿Quieres decir que hay alguien más además de los Cultistas de la Bruja incrustando cristales mágicos en sí mismos para suicidarse?

— Exactamente. La fusión fue difícil de ver, pero cuando comparé una corazonada, se volvió tan claro como el día... Creo que los cultistas que se parecen a Pereza tienen la misma preparación.

Re: Zero Volumen 8

— ¿Así que esta preparación es un activador para eso de la autoridad?

— No se tanto. Pero cuando pienso en algunos cultistas teniendo un tratamiento especial, me hace sospechar que tiene que ver con el extraño poder que los Arzobispos de los Siete Pecados controlan.

La información que está sugiriendo que había múltiples perezas ya había sido compartido con la fuerza de expedición. Dada la examinación de Ferris hasta la fecha, la posibilidad era aún mayor.

— Si es así, el problema es ¿cuántas Perezas, además de estos dos, hay, huh?

— Ha habido dos hasta la fecha, pero considerando lo que tomó para acabar con ellos, la situación es extremadamente peligrosa. En el peor de los casos, debemos asumir de antemano que es posible que todos los individuos conocidos como dedos son Perezas.

— ... Ese salto es demasiado, ¿no? Si todos ellos pudieran usar la autoridad, ellos la usarían para devolvernos el golpe, ¿verdad? Pero ninguno ha hecho eso.

— Sería así si los individuos conocidos como dedos fueran como un grupo bajo el mando del arzobispo.

La respuesta de Julius realmente no respondió la pregunta de Subaru. Pero Ferris y Ricardo registraron un acuerdo en sus rostros.

— Ya veo, ya veo. En otras palabras, creo que Julius quiere decir que los dedos son como la mano derecha y la mano izquierda del arzobispo.

— ¿...? ¿No son las manos derecha e izquierda ambas partes del mismo cuerpo?

— Eso no, más en un sentido de tu confidente o el hombre que es tu mano derecha. ¿No fuiste tú el que supuso que los dedos pertenecían al Culto de la Bruja para empezar, Subaru?

— ¡Ah...!

Después de todo eso, Subaru finalmente entendió lo que los tres estaban diciendo. Subaru había visto varias situaciones donde Petelgeuse se había referido a sus subordinados como dedos, pero tenía que suponer mucho sobre los detalles. De hecho, Subaru había pensado que el término *dedos* era lo que Petelgeuse usaba para referirse a los grupos bajo su comando.

Re: Zero Volumen 8

Pero y sí, en lugar de eso, ¿dedos era el nombre usado por varios cultistas, y la misma autoridad de Petelgeuse residía en cada uno de ellos?

— Entonces, ¿eso quiere decir que Petelgeuse es solo una Pereza constituida por el número de dedos?

— Si hay un máximo de diez, y en cada base hay solo una Pereza asignada a ella, eso explicaría por qué hemos sido tan afortunados en no darles una oportunidad de golpear de vuelta. Sin embargo, eso es ser optimista.

— Eso significa que quedan tres bases restantes, y tres dedos también... así que debemos asumir que hay 3 más de ellos.

Uno debería hipotetizar el peor de los casos en cualquier situación. Descartar casualmente la amenaza planteada por el enemigo tuvo un precio muy alto. Subaru había pagado la tarifa de matrícula pesada para esa lección muchas veces.

Y dada la posibilidad del peor de los casos, podrían formular una hipótesis en la actualidad.

— ... Lo antes posible, quiero comenzar a evacuar la mansión y la gente de la aldea.

— ... Para ser sincero, estaba pensando que, si no lo proponías, lo haría yo mismo. —Acordó Julius, cerrando un ojo.

— Ahora que no estamos seguros de haber eliminado la amenaza de Pereza, nuestra mayor preocupación debería ser su futuro objetivo: hacer daño a Lady Emilia y a los aldeanos, imagino.

— Quedan menos de la mitad de ellos ahora, por lo que deberíamos asumir que saben que estamos tras ellos. Siendo ese el caso, es posible que intenten llevarse a personas con ellos a la tumba.

Con Julius y Ricardo de acuerdo, Subaru asintió también, su preocupación evidente en las arrugas de su frente. No había duda de que el Culto de la Bruja estaba al tanto de la fuerza de expedición. La incursión anterior lo había establecido lo suficientemente bien.

— La segunda Pereza nos estaba esperando. Nos notaron en algún momento. Está bien que estemos expuestos en este punto, pero es malo si nuestro objetivo está expuesto.

A nivel de combate, dolía perder cualquier ventaja, pero el mayor problema de la fuerza de expedición era lograr su objetivo de rescatar a Emilia

Re: Zero Volumen 8

y a los demás. El Culto de la Bruja no debería haber sabido todavía por qué Subaru y compañía habían entrado en el territorio Mathers.

Si el Culto sabía que ambos bandos buscaban la mansión y la aldea, seguramente ambos se convertirían en campos de batalla.

— En este momento, el Culto de la Bruja no se ha dado cuenta de que la llanura todavía está abierta. Si podemos conseguir que Emilia y todos los demás estén en carruajes de dragones, deberían poder hacer un escape limpio.

— Si Lady Emilia y los demás escapan, podemos concentrarnos en subyugar al Culto de la Bruja sin preocuparnos por el futuro. Es realmente difícil luchar con un punto débil como ese en tus hombros, *meow*. Especialmente para Ferris y Subaru.

— Duele escuchar eso... pero es así.

Habiendo recibido la seca aprobación de Ferris, Subaru preguntó por cualquier objeción a su plan. Afortunadamente, con el tiempo siendo tan preciado, ninguna objeción fue levantada, así que Subaru golpeó su rodilla e hizo su llamado.

— Gracias, son de mucha ayuda. Llevaremos a los comerciantes ambulantes con nosotros e iremos al pueblo. Sin dejarme atrás, ¿está bien?

— Desde ahora, no tenemos forma de decir cuando las Perezas restantes puedan atacar. Tus ojos son irremplazables, ¿entiendes?

Con el asentimiento indirecto de Julius, se estableció el plan de la fuerza de expedición.

— Ohh. Entonces finalmente nos estás llamando. Es un alivio conseguir algo de trabajo.

Al final resultó que, los comerciantes ambulantes estaban inesperadamente ansiosos cuando finalmente recibieron la orden de moverse. Sentarse y esperar les parecía mal.

Todo sobre el Culto de la Bruja estaba, como siempre, envuelto en misterio. Pero con los contratiempos actuales, no había otra opción que confiar en su capacidad de acarreo para cumplir el objetivo retrasado de Subaru.

— Lamento haberte hecho esperar también, Patlash... Oye, no te enfades, cielos.

— ...

Re: Zero Volumen 8

Patlash, dejada atrás en el campamento mientras Subaru caminaba por el bosque sin ella, estaba bastante molesta con Subaru. El dragón terrestre negro volvió su cara aguda y refinada a un lado, completamente de mal humor cuando Subaru la llamó.

— Er, quiero decir, ¿era el medio de un bosque? Si tropezabas y te rompías una pierna, no volverías, ¿sabes?

— Esta raza de dragón terrestre, conocida como la raza Diana, es la raza más alta de todos los dragones terrestres. Hay dragones específicos para climas desérticos o árticos, pero la excelente raza Diana puede manejar cualquier terreno.

— ¿Eh? ¿Cualquier terreno, qué, te refieres a bosques, también?

— Bosques, desiertos, riberas o glaciares.

La alta valoración de Wilhelm dejó a Subaru asombrado. Había elegido el dragón terrestre basándose en su primera impresión, pero aparentemente, ella sobresalió más de lo que él había imaginado. Quizás eso debería haber sido obvio dada la inteligencia y habilidad de Patlash.

— Después de todo, se necesita una casa noble muy decente para comprar una chica como ella, *meow*.

— ¡Hey, detente! ¡No hables acerca del precio! ¡Se va a pegar en mi cabeza!

Ferris sonrió mientras Subaru levantaba su voz, sintiéndose casi asustado de subirse al dragón. Pero Subaru pensó que esa sonrisa era más triste de la del Ferris de siempre.

Subaru, en gran medida capaz de comprender la razón, se paró al lado del dragón terrestre y bajo su voz.

— Lo siento, haciéndote actuar consideradamente conmigo de esta manera.

— ¿Qué pasa tan de repente? ¿Comiste algo en mal estado? ¿Debería curarte?

— No lo pases de largo. Tú mismo lo dijiste. No soy el único que no quiere que nadie muera.

— ...

Re: Zero Volumen 8

Ferris se quedó en silencio con una mirada culpable. Subaru había aparentemente dado en el centro.

Subaru no era el único que se sentía profundamente responsable por la muerte de sus aliados. Tal vez la angustia mental era mucho más fuerte para alguien con los medios directos para salvar a otros tales como Ferris.

Aunque Subaru pensó que Ferris era fuerte por mantener eso dentro suyo y no dejarlo salir a la superficie.

— Tal vez que yo diga esto no tiene mucho valor, pero... tenerte aquí es una gran ayuda. En serio.

— Oh, detente. Sé mejor que nadie que tan inútil he sido. He dejado morir a once personas, y no pude detener a los enemigos de matarse a sí mismos... Soy pura habla.

— Pero salvaste a uno. Él no murió, gracias a ti.

Mientras Ferris se reprendía a sí mismo, Subaru señaló a la víctima que dormía en la parte trasera de un carruaje de dragones. Su resistencia se había agotado y no había recuperado la conciencia. Pero él estaba en una condición estable. Ese fue el logro de Ferris.

Subaru sabía lo difícil que era salvar incluso a una sola persona.

— Eres más importante de lo que crees. No, en serio, lo digo totalmente en serio.

— ¿... Qu...? ¿Estás intentando seducir al lindo Ferris? ¿Viniendo a mi lado de la valla?

— ¡No lo estoy, y tampoco te estoy seduciendo! ¡Estoy intentando ser serio aquí!

Subaru sabía muy bien que no era apto para el papel, pero el contraataque, más duro de lo que había esperado, lo dejó tambaleándose. Sin embargo, los labios de Ferris inmediatamente se relajaron mientras exhalaba profundamente.

— Si lo dijiste seriamente, lo tomaré seriamente. No te preocupes, no estoy cuestionando mi propósito en la vida. Crucé ese puente hace mucho, mucho tiempo, *meow*.

— ¿E-En serio?

Re: Zero Volumen 8

— Solo que, bueno, ¿puede que me haga sentir un poco mejor? Se sienten como palabras que he oído antes, así que me siento aliviado, solo un poquito...

Ferris miró de reojo a Subaru, mostrando burlonamente con sus dedos lo pequeño que era ese alivio. A partir de esa reacción, Subaru sintió que había contribuido una pequeña parte a animar a Ferris, lo que también lo dejó aliviado.

— Entonces, este es un buen momento, así que Ferris lo va a decir... Subaru, realmente deberías hacer las paces con Julius tan pronto como puedas.

Ferris cambió de tema tan abruptamente que los ojos de Subaru se abrieron de par en par.

— No es una cosa que sea pronto o no... Lo viste, ¿verdad? No es inventado pero nuestra pelea es agua bajo el puente.

— En la superficie, claro. En el fondo, todavía lo estás golpeando inconscientemente. Por eso, cuando surge algo, lo primero es dejar a Julius de la lista de opciones.

— ...

— Puedes confiar en Julius. Aunque te garantizo que es difícil de tratar y difícil de entender, *meow*.

Agitando la palma para indicar el final de la conversación, Ferris se concentró en examinar los cristales mágicos del Culto de la Bruja. A diferencia de Ferris, esas últimas palabras habían perturbado la mente de Subaru.

¿Estoy alejándolo inconscientemente...?

Cuando lo pensó, no pudo decir de manera concluyente que no había estado. Por supuesto, no había juzgado en base a esos sentimientos personales hasta ese momento. Pero no confiaba en que también tenía su subconsciente bajo control.

— ...

Giró su rostro todavía severo hacia adelante cuando, de repente, el dulce aroma de las flores saltó a su nariz.

Una pequeña flor encantadora con pétalos azules florecía en el borde del camino, meciéndose en el viento. Subaru la reconoció y su aroma, lo que provocó el recuerdo de un vívido jardín de flores, el jardín de flores donde él y Emilia habían pasado tiempo juntos.

Re: Zero Volumen 8

— Realmente quería poner fin a todo eso y tener un retorno más triunfante, pero...

Emocionalmente, Subaru quería darse prisa y dudar en igual medida. Si continuaban por la carretera y entraban en la Villa Earlam, él comenzaría a instar a los aldeanos a evacuar. Naturalmente, eso también significaba la gente de la mansión; en otras palabras, una reunión con *ella*.

— Hubiera sido mucho mejor verla de nuevo después de ocuparse de todo...

Parcial. Parcial. Todo estaba a medio camino. La subyugación del Culto de la Bruja estaba a medio camino; así también, el deber que le fue confiado en la capital real. Más que cualquier otra cosa, el corazón de Subaru estaba a mitad de camino preparado para enfrentar el futuro, su mentalidad no había cambiado desde que había expresado sus sentimientos varias horas antes.

Subaru aún no había compensado todo lo que había hecho en la capital real. No podía hincharse el pecho mientras se reunía con Emilia en una situación como esa, y el conocimiento le provocó un fuerte latido en el pecho.

Por supuesto, la incomodidad de Subaru no era algo que pudiera sopesar contra su seguridad y la de los demás.

— ... He cometido tres pecados, ¿así dijo Ferris?

Las palabras se le habían dicho justo antes de perecer en un mundo pintado de blanco. Las palabras lo habían condenado como un tonto que había roto su promesa con ella, pisoteado sus sentimientos, e incluso le había privado de su vida. Tal era la maldición dejada de cuando Puck lo había matado en la tercera vuelta.

— ¡Eii, para con eso! ¿Por qué debo sentirme así de todas formas? Estoy yendo a salvarla como un príncipe en un caballo blanco. Mi dragón terrestre es negro y no me parezco mucho a un príncipe, pero debería ser más directo sobre... er.

Pelea. ¿No le había dicho Wilhelm? Ese modo de pensar no era solo para el campo de batalla. Esa mentalidad era una preciada fuerza, apoyando a su espíritu contra cualquier aspecto de la vida intentando derribarlo.

— ¿Así que es así, huh, Wilhelm?

— ¿Hmm? Sí, es así.

Re: Zero Volumen 8

Cuando se dirigió a Wilhelm, cabalgando un poco más adelante, para llegar a un acuerdo, el Demonio de la Espada dudó un breve momento antes de dar su consentimiento.

Julius, mirando de reojo en el momento justo para captar el intercambio, suspiró y dijo—: Eso no es algo por lo que debas molestar al Maestro Wilhelm. Es natural que pienses en ciertas cosas, pero ¿no sería mejor si conservaras un poco de compostura?

— ... En primer lugar, las cosas en las que estoy pensando no tienen nada que ver contigo.

— Pensé que deberías admitir que estás equivocado en esto para limpiar el aire.

— ¡Bueno, la lógica es diferente del sentimiento! Sheesh, eso es correcto. Es la hora de la verdad, así es como debe ser

— ¿...?

Cuando Subaru se reprendió a sí mismo con una voz irregular, Julius inclinó la cabeza, mirando sin comprender.

En el medio del intercambio, Subaru se dio cuenta de que estaba molestando a Julius, tal como Ferris le había dicho. Incluso si lo aceptaba lógicamente, aceptarlo emocionalmente era un asunto diferente.

Pero como Ferris había señalado, dejar que comprometiera su juicio estaba mezclando sus prioridades.

— Ah, er, sí. Puede que haya algo que necesite... decirte antes de que sigamos.

Sin mirar a Julius mientras cabalgaba a su lado, Subaru rompió el hielo vacilante y cuidadosamente. Subaru se esforzó por elegir las palabras que eliminarían la semilla de la discordia entre ellos lo antes posible.

Más adelante, la carretera intercalada entre el bosque a izquierda y derecha se hacía cada vez más estrecha, pero aún pasaría mucho tiempo antes de que la Villa Earlham fuera visible, prácticamente a medida para darles tiempo para hablar.

— Cuando nos conectamos en la carretera, pensé que ya habíamos dejado las cosas como agua debajo del puente... pero, lo siento. Parece que todavía no he podido digerirlo.

Re: Zero Volumen 8

— ...

— No es que no confíe en ti. Es solo que, supongo que todavía no me agradas en mi mente, y es por eso que he estado dando malas órdenes aquí y allá... Bueno, eso es lo que me dijo Ferris.

— ...

— No, esto no se debe a que Ferris me lo dijo, sino que estamos en una situación en la que todos necesitamos trabajar juntos, y estoy de acuerdo con él en que no puedes tener sentimientos de desconfianza entre personas como estos, así que...

— ...

Con Julius en silencio, Subaru andaba por las ramas mientras continuaba la conversación. Estaba frustrado consigo mismo tanto como porque el oyente no indica que lo estaba siguiendo. Era más que absurdo si Subaru resultaba ser el único que se sentía incómodo.

— Hey, ¿me has estado escuchando? Solo soy yo hablando como si fuera el único...

Subaru, mirando hacia delante con una mirada de culpa, dejó volar saliva en ese punto cuando se volvió para mirar a Julius. El hecho mismo de que hizo el estallido, con el ceño fruncido cuando se volvió para mirar esa delgada cara, subrayó que había perdido de vista su objetivo original de una conversación para despejar el aire, pero...

— ¡¿...?!

En el instante que Subaru gritó, una repentina ráfaga de viento sopló, haciendo que inconscientemente cubriera su cara con sus brazos. La inesperada ráfaga, combinada con el aroma de flores, agitó sus mechones, y después de un momento de shock, preguntándose qué había pasado, se dio cuenta...

La larga fila de dragones terrestres se había desvanecido, y estaba solo.

Parte 2

— ¡¿Que dem...?!

Inmediatamente se dio cuenta que era una situación de emergencia. Pero no sabía lo que había pasado.

Re: Zero Volumen 8

Con los ojos muy abiertos, Subaru revisó el área, con las manos aún agarrando las riendas. El escenario frente a él difería poco del de antes; estaba en el centro de un camino rodeado por árboles. La diferencia era que no había vista de los aliados que habían estado cerca de él unos momentos antes, dejándolo solo.

— No, no estoy solo.

— ...

Acercando las riendas, el cuerpo rígido de Subaru aún estaba montando a Patlash. La baja temperatura corporal transmitida a través de la silla estaba intacta; supuso que no se había separado de las cosas con las que estaba en contacto físico.

— Si es así, ¿entonces es algún tipo de distorsión espacial o teletransportación...?

Había sido separado de sus aliados en un parpadeo, así que supuso que el método tenía que estar entre esas posibilidades. El escenario que Subaru estaba viendo no había cambiado. Tal vez fueron todos menos Subaru quienes habían ido a otra parte.

Y naturalmente, solo el Culto de la Bruja se beneficiaba de aislar a Subaru de los otros.

— ¡Mierda! ¡Este no es momento de quedarse parados, Patlash!

Subaru jaló las riendas y envió al dragón de la tierra galopando mientras se reprendía por ser tan lento para comprender la situación. Patlash se bufó, y sus fuertes piernas las impulsaron en un instante. Subaru estaba tratando de usar la velocidad, lo suficiente como para enviar el viento a volar, para sacarlos de su situación aislada. Durante ese tiempo, Subaru entrecerró los ojos, cauteloso de los ataques desde cualquier dirección.

Si su suposición era correcta, las Manos Invisibles podrían venir volando desde otra Pereza.

— ...

Pero a pesar de la cautela de Subaru, no hubo signos de Manos Invisibles viniendo. Las dudas surgieron, y simultáneamente, la incertidumbre se formó en los pasos de Patlash. La causa era la misma que estaba deteniendo a Subaru: a pesar de que habían corrido a máxima velocidad por diez segundos, el escenario no cambio para nada.

Re: Zero Volumen 8

La simple teletransportación no podía explicar esta situación. Le hizo recordar de una experiencia similar.

— ¿Esto es como el corredor infinito de Beatrice...? ¡Pero no hay puertas aquí!

Solo una vez Subaru había experimentado un fenómeno similar: cuando Beatrice, una pequeña niña viviendo en la mansión de Roswaal, había usado magia para convertir un corredor en un bucle espacial. En ese momento, el agudo juicio de Subaru lo llevó a abrir la puerta correcta e inmediatamente puso fin al asunto.

Sin embargo, no sería tan simple esta vez. Estaban en la naturaleza, y no había puertas correctas o de otro tipo. En otras palabras, la intuición de Subaru era inútil para resolver la situación.

— Maldita sea, justo después de que dejé de preocuparme por las cosas por mi cuenta, ¡esto sucede!

Se lamentó de haber estado de pie y haber enfrentado una dificultad con todo su ser, solo para que esto sucediera de inmediato. Subaru examinó el área, chasqueando la lengua en el paisaje inmutable.

— ¡Heyyy! ¡¿Hay alguien ahí?! ¡¿O solo soy yo?! ¡Respondan! ¡¡Alguien...!!

Subaru desesperadamente levantó su voz. En el peor de los casos, estaría atrayendo a los enemigos a su posición, pero no le importaba. Si podía alejar al menos a uno de sus enemigos de sus aliados, era mejor que no hacer nada. Sin embargo, la idea de Subaru no obtuvo resultados, sin señales de amigos o enemigos respondiendo a sus aliados.

Era raro. Era extraño. ¿Subaru había sido mandado a otra dimensión por si solo? No estaba completamente versado en las reglas de la magia del mundo; ¿tal cosa era siquiera posible?

— Espera, Patlash. Seamos razonables... Cálmate y piensa...

Aceptando las instrucciones de Subaru, Patlash redujo la velocidad de su carrera y se detuvo. En ese instante, cuando se detuvieron, era el momento perfecto para atacar, pero no había signos de eso tampoco.

El bosque había vuelto a su misterioso silencio, con nada que oír más que el viento y las voces de los insectos. Con tantos seres humanos vivos que se borraron, la desolación dominó aún más el mundo.

Re: Zero Volumen 8

La situación era verdaderamente lo que el mundo sería si estuviera bajo el control del Culto de la Bruja.

¿... No? No, esto es diferente.

Una vez que había pensado hasta ahora, una sensación palpable de error hizo que Subaru levantara la cabeza. Miró alrededor del área. El paisaje no había cambiado. Sin embargo, cuando enfocó sus oídos, escuchó su propio latido mezclado con la respiración de Patlash, y algo así como los sonidos de los grillos, sonidos que se habrían extinguido si hubiera sido un mundo gobernado por el Culto de la Bruja.

— No es teletransportación. Entonces, ¿qué demonios es...?

No había sido transferido a un lugar bajo el dominio del Culto. Además, hacer el mismo bucle de paisajes de autopista una y otra vez debería haber sido imposible incluso para magos ultramodernos. Si ese fuera el caso, algo estaba mal con su premisa.

Pensó en lo que había sucedido inicialmente. ¿Qué había sucedido en el instante en que pensó, *¿estoy solo?* Primero había sido una ráfaga de viento. Eso fue extraño por sí solo.

La bendición de repeler el viento de Patlash debería estar funcionando. Si no hubiera sentido temblores o viento normalmente, ¿de dónde demonios vino esa ráfaga?

...

Algo pasó en el momento que el viento sopló. No, si algo fue el detonante, sucedió antes de eso. Si esto fuera un ataque, lo que sobresalió fue... ¿el aroma de flores?

El aroma de flores. Sí, el dulce aroma de flores. El espeso aroma se había combinado con la ráfaga de viento, deslizándose por las fosas nasales de Subaru, remojándose en su cerebro. Y en ese mismo momento, el aroma era tan espeso para que hiciera que su pecho se sienta fatal.

¿...? ¿Uh, eh, qué demonios...?

En el instante en que lo pensó, el aroma a flores, el cual había ignorado hasta ese punto, invadió sus fosas nasales. Instintivamente rechazó el aroma claramente anormal, instantáneamente cubriendo su nariz frente al peligroso aroma.

Re: Zero Volumen 8

— ¿Hemos estado caminando con este aroma de flores todo este tiempo?

Subaru se estremeció ante el poder indescifrable que se había deslizado sin su aviso. Simultáneamente, se dio cuenta de que, si el olor era la causa de su circunstancia, tenía que haber flores.

Por lo tanto, el aroma provenía de...

— Estas flores están creciendo a un lado del camino.

Subaru desmontó a Patlash y caminó hacia las flores que crecían justo al lado del camino. Las flores, con sus pétalos meciéndose suavemente en el viento, se parecían a las flores conocidas como “violas” en su mundo. Sin embargo, ahora que Subaru había determinado que las flores eran la causa, de repente estaba perdido.

Si las flores fueran la causa, ¿debería arrancarlas? ¿Pisotearlas, tal vez? Sin una idea firme de cómo lidiar con ellos, Subaru decidió primero arrancar una flor con la mano.

— ¡¿Urgh...?!

En el instante en que trató de tocar la flor, las enredaderas se retorcieron como látigos, arremetiendo contra el cuello de Subaru. Con una fuerza increíble, las enredaderas estremecieron a Subaru, el poder del ataque inesperado provocó un grito angustiado.

— ¡Ack... agh...!

Cayendo de espaldas, Subaru rasgó las enredaderas mientras trataban de estrangularlo.

Duras. Las enredaderas eran tan duras que no pensarías que fueran plantas, rechazando sus uñas e intentando matar a Subaru con la sed de sangre de un animal. Subaru se inclinó hacia atrás, extendiendo la mano y pidiendo ayuda a Patlash.

El dragón terrestre negro estaba de pie detrás de Subaru, mirando en silencio su batalla con la flor. Ella simplemente observó, sin ninguna señal de hacer ningún movimiento. Subaru se lamentó con una sensación de desesperación. Pero esa desesperación se vio ensombrecida por la sensación de que algo estaba mal.

— ...

Re: Zero Volumen 8

Habiendo servido a Subaru tan fielmente hasta ahora, no era natural que Patlash ignorara esta situación. ¿Por qué, entonces, este era el caso? Las posibilidades eran dos: Patlash lo había abandonado, o ella no veía ninguna pelea. Subaru desechó la anterior, concluyendo que tenía que ser la última. Patlash no lo veía. Aroma de flores. Alucinación...

— ¡¡... No... hay... ninguna... flor...!!

Él lo negó: la flor trayendo la muerte justo en frente de sus ojos. Ninguna flor tan peligrosa existía. Subaru estaba viendo un mundo que no era posible. Por ello, era un engaño.

Lágrimas empañaron su visión. No, algo más que lágrimas la empañaron. La forma de Patlash osciló, y el fraude que había pensado que era su compañero desapareció. No había nadie más en el mundo virtual de Subaru.

¡¡Todo era un fraude!!

— ¡... Ahu! ¡Gah-ha! ¡Geh, hnm haa!

En el instante que lo aceptó, la sensación de las enredaderas retorciendo su cuello desapareció. Con una oportunidad de respirar al final, Subaru tosió mientras el oxígeno llenaba sus pulmones, intentando ver que había pasado con sus ojos llenos de lágrimas.

Justo enfrente de Subaru, las flores que lo habían hecho pasar por una terrible experiencia estaban quemándose. Pétalos, enredaderas, raíces, todo estaba envuelto en flamas carmesí, ennegreciéndose y cayendo en pedazos. Y el que estaba haciendo esto era una luz roja flotando encima de las flores quemados, un espíritu menor.

— Tú de nuevo...

Era el espíritu menor que también había salvado a Subaru antes cuando fue capturado por la loca. Mientras jadeaba por oxígeno, el espíritu que lo había rescatado del peligro se puso frente a sus ojos.

Subaru inmediatamente extendió su mano, recibiendo la calidez de la luz en su palma.

— ¡...! ¡Esto significa...!

Tomó ese calor al mismo tiempo que las flores terminaron de quemarse. Los pétalos se convirtieron en cenizas y el aroma dulce había sido intercambiado por el hedor de algo quemándose; inmediatamente después, el mundo cambió.

Re: Zero Volumen 8

La carretera que pensó infinita empezó a oscilar, derramándose en el cielo y en el bosque a la izquierda y derecha. El mundo estaba ondeando como una pintura siendo disuelta por agua. Entonces, en un instante, pareció arreglarse de nuevo.

El mundo se había reconstituido... no, él había sido liberado de la ilusión, y vuelto al mundo real.

— ¡Subaru!

Una voz lo llamó. Levantando su cabeza ante la afilada voz, Subaru volvió al mundo como estaba.

Parado enfrente de él estaba Julius, llamando a Subaru mientras el espíritu rojo descansaba encima de su hombro.

Parte 3

— Así que eras tú...

— No hay error en esa lengua tan abusiva. No creo que nadie podría reproducir tu injuria hacia mí tan fielmente.

Subaru estaba amargado porque la cara de Julius fue lo primero que vio a su regreso; Julius respondió con un leve sarcasmo. Sin embargo, Julius inmediatamente tiró del brazo de Subaru, poniéndolo de pie, e hizo un gesto con la barbilla hacia el área circundante.

Cuando Subaru hizo lo mismo y miró alrededor del área, se quedó estupefacto, mirando boquiabierto el estado de la fuerza de expedición. Todos los miembros de la fuerza de expedición cuidadosamente estaban alineados, tanto el hombre como la bestia montada, estaban completamente parados.

— Alguien nos ha atacado. Un encantamiento de tipo ilusión, pero solo envió mi mente por mal camino durante varios segundos. En la actualidad, solo tú y yo hemos regresado. ¿Cómo volviste?

— ¿Unos pocos segundos? Por mi parte, fueron minutos. ¿Tal vez porque todo estaba en mi cabeza?

— Nunca hubiera pensado que poseías el poder para resistir tal magia. ¿Cómo lograste volver?

Re: Zero Volumen 8

— Espera, ¿todos están atrapados en esto? Segundos o minutos, a este paso estaremos atrapados en este lugar y seremos un muy buen objetivo. ¡Tenemos que hacer algo!

— ¡Es por eso que te pregunto *cómo* volviste!

Con sus dudas mutuas chocando, la falta de progreso despertó la ira de Julius. La rara reacción conmocionó a Subaru. Al darse cuenta de que no era hora de discutir, cambió de marcha.

— Fue quemando las flores dentro de la ilusión que lo causó todo. Er, cuando digo quemar, no fui yo quien las quemó, pero, de todos modos, las flores son el detonante. Entonces, al deshacerse de ellas.

— Flores... flores, ¿dices? Ya veo... un encantamiento de sugerencia llevado por el aroma de una flor... Pero...

Julius dejó que sus palabras se apagaran mientras inspeccionaba a sus camaradas aún bajo el hechizo. Luego, frente a Subaru, con los ojos muy abiertos y sin saber qué hacer, levantó lentamente los brazos. Mientras lo hacía, sus brazos sirvieron casi como una percha cuando varias luces aparecieron a la vista. Brillaban en diferentes colores, seis en total; entre ellos estaba la luz roja que había salvado a Subaru.

— ¡Tú! Entonces eso es...

— Este es el resplandor emitido por mis pequeños amigos. De ahora en adelante informaré a todos como romper la ilusión ¡In! ¡Nes!

Julius, respondiendo indirectamente a Subaru, separó los dedos de sus manos extendidas. Las luces que aparentemente se deslizaban sobre las yemas de sus dedos eran de color blanco y negro. Las dos luces se entremezclaron, aumentando su intensidad, y ante los asombrados ojos de Subaru, sus luces envolvieron el mundo a su alrededor.

— ¿Q-qué está...?

¿*Pasando*? Subaru estaba a punto de decirlo, pero el cambio entró en el cerebro de Subaru más rápido de lo que pudo decir las palabras.

— ¡Nn! ¡Choiya! ¡Choiya! ¡Huh, nadie está aquí! ¡¿Qué es este lugar?!

— ¿Huh?

Escuchó el débil discurso de la niña que expresaba incompreensión de su situación... no, estrictamente hablando, no era un discurso. Esta no era una

Re: Zero Volumen 8

voz, sino pensamientos; no sonido, sino emoción, su voluntad transmitida no llegó a los tímpanos de Subaru, sino directamente a su cerebro. Tampoco eran solo los pensamientos de ella.

— “*Me he perdido... no, separado. Esto es malo, a este paso...*”
“*Maldición, esto es lo peor. Sigo corriendo a través del bosque y no cambia nada*” “*¡Este tipo de truco en un momento como este! ¡Lady Crusch...!*”
“*¡Hermana! ¡Hermana! ¡¿Dónde estás?!*” “*¡TB puede que esté llorando ahora mismo!*”

— ¡Gaaaa...!

Estaban fluyendo, fluyendo hacia él. La corriente turbia de pensamientos era despiadada, se deslizaba por las orejas hasta el cráneo, atravesaba el cráneo hasta el cerebro y presionaba sobre ese cerebro con un peso más allá de lo que podía soportar. La gran ayuda de múltiples pensamientos y emociones, púas y todo, saltó dentro del cráneo de Subaru, dejándolo gimiendo de angustia.

Realmente no podía decir si era dolor o sufrimiento. No fue realmente dolor. Realmente no estaba sufriendo. Fue simplemente... pesado.

— ¿Era la sensibilidad demasiado alta? Lo siento. Por favor, respira profundamente y aguanta.

— ¡Aarrghh, idiota...!

— En este momento no tengo tiempo para calibrar únicamente para ti. Recuperar a todos tiene prioridad.

Eso fue todo lo que dijo Julius antes de cerrar los ojos y dejar de moverse para concentrarse en su encantamiento.

En medio de su agonía, Subaru le maldijo al apuesto joven responsable de ese sufrimiento. Incluso cuando hizo lo que le dijeron y respiró hondo, ni siquiera apareció una pizca de alivio. Entonces, como antes, su cerebro se llenó de una multitud de pensamientos. A este ritmo, pronto se licuaría y saldría de sus oídos. *Tengo que ordenar estos pensamientos*, pensó Subaru.

La confusión de los pensamientos y la agitación de las mentes era cosa de Julius. Había usado algún tipo de magia para producir esa situación, permitiéndole transmitir los medios para romper la ilusión. *Piensa. Alguien extendió las flores dentro de la ilusión. Varias personas están libres de la ilusión y están rompiendo el vórtice del pensamiento. Todavía hay muchos. Tantos aún capturados.*

Re: Zero Volumen 8

Las ondas cerebrales se entremezclaron una y otra vez. Pero al igual que al quitar las espinas o al extraer los dientes, la cantidad de pensamientos disminuía. La gente regresaba de la mano malvada de la ilusión al mundo real.

— A este ritmo, todos serán liberados, y...

Subaru siguió rascándose su sudor espeso, soportando las ondas cerebrales irregulares que incluso el zumbido en sus oídos no podía borrar. Se limpió bruscamente el sudor frío que humedecía su frente, jadeando mientras miraba hacia el cielo. El siguiente momento...

— ¡...!

Escuchó una leve respiración. La fuente era el cielo, justo encima de las cabezas de Subaru y Julius. Hubo una ruptura en el dosel del bosque en el que el sol flotaba en el cielo, y con ese sol detrás, una figura en blanco aterrizó al lado de Subaru.

Con Julius enfocado en romper la ilusión y mantener los ojos cerrados, la figura procedió a arrastrar a Subaru por el brazo.

— ¡Oh, espe...!

Julius, vertiendo toda su energía en el encantamiento, no se movió cuando Subaru, atrapado por la figura blanca, casi se cae. La figura en blanco, con la cara oculta por la túnica blanca que la cubría de la cabeza a los pies, estaba dispuesta a arrastrar a Subaru sin preguntar. Instantáneamente, se dio cuenta instintivamente de que la persona ante sus ojos era el lanzador de la ilusión. Por supuesto, el Culto de la Bruja tenía que estar involucrado. Si Subaru fuera arrastrado, la fuerza de expedición perdería sus medios para resistir las Manos Invisibles.

— ¡Mierda! Espera, no hay forma de que alguien te deje hacer lo que sea que tú... ¡¿Uu?!

En el instante en que Subaru se preparó, tratando de resistir, su pie plantado fue empujado, enviando a Subaru a dar una vuelta en el aire, incapaz incluso de llorar. La habilidad de artes marciales fuera de las listas ni siquiera le permitió hablar.

A ese paso, la figura en blanco intentaría arrastrar a Subaru fuera de ese lugar.

— ¡Duaaa...!

Re: Zero Volumen 8

Pero un grito desgarrador y la liberación de un brillo plateado interrumpió el intento.

Dando un paso adelante y atacando con la espada fue Wilhelm, el primero de los otros en librarse de la ilusión. Con una velocidad divina, el Demonio de la Espada atacó con su espada, como si descargaría su furia a la persona que lo había atrapado en el hechizo. El arco trazado por el corte no tuvo piedad, dispuesto a atravesar directamente la delgada figura en blanco. Sin embargo...

— ¡¿Wbah?!

La figura en blanco lanzó a Subaru violentamente al pasto y, con una destreza aterradora, apenas logró evadir el golpe de la espada. La evasión, realizada con un mínimo absoluto de movimiento físico, hizo que Wilhelm, quien había estado seguro de un golpe mortal, abriera grande sus ojos en shock.

— ¡Fulla!

Como para dejar de lado esa admiración, la figura empujó un bastón hacia adelante con una magia de explosión. El objetivo era el suelo debajo de los pies de Wilhelm, sacando la superficie en un círculo, ralentizando al Demonio de la Espada.

Cundo Wilhelm saltó hacia su enemigo, haciendo un corte hacia arriba, algo lo agarró por el pecho.

— ¡Guh...!

El abdomen bien pulido de Wilhelm crujió cuando su cuerpo fue mandado a volar por la impensable fuerza del tamaño de la diminuta figura. La punta del bastón estaba apuntando hacia el Demonio de la Espada mientras el aire se retorció a su alrededor. El torrente resultante de aire estaba a punto de cortar al Demonio de la Espada, pero un corte de acero lo detuvo primero, causando que el maná explotara.

— ...

En un instante, Wilhelm pasó de escapar estrechamente de la muerte a ir al ataque, cerrando la distancia con la figura de blanco. Rango medio era la distancia en la cual el enemigo podía usar magia. Wilhelm estaría en desventaja durante el tiempo necesario para acercarse. Pero la desventaja del Demonio de la Espada fue sobrescrita por otro factor: la ventaja de números superiores.

— ¡¡Doraaa!!

Re: Zero Volumen 8

Una gran hacha voló en el aire, cayendo sobre la parte posterior de la figura blanca en un asalto feroz. Acompañado por un rugido, el golpe de Ricardo tuvo el poder suficiente para romper incluso la piel de roca de la Ballena Blanca. El ataque, que solo podía volar a su objetivo, se estrelló contra la indefensa figura vestida de blanco, enviando su esbelto cuerpo volando ferozmente.

— ¡¿Qué demonios?!

Pero Ricardo, habiendo dado un golpe de muerte segura, gritó no con victoria, sino conmocionado. La causa de ese shock fue la figura blanca enviada volando... no, el enemigo girando por el aire por su propia voluntad. Aterradoramente, la figura en blanco se había movido con el ataque de Ricardo, disminuyendo el poder de su impacto.

Subaru solo podía adivinar el nivel de habilidad requerido para tal hazaña, que solo podría llamarse divina.

— Tu habilidad es espléndida, pero...

— ¡Estás cometiendo un *gran* error si crees que puedes huir de esto!

Entre la alabanza del Demonio de la Espada y el rugido del gran lobo, el enemigo giró el bastón corto en sus palmas y entró en combate.

La gran hacha furiosa y verticales y horizontales cortes plateados saltaron hacia delante, creando una zona de muerte segura. La figura blanca parecía bailar mientras se deslizaba entre ellos, tejiendo magia al mismo tiempo para enfrentarse a los dos guerreros.

Era una increíble buena pelea contra los dos que conformaban el principal poder de ataque de la fuerza de expedición. Pero mientras la batalla se libraba entre combatientes más allá del conocimiento del hombre, la tercera espada intervino para decidir el combate.

— ...

— Aunque eres nuestro enemigo, estoy cautivado por tu habilidad. Sin embargo, esto ha llegado suficientemente lejos.

La figura en blanco contuvo su aliento mientras la espada de Julius descansaba contra su cuello.

Durante la batalla, toda la fuerza de expedición había sido liberada de la ilusión. Perdiendo toda oportunidad de comprar tiempo y escapar, la figura blanca dejó de resistir. No era solo Julius, sino también Wilhelm y Ricardo, de derecha a izquierda, manteniendo a la figura bajo control.

Re: Zero Volumen 8

— La batalla... ha sido decidida.

No había donde correr, un hecho que su oponente entendía.

— ... Mátenme. No me someteré.

Rodeada de hostilidad, la figura blanca aceptó su propia muerte con apatía extrema. La voz era aguda; los hombros bajo la túnica eran delgados. Por el tono de voz, Subaru sabía que era una chica.

Los ojos de Wilhelm se abrieron ante la orgullosa declaración; los ojos de Julius y Ricardo se encontraron. El disturbio se extendió mientras la fuerza de expedición, ahora de vuelta a la realidad, comprendía las circunstancias.

— ¡E-espera! ¡Espera, espera! ¡Espera un segundo, por favor!

Fue entonces que Subaru, cubierto de pasto por su caída, levantó su mano y voz.

Después de ser lanzado al suelo, Subaru había observado la batalla, incapaz de ayudar de alguna manera, pero con el encuentro decidido, el sonido de la chica aceptando su derrota lo hizo correr al lugar.

Él no lo hizo porque su oponente era una chica, sino porque *conocía* esa voz. Y cuando Subaru saltó hacia adelante, el oponente lo reconoció también.

— ... Barusu.

— Ahhh, ha pasado un tiempo desde que me llamaron así. Espera, ¿en serio eres tú?

Desanimado por la identidad del asaltante inesperado, Subaru dejó escapar un suspiro muy largo. Ante la reacción de Subaru, la persona de la túnica blanca se bajó la capucha.

Y así, apareció la hermosa y severa cara de la niña, con cabello rosado y ojos rojo pálido.

— ... Ram.

Era Ram, sirvienta de Roswaal Manor.

Parte 4

— Ahora supongo que explicarás el significado de todo esto, Barusu.

Re: Zero Volumen 8

Después de sumergir a la fuerza expedicionaria en una crisis sin precedentes y de darle una espectacular vuelta a Wilhelm y otros, Ram sacudió la suciedad de su cuerpo mientras sus ojos extremadamente disgustados miraban como dagas a Subaru.

— ¿El significado de todo esto? ¿No es esa nuestra línea...?

Retorciéndose bajo la mirada severa, Subaru examinó el lamentable estado de las cosas a lo largo de la carretera. A lo largo de la carretera y el bosque había rastros de la batalla reciente, junto con aliados ahora liberados de la ilusión. Afortunadamente, los efectos posteriores del encantamiento se limitaron a dolores de cabeza leves y no hubo heridos, incluida Ram. Sin embargo, la falta de víctimas no significó de ninguna manera que se resolviera el problema.

¿Cómo habían llegado a esto? Pensó Subaru, conteniendo un suspiro mientras miraba a Ram.

— La esencia es, lanzarte a un ataque preventivo y las personas pelearon de vuelta. Pelear contra tu propio lado en serio apesta... Wilhelm, ¿no estás herido?

— Un pequeño corte por magia de viento. Le pediré a Ferris que lo cure después. Más importante, estoy aliviado de no adelantarme y cortarle la cabeza. No habría forma de recuperar eso.

Wilhelm levantó un brazo, mostrando su muñeca cortada con una sonrisa adolorida. Respondiendo a su gesto, Subaru puso una mano en su propio pecho en alivio.

— ¿Wilhelm... Wilhelm van Astrea?

Ram, con los brazos cruzados mientras escuchaba a Subaru y a Wilhelm hablar, murmuró eso cuando escuchó el nombre del viejo espadachín. Llamado por su nombre completo, el Demonio de la Espada se volteó hacia ella.



Re: Zero Volumen 8

— Hmm —dijo Ram, asintiendo con la cabeza—. No pensé que el Demonio de la Espada sería mi oponente. Puedo aceptar mi derrota.

— Comparado con mis días de gloria, esto no es más que un sobrenombre. Cada día, me esfuerzo por resistir el deterioro, pero no puedo vencer a la edad. Mis habilidades están dos pasos por detrás de mi punto más alto.

— Habiendo sido humillada por esas deslucidas habilidades, esas palabras se sienten como un sarcasmo irritante.

Ram dejó de un lado la modestia de Wilhelm. Al Demonio de la Espada le parecía gustar esa actitud de Ram, pero a Subaru no. Él la regañó acerca del tono irrespetuoso de sus palabras.

— Hey, ¿qué pasa con esa actitud con la que tratas a Wilhelm? Dejando de lado que siempre eres así conmigo, deberías ser más amable con otras personas al me...¡ow!

— ¿Recibir a forasteros a la manera de los invitados, dices? Ya veo, es como dices. Vaya, vaya, no hay excusa por mi rudeza, queridos invitados.

Golpeando la nariz de Subaru con un dedo cuando él se acercó, Ram procedió a reverenciar elegantemente hacia todos los presentes. Mientras se comportaba como una sirvienta perfecta, una sonrisa fría apareció sobre su hermosa cara de muñeca.

— Me disculpo por mi rudeza, pero la mansión del Marqués Roswaal L. Mathers está más adelante. Al momento, por orden de mi maestro, no estamos recibiendo a invitados, así que les pido que den la vuelta y se retiren.

— Metiste la daga por el final, ¿huh? Además de eso... ¿Qué demonios se supone que significa eso?

— Significa lo que dice. Actualmente, los alrededores de la mansión están en un estado de alerta elevada. No puedo permitir que forasteros se acerquen... aunque supongo que esas palabras son un desperdicio en un ingrato como tú, Barusu.

— ¿Ingrato...?

La expresión de Subaru se nubló ante la valoración que no pudo refutar.

— Sí —dijo Ram, asintiendo—, ¿no es así? Habiendo recibido un favor tan grande del Maestro Roswaal, buscas el favor de otro maestro tan rápido como parece terminar sus asuntos contigo. ¿O quizás todo fue un acto para que

Re: Zero Volumen 8

confiáramos en ti desde el inicio? Si es así, parece ser que acabas de recibir tu recompensa.

— ¡Espera! ¡Estás entendiendo todo esto mal! ¡Has malinterpretado completamente las circunstancias!

— Así que así es como un perro que muerde la mano que lo alimenta.

— ¡Escucha de una vez!

El comportamiento amargo de Ram era un ritual diario, pero la hostilidad incluida con él era el verdadero problema. La mirada que le dirigió a Subaru fue lo suficientemente fría como para hacer temblar sus entrañas, diciéndole a Subaru que algo andaba mal.

Había una razón para que ella fuera tan rígida. Fue para evitar esto, para no permitir ningún malentendido, que él...

— ... Cierto, ¡la carta de buena voluntad! Para esto fue que escribí esa carta. ¿No llegó a la mansión?

— ... Carta de buena voluntad.

Subaru se había tomado la molestia de aclarar cualquier posible confusión sobre las circunstancias. Cuando pronunció las palabras, los ojos de Ram se entrecerraron, su reacción demostró que ella reconocía su importancia.

Pero su reacción al sonido de esas palabras no fue absolutamente favorable.

— ... Ram, ¿por qué estás enojada?

— Ciertamente, llegó una carta de la capital real. Pero es inútil caracterizar esa cosa como escrita en buena voluntad.

La voz de Ram tenía poca entonación, apenas reteniendo el fuego de una furia ardiente. Cuando Subaru no pudo entender el significado de su emoción, Ram resopló mientras lo deletreaba en voz alta y clara.

— Cuando pienso en la carta con la que llegó el pomposo mensajero... Llamar a un trozo de papel en blanco una carta de buena voluntad es una farsa. ¿Qué quisiste decir con esto, Barusu?

— ¡¿Era una hoja de papel en blanco?!

Re: Zero Volumen 8

Era Subaru quien estaba horrorizado al aprender la incomprendible verdad. Ram continuó observando al desconcertado Subaru, con ira ardiendo en sus ojos.

— La cera fue formalmente sellada con el sello del León Rampante de la Casa de Karsten. En otras palabras, la Duquesa Crusch Karsten estaba haciendo una declaración de guerra contra una candidata real del trono... Bueno, así es como lo entendimos.

— ¡Eso es una locura! ¿Por qué decidirían que era eso tan rápido...?

Subaru se estaba ahogando en la conclusión de Ram cuando Wilhelm intervino.

— Enviar una carta en blanco es un método de transmitir al otro grupo “No tenemos intenciones de negociar”, no se puede evitar que lo hayan entendido de esa manera.

Las arrugas de su frente se apretaron, tenía una cara severa sobre él mientras sacudía su cabeza hacia Subaru.

— De hecho, si me enviaran una carta blanca, llegaría al mismo juicio que ella: una muestra de intención hostil.

— Entonces, ¿qué pasa si sellas una carta en blanco y la envías por error?! Si una guerra comienza sobre eso, ¿qué dice la historia, ¡Ups!?

— Entonces uno solo podría dejar a un lado la pesada carga y darse por vencido. Dicho esto, tampoco juzgué la intención hostil por un solo pedazo de papel. Pero hubo múltiples problemas, así que...

— ¿Qué quieres decir con múltiples problemas... ¡hay aún más!?

El mal informe había sido más que pesado. Sin embargo, ¿había aún más por encima de eso?

— Hace dos días, el bosque alrededor de la mansión se volvió anormalmente tranquilo... hasta el punto de que incluso mis ojos no pudieron captar nada. Entonces, apareció un grupo armado con la cresta de la Casa de Karsten, que había declarado la guerra con la carta en blanco... ¿Seguramente no puedes culpar a mi delicado corazón por estar a punto de romperse?

— ¡Ugeh...!

La mirada que Ram le disparó puso el corazón del tamaño de una pulga de Subaru a punto de romperse.

Re: Zero Volumen 8

Aunque Wilhelm tenía una expresión preocupada en su rostro, Subaru levantó una mano, sintiendo el deseo de maldecir al destino por el enredo de las circunstancias. Fue la peor posición diplomática de la historia.

En otras palabras, Ram había confundido la carta de buena voluntad, el Culto de la Bruja y la fuerza de expedición como signos de un campamento hostil. Por ello trataba a Subaru como un villano malvado que había traicionado a Emilia por Crusch.

— ¡Eso es un gran malentendido! En primer lugar, ¿me veo tan astuto?

— Bueno, así es como se ve un perro que muerde la mano que lo alimenta.

— ¡¿Aún dices eso?!

— Apenas lo he dicho lo suficiente. Pero está bien. Está claro en su mayor parte.

Aunque las palabras de Ram fueron agudas, sin duda había captado los puntos clave de la situación durante la conversación. Tal vez eso también se debió a que ella no había detectado el intelecto requerido para la intriga perversa de las respuestas de Subaru.

— Así que... enviaron una carta en blanco por error y aún eres el perro de la Señorita Emilia... ¿Estás bien con eso?

— No lo estoy, pero está bien. Los perros son como la familia, así que para Emilia puedo ser un perro, seguro.

— Esa sería una ambición bastante baja, ¿no crees?

Wilhelm señaló la poca visión que tenía Subaru, pero Subaru, preocupado de que la conversación no progresara, negó con la cabeza. En cualquier caso, con el malentendido aclarado, tuvo que ir directo al grano.

— Wilhelm incluido, todos aquí son refuerzos, estamos de tu lado. Cualquiera que te preocupe, estamos reunidos para hacerlos empacar.

El peor de los malentendidos amenazaba con derribar la alianza ganada con tanto esfuerzo. Horrorizado por ese hecho, Subaru hinchó su pecho, estableciendo su buena voluntad hacia Ram.

Ram frunció sus cejas, así que Subaru fue directo al punto.

— He completado el objetivo de mi estadía en la capital real, una alianza entre Emilia y Crusch, como iguales. Las personas aquí reunidas son la prueba.

Re: Zero Volumen 8

Parte 5

Inmediatamente después, se dirigieron a la Villa Earlham con Ram guiándolos.

No tenían tiempo que perder. El malentendido que terminó en combate con Ram les había costado incluso más. Subaru se esforzó para explicarle las cosas mientras se dirigían a la villa.

Eso incluía el hecho de que eran facciones aliadas. Él estaba agradecido de que sus camaradas en la fuerza de expedición estuvieran tomándose el asunto tan bien. Ellos aceptaron la sincera disculpa de Subaru y la gratitud de Ram por su ayuda después de su hostilidad inicial, tomando todo con calma. Gracias a las cero muertes, esas palabras terminaron en asunto.

— Le diste a Wilhelm algunos problemas... pero él incluso escondió la herida de eso.

— Un hombre fino, como dicen los rumores.

— Oh, sí. Lo es, ¿no?

— ¿Por qué estás tan contento, Barusu? Es espeluznante.

Subaru, agarrando las riendas, sobre reaccionó mientras estaba de acuerdo con las palabras de alabanza hacia el Demonio de la Espada. Al verlo, Ram se molestó sinceramente; una de las manos en las caderas de Subaru lo golpeó en el costado.

Al momento, Subaru y Ram estaban montando juntos en el lomo del dragón terrestre negro. Subaru volteó su cabeza lo suficiente para ver a Ram, quien estaba sentada detrás de él, mientras pensaba en la batalla anterior.

— Tengo que preguntar... ¿Qué era ese ataque de ilusión de antes? ¿Pensé que la única magia que podías usar era la magia de viento? Nadie me dijo de esa parte.

— Es una combinación entre magia de tipo viento y una droga alucinante. Realmente intentaba solo alejar al comandante mientras los otros se quedaban ahí... pero nunca imaginé que *tú* serías capaz de liberarte.

Ahí las palabras de Ram se fueron apagando. Ella asintió para sí misma unas cuantas veces y dijo—: Probablemente ganaste una resistencia a la droga. La droga es derivada de las hojas en el té que siempre bebes, después de todo.

— ¡¿Estaba bebiendo veneno todo el tiempo?!

Re: Zero Volumen 8

— Estoy bromeando.

No había sonado como si estuviera bromeando, pero Subaru no insistió en el tema; no solo porque tenía miedo de saber si era verdadero o falso, sino también porque, sintió el temblor en los brazos con los que ella lo había tocado.

Dándose cuenta que ella, intentando romper la tensión, había resultado en él soltando algo a simple vista, dijo—: Lo siento, te hice levantar la guardia así. Cualquiera sea la causa, hablaste muy en serio ahí, ¿huh?

— Supongo que sí... Lo suficientemente seria para estar determinada a llevarme a mi enemigo conmigo. ¿Realmente puedo confiar en los caballeros detrás nuestros?

— ¿O qué... aprovecharán la oportunidad de marchar sobre la mansión? Un grupo bastante desagradable está buscando el lugar, después de todo. Incluso Crusch realmente no quiere tantos problemas.

— ... Entonces, son los forajidos que acechan en el bosque los que están detrás de Lady Emilia.

— Realmente escribí sobre eso en la carta, sabes...

Con Ram insinuando inesperadamente la presencia del Culto de la Bruja, Subaru solo podía lamentarse por la causa de las circunstancias confusas. Al abrir la tapa de su seguro cuidadosamente adquirido, se había convertido en la mayor de todas las trampas. Sin embargo, el hecho singular de que había llegado una carta de buena voluntad en blanco puso de relieve un problema diferente.

Es decir, que alguien por ahí había cambiado su carta de buena voluntad, con el objetivo de poner a Emilia y Crusch una contra la otra.

— ¿Qué pasó con el mensajero que trajo la carta a la mansión?

— Cortésmente le otorgamos nuestra hospitalidad. Después de todo, pensé que podría ser útil en caso de un intercambio de prisioneros.

— ¿Intercambio de prisioneros...?

Incluso si un intercambio de prisioneros con la facción de Crush fuera a pasar, las únicas personas de la facción de Emilia en volver serían Subaru y Rem.

Cuando Subaru recordó el ataque sorpresa, él recordó que el primer movimiento de Ram había sido intentar arrastrar a Subaru sin preocuparse de

Re: Zero Volumen 8

las apariencias. Tal vez el propósito de esa operación agresiva había sido conseguir al “encarcelado” Subaru de vuelta.

Aunque incluso si le preguntara acerca de eso, probablemente no había manera posible de que ella le diera una respuesta directa.

De cualquier manera, ella ya tenía a alguien del más poderoso candidato en su mano. Si el mensajero demostraba ser un espía, ella lo interrogaría, simple como eso.

— De cualquier forma, puedes relajarte acerca de los enemigos escondiéndose en el bosque. Ya hemos aplastado al setenta por ciento de ellos. También, tenemos que atraer a el treinta por ciento restantes.

— ¿El enemigo ha sido aplastado al setenta por ciento...? Barusu, ¿estás diciendo que los destruiste?

Él había transmitido el estado de la batalla con el objetivo de cambiar de tema, pero Ram se sorprendió al escuchar las palabras. En la guerra moderna, perder el treinta por ciento de tu fuerza de combate se consideraba derrotado, pero incluso en una época sin logística moderna, el setenta por ciento era un número considerable. El Culto de la Bruja estaba a punto de ser aniquilado.

— Pero en lo que a ellos concierne, debemos aniquilar hasta el último hombre. Además, mientras menos sean, más tiempo tomará encontrarlos. Y puede que los haga desesperarse.

— Así que por eso reuniste el transporte necesario para evacuar... Refugiarse en la mansión es un plan pobre, ¿no es así?

— Estos tipos la incendiarían sin siquiera parpadear. Tenemos un montón de memorias de la mansión, así que no quiero verla convertirse en cenizas. Es fácil entender por qué correr es mejor, ¿huh?

Junto con los refuerzos que había traído, estaba la horda de carruajes de dragones de los mercaderes ambulantes. Cuando explicó los diversos objetivos de la fuerza, Ram cerró los ojos y se sumió en sus pensamientos. Muchos de ellos fueron el resultado de la toma de decisiones independiente de Subaru. Era natural para ella estar desconcertada por todo, y sin embargo:

— Lamento actuar fuera de turno, pero esta es mi decisión. En cuanto al derecho a decidir... Roswaal no está en la mansión, ¿verdad?

— ... Así es. En este momento, el Maestro Roswaal está viajando a Garf... al santuario. Actualmente, tengo instrucciones de obedecer las órdenes de Lady Emilia.

Re: Zero Volumen 8

— ¿Emilia te ordenó atacar a alguien que se acercara al pueblo con ilusiones?

— Ese fue mi juicio independiente.

— Se notaba.

Incluso si la hubieran arrinconado en una esquina, habría sido una orden demasiado violenta para que Emilia la diera. Subaru se palmeó el pecho, aliviado por el hecho.

— ... Eres ingenuo para sentirte aliviado por esa parte, Barusu.

— ¿Ah?

— Dije que el pueblo ha aparecido a la vista.

Subaru no logró captar su murmullo la primera vez, así que pensó que Ram había repetido las palabras mientras señalaba adelante. A instancias de ella, Subaru volvió sus ojos hacia el camino del frente; la entrada a la Villa Earlham verdaderamente estaba a la vista.

La carretera, continuando hasta el infinito dentro de la ilusión, había llegado a su final. Para Subaru, había sido un largo viaje, lo suficientemente para que el retorno adecuado sea un espectáculo para el dolor de ojos.

— Finalmente estoy de vuelta...

No una sino dos veces había regresado para encontrar el pueblo como una vista trágica. Cuando había regresado a la aldea antes de eso, la mente de Subaru había sido reducida hasta los huesos. Entonces para él, esta fue la primera vez.

— Pero... no parece que haya mucha bienvenida.

La fuerza de expedición pasó por la entrada, entrando en la plaza del pueblo. En medio de esa atmósfera imponente, los aldeanos sacaron la cabeza de las casas circundantes una tras otra. Sin embargo, las expresiones en sus caras ciertamente no eran iluminadas; naturalmente, eran de preocupación y confusión. Subaru apenas podía culparlos; un grupo armado apareció de repente en medio de la aldea.

— Ram, ¿cuánto le dijiste a los aldeanos?

— ... Les advertí que no deambularan fuera del pueblo y que se mantuvieran fuera del bosque. No toqué ninguno de los detalles.

Re: Zero Volumen 8

— Está bien. Buena decisión.

Si se supusiera que el Culto de la Bruja estaba cerca, la aldea seguramente estaría en caos. Quizás Ram debía ser elogiada por mantener esa parte en secreto, considerando que ella había pensado que el campamento Crusch era su enemigo.

— Oye, ¿no son ellos... el Maestro Subaru y la señorita Ram?

— Realmente lo son. Entonces el Maestro Subaru ha regresado...

Uno por uno, los aldeanos comenzaron a darse cuenta de que eran Subaru y Ram en la espalda del dragón. Con todos los ojos puestos en ellos, aparentemente a cargo del grupo, Subaru se bajó de Patlash y consideró que era un buen momento para hacerlo. Probablemente era el más adecuado para explicar la situación.

— Barusu...

— Solo espera un minuto. Hablaré con ellos. Wilhelm, Julius, Ricardo.

Subaru detuvo a Ram y llamó a los tres más importantes de la fuerza de expedición. Él los escogió porque ellos amplificarían su persuasión a los aldeanos. Ellos no eran solo confiables; ellos se veían como tal. Subaru trajo a los tres con él mientras caminaba directamente hacia el centro de la plaza del pueblo.

— Subaru, parece ser que están preocupados. No descuides ser desconsiderado.

Asintiendo al susurro de Julius, Subaru respiró hondo antes de aplaudir fuertemente con sus manos juntas. Viendo al Subaru que conocían tanto hacer esto, hizo que los aldeanos abrieran sus ojos, preguntándose qué estaba pasando. Viendo por sus reacciones que había atraído su atención, Subaru abrió su boca para calmar sus preocupaciones.

— ¡Sí, atención todos, por favor! Hola, ha pasado un tiempo. Han pasado unos cuantos días, ¿pero están todos bien?

— ...

— Sé que volver así es algo repentino, pero hoy día, les pido a todos que hagan algo.

Re: Zero Volumen 8

Después de un saludo modesto, Subaru cambió al tema en cuestión. La manera en que Subaru levantó su voz hizo que los aldeanos, rodeándolo a la distancia, se miraran las caras.

Todos conocían a Subaru, y él conocía a todos. Entendiendo su preocupación y confusión, Subaru habló con la voz más amable que pudo, pero también expuso las cosas muy rápido. Él quería compartir la situación rápidamente, lo suficiente para negarles el tiempo para pensar sobre otras opciones, y el suficiente para hacer la evacuación una realidad.

— En este momento, las bestias demoniacas en el bosque parecen estar descontrolándose de nuevo. Estas son las personas que traje para exterminarlas... pero quiero que todos estén fuera de la villa hasta que el trabajo esté hecho. Por supuesto, he preparado el transporte por adelantado. Puede que no sea un viaje muy cómodo, pero...

Escondiendo una mentira detrás de una capa de verdad, Subaru seleccionó palabras que no asustarían a los aldeanos mientras continuaba hablando. Las memorias de la crisis relacionada con las bestias demoniacas hace dos meses seguramente aún estaban frescas. Él tenía que ser convincente cuando les decía que el bosque más allá de la barrera aún estaba llena de bestias demoniacas.

Detrás de él, ellos podían ver a la fuerza de expedición formada de veteranos y varios carruajes dragón de mercaderes ambulantes para transportarlos. Incluso si se sentía como si tuviera las manos en alto, Subaru siguió adelante mientras escondía que el Culto de la Bruja estaba atacando. Sin embargo...

— La evacuación tomará como mínimo medio día, uno o dos días como máximo. Siento causar problemas a todos, pero por favor acepten que esta es la manera más segura de...

— ¿... Por qué nos mientes de esta manera?

Al final, esto era un juicio formado de acuerdo a la noción de Subaru del sentido común.

— ¿Huh?

Los ojos de Subaru se abrieron ante la repentina interjección. El que había hablado era un joven de pelo corto. Como miembro de la banda de jóvenes del pueblo, había intercambiado palabras con Subaru en numerosas ocasiones.

Re: Zero Volumen 8

Parecía que lo había soltado espontáneamente, pero cuando Subaru lo miró a los ojos, dudó por un momento antes de avanzar.

— ¿Traes un gran grupo de extraños... para cazar bestias demoníacas? ¿Por qué decirnos algo como...?

— Porque, hey, es peligroso. Quiero decir que, no hace mucho tiempo que sucedió el incidente de las bestias demoniacas, ¿verdad? Tenemos que lidiar con eso antes de que se vuelva tan malo esta vez, así que...

— ¡No intentes engañarnos!

Subaru trató de corregir la atmósfera precaria, pero el joven no le prestó su oído a Subaru. Su rostro poco sofisticado tenía el ceño fruncido, su puño temblando mientras miraba a Subaru.

Sobre ella se reprimía la ira y la desesperación, y el miedo incontenible.

— Maestro Subaru, usted dijo que estaba tratando de aclarar nuestras preocupaciones, pero... ¡hacerlo de esta manera está asustando a todos en la aldea! ¡Hemos estado pensando que el Culto de la Brujas está tramando algo todo el tiempo!

— Uh...

El joven perdió visiblemente los estribos cuando gritó, al instante haciendo que las palabras de Subaru se quedaran atrapadas en su garganta.

La voz del joven resonó por todo el pueblo, extendiendo los disturbios entre los aldeanos y, naturalmente, también entre los comerciantes ambulantes. No hubo disturbios en la fuerza de expedición, pero el flujo turbulento del discurso también hizo que sus caras se volvieran más graves.

— Usted... no lo niega, ¿verdad...?

El joven murmuró débilmente, encontrando su respuesta en el comportamiento silencioso de Subaru. La vista causó un estallido de inquietud entre los aldeanos, haciendo que sus preocupaciones acumuladas se vieran de una vez.

— Así que en verdad las personas de la mansión estaban hablando del Culto de la Bruja ayer... ¿Por qué están en un lugar remoto como este...?

— Eso es obvio, eso es obvio, ¿no? ¡Es por que el Lord hizo algo como eso!

— ¿Por qué debe apoyar a una medio-elfo... una medio-demonio...?

Re: Zero Volumen 8

Las preocupaciones expresadas por un par de labios tras otro dejaron en claro que los esfuerzos de Subaru para suavizar las cosas habían tenido el efecto contrario. Los aldeanos lo habían entendido mucho antes: los disturbios que rodeaban su aldea estaban relacionados con Emilia, que residía en la mansión del señor de la tierra.

No eran convenientemente ignorantes. Era natural que rechazaran el plan de Subaru.

— ¡Espera un minuto! ¡Lo siento! ¡Me equivoqué, y me disculpo! Pero...

— ...

Aceptando que su esfuerzo por convencerlos había fallado, Subaru expresó una disculpa. Al mismo tiempo, se dio cuenta de algo.

Entre los aldeanos, algunos se lamentaron, otros se enfurecieron, otros se miraron furiosos. Esas acciones negativas no fueron causadas por su miedo difícil de resistir al Culto de la Bruja. Su energía negativa fue entrenada no hacia el Culto, sino hacia el medio-elfo que aún no se había mostrado.

— ¡¿Qué les hace pensar eso?! ¿No se dan cuenta de que esto no tiene nada que ver con los medio-elfos o con Emilia? —exclamó Subaru.

— ¡¿Cómo puede no estar relacionado?! El Culto de la Bruja arremete contra todo lo relacionado con los medio-demonios. ¡Hasta los niños del pueblo saben eso! Y, sin embargo, el señor no solo alberga a un medio-demonio, sino que la nominó para ser el rey de la nación. ¡Esto no es broma!

— ¡...!

La ira del joven conmocionó a Subaru; el grito cercano lo atravesó como una cuchilla. Su reacción hizo que los ojos del joven se congelaran mientras miraba hacia abajo. Pero no modificó su declaración.

Cuando Subaru miró a su alrededor, vio, en mayor o menor medida, la misma emoción en los ojos de los otros aldeanos.

— ¿Es eso lo que todos piensan? ¿Creen que todo es culpa del medio-elfo en la mansión?

No hubo respuesta. Parecían pensar que el silencio era más elocuente que cualquier cosa que pudieran decir.

Estos eran los aldeanos amigables con los que había pasado tanto tiempo. Aunque solo habían pasado dos cortos meses, habían pasado tantas

Re: Zero Volumen 8

cosas que Subaru sintió que la amistad que compartían entre ellos se había profundizado. Por eso había estado tan desesperado por salvarlos.

Había creído que aceptarían sus sentimientos sin sospecha ni duda... y, aun así.

— ¿Era solo yo adelantándome a mí otra vez...?

Había subestimado el miedo profundamente arraigado al Culto de la Bruja plantado en cada ser humano de ese mundo. Incluso las personas que creían en la bondad innata de Subaru no podían desafiar las cicatrices de la historia.

Ese hecho hizo que Subaru dejara caer sus hombros débilmente, pero en el siguiente momento, sus hombros fueron golpeados por detrás.

Desde muy cerca, un individuo palmeó sus hombros, moviéndose a su lado mientras exhalaba.

— Levanta tu cabeza. Después de todo, Lady Crusch dice que nunca debes bajar la vista.

— Tú...

— ¿Crees que lo que estás haciendo está mal...? Si no crees eso, entonces no necesitas bajar la mirada.

La firme declaración de Ferris sorprendió a Subaru, viniendo de la última persona que él esperaba que lo consolara. Así, también, se sorprendió al recordar las palabras que Ferris lo había ayudado tener en cuenta.

Esas eran palabras que Crusch le había dicho a Subaru, aunque durante un tiempo diferente del presente.

— Además, ¿no fue mucho más difícil buscar peleas en el castillo que levantar la cabeza aquí?

— ... Espera un momento.

El comentario burlón de Ferris hizo que los hombros de Subaru se aflojaran de una manera que estaba muy fuera de lugar. Subaru se preguntó cuánto tiempo se burlaría de él por ese momento. Pero...

— ... Sí. Comparado con eso, esto no es nada.

Por mucho que sus palabras hubieran sido rechazadas, no dudaba de que estaba haciendo lo correcto.

Re: Zero Volumen 8

Él entendió que los aldeanos tenían una aversión hacia los medio-elfos. Ese hecho muy cruel causó que una sombra oscura cayera sobre el corazón de Subaru. Pero esa realidad era absolutamente algo contra lo que no podía hacer nada ahora. Era algo que debía ser cambiado por las acciones futuras de Emilia, con Subaru a su lado.

— No es algo que pueda arreglar solo diciendo: “Voy a cambiarlo”. No cuando aún no he logrado nada más.

Por mucho que pensaba que su evaluación era injusta, todo lo que podía hacer era mostrar resultados lo suficientemente grandes para hacerles verla con una nueva luz. Y Subaru y los otros estaban actuando para crear el tiempo necesario para que él lo haga.

Subaru Natsuki quería creer que esa era la razón por la que había vuelto así.

— Por lo que han dicho, entiendo cómo se sienten todos ustedes. No les diré: “Dejen todo y vengan conmigo”. Es natural que todos tengas sus dudas sobre ello. Duele, lo entiendo también.

— Maestro Subaru...

— Pero por ahora, guárdenselo. En serio entiendo todos los sentimientos que están intentando poner en palabras. Así que, por favor, hagan lo que digo y podemos hablarlo más apropiadamente después. La aldea en serio está en peligro.

Cuando Subaru dijo esas palabras, mientras los miraba seriamente, los aldeanos mantuvieron su silencio, sin decir nada. Con el silencio cayendo sobre la aldea, Subaru pensó que su reacción era muy triste. A este paso, todo lo que habría hecho fue usar el tiempo inútilmente.

Sin embargo, fue Ram quien rompió severamente el estancamiento en pedazos.

— ... Las palabras de un sirviente de nuestra casa son las órdenes del Maestro Roswaal, señor de esta tierra. Ustedes, siervos, nunca tuvieron el derecho a negarse para empezar. Vamos, apúrense y sigan sus instrucciones.

Habiendo observado desde el lado hasta ese punto, Ram salió de la formación de la fuerza de expedición para pararse al lado de Subaru mientras confrontaba a los aldeanos. El deslumbrante brillo de su ojo y la autoridad de su declaración sorprendió y puso nerviosos a los aldeanos.

Re: Zero Volumen 8

— ¡E-Espera! Entiendo por qué lo dices tan duramente, pero no tienes que decirlo así. Todos tienen sus propias vidas. Es natural que estén sorprendidos...

— Parece que, estos aldeanos, no son lo suficientemente conscientes de la grandeza de nuestro señor.

Cuando Subaru se opuso a la declaración de Ram, ella miró a Subaru con aire exasperado.

— Si incurre en problemas o daños debido a la evacuación, nuestro arrendador asumirá la responsabilidad y lo compensará. Si alguno de ustedes se opone, salga y diga sus nombres. Esta es la decisión del Maestro Roswaal.

La forma en que lo dijo fue severa; su significado también era severo. Pero, aunque había sido intransigente, el contenido de su propuesta calmó las preocupaciones de la población, dejando a Subaru y a los aldeanos asombrados. Todos entendieron: al respaldar las palabras de Subaru con la autoridad del arrendador, Ram les dio a los aldeanos lo que necesitaban para estar de acuerdo.

— Ahh, perdón por la forma dura de decirlo de Ram, pero lo que quiero no ha cambiado. Todos necesitan evacuar el pueblo. Me doy cuenta de que es tan repentino que no puedes prepararte adecuadamente.

— ...

— Es por eso que asumiré la responsabilidad y hablaré con Roswaal sobre la compensación adecuada por daños y perjuicios. Quiero que todos al menos me crean sobre eso. Por favor.

Al aceptar el punto de vista de Ram, Subaru apeló no a la emoción, sino a la lógica. Entre la calma de Ram y los impulsos de Subaru, los aldeanos guardaron silencio por un tiempo. Luego asintieron con aparente resignación.

Estaban muy lejos de gustarles. Sin embargo, habían dado su consentimiento. La evacuación podría comenzar.

— *Suspiro*...

Cuando, con una de las cosas decidida, Subaru exhaló de alivio, se le unieron sus camaradas parados en una fila detrás de él. Todos habían estado tensos y ansiosos, pero de alguna manera, habían escalado la montaña.

— Aunque debo decir...

Re: Zero Volumen 8

— ¿Qué?

Subaru compartió el alivio de sus compañeros antes de proceder a mirar a Ram, parada a su lado. Ram lo miró sospechosamente en respuesta a esa mirada, pero no había duda de que habían sido sus palabras las que habían dado el empuje final. Él pensó que era muy duro de Ram, difícil de comprender, pero amable.

— Que tú digas a las personas que hagan lo que digo es nuevo. ¿Esto significa que me has aceptado?

— ¡Hah!

Ram resopló- De alguna manera, solo un poco, él se consoló en su comportamiento.

Parte 6

La evacuación duraría dos días como máximo. Así que empezaría tan pronto como los suministros mínimos necesitados para ese tiempo estuvieran cargados.

Las condiciones que Subaru impuso a los aldeanos fueron aceptadas de muy mala gana.

— Hay quince carruajes dragón. Si ponemos a siete personas en casi cada uno, deberíamos poder llevar a todos a bordo con espacio de sobra.

Subaru había pedido a los jóvenes de la aldea que pasaran lista, asegurándose de que se contabilizara a cada aldeano. Ahora que estaban evacuando, seguramente no querían causar ningún problema adicional. Aunque todavía trataban con la fuerza de expedición bastante torpemente, hicieron lo que se les ordenó.

Solo había un problema que no podía dejarse sin resolver.

— Explicar esto a Lady Emilia y Lady Beatrice en la mansión, ¿no es así? —dijo Ram, con las manos en las caderas mientras sus ojos se movían hacia el camino que va desde el pueblo a la mansión.

Los problemas para proceder con los preparativos para evacuar se habían resuelto. La mansión era otro problema. Y para Subaru, planteaba el mayor problema de todos.

Re: Zero Volumen 8

— Pensé que el pueblo estaba bastante agitado, pero ¿qué ha estado haciendo Emilia?

El tiempo había pasado más allá de lo que sería temprano en la mañana, finalmente entrando en el período que uno podría llamar propiamente “mañana”. Incluso si la mayoría de los seres humanos estuvieran dormidos a esa hora, le resultaba difícil creer que Emilia pudiera dormir profundamente dado el estado del territorio de Mathers en los últimos días.

El testimonio de Ram ya había dejado en claro que Emilia no había tenido ningún papel en el ataque de Ram. Pero el hecho de que Emilia no hubiera respondido a los disturbios en el bosque tiró de su mente.

Ram respondió a las sospechas de Subaru bajando los ojos con una mirada levemente melancólica.

— Estaba ocupada hasta tarde en la noche, por lo que todavía debería estar descansando en este momento. Desde que regresó de la capital en un estado de desesperación, ha estado cansada y sin tiempo para tranquilizar su corazón.

— Unghh...

— Tiene el aspecto de alguien que ha sido sometido a una prueba desagradable por un hombre.

— ¡No le pongas *desagradable*, ¿está bien?! ... No es que lo esté negando...

Su opinión de tercero magnificó todos los sentimientos de culpa de Subaru de una vez. Era natural que los acontecimientos en la capital hubieran herido gravemente a Emilia. No podía estar en desacuerdo con la despectiva opinión de Ram sobre él.

— Mientras el Maestro Roswaal está ausente, depende de Lady Emilia tratar con cualquier cosa en la mansión y en la villa. Pero puedes entender la reacción de los aldeanos ante Lady Emilia por su comportamiento anterior, ¿no?

— Puedo imaginármelo, pero realmente no quiero ponerlo en palabras... Rechazo, ¿huh?

— ¿Rechazo? Una impresión algo simplista, ¿no es así?

Ram se rio en voz alta ante las palabras de Subaru, su rostro inmediatamente se volvió más alegre.

Re: Zero Volumen 8

— ... Fue más como repudio. Si has sido rechazado, siempre se puede comunicar nuevamente. Si la mano extendida se ha hecho a un lado, eso significa que ha habido contacto. Pero, ¿y si te han repudiado?

— ...

— Si es asqueroso siquiera tocarlo, uno debe preguntarse cómo acercarse.

Subaru no respondió al argumento de Ram, aparentemente hecho para probarlo. Ram tampoco parecía estar buscando una respuesta—. Dije algo duro—dijo ella inmediatamente con un suspiro.

— Lady Emilia se dio cuenta de que algo andaba mal en el bosque e intentó que los aldeanos se refugiaron en la mansión. Entonces los aldeanos la repudiaron. No es alguien lo suficientemente sensible como para retirarse inmediatamente después de ser repudiada, algo que imagino que sabes por ti mismo, Barusu.

— Pero también sé que ella no es una chica a la que golpearán con palabras crueles y no la lastimarán.

Emilia había estado tratando de lidiar con los disturbios del Culto de la Bruja a su manera. Sin embargo, ese camino no fue suficiente para ablandar los corazones duros que los aldeanos tenían hacia los semi-elfos.

O tal vez la reacción excesiva de los aldeanos fue el resultado de hablar con ella.

— Entonces, ¿qué hizo Emilia después?

— Después de que varios intentos de persuasión fueran rechazados, ella fue incapaz de quedarse quieta, así que fue alrededor fortaleciendo las barreras alrededor de la villa. Después de todo, como no habíamos juzgado que los disturbios eran el Culto de la Bruja, ella temía que fueran bestias demoniacas.

— Bueno, eso no fue realmente una mala decisión, pero...

— Después de eso, una declaración de guerra en blanco llegó anoche, así que ella estaba preocupada por eso hasta la mañana.

— Así que eso sale aquí también...

Mientras Ram hablaba como si fueran bromas ligeras, Subaru solo podía lamentar que la carta haya hecho daño en otro lugar. El informe de eventos en

Re: Zero Volumen 8

la capital, las preparaciones para la evacuación, las preocupaciones de Emilia y Ram, las acciones independientes de Ram, el daño secundario seguía apareciendo. Para un simple truco, los efectos eran demasiado dolorosos.

— En cualquier caso, con esta preparación anticipada para evacuar, Lady Emilia probablemente no objetará. Si se lo reportamos en la mansión, ella debería estar de acuerdo inmediatamente.

— ...

— ¿Barusu?

— No, lo entiendo. Solo hace que me duela la cabeza un poco.

Con Ram mirándolo sospechosamente, Subaru sacudió su cabeza, consciente de la aceleración de sus latidos. Aquí, al borde de una reunión con Emilia, su tensión estaba en su apogeo.

Justo como Ram lo vio, Emilia *no* era el tipo de chica que rechazaría la cooperación de tantas personas. Por ello, el estrés y la preocupación de Subaru eran un problema del propio corion de Subaru.

— Julius, ven conmigo, ¿está bien? Estoy yendo a la mansión para convencer a Emilia y a la *loli*.

— ¿Yo?

Mientras reforzaba su determinación, Subaru miró a su alrededor y llamó a Julius. Subaru asintió a Julius, cuya cara mostraba que la nominación había llegado inesperadamente.

— Sí. Soy mucho más convincente contigo a mi lado que no. Tú serás mi prueba de que me he comportado bien y arrepentido después de todo lo que sucedió en el castillo.

— Ya veo, muy bien. Si hará que la conversación fluya más, úsame a tu gusto.

Su hermoso rostro indicaba consentimiento mientras asentía elegantemente a la sugerencia de Subaru. El gesto hizo que Subaru hiciera una mueca.

Ram, viendo desde un lado el intercambio, suspiró mientras decía—: Un pequeño truco mezquino y muy de Barusu.

— Hey, no lo llames mezquino. Llámalo poniendo atención a los pequeños detalles. Ahh, Julius, además de eso.

Re: Zero Volumen 8

— ¿Qué sucede?

— Eres tú quién puso un espíritu en mí, ¿verdad? Quiero una explicación adecuada.

La forma despreocupada en que Subaru hizo el comentario hizo que incluso Julius pareciera aprensivo. Su reacción hizo que Subaru desviara la mirada, una expresión de culpa en su rostro mientras continuaba:

— Mira, he sido salvado dos veces con mi vida en juego, así que entiendo que eres un mago espiritual, me guste o no.

— Preferiría que me llamaras por el título apropiado, caballero espiritual. Utilizo hechizos espirituales, por supuesto, pero no recuerdo haber escatimado en mi entrenamiento de espada.

Al dar esa respuesta, Julius miró la cara de Subaru con la mayor seriedad.

— ... Estás inesperadamente tranquilo. Estaba completamente convencido de que encontrarías que ser un usuario espiritual es desagradable.

— Incluso me puedo dar cuenta del tiempo, el lugar, las circunstancias y la persona de vez en cuando. Sin embargo, hay momentos en que no lo he hecho.

Subaru, con los ojos aún desviados, hizo una sonrisa dolorida mientras señalaba el brazo derecho de Julius. Surgieron los espíritus menores que Subaru había visto durante el ataque de Ram, aparentemente orbitando el brazo. Los espíritus parpadeantes sumaban seis en total, cada uno amorosamente acurrucado cerca del brazo de Julius.

Sin importar que tan hermosos y volubles parezcan, ellos eran seres imbuidos con un poder sobrenatural.

— Como suponías, estas chicas son espíritus, conocidas como espíritus menores, con las que he formado un pacto. Ellas son compañeras que aún no florecen en distintas categorías de espíritus. Pido prestada su fuerza a través de mi oración y me vuelvo un caballero digno de las hermosas flores que se convertirán.

— ¿Así que hiciste que la roja me vigilara?

Uno de los espíritus menores que descansaba sobre la palma de Julius era el rojo que había saltado del cabello de Subaru durante la ilusión. Cuando

Re: Zero Volumen 8

pensó de nuevo, era ese mismo espíritu menor escarlata que había aparecido cuando había sido capturado por la mujer enloquecida.

Todo fue obra de Julius. Dos veces, Subaru había sido salvado por él en su momento de necesidad.

— Es doloroso escuchar que lo llamas vigilándote. Ella te estaba protegiendo desde las sombras.

— ... Por cierto, ¿qué fue lo que usaste cuando rompiste la ilusión?

Julius había usado algún tipo de magia para compartir el método de romper la ilusión con cada miembro del grupo. Como resultado, el cerebro de Subaru había sido exprimido por los múltiples pensamientos que lo atravesaban.

— Ese fue el lanzamiento de magia al tomar prestado el poder de In y Nes, combinar Oscuridad con Luz... ese es Nekt, un hechizo mágico avanzado. Vincula las Puertas de todos los seres humanos dentro del alcance, permitiendo que los pensamientos pasen entre ellas. Aunque parece haber sido demasiado efectivo para ti.

— Sí. Pensé que ya no iba a ser yo.

— De hecho, no hay duda de que es un hechizo difícil de usar. Después de todo, es un ritual para reducir los límites entre tú y la mente de otros. Si se profundizara en exceso, no solo pensamientos sino también los cinco sentidos pueden ser compartidos. Estoy seguro de que has sentido el miedo de ser consumido por otros hasta cierto punto.



Re: Zero Volumen 8

— ¡Eso sí que es peligroso!

Subaru estaba horrorizado al aprender demasiado tarde que había cruzado un puente más peligroso de lo que había imaginado.

Julius lo miró con una mirada de profundo interés y dijo—: Pero es raro que mis compañeros cometan un error al sintonizarlo. Quizás posees una afinidad para los espíritus inusualmente alta... ¿Crees tener idea de algo parecido?

— Lo siento, el único espíritu con el que me llevo bien es un gato de color gris.

Encima de eso, en ese momento, no tenía confianza de que podría acercarse al gato de la misma manera que antes.

— Si tienes la oportunidad, deberías intentar aprender las bases del espiritismo de Lady Emilia. Si ella se resiste a enseñarte, estaría dispuesto a ayudarte yo mismo.

— No estoy seguro de que trajo este repentino derramamiento de amistad, pero no suena como un procedimiento instantáneo, así que pasaré por ahora.

No negó la sugerencia que atraía su atención, pero Subaru reflexivamente declinó la oferta. Su reacción hizo que Julius retrocediera, viéndose decepcionado, cuando Subaru al mismo tiempo recordó algo.

Ferris se lo había dicho. Subaru aún estaba inconscientemente albergando enemistad contra Julius, justo como lo había hecho en ese momento.

— ¿No puedo hacer nada acerca de eso?

La primera vez, Ram lo había interrumpido, ¿pero no era el momento indicado para aclarar los malos sentimientos entre ellos?

Con esos pensamientos en la mente de Subaru, su mirada causó que Julius inclinara la cabeza. Subaru entrecerró sus ojos ante el hermoso hombre que hablaba con fluidez, angustiado en el intento de alguna forma escupir palabras por sí mismo. Pero...

— ... Entiendo que no quieres poner todas tus cartas en la mesa, pero ahora mismo tienes que aguantarlo. Habrá problemas con nuestro trabajo en equipo si no conocemos lo que el otro puede hacer, ¿verdad?

Re: Zero Volumen 8

— ... Mmm, entiendo. Si es posible, me gustaría poner a la sobre ti de nuevo. Por favor, dame tu consentimiento.

Al final, la duda tapó la garganta de Subaru, y todo lo que pudo hacer era mantener su declaración inofensiva.

Mientras los pensamientos de Subaru estaban en otro lado, el espíritu rojo menor llamado la circuló encima de su cabeza. Procedió a posarse sobre la coronilla de la cabeza de Subaru, afirmando su existencia con una débil emisión de calor.

— Hey, esto no me dejará calvo, ¿no? Te diré que estoy intentando pasar toda mi vida sin volverme calvo o estar con sobrepeso...

— Ella ha estado acurrucada contra ti hasta ahora sin que te des cuenta, ¿no? Es especialmente así para aquellos con alta afinidad para los espíritus. Tu Puerta se acostumbrará rápidamente, y dejarás de notarla.

De acuerdo a lo que había dicho, Subaru inmediatamente paró de sentir el calor en su cabeza. Los principios no estaban claros para él, pero aparentemente ella se había metido dentro de Subaru. El débil calor era la única cosa que podía sentir.

— ¿Qué debería hacer para llamarla?

— Ella responde al nombre de la. Como ella no puede responder a comandos que son demasiado complicados o más allá de su poder, por favor no olvides ser considerado cuando te acercas a una dama.

Aparentemente, en otras palabras, *lee el ambiente*, el cual no era el fuerte de Subaru.

— Muy bien, Barusu, ¿finalmente pondrás tu cobardía a un lado?

Ram, viéndose cansada de esperar, se entrometió en la conversación del par. Ella estaba apoyándose en una valla, y su mandíbula era firme mientras indicaba el camino que iba de la villa a la mansión.

— ¿O pretendes dejar a una chica indefensa, con todo su maná usado, caminar un camino de montaña tan peligroso sola?

— Más como que te quedaste sin gas después de hacer fuego, amigo. Para ser honesto, no sabía que tenías eso en ti...

Él estaba genuinamente sorprendido por su habilidad de combate. Ella incluso podía enfrentarse a Wilhelm, aunque por solo un corto tiempo. Sin

Re: Zero Volumen 8

embargo, no pudo borrar su decepción, incluyendo como una escena crucial se había perdido en el humo.

— Si el Maestro Wilhelm hubiera estado en plena fuerza, no hubiera durado diez segundos. Después de todo, mi poder a decaído dos pasos... no, cuatro pasos desde su pico.

— ¿Por qué quieres doblar al de Wilhelm? ¿Terquedad?

— Orgullo.

Era un comentario excepcionalmente típico de Ram, y por eso, era probablemente la verdad literal. Subaru no podía ni siquiera imaginar cuan asombrosa era Ram antes de que perdiera su cuerno.

— Eso explica probablemente por qué Rem se aferró tanto a eso...

— ¿Dijiste algo, Barusu?

— Para nada, “hermana”. Si hablo demasiado, serán más personas las que tendremos que enfrentarnos.

— ¿...?

Ram sospechaba de su comportamiento, pero Subaru evitó decir más en ese punto. Él estaba dudando acerca de Rem, su hermana menor, y todos los sentimientos que Subaru tenía hacia ella. Más que nadie, era gracias a Rem que Subaru había superado sus obstáculos en la capital real y estaba parado aquí.

En ese momento, la importancia de la existencia de Rem, rivalizaba con la de Emilia dentro de Subaru. Pero, considerando el tiempo y el lugar, explicar esas emociones difíciles de explicar a su hermana mayor no iba a suceder ahí y entonces.

Él podía enfrentar eso, y todas las demás preocupaciones, después de que haya superado el estado actual de las cosas.

— Tenemos que explicar la alianza también, así que debemos agarrar a Ferris y dirigirnos a la mansión, ¿huh?

Alguien de la facción de Crusch era necesario para limpiar suavemente el malentendido del accidente la carta de buena voluntad. Habían dejado mayor parte de la fuerza de expedición para cuidar a los aldeanos, con varias personas insignia uniéndosele en su camino a la mansión.

— Así que, acerca de Ferris... ¿Qué está haciendo de todas formas?

Re: Zero Volumen 8

Subaru, buscando cualquier pista del caballero con orejas de gato en la aldea, finalmente lo vio en la esquina del centro de la aldea. Ahí descansaban los carruajes dragones de los mercaderes en fila; Ferris estaba rodeado por los propietarios, metido en algún tipo de discusión.

— Es debido a que las circunstancias con el Culto de la Bruja han salido a la luz. Puede que estén expresando su frustración acerca de ello.

— Geh... Bueno, supongo que lo harían. Lo siento, iré a mediar un poco.

Frunciendo el ceño ante la suposición de Julius, Subaru se dirigió hacia ellos. Ram parecía fuera de sí mientras lo veía irse. Ferris estaba claramente aliviado cuando Subaru se metió en medio de la conversación.

— Ah, Subaru...

— ¡De acuerdo, es suficiente! ¿Alguien puede explicarme acerca de qué trata este problema?

— ¡Ellos siguen diciendo “Ese no era el trato”! A pesar que les dije una y otra vez que Ferris no representa al grupo...

— Es verdad, amigo. ¡Eres tú con el quién queríamos hablar!

Esta vez, en lugar de Ferris, de quienes mejillas estaban hinchadas haciendo un resoplido, las voces molestas cayeron sobre Subaru. Respirando furiosamente por su nariz, el representante de los mercaderes, un individuo llamado Kety, clavó su dedo en Subaru.

— El trato... Bueno, ¿supongo que no?

— ¡Por supuesto que no! No hay error de que nos dijiste: “Ayúdanos a evacuar a las personas mientras exterminamos a las bestias demoniacas”. ¡Y cuando abrimos la tapa, ¿qué hay adentro?!

Kety, con su cara roja llena de furia, presionó fuertemente contra el pecho de Subaru y dijo—: ¡Resulta ser un problema con el Culto de las Brujas! Esto es un gran fraude, ¿sabes? ¡¿Qué demonios estás planeando, soltando una mentira tan grande a nuestros pies?!

Abordado de una manera tan amenazante, Subaru, por supuesto, se sorprendió por la fuerza de la misma.

Ellos tenían el derecho de estar enojados acerca de las circunstancias que no correspondían a la explicación que habían recibido antes. Dicho eso,

Re: Zero Volumen 8

Subaru no sabía cómo disculparse con Kety, quien estaba enojado al punto de la incoherencia. Entonces...

— Si ese es el caso, ¿qué hay de hacer una disculpa más tangible levantando la recompensa, *meow*?

— ¿... Qu...? Te has vuelto más sensible que antes de la nada.

La sonrisa hacia Ferris, escondiéndose detrás de la espalda de Subaru mientras hacía la propuesta, se profundizó. Por dentro, dio un suspiro con alivio gracias a que su demanda era tan directa. Si se hubieran retirado, Subaru estaría de vuelta en el punto de partida. Un pequeño daño extra a los cofres de Roswaal no era una gran preocupación.

— La condición original era decir nuestro precio. ¿podemos esperar el doble de eso?

— Debido a que eres codicioso, *meow*... ¿Dónde está tu registro? Revisaré los contenidos con Subaru.

— ¡Hey! ¿Tenemos que hacer esto...? ¿La vida humana no viene primero? —Los ojos de Subaru se abrieron cuando Ferris llevaba la conversación más y más allá.

Kety, habiendo entregado el registro a Ferris, le dio una mirada mezquina a Subaru y dijo—: Este es un gran problema relacionado a las vidas que estaremos llevando mañana. Pero si no quieres, no hay problema.

— ... Solo estoy diciendo.

Acobardado por la mirada de Kety, Subaru subió a regañadientes dentro del vagón de su carruaje dragón. Hasta donde sabía, el registro listaba todos los carruajes contratados, al igual que los accesorios personales y joyería y demás, de una manera inesperadamente meticulosa.

— ¿A pesar que el propietario es tan violento, *meow*?

— Tenía el mismo pensamiento, ¿pero, por qué estamos haciendo esto juntos? Ve hacia allá o algo.

— Esto será hecho más rápido si dos personas están revisando, ¿no? Y no es que le importe, *meow*.

Ferris se acurrucó contra Subaru mientras revisaban la carga en el vagón con cortinas. Subaru levantó sus cejas ante el comportamiento agresivo

Re: Zero Volumen 8

de Ferris cuando este estrechó sus ojos y dijo—: Más importante... ¿reconciliarse con Julius? ¿Lo hiciste?

— ... Acerca de ese problema, después de mucha consideración y estudio, deseo acercarme al asunto con positividad y discreción.

— Lo pensé, *meow*. Pensé: “*Es Subaru, él lo arruinará de seguro*”. Y después de que dijiste todas esas cosas geniales en frente de los aldeanos, también...

Ferris puso una mano sobre su boca y se rio, sin mostrar signos de parar su mirada provocadora. Subaru, sintiéndose quemándose por las burlas de los eventos anteriores y su persistente resentimiento hacia Julius, continuó la inspección, comparando la carga con el registro.

— Bueno, ¿no fue un mal intento, *meow*? Todo lo que tienes que hacer es disculparte con Julius con la misma intensidad...

— ¡Tú, maldito...!

— Hey, espera, no empieces una pelea de amantes dentro del carruaje dragón de alguien más. Empieza a trabajar de una vez.

Cuando le respondió a Ferris por no tomarse en serio la situación, Kety dejó muy claro su desaprobación con ambos. Cuando su alta figura entró, estaba incluso más molesto por la falta de concentración de Subaru y Ferris.

— Puedo gritarles más, saben. Si no quieren que eso pase, pónganse en serio.

— S-Sí, lo siento. Lo haremos bien...

— Uh-oh, está enojado contigo, Subaru. Cielos, en serio eres inútil, *meow*.

Aprovechando la ira de Kety, Ferris saltó fuera del lado de Subaru. Subaru ya había tenido suficiente de sus bromas. Pero antes de que pudiera hacer una voz de queja.

— ... Qué descuidado de tu parte.

— ¡¿Guh...?!

Cuando Ferris murmuró, estrechando sus ojos amarillos, tocó el brazo expuesto de Kety. En el siguiente momento, el alto hombre dejó salir un grito angustiado, sus ojos rodaron hacia arriba mientras se caía de lado.

Re: Zero Volumen 8

— ¿Huh...?

— Subaru, no te quedes mirando. Párate afuera para que nadie se dé cuenta.

Todo rastro de ligereza desapareció, Ferris le dio instrucciones precisas a Subaru, quien estaba sorprendido por la repentina serie de eventos. Pero Subaru estaba clavado en el lugar, incapaz de comprender lo que acabada de suceder. Viendo esto, Ferris suspiró y explicó.

— Esta persona es del Culto de la Bruja. Lo toqué para revisar antes cuando todas esas personas estaban a mi alrededor; tiene el mismo extraño ritual incrustado dentro de él que el dedo del Arzobispo de los Siete Pecados tenía antes.

— ¡¿...?! ¡¿Él es un Cultista de la Bruja?! ¡¿Y una Pereza encima de eso?!

— La posibilidad es alta. Es por eso que pensé en meterme en su carruaje dragón para bajar su guardia.

Mientras Ferris respondía al Subaru de ojos abiertos, revisaba el cuerpo caído de Kety y encontró algo. Cuando él levantó su mano, estaba sosteniendo una espada con forma de cruz usada por el Culto de la Bruja.

— Esa es una de las espadas de los Cultistas de la Bruja... ¿Ellos realmente se infiltraron en los comerciantes ambulantes...?

— Pero capturamos a este vivo. En el instante que lo toqué, hice que el agua en su cuerpo hirviera y lo noqueara. Aunque si he afectado directamente a alguien incluso una vez, puedo hacer lo mismo sin ni siquiera tocarlos, *meow*.

— ... Lo que significa que puedes hacerme lo mismo. Me da un poco de escalofríos escuchar eso...

A regañadientes, Subaru hizo lo que Ferris le había ordenado y revisó las cosas más allá de la cortina. Afortunadamente, nadie fuera del carruaje parecía haber notado la escaramuza dentro. Nadie más parecía estar subiendo.

— Pero si uno de ellos fuera del Culto de la Bruja, eso cambia todo.

— No podemos estar seguros de que tengan otros entres los mercaderes... pero podemos revisar eso de ahora en adelante, ¿verdad?

Subaru estaba mortificado de que el plan fuera en su contra, pero Ferris sacudió su cabeza como si no fuera gran cosa. Después de eso, le dio al inmóvil

Re: Zero Volumen 8

Kety un golpe en la mejilla, luego presionó una palma, que brillaba con una luz pálida, en su cara y dijo—: Ahora, escupe todo lo que estás planeando, ¿podrías? La mano de Ferris es la más amable del mundo... pero puede hacer cosas terribles, ¿meow?

— ...

El cuerpo de Subaru tembló cuando recordó la frase “*Aquellos que saben cómo curar a las personas también saben cómo romperlas*”.

La petición de Ferris hizo que Kety abriera los párpados, mirando a Ferris con ojos desenfocados. Sus labios lucharon frenéticamente por moverse, pero el poder de Ferris era supremo. Aparentemente no se podía mover para nada.

— Ferris, ten cuidado. Si es una Pereza, incluso si no puede mover sus extremidades...

— Aún puede usar su poder, ¿no? Es por eso que te tengo a ti observando, Subaru.

Solo porque la carne no podía moverse no significaba que las Manos Invisibles no podían ser puestas en movimiento. De acuerdo a la petición de Ferris, Subaru enderezó sus hombros y mantuvo el ojo más cercano posible a lo que Kety estaba haciendo.

Con ambos, Subaru y Ferris, rodeándolo, Kety suspiró, aparentemente rendido. Entonces...

— ...

— ¿Qué?

Cuando Kety murmuró algo, Ferris estrechó sus ojos, demandando que repitiera lo que dijo. Subaru no había sido capaz de entender la declaración. Kety abrió su boca una vez más.

— Sí.

— ¡...! ¡la! ¡¡Protégelo!!

Ferris pareció saltar sobre sus pies en el instante en que el susurro llegó a sus tímpanos, gritándole a Subaru, en la entrada del vagón... no, al espíritu menor atado a él.

La gravedad de Ferris, normalmente impensable de él, hizo que Subaru se quedara quieto por un segundo, preguntándose qué había pasado, cuando...

Re: Zero Volumen 8

— ¿Ah?

Con una explosión de calor, el espíritu menor salió, desplegando una pared carmesí de luz brillante alrededor de todo su cuerpo. Envolvió a Subaru, aislándolo completamente de sus alrededores.

— ¡¡Ahora viene el iniciiiiio... del final!!

Congelado en el lugar, Subaru escuchó una escalofriante voz diciendo justo frente a él.

En el siguiente momento, Subaru fue engullido por las llamas del carruaje dragón explotando, perdiendo todo el sentido de la gravedad.

Capítulo 4

Una Pereza astuta

Parte 1

Cuando la mente de Subaru volvió a la realidad, lo primero de lo que se dio cuenta fue de un fuerte hedor de algo quemado.

Era como el de la carne que había sido cocida hasta cenizas, vegetales salteados que habían sido fritos en negro, completa y absolutamente quemados por el exceso de calor por dentro y por fuera, un aroma que hacía que el humor de uno se pusiera en los más bajo.

— ...

Él abrió su boca, intentando sacar su voz. No podía escuchar nada. No era el sonido el que no llegaba a sus tímpanos, sino que un sonido demasiado fuerte los había golpeado en un momento anterior. Un sonido tan fuerte que el término *pitido* resonaba en su cráneo entero, dejando que Subaru esperara poco de su escucha por el momento.

— ...

Subaru continuó levantando su voz instintivamente mientras confiaba en sus otros sentidos. Sus párpados estaban abiertos, pero su campo de visión se mantenía completamente oscuro, descartando la vista. Su sentido del olor estaba dominado por el hedor de algo quemándose, y había un fuerte sabor a óxido dentro de su boca. El hecho de que estaba echado boca arriba, con sus extremidades estiradas, significaba que había probablemente caído al suelo.

— ... Aah.

Durante el momento que revisó para ver si sus extremidades podían moverse, su propia voz pasó débilmente a través del pitido en sus oídos. Mientras el pitido empezaba a desvanecerse, empezó a ser capaz de oírse a sí mismo. Al mismo tiempo, empezó a escuchar el sonido de su sangre fluyendo por su cuerpo, y la oscuridad de su campo de visión gradualmente se iluminó.

Re: Zero Volumen 8

Sus cinco sentidos estaban funcionando. La *vista* y *visión* estaban volviendo, permitiéndole sentir el mundo a su alrededor. Y entonces...

— ¡¡...!! ¡...! ¡¡...!!

Mientras su escucha se recuperaba, gritos severos volaron en su dirección. Algunas voces eran espeluznantes; otras eran aquellas de niños llorando. Gritos. La mansión, quemada instantáneamente, sus pensamientos empezaron a hervir.

— ¡...! ¡¿Que demo...?!

Cuando su proceso de pensamiento se recuperó, reforzado por sus cinco sentidos, Subaru se incorporó sobresaltado y miró a su alrededor. Su cuerpo completo, cubierto de quemaduras y cortes, suplicó por piedad, pero el espectáculo frente a sus ojos hizo que olvidara todo eso.

Justo frente a los ojos de Subaru estaban los restos ardientes de un carruaje dragón, con varios cadáveres de dragones terrestres esparcidos a su alrededor.

— Ex... plosión...

Su memoria de antes volvió, permitiendo que Subaru capté adecuadamente lo que había sucedido.

Explosión. Sí, una explosión. Explosión era la única palabra que tenía para la fuerza de destrucción suprema que se había formado.

Tal era su poder que los carruajes dragón alineados a un lado habían sido mandados a volar y un gran pedazo de la Villa Earham desapareció. Las casas que bordeaban la plaza del pueblo habían sido engullidas por el fuego esparcido de la explosión, con llamas quemando el conocido escenario.

Los oscurecidos carbonizados objetos dispersados por el área eran parcialmente carruajes dragón y los cuerpos de sus dragones terrestres, pero el hecho de que ninguno estuviera intacto hizo que fuera incapaz de diferenciar entre la materia orgánica e inorgánica. Seguramente fue una conclusión inevitable que el denso olor de la carne quemada invadiendo su nariz era de los dragones terrestres que habían perecido en el estallido.

Asustado de que los dragones terrestres hubieran volado sin dejar rastro, Subaru apretó sus muelas y dijo—: ¡la! ¡Sal! ¡la! ¡Estás aquí, ¿no es verdad?!

Re: Zero Volumen 8

Cuando Subaru golpeó su pecho y desesperadamente gritó, el espíritu rojo común instantáneamente respondió. La luz roja apareció frente a sus ojos, sin hacer una queja por ser llamada repetidamente mientras silenciosamente afirmaba su existencia con su calor.

Subaru recordó que la lo había protegido, desplegando una barrera un instante antes de la explosión. Si no fuera por la protección del espíritu, Subaru hubiera muerto en la explosión al igual que los dragones terrestres a su alrededor. Sin embargo, Subaru no había sido el único en el carruaje dragón. No tendría sentido si él hubiera sido el único salvado.

— ¡¡a! La persona conmigo... ¡¿Dónde está Ferris?! Donde...

— ... Estoy aquí.

Subaru estaba sobre sus rodillas cuando una frágil voz llegó a sus oídos. Como era verdaderamente la voz que deseaba escuchar, Subaru prácticamente se cayó cuando se volvió hacia ella. Él escuchó la voz de la sombra de la casa arruinada.

— ¡¿Ferris?! Estas bien, Fe...

— Bien... puede ser difícil de creer, *meow*.

Cuando Subaru prácticamente se arrastró en esa dirección, Ferris, al que buscaba, se reveló a sí mismo saliendo del humo.

Subaru había temido lo peor, pero estaba aliviado desde el fondo de su corazón cuando Ferris salió. Pero un instante después de ese alivio, se dio cuenta de que algo andaba mal. Estaba feliz de que Ferris estuviera bien, pero estaba *demasiado* bien.

— ¿La barrera mágica del espíritu no se desplegó a tiempo...? ¿Algún tipo de hechizo defensivo súper poderoso, entonces?

— Nada de eso... morí una vez, eso es todo.

Ferris, con un ojo cerrado, no tenía ninguna herida digna de ese nombre. A diferencia de Subaru, seguramente no tenía la protección de un espíritu común y, sin embargo, su pelaje y su carne estaban en buen estado.

Pero su atuendo no era el uniforme de un Caballero de la Guardia Real, sino simplemente una tela hecha de jirones envuelta alrededor de su carne desnuda. Dado el poco tiempo disponible, la tela debe haber venido de una cortina del carruaje dragón.

Re: Zero Volumen 8

— ¿Por qué estás vestido como...?

— ¡Bueno, no puedo evitarlo! ¡La ropa no se puede regenerar con magia! Y sobre esto...

Ferris empujó su palma hacia adelante, interrumpiendo la pregunta de Subaru mientras miraba con dureza a otro lado. Siguiendo su mirada, Subaru chasqueó la lengua. La situación era incluso peor de lo que había imaginado.

En un instante, la Villa Earlham se había transformado en un campo de batalla, con el choque de fuego y espada tomando lugar.

— ¡No se retiren, empújenlos hacia atrás! ¡Abran un camino! ¡Evacuar a los aldeanos es lo primordial!

Al otro lado de la plaza del pueblo, uno de los caballeros gritó eso mientras él y un atacante cruzaban espadas.

Un gran número de personas se reunieron en la plaza, incluidos los caballeros. Sin embargo, la mayoría eran no combatientes: aldeanos y comerciantes. La fuerza de expedición los estaba rodeando en círculo mientras resistían al enemigo.

Los atacantes estaban vestidos con túnicas negras, con espadas rectas en forma de cruz en sus manos: era el Culto de la Bruja.

— ¿Cómo entraron al pueblo...?

— Eso es obvio: estaban en los vagones del carruaje dragón.

— ¡Mierda!

Su “seguro” había fracasado en todas las formas posibles. Subaru maldijo su propia estupidez y su horrible suerte.

No habían impuesto ninguna restricción a los comerciantes que ayudaban con la evacuación. Al darse cuenta de que los comerciantes habían transportado al Culto de la Bruja, hizo que la frase “*El Culto de la Bruja*” en todas partes sonara dolorosamente cierta.

— Especialmente si un Arzobispo de Pereza estaba entre ellos.

— Subaru, no tienes tiempo para depri...

— ¡Lo sé! ¡Desecha el plan de evacuación! ¡De cualquier forma, llevemos a todos a la mansi...

Re: Zero Volumen 8

Pobre estrategia o no, no tenían más opción que ir y refugiarse. El instante después de hacer esa decisión, Subaru lo vio.



Re: Zero Volumen 8

Repetidos hechizos del Culto de la Bruja rompieron la formación circular de los caballeros, causando que la fuerza de combate resistiendo al Culto colapsase. Las figuras vestidas de negro procedieron a saltar a la plaza del pueblo, balanceando sus espadas mientras asaltaban a los indefensos aldeanos.

— ¡Esos bas...!

Sus espadas cortas reflejaron las llamas; sus destellos ardieron en los ojos de Subaru mientras gritaba a todo pulmón. Sin embargo, su voz no podía detener las viles hojas. Ni los caballeros pudieron detener sus retorcidas acciones a tiempo.

La madre protegió al niño. El esposo defendió a la esposa. El joven se puso delante del viejo. Y las cruces los empalarían a todos.

— ¡Al Clauzeria—!

Un corto momento antes que la trágica escena se desarrollara, un encantamiento resonó, y simultáneamente, Subaru vio una luz en el cielo.

La luz se encendió y arremolinó en el aire, formando un aura de color arcoíris que se derramó sobre la plaza de la villa.

La vívida aura trazó un hermoso arco, bañando indiscriminadamente a los caballeros, aldeanos, y Cultistas de la Bruja con sus colores. Pero un momento después, los efectos sobre ellos eran polares extremos.

El arcoíris suavemente envolvió a los caballeros y aldeanos, transformándose en una barrera para ellos. Los Cultistas de la Bruja empalaron el arcoíris con sus dagas, y en el siguiente instante, fueron envueltos por una onda de choque inimaginable que los envió a volar.

La plaza donde los Cultistas de la Bruja habían entrado fue conquistada por la abrumadora luz del arcoíris. Y esta había sido formada por un apuesto hombre joven en blanca armadura, apareciendo en la plaza como si hubiera flotado hasta allí.

— Nadie manchará el hermoso resplandor del arcoíris, esa es la verdad de los cielos.

“El Amable Caballero”, maestro de la aurora, presuntuosamente pronunció esas palabras mientras empujaba su sable de caballería hacia el cielo. El sable de caballería que había barrido a los Cultistas de la Bruja estaba rodeado por las luces de cinco espíritus comunes, todos excepto la, que había

Re: Zero Volumen 8

sido asignada a Subaru. La forma en que Julius había cambiado la batalla en su momento más oscuro era realmente digna de su otro nombre.

Viendo los resultados por sí mismo, Subaru aplaudió sus manos mientras corría hacia Julius.

— ¡Increíble! ¡Buen trabajo, bien hecho! ¡Realmente te soltaste! ¡Me alegro que estés aquí por una vez!

— Un elogio un tanto irritante, pero lo aceptaré. Me alegro que tú y Ferris estén bien.

Julius, a quien gracias la línea frontal se había recuperado, estaba aliviado de ver a Subaru y Ferris corriendo hacia él. Pero desafortunadamente, no había tiempo para celebrar su seguridad.

— Lo siento, lo arruiné. Había una Pereza con los comerciantes ambulantes, pero no pude verlo.

— Es el resultado del enemigo pensando más que nosotros. No tengo intención de criticarte. Justo después que el carruaje dragón donde tú y Subaru entraron, los Cultistas de la Bruja empezaron a atacar en la villa. El daño de la explosión y el ataque sorpresa no es superficial, pero hice que TB y Ram evacuaran a los heridos a la mansión.

— Aunque hay un montón de enemigos. La evacuación no fue bien, ¿supongo?

Julius había evitado decirlo, pero la autoridad de la Pereza era sin duda la causa de su desventaja. Ese poder podía cambiar el curso de una batalla por sí solo, y los ojos de Subaru eran la única contramedida.

Y si él no podía cumplir con ese deber, todo lo que podían hacer era esperar su destinada destrucción.

— ¡De cualquier forma, tenemos que aplastar a todas las Perezas! ¡Yo vigilaré! ¡Julius, préstame tu fuerza!

— Por supuesto. Ferris, únete con los evacuados y trátalos. Eres nuestro salvavidas.

Subaru apretó el puño, Julius asintió y Ferris le guiñó un ojo. Reconociendo sus roles mutuos, los tres se separaron al instante. Subaru y Julius iban a acabar con las Perezas; Ferris debía reforzar a los caballeros y aldeanos y formar una línea defensiva en la mansión.

Re: Zero Volumen 8

— ¡Entonces, levántense! Nos dirigiremos a la mansión y aguantaremos. ¡Corran, corran!

Con la voz galante de Ferris a su espalda, Subaru dirigió su atención a los choques de espadas que escuchó por todas partes. El combate, mucho más feroz que antes, demostró que el Culto de la Bruja se había vuelto serio.

— ¿Cuántos Cultistas de la Bruja hay en el pueblo, aproximadamente?

— El número preciso no está claro. Sin embargo, toda la fuerza restante de los dedos ha probablemente entrado al pueblo. Claramente, este es un enemigo difícil.

Si quedaban tres dedos, y cada uno tenía diez personas con ellos, el número de enemigos tenía que acercarse a los cuarenta. Más allá de enfrentarse con una fuerza de ese tamaño, la fuerza de expedición tenía personas que proteger, una desventaja que lo ponía en una situación difícil. Sin embargo, había esperanza, si toda la fuerza del enemigo estaba reunida en la aldea, al menos.

— Si podemos derrotar a las últimas tres Perezas, podemos ganar esto en una... ¡¿Ah?!

Subaru vio la oportunidad de cambiar las cosas, pero en ese instante, vio el cielo oscurecido por la oscuridad. Directamente sobre las llamas en el pueblo, innumerables manos negras cubrían el cielo. Los números salieron directamente de una pesadilla.

— ¡¡... Manos Invisibles!!

Cuando Subaru miró arriba y gritó eso, la expresión de Julius se volvió tensa. Pero sus ojos no podían ver la misma pesadilla. En un sentido, era afortunado. Después de todo, no sería extraño si ver esa violencia letal a tal escala, causara que el corazón vacilara.

— ¡Probablemente ahí abajo...!

Subaru tenía que enfrentarse a Pereza, pero alguien más estaba haciéndolo sin él.

Su intuición pronto se convirtió en una firme creencia.

Las manos negras cayeron en cascada desde el cielo, destruyendo árboles, casas, y el mismo suelo con su abrumador poder. Fue sin cesar, una y otra vez, *destruir, destruir, destruir*, alimentado por la ira de un ser incapaz de acabar con su enemigo.

Re: Zero Volumen 8

— ¡Tenemos que apresurarnos! ¡Wilhelm está peleando cerca de ahí!

Solo había un ser humano que podía pelear contra una Pereza sin Subaru.

Parte 2

Wilhelm rompió el aguacero de ataques invisibles al moverse más allá de los límites de su propia visión.

Se balanceó de izquierda a derecha, de repente aceleró y desaceleró, hizo tantos saltos como pudo, jugando con su enemigo y acercándose cada vez más a cada escaramuza repetida.

La autoridad conocida como Manos invisibles sería un ataque peligroso incluso si no fuera invisible. Podría alterar libremente su alcance y dirección, ambos capaces de abrumar al enemigo con números y destruirlo por completo con un solo golpe. Estas constituían innumerables ventajas en todo tipo de batalla, lo que la convertía en la técnica definitiva para llevar la muerte al enemigo.

Solo porque él era un peleador más experimentado, Wilhelm era capaz de arreglárselas.

— ¡En consecuencia, te clavaré a la pared aquí y ahora, Cultista de la Bruja...!

— ¡¡No puede, puede, puede, puede ser! ¡Pensar que resistirías hasta este punto!!

En primer plano, más adelante en el camino, un hombro alto se paró frente a Wilhelm. Su postura, con su cabeza inclinada en ángulo innatural, parecía el de un muñeco moviéndose aterradoramente mientras una mano humana jugaba con él.

De hecho, el hombre loco había perdido el libre uso de su carne; en cambio, era la autoridad la que sostenía su cuerpo en su agarre y lo controlaba, pero tales consideraciones no tenían valor para el Demonio de la Espada.

Lo que él necesitaba era el hecho de que el hombre parado ahí era un enemigo, y uno de las tres Perezas restantes; el hombre, vestido en un atuendo de comerciante, no parecía estar haciendo el más mínimo esfuerzo para ocultar su identidad.

Re: Zero Volumen 8

Él se había infiltrado en el “seguro” minuciosamente arreglado por Subaru, manipulándolo astutamente para sus propias intenciones perversas. Al mismo tiempo, Wilhelm se preguntó acerca de la seguridad de Subaru y Ferris, quienes habían estado cerca del carruaje dragón que había explotado. Pero en el calor de la batalla había puesto instantáneamente tales pensamientos melancólicos a un lado, y el Demonio de la Espada se sumergió a sí mismo en su propia batalla.

No era falta de preocupación. Él nunca sería capaz de ver a su maestro, Crusch, a menos que Ferris volviera sano y salvo. Sin embargo, su corazón pensó que no debía realmente preocuparse demasiado.

Ellos sobrepasarían esa crisis, ambos, Subaru y Ferris. Tal era la gran fe que tenía en ellos.

— ¡¡Rrrrraaa!!

Él blandió su espada, partiendo la tierra, levantando una lluvia de tierra que le permitía leer los arcos de los ataques invisibles. Con evasión sobrehumana, Wilhelm atravesó la pared de sed de sangre que enterraba su camino entre él y su enemigo y cargó.

No necesitaba preocuparse a sí mismo con Subaru y Ferris. Esto había sido lo único con lo que había querido comenzar. Lo que podía lograr estaba decidido desde el primer momento en que sostuvo una espada en su mano.

— ¡Tal favor, para aumentar los números así! ¡Tal tenacidad en la cara de ellos! ¡Tal convicción! ¡Como un discípulo diligente, no puedo alabarlos lo suficiente! ¡Ahh, ahh! ¡Oh, amor! ¡Mi cerebro tiembla!!!

Ojos diferentes, cara diferente, voz diferente, incluso así, ellos compartían la misma mirada llena de locura. Aunque era un ser diferente con una apariencia diferente, esta Pereza estaba obsesionada con Wilhelm de la misma manera. Mientras recibía esa repulsiva alabanza, Wilhelm se alejó más del campo de batalla, persiguiendo al Arzobispo de los Siete Pecados Capitales por sí mismo.

Dado el balance de fuerzas actual, él era el único que podía enfrentarse al loco. Él era el único que podía mantener el daño mínimo y golpear al hombre.

Wilhelm miró al loco frente a él, incrementando la velocidad de sus pasos. Los ataques invisibles atacaron, intentando perseguirlo, pero el Demonio de la Espada corrió como una flecha, dejándolos detrás.

— ...

Re: Zero Volumen 8

Sin darse cuenta de la lluvia de tierra, Pereza temerariamente repitió los ataques invisibles. Era como si no solo estuviera loco, sino que sus tácticas fueran estúpidas también. Por supuesto, el duelo sería decidido con la misma estupidez.

— ¡...! ¡¡...!! ¡¡...!!

El loco hizo un tipo de lamento, pero Wilhelm, corriendo hacia adelante, no lo escuchó. Él dejó de lado todo lo que era innecesario, cargando hacia delante mientras se convertía en una sola espada, el acero que rompería la maldad en pedazos.

Naturalmente, mientras se acercaba, los obstáculos aumentaron. El número de manos se hizo mayor, y el interior del cuerpo de Wilhelm estaba bañado en un agudo calor mientras posicionaba su espada, desenvainándola.

La tierra se partió en dos, la postura del loco se inclinó. Wilhelm volvió la punta de su espada hacia el centro de masa del cuerpo, llevándolo al núcleo.

— ¡Te tengo!

No hubo ni la más mínima resistencia en la punta de su espada. El sentimiento de cortar una vida era una que el Demonio de la Espada había probado a menudo.

Su atesorada espada empaló al loco por la izquierda de su pecho, destruyendo completamente su corazón dentro. Ni siquiera Ferris podría haberlo traído de vuelta del borde de la muerte. El golpe sin piedad había llevado su vida a una conclusión.

— ... Sí, si eras tú, entonces...

Cayendo para morir instantáneamente con la espada llegando hasta su espalda, el loco escupió sangre mientras intentaba decir algo. Wilhelm sacó su espada para acortar sus últimas palabras y testamento.

Fue entonces que el loco dijo a la oreja de Wilhelm—: Cuando te concentras en pelear contra los brazos invisibles, pierdes de vista lo que puedes ver... Perezoso, ¿no es así?

— ...

Sus pensamientos se retorcieron por un segundo.

Una grieta innecesaria en la agresividad del Demonio de la Espada fue abierta, como si intentara pensar lo que esas palabras podrían significar.

Re: Zero Volumen 8

Un instante después, el loco embistió contra Wilhelm, con su brazo temblante levantando una daga. Entonces, sin dudar, usó la daga para apuñalar su propio ojo izquierdo. A través de la cuenca del ojo, la punta de la hoja invadió su cráneo, atravesando su cerebro y cortando su propia vida.

— ¿Qu...?

El instante en que la espada le robó el ojo y su vida, la luz surgió

Parte 3

En el instante en que corrió alrededor de una casa demolida y en el camino roto, la tierra tembló.

— ...

La onda expansiva corrió bajo los pies; el estremecimiento en el aire dificultaba la respiración. Luego, cuando Subaru corrió hacia adelante, las llamas y el viento retrasados de la explosión siguieron su ejemplo, derribando todo lo que tenía delante.

— ¡Whoaaa...!

— ¡No te muevas! ¡Aro! ¡lku!

Con Subaru congelado en su lugar, Julius levantó un brazo delante de él, llamando a los espíritus que brillaban de verde y amarillo. Se creó una espada verde, y un baluarte de tierra y piedra se alzó ante ellos. La ola de calor que se precipitaba por delante se cortó en dos antes de rebotar en la pared robusta, protegiendo a la par de su ira.

— ¡¿Qué pasó?!

— No lo sé. Justo antes de la explosión, sentí que veía pasar una silueta humana, pero...

Mientras el retumbar de la explosión bajaba, los dos pasaron por el suelo roto hacia el centro del área de explosión. El área circundante se veía como si hubiera sufrido una feroz onda de choque por la explosión, suficiente para enviar volando los techos de casas de ladrillo. Naturalmente, había un cráter en el suelo en el centro de la explosión, agregando conmoción a la triste historia.

Y cuando Subaru vio quien estaba echado en el centro de la zona de explosión, su voz se congeló.

Re: Zero Volumen 8

— ¡¿Wilhelm...?!

Levantando su voz temblorosa, Subaru corrió hacia el viejo espadachín de pelo blanco que estaba acurrucado en el suelo. Él había sufrido heridas graves de vientos y llamas en todo su cuerpo; era casi extraño encontrar su cuerpo en una sola pieza.

Su cara estaba negra mugrienta; Subaru no podía decir si era de sangre, tierra, o quemaduras. Pero estaba respirando débilmente. Sabiendo que al menos eso era verdad, dejó salir un largo, largo suspiro.

— ¡Pero está en un gran problema si sigue así! ¡Tenemos que llevarlo con Ferris, o sino...

Cuando Subaru cayó sobre una rodilla, con la intención de cargar a Wilhelm, Julius se colocó a su lado y dijo—: No parece que las cosas sean tan simples.

Sintiendo la advertencia urgente incrustada en esas palabras, Subaru levantó la cabeza.

Julius barrió la punta de su sable de caballería alrededor del área. Su razón para hacerlo era simple: los enemigos que tenía bajo control provenían de varias direcciones, no solo de una.

Llevando espadas en forma de cruz, los Cultistas de la Bruja los bloquearon en cada uno de los cuatro lados. Pero ese no fue el mayor problema. Una persona final llegó con los cuatro, quitándose la capucha cuando apareció.

Era una mujer de baja estatura, con pelo corto del color del café negro.

Las manos de la Cultista estaban vacías; ella se detuvo frente a ellos pareciendo indefensa y llena de aberturas. Sin embargo, sus ojos inyectados de sangre y manera de herirse a sí misma, mordiendo las uñas de sus dedos, eran toda la prueba que necesitaban para saber que era la más peligrosa de todos.

Después de Petelgeuse, la mujer loca, y Kety, esta era el cuarto Arzobispo de la Pereza.

La mujer mordió la uña de su pulgar derecho, doblando su mano mientras la arrancaba. La vista y el líquido de gotas de sangre y carne expuesta hicieron que Subaru hiciera una mueca en dolor y asco.

— Saliendo uno tras otro en una situación como esta... ¡¿Cuántos de ustedes hay, maldición?!

Re: Zero Volumen 8

— ¿Por qué, por qué, por qué, por qué... por qué aún estas vivo? Todas esas medidas, y aún... ¡¿Por qué no es que caes ante mi diligencia?!

— ¡Bueno, esa es mi línea! ¡Ya basta de una vez! ¡Haciendo continuaciones una y otra vez! ¡¿Tienes algún tipo de rencor contra nosotros?!

Probablemente palabras de odio completo y mutuo, enemistad y desprecio eran las únicas que Subaru y la mujer podían compartir. Entonces Wilhelm se movió en sus brazos.

Quizás fue debido a los estímulos externos, pero el Demonio de la Espada aún estaba inconsciente cuando sus labios se movieron débilmente. La manera en que sus angustiadas respiraciones contenían una ira cada vez mayor hacia su enemigo fue aterrador para Subaru.

Era como si estuviera subconscientemente tratando de decirles algo...

— ¿Wilhelm?

— Misma... ne... per...

Él no pudo entender completamente lo que la débil voz le intentaba decir. Y los Cultistas de la Bruja no eran lo suficientemente piadosos o amables para esperar que escuchara en una forma coherente.

Subaru estaba sosteniendo a Wilhelm en una rodilla cuando la mujer volvió su dedo sin uña hacia él y gritó:

— ¡Tú! ¡Si el perezoso, tú y el diligente, retrocedieran, todo sería firme! ¡Todo estaría decidido! ¡Todo llegando a su conclusión correcta! ¡Por lo tanto, vete de aquí! ¡¡Laaaargate con los vientos!!

Escupiendo saliva, la mujer puso su mano dentro de su propia túnica. Sin embargo, ella no encontró lo que estaba buscando. Sacando su mano, rechinó sus dientes lo suficientemente fuerte para romperlos. Subaru tuvo una corazonada de por qué ella estaba en una ira tan mortificada.

Cultistas de la Bruja estaban en todos lados, mientras que Wilhelm estaba gravemente herido y Julius estaba exhausto. El único que quedaba para enfrentarse a la cuarta Pereza era Natsuki Subaru, inútil en todo menos en ser un señuelo.

Pero incluso si la atracción del Culto de la Bruja no era de ningún uso, aún quedaba algo que podía hacer.

Re: Zero Volumen 8

— Julius, ¿puedes retener a los cuatro, además de Pereza, mientras cubres a Wilhelm?

— ¿Subaru?

Volteando solo la mirada, Julius le dio a Subaru un ligero y cuestionador levantamiento de sus cejas. Sin embargo, no había tiempo para explicar los detalles. Subaru miró a sus ojos ámbar y repitió lo que dijo.

— ¿Puedes hacerlo? Si puedes hacerlo... haré lo que puedo hacer.

— ...

— Ahora mismo, eres el único con el que puedo contar. Si estas dispuesto a poner la tuya en mis manos... pondré la mía en las tuyas.

— ¿Poner qué?

Era obvio. Subaru respondió a las palabras de Julius señalando a Pereza y diciendo—: Golpearé a ese idiota. Pelearé y tomaré tu vida en mis manos. A cambio, estaré poniendo mi vida en las tuyas, ¿puedes hacerlo?

Subaru declaró su determinación de enfrentarse al Arzobispo de la Pereza sin la ayuda de Julius, su único aliado. Ante sus palabras, Julius desenvainó su espada.

Su duda y silencio demoraron un segundo. Julius cerró sus ojos, los abrió, y puso su espada en posición.

— Si no dijera que puedo hacerlo, sería una vergüenza como caballero.

— ¡¡Tienes razón!!

Aún estaban en desventaja. Subaru sabía que era temerario. Pero sus batallas siempre habían sido temerarias. Así que una vez más, su desventaja era como una cuerda floja. Simplemente tenía que cubrir sus ojos y empezar a correr.

Subaru, dejando a Wilhelm suavemente en el lugar, puso una mano en su propio bolsillo. Los Cultistas de la Bruja estaban lentamente cerrando el círculo, pero no detectó ningún signo de Pereza dando un paso. Subaru no la subestimó. La distancia y el rango no tenían valor para Pereza.

Pero eso solo se aplicaba en cada oponente que no era Subaru Natsuki.

Re: Zero Volumen 8

— ¡Ahora, terminemos finalmente esto! ¡El gran amor soobre todo!! ¡Exalten el amor sobre todo! ¡Ante mi diligencia, para devolver su favor! ¡Tú naciste digno de ser el primero ofrecido para...!

— Hey, chica Petelgeuse. Mira esto.

Subaru llamó a la furiosa Pereza con un resoplido. Luego, metió su mano en su bolsillo.

Cuando retiró su mano, estaba sosteniendo un libro cubierto de negro. Era el Evangelio que Subaru había recuperado del cadáver de Petelgeuse Romanée-Conti...

— Estás buscando esto, ¿verdad? La “cosa” enviada por la Señorita Bruja que amas tanto, tanto.

— ¡Ladrón! ¡¿Así que realmente eras TÚ quien lo tenía?!—gritó Pereza, con sus ojos saltando.

La manera en que rebuscaba en su bolsillo hizo que Subaru se diera cuenta que algo andaba mal.

Las otras dos Perezas habían hecho lo mismo. Buscaron algo que debería haber estado en cierto bolsillo con las manos, se irritaron por no encontrarlo y se enojaron con el que lo había robado. El objeto de su deseo había sido el mismo: ese libro único.

— Supongo que incluso intentaste desenterrar el cadáver de Petelgeuse para recuperar el Evangelio. He oído hablar de adictos a los libros, pero vamos, ¿robar tumbas para recuperar un libro?

— ¡Silencio! ¡Cesa tu parloteo! Devuélveme ese libro, ahora...

— Oye, no grites. Si te enojas demasiado, ya sabes, tu cerebro temblará.

— ¡...! ¡Debessss morir!

Nadie presente podría superar a Subaru cuando se trata de burlas y provocaciones.

Mientras Pereza explotaba en rabia, la sombra a sus pies se hinchó. La sombra se dividió en una innumerable horda por encima de su cabeza, cubriendo el cielo en manos negras, de las cuales las puntas de sus dedos apuntaron a Subaru al mismo tiempo.

Pero si la intención era matar a Subaru, era una decisión equivocada.

Re: Zero Volumen 8

— ¡Mi favor! ¡La manifestación de mi amor! ¡Cae FRENTE a ellos, pecador...!

Pereza gritó, y los brazos negros se lanzaron a Subaru como una avalancha. La misma manifestación de destrucción cayó ante él como un tsunami mientras avanzaba.

Solo para Subaru, todo era visible. E incluso para él, el ataque era demasiado obvio.

— ¡Ra-aa...!

Las manos malvadas eran innumerables, pero lentas. Ahora que había presenciado, aunque imperfectamente, el combate entre súper-humanos, parecían moscas detenidas hacia Subaru. No, eso iba demasiado lejos. Eran como moscas en vuelo. Pero de ninguna manera eran imposibles de evadir.

Subaru dio un gran rodeo, evadiendo a la horda salvaje de manos invisibles. El Demonio de la Espada habría saltado entre ellos, pero tales hazañas inhumanas estaban más allá de Subaru. Usó su resistencia para compensarlo.

El bombardeo del poder había perdido su objetivo, la autoridad invencible desperdiciada por su usuario.

— ¿¡Mi autoridad...?! Entonces, morirás a manos de mis discípulos...

— Desafortunadamente, me encargaron negarte esa opción.

Cuando la mujer, al darse cuenta de su fracaso, recuperó la compostura y ordenó a sus subordinados, ya era demasiado tarde.

Con la espada en la mano, Julius asaltó a los Cultistas de la Bruja, impidiéndoles vívidamente perseguir a Subaru. Además de eso, el cultista en la dirección en que Subaru había huido había sido trágicamente atrapado en la ola de manos malvadas y desmembrado.

— ¡¿Eh, eh, eh?! ¿Acabaste con tu propio discípulo? ¿¡Qué clase de villano lamentable eres!?

— ¡G... gah...! ¿Cómo te atreves, te atreves, te atreves? ¡¡Mi discípulo del amor!!

— ¡No me eches la culpa, tú eres el que nos confundió! ¡Visión de túnel! ¡¿Qué, eres perezoso?!

Subaru levantó su dedo medio mientras usaba la típica frase de Pereza.

Re: Zero Volumen 8

Justo como quería, la mujer estaba encandeciendo con una furia sin voz, corriendo salvajemente hacia Subaru mientras él huía.

— ¡Julius! ¡Arréglatelas con tu lado de algún modo! ¡Yo me las arreglaré con el mío!

— Una orden muy vaga. Pero entendido.

Para Subaru, levantando un puño y gritando, Julius levantó su sable de caballería en alto. Ahora que habían dividido el campo de batalla entre ellos, las líneas de batalla de Subaru y Julius estaban completamente separadas.

En el lado de Julius, estaba el herido Wilhelm y los Cultistas de la Bruja. Por su parte, Subaru tenía una Pereza, loca de rabia, la persona indicada para la pelea indicada.

Después de todo, Subaru no tenía oportunidad contra los Cultistas de la Bruja, y tenía las mejores posibilidades de cualquiera contra el Arzobispo de la Pereza.

— ¡¡Te veo luego!!

— ¡Pelea valientemente!

Prometiendo encontrarse otra vez, Subaru dejó a Julius detrás y corrió a través del campo de batalla. Manos malvadas corrieron por el suelo como un mar en aumento, pero Subaru podía verlas. Saltó sobre ellas y corrió, sin daño alguno.

— ¡Espera, espera, espera, espera, espera, espera, te digo! ¡Imbécil, despreciable e idiota!

Mientras Julius empezó su batalla de espadas con múltiples oponentes, Subaru atrajo a la loca a otro lugar. Para atraer a Pereza a un lugar donde sus ataques no afectarían a nadie más, sin querer haciendo justo lo que Wilhelm había hecho. Subaru puso una mano sobre su corazón, que parecía a punto de explotar, y corrió con todas sus fuerzas.

Él tenía un destino. No iría tan lejos como para decir que alcanzarlo estaba vinculado a la victoria. Sin embargo, si llegaba allí, podría ganar tiempo para que la victoria viniera. Por esa razón, corrió y corrió hacia ella.

— ¡...! ¡No puedes... golpearme! ¡Eres un... gran imbécil!

Detrás de Subaru, la loca lo perseguía con sus propios pies. Sin embargo, su velocidad era lenta. Además, por alguna razón, su despliegue de

Re: Zero Volumen 8

Manos Invisibles era esporádica, permitiéndole evadirlas por poco incluso mientras corría. Estaba tratando completamente con su habilidad.

El número de brazos persiguiendo era algo de sesenta o setenta, claramente el mayor de cualquier Pereza hasta la fecha. A pesar de eso, su habilidad para usarlos era la peor hasta ahora. El balance estaba mal.

Siendo ese el caso, debió haber sido la primera y principal Pereza, Petelgeuse, quien había usado su autoridad con mayor habilidad.

— ¡Parece que Petelgeuse era realmente la Pereza principal... aunque no es que importe!

Podía pensar sobre eso después. Eso no cambiaba el hecho que todas las Perezas tenían que ser eliminadas. No tenía tiempo para buscar algo más. Si el enemigo de Subaru no estaba en plena forma, mucho mejor para él.

Dobló en las esquinas, corrió por la recta, giró en otra esquina y saltó.

— ¡Lo hice...! Pero...

Al llegar a su destino, Subaru inspeccionó el área. Había signos de combate por todo el lugar, y los caídos no se detuvieron ante una o dos personas. Vio no solo a los Cultistas de la Bruja, sino a caballeros y bestias entre ellos. Subaru sintió la culpa de su propia impotencia presionándolo sobre él.

Él cerró sus ojos y no se dejó llevar. En el siguiente momento, saltó a un lado y rodó, esquivando las manos malvadas golpeando donde había estado. El suelo se partió, causando que una nube de humo se levantara. Detrás de eso estaba la Pereza llena de ira, jadeando y resoplando.

El número de brazos saliendo de su espalda está reducido de gran manera, limitados a unos veinte y algo al momento.

— Supongo que aprendiste que te estás gastando.

— ¡Y soooooo por hacerme dar cuenta de eso tienes mis agradecimientos! ¡Sin embargo, tu escape termina aquí! ¡¿O aún tienes alguna forma de resistirte?!

— Forma de resistirme...

Cuando esas palabras sonaron, Subaru parpadeó por solo un momento. Dentro de su línea de visión estaba la loca, y detrás de ella...

Re: Zero Volumen 8

Sin embargo, él inmediatamente se escondió detrás de una sonrisa impetuosa.

— ... amor y coraje, supongo.

Subaru relamió sus labios e hizo una exageración mientras la mujer se paró y abrió sus brazos, con sus ojos llenos de sed de sangre. Su declaración hizo que los ojos de la Pereza salieron mucho de sus cuencas, causando que su aterradora voz empezará a reír.

— ¡Muy bien! ¡Entonces enfrenta mi faaavor con este amor tuyo!

— ¡Dije amor y coraje!

Tomando un respiro, se puso en cuclillas como un velocista y prácticamente saltó cuando se levantó, disparando su cuerpo hacia adelante. Después de haber huido tan a fondo, ahora se lanzó hacia adelante, saltando al costado de la mujer. Pereza parpadeó sorprendida y, tal vez pensando que atacar era el colmo de la idiotez, instantáneamente se enfureció.

— ¡¿Este es tu amor?! ¿Tu amor tiene esta pequeña resolución? Sin esquemas astutos, simplemente corriendo como un tonto, ¡Ahh, tu amor es tan imprudente! ¡Tan impotente! ¡Tan irreflexivo! En otras palabras, ¡perezoso!

— ¡Ooooh...!

Subaru dejó escapar un grito desde la boca de su vientre, como para sobrescribir la desesperación que el grito de la mujer condujo hacia él. Gritaba y gritaba, lo suficiente como para ponerse ronco, llamando al amor y pidiendo coraje.

— Entonces morirás, y pagarás por tu pereza con tu...

— ¡Ahora, Patlash...!

— ¡...! ¡¿De qué estás...?!

El impacto cortó la segunda mitad del grito de sorpresa.

La Pereza fue triunfante por un momento; al siguiente, su diminuto cuerpo fue atrapado por el dragón terrestre que cargaba contra su costado. Su enorme cuerpo, de varios cientos de kilogramos en masa, se estrelló directamente contra el cuerpo de la mujer indefensa, volando como si fuera una hoja.

— ...

Re: Zero Volumen 8

La mujer procedió a saltar por la superficie de la plaza del pueblo, volteándose mientras navegaba hacia una casa medio destruida. La ventana de cristal hizo un ruido cuando se hizo añicos; la casa, incapaz de recibir el golpe, fue destrozada, y el polvo se levantó lentamente después.

El golpe, incluso mayor de lo que había imaginado, envió a Subaru a saltar sobre la cabeza del dragón terrestre y frotarle la nariz.

— ¡Hiciste un gran trabajo en equipo! ¡Mucho más allá de lo esperado, Patlash!

— ...

Con Subaru tratando de matarla con cumplidos, Patlash levantó la cabeza y lanzó un relincho agudo.

Subaru regresó a la plaza del pueblo desde donde había empezado, atrayendo a la mujer a Patlash, con el valioso trabajo de dragón terrestre como parte de su plan de escape. Pero al no haber podido localizarla justo después de llegar, había empezado a preocuparse de haberse equivocado, y que ella también se había quemado hasta quedar crujiendo...

— Cuando vi que te habías doblado detrás de ella, ese fue un movimiento muy diabólico.

En el instante en que su mirada cambiante localizó al dragón terrestre detrás de Pereza, seriamente gritó como una niña en el interior. Al siguiente instante, con cero trabajos de preparación, él y el dragón terrestre realizaron un ataque combinado, que lo logró perfectamente. Este fue el resultado de confiar todo en el amor y el coraje, aunque el amor realmente significaba “engaño” y el coraje significaba “refuerzos” en este caso.

— Ahora, sería genial si eso resolviera las cosas, pero...

Subiendo al lomo de Patlash, Subaru fulminó con la mirada los restos de la casa en la que Pereza había caído. Si hubiera muerto por el peso aplastante de la montaña de escombros, sería de gran ayuda.

Pero la vida no fue tan fácil.

— ... Parece que estaba siendo orgulloso.

La montaña de escombros se derrumbó, y por debajo de los restos del techo, innumerables sombras brotaron de una vez. Los brazos negros y retorcidos se retorcían como tentáculos. Una pequeña figura se levantó del medio de esa masa negra.

Re: Zero Volumen 8

Era la loca, ensangrentada y reducida a un estado medio viva, medio muerta.

Su cabeza sangraba por las laceraciones que había sufrido, y su ojo izquierdo estaba completamente extraído, atravesado por un fragmento de vidrio. La mitad derecha de su cuerpo, atrapada en el colapso de la casa, estaba teñida de rojo, y Subaru dudaba que sus delgados brazos o piernas fueran de mucha utilidad. Por su aspecto, no había duda de que estaba herida por todas partes.

Y aún, habiendo dicho todo eso, el vigor y la locura mostrada por su ojo derecho era mayor que nunca antes.

— Tú... sí, ciertamente eres un ser humano diligente. ¡Sí, diligente! ¡Comparado contigo, habiendo llegado tan lejos, usando todo a tu disposición para desafiar a tu enemigo, fui muy descuidado! ¡Arquitecto de mi ruina! ¡Negligente! ¡Insuficiente! ¡Fui demasiado orgulloso! ¡Ahh, fui tan perezoso!

— ...

Su comportamiento y las declaraciones en sí mismas no diferían de las de los otros locos de ninguna manera. Incluso si ella tuviera un nuevo pensamiento, él podría tratarla de la misma manera, siempre que no hubiera un cambio extremo en sus tácticas o ataques repetidos. Ahora que estaba montando a Patlash, capaz de ir a velocidades mucho mayores que el propio Subaru, era aún más fácil.

Después de haber jugado por tiempo, Subaru daría un golpe tan decisivo como sea posible para derrotar a esta Pereza; ya que ninguno de los dos tiene una forma decisiva de ganar, la pelea se reduciría a cualquiera que encontrara la manera de acabar con el otro primero.

Pero la mujer se rio cruelmente en la cara de la resolución de Subaru.

— Te mostraré mi favor. Eso es lo primero que debes aceptar. Si no lo reconoces, pegándote al único amor que conoces, y como resultado hundiéndote en la pereza, eso, para mí, sería el mayor y más vil de los actos... y, además, uno que debo corregir.

— ... Mierda

Mientras la loca continuaba con sus murmuraciones, las incontables manos malvadas se movieron hacia el cielo. Viendo el espectáculo, Subaru maldijo, reprimiendo el temblar de su corazón.

Re: Zero Volumen 8

Frente a sus ojos, cada uno de los varios brazos se apoderó de los restos de la casa derrumbada.

— Esa es su mejor opción, maldición.

Un instante después de su triste declaración, el ataque comenzó.

Le arrojaron los restos de la casa, el edificio se convirtió en una lluvia de escombros que se derramó sobre Subaru y Patlash, todas al mismo tiempo.

Parte 4

Los medios que Pereza había escogido eran su mejor opción contra Subaru porque no usaba las Manos Invisibles.

En otras palabras, en resumen, todo lo que tenía que hacer era detener las Manos Invisibles de atacar directamente, usando las manos malvadas atacando indirectamente en cambio. La velocidad de ataque de las Manos Invisibles era por sí mismo menor al de un golpe de un brazo normal; si no entrabas en pánico, podían ser esquivados, incluso en grandes números.

Pero si las manos malvadas agarraban cosas y las lanzaban, la velocidad era incomparable. La pura fuerza física que poseían iba más allá de las normas humanas. Los misiles que lanzaron viajaron con una velocidad que rivalizaba con la de un corredor de ligas mayores.

Encima de eso, lo que lanzaba hacia a ellos era, al menos, del tamaño de una cabeza humana: un solo golpe sería fatal.

— ¡Patlash! ¡Fuera del pueblo, dentro del bosque! ¡Sin algo con que cubrirnos estamos muertos!

— ¡...!

Subaru se colgó de la cabeza de Patlash tan fuerte como pudo; ella aceleró al mismo tiempo que dio la orden. Ella había probablemente llegado a la misma conclusión antes de escuchar su comando, pero, de cualquier forma, cargar hacia el bosque era la decisión correcta.

En manos de esas extremidades negras, las piezas rotas de la casa de ladrillos servían como buenas armas de asesinato. Afortunadamente, gracias a la falta de técnica del tirador, el control era terrible. Debido a eso, los restos voladores cayeron como lluvia. Al igual que un arma de fuego mal apuntada, pocos aciertos y estabas muerto.

Re: Zero Volumen 8

— ...

Un sonido feroz surgió cuando los escombros voladores derribaron los árboles justo a su lado, explotando en el suelo justo detrás de ellos mientras galopaban hacia adelante. Saltando sobre la tierra, se abrieron camino cuando la entrada al bosque en la que habían salido se convirtió en llanuras carbonizadas en un abrir y cerrar de ojos. Impacto, destrucción, impacto, destrucción: se alternaban una y otra vez.

— ¡Guooo!

Subaru bajó la cabeza para reducir un poco su perfil. Todo lo que podía hacer en ese momento era aferrarse a Patlash. Un pedazo de escombros voladores rozó la piel negra del dragón terrestre, desgarrando las duras escamas y haciendo que brotara sangre. Pero la velocidad de Patlash no disminuyó, ni ella levantó ninguna protesta.

A pesar de que corrieron sobre una base pobre, ella galopaba con la facilidad que le habían contado. Las contribuciones de Patlash, que estaban más allá de las expectativas de Subaru, lo habían salvado. Pero dejarla literalmente cargar con todo el peso no era una solución.

Cuando miró hacia atrás, las acciones de la loca que los perseguía fueron quemadas en sus ojos. Incluso si se reagrupaba y encontraba una manera de pelear, no significaba nada si no podía predecir sus acciones. Por lo menos, si no pudiera seguirle el ritmo a Patlash, eso haría que las cosas fueran mucho más tranquilas.

— ¡Demasiado para la velocidad de Patlash!

— ¡¡Sí, sí, sí, sí, síiiiiiii!!

Cuando Subaru lanzó un grito despectivo, fue anulado por la voz odiosa que se repetía. La voz loca se lanzó desde una altura superior a la de los árboles del bosque, literalmente justo encima de él.

La mujer estaba ahora muy por encima.

Su cuerpo diminuto y golpeado estaba acurrucado con las manos alrededor de las rodillas, en forma cruda, una pose de salto mortal. Permaneció en esa pose mientras usaba las Manos Invisibles para agarrar su propio cuerpo lanzándose por el cielo, como en un juego de atrapar, se arrojó de una mano a otra mientras perseguía a Subaru y Patlash.

Lo que sea que pareciera, fue inquietantemente rápido. Corriendo por el bosque, Patlash estaba rompiendo sesenta kilómetros por hora. Sin embargo,

Re: Zero Volumen 8

si ignorabas que se movía solo en línea recta con baja precisión, la velocidad de Pereza, volando como una bala de cañón humana, estaba acercándose a los cien.

No era una gran diferencia, pero Subaru no podía perderla a esa distancia. A ese ritmo, con ella mirándolos, serían objetivos maravillosos para sus disparos. Además, Subaru carecía de los medios para llegar a la loca mientras se movía muy por encima.

— No podemos volver al pueblo. Con ella de esa manera, no hay forma de que podamos llevarla ahora.

Además, Subaru estaría en una desventaja incluso mayor si ella se juntaba con los Cultistas de la Bruja. Subaru era el único que aún era un buen contrincante contra Pereza incluso después de haber sido puesto contra la pared.

— Pero a este ritmo, seré golpeado tarde o...

— ¡...!

Tan pronto como lo dijo, “tarde” llegó corriendo.

Un grupo de ladrillos voladores se les fue lanzado, conectando con la cabeza de Patlash y enviando el casco de cuero cubriendo la parte de arriba de la cabeza del dragón terrestre volando. Su postura se inclinó pesadamente mientras salía sangre de su cabeza. Subaru contuvo un grito de angustia, tirando de las riendas para evitar que se cayeran.

— ¡¡Patlash!!

No había forma de que gritarle le diera fuerzas. No podía ser así, pero la forma en que Patlash golpeó dramáticamente el suelo con su pie, negándose a caer, pensó que podría ser cierto. Tendría que alabar al dragón terrestre diez veces más por las agallas solamente. Pero los escombros volaron y la sangre siguió fluyendo. A ese ritmo, la victoria estaba fuera de alcance.

— Después de durar tanto tiempo, incluso si nos adentramos en el bosque, a este ritmo...

Continuar la guerra de desgaste tenía malas perspectivas, pero no podía encontrar pistas para un contraataque si no ganaban algo de tiempo. Sin embargo, el daño ahora ya había marcado un límite de tiempo en Patlash. No podía esperar la misma actuación de ella como antes. Si iba a tener un destello de inspiración, tenía que ser ese momento, porque si no...

Re: Zero Volumen 8

Pero un giro tan conveniente de los acontecimientos nunca le había sucedido a Subaru antes, y probablemente nunca podr...

— ... Justo ahora...

Subaru se mordió el labio con ira, ante lo absurdo de todo. En ese instante, vio algo fuera de lugar en el fondo del bosque por el que estaban pasando. La cuestión de qué era lo que le atraía la mente; en el instante en que surgió la información adecuada, tiró de las riendas.

Si las cosas eran como recordaba Subaru, valía la pena intentarlo. Cuando aparece un plan para lograr la victoria, lo muerdes.

— ¡Patlash, izquierda!

— ...

Patlash estaba sangrando cuando Subaru dio la orden. Por un momento, ella volteó sus ojos en esa dirección, como si dijera: *¿Estás loco?* y *¿Estás seguro de esto?*

Era natural preguntarse si estaba loco. Sin embargo, si la sanidad mental mantenía la victoria fuera de alcance, la locura era indispensable.

Subaru respondió la pregunta silenciosa de su dragona favorita mientras se enderezaba, dándole a las riendas un pesado movimiento.

— ¡Es correcto! ¡¡Patlash, dirígete a la luz en el bosque!!

Gritó, repitiendo y enfatizando la orden. Patlash miró hacia adelante, y la vacilación desapareció de sus ojos y de su andar. Aparentemente, estimaba de gran manera el juicio de Subaru. Ella había puesto su vida en sus manos.

Los pies del dragón terrestre parecían arrancar la tierra mientras se pasaba por el suelo del bosque, derrapando con fuerza al cambiar de rumbo. La bendición de repeler viento se detuvo, y Subaru apretó sus dientes para resistir la inercia, amenazando con hacerlo caer. Justo después que se aferrara a su querida vida, aceleraron, corriendo a la izquierda en un ángulo pronunciado.

— ¡Sin importar a donde corras, no hay lugar donde esconderse!

La loca no se perdió el giro brusco de Subaru y Patlash. El ángulo de los escombros arrojados cambió, y el rastro de destrucción selvática hizo lo mismo. Los árboles verdes estallaron; los árboles caídos y divididos fueron

Re: Zero Volumen 8

inmediatamente reciclados, agarrados y arrojados para extender aún más la destrucción. La muerte los seguía de cerca.

— ...

Incluso mientras la cascada de destrucción los perseguía, Subaru ordenó a Patlash seguir la luz parpadeante que había visto desde la esquina de su visión, una que podría ser literalmente un faro de esperanza.

El dragón terrestre zigzagueó izquierda y derecha mientras corría, haciéndose un objetivo difícil incluso sin adelantarse. Subaru se preguntó cuán arduo debía ser para su corcel ir a tanta velocidad por una pendiente inclinada con un cuerpo herido, pero sin importar cuanto reflexionara, ninguna respuesta saldría.

— ¿No sabes cuándo rendirte? ¿Qué es toda ESTA persecución, persecución, persecución? ¿Y adonde lleva!? ¡Tus acciones solo prolongan lo inevitable...! ¡No! ¡No lo haré!

Pereza miró directamente a Subaru y a Patlash mientras continuaban huyendo por la pendiente. Sin embargo, las palabras de la mujer fueron cortadas en ese punto cuando ella insertó su dedo dentro de su aplastado ojo izquierdo en aparente auto reprensión.

Ella procedió a arrancar la carne, causando que la sangre brotara una vez más, con su voz estridente con un amargo resentimiento y deleite.

— ¡No debo ser descuidada ni orgullosa! ¡Mi tarea no está completa, llevada a la muerte por primera vez, debo separarme de mis dudas, mi destino, mis pensamientos distraídos!

Matando el descuido con auto mutilación, Pereza continuó sus ataques, lanzando implacablemente.

El suelo explotó y los escombros volaron por el aire; un fragmento cortó el hombro de Subaru, haciendo crujir sus huesos. Echó la cabeza hacia atrás, contuvo un grito de dolor y gimió mientras aguantaba. No lloraría ante Patlash.

Pero su escena de persecución finalmente estaba llegando a su fin...

— ¡Gah...!

Un golpe transmitido a través de la tierra hizo desaparecer el suelo debajo de los pies de Patlash. Un momento después, el enorme cuerpo del dragón terrestre flotó hacia el cielo. Cuando Subaru se dio cuenta, ni siquiera tuvo tiempo de gritar mientras giraba con fuerza en el aire, aferrándose a las

Re: Zero Volumen 8

riendas mientras daba vueltas, y cayó con fuerza hacia el suelo, con todo su cuerpo golpeándose con fuerza contra él.

— ¡Aghh...!

Rodaron vigorosamente cuesta abajo. Cuando se detuvieron, Subaru había perdido la noción de qué camino estaba arriba.

Le dolía todo, pero milagrosamente, no podía ver ninguna señal de daño mortal. No importaba cuánto le rompieran las extremidades, su cabeza todavía estaba unida a su cuerpo.

Pero esa buena fortuna parecía haber logrado empujar su muerte un poco hacia el futuro.

— Parece que finalmente... ha llegado el momento de terminar con esto.

— ...

Subaru se echó boca arriba, mirando a Pereza descendiendo desde el cielo.

Mientras ella aterrizaba, la mujer deshizo la mano malvada que la había estado cargando, parándose a un lado de Subaru, aún incapaz de moverse. Entonces le mostró una sonrisa sangrienta llena de satisfacción y tendió una mano hacia él.

— Ahora, devuelve mi Evangelio. No es para que lo posean las personas como tú.

— Evan... gelio.

Murmurando con una voz rota, Subaru obedeció la demanda de la mujer, poniendo una mano en su bolsillo. Sus dedos encontraron lo que buscaba. Afortunadamente, no se había caído de su bolsillo durante todo el tiempo que habían sido perseguidos.

— ¡Si lo quieres... tómalo...!

Agarrando el libro, Subaru lo sacó y lo lanzó maliciosamente a un matorral. La mano de la mujer se estiró, agarrando nada más que aire; ella abrió y cerró su mano mientras dejaba salir un suspiro.

— Parece que tu actitud hacia mi favor, y las cosas de otros, no ha mejorado.

Re: Zero Volumen 8

La mujer sacudió su cabeza; su aparente lamento tenía un eco de decepción. Subaru tosió. Él nunca había imaginado que la loca apelaría a la razón y al sentido común.

La mujer fue a recoger el libro que Subaru había tirado. Mientras tanto, Subaru movió su cabeza en un intento de localizar al Patlash caído. Él la encontró; su respiración era lenta, pero estaba bien.

E idealmente posicionada.

— ¡Ahh, guía de mi amor, prueba de mi favor...! ¡Finalmente en mis manos...! ¡Estoy profundamente CONMOVIDA!!

La mujer se agachó para recuperar el Evangelio hacia su pecho mientras derramaba lágrimas. Sosteniendo la palabra escrita, su loco amor en forma tangible, la mujer volteó su cabeza, mostrando una loca sonrisa hacia el apenas vivo Subaru.

— ¡Peleaste valientemente, peleaste bien, digno de alabanza! ¡Tú y tu dragón terrestre resistieron tan bien, tan diligentemente! ¡En alabanza a tus acciones, te concederé piedad!

— ¿... Piedad?

— ¡Sí! ¡Piedad! ¡Si tienes unas últimas palabras, las guardaré a fuego dentro de mi alma, nunca las olvidaré por la eternidad! ¡Ahora, di lo que deseas!

Él estaba sorprendido que la loca le mostrara a su oponente compasión después de una larga y dura batalla. Ella solo hizo espacio para ello porque había tomado su libro y tenía la victoria frente a sus ojos, pero incluso así era un lado inesperado de ella.

Entonces Subaru, tomando lo que la loca le había ofrecido, levantó su mano.

Era su mano izquierda, opuesta a con la cual había lanzado el Evangelio. Él estaba sosteniendo algo en ella.

— ¿Sabes lo que es esto?

La pregunta hizo que Pereza hiciera una mirada de sospecha. Las palabras eran diferentes de las que había esperado, pero la mujer miró en la mano de Subaru. Sostenía un cristal mágico, lo suficientemente pequeño como para descansar en la palma de una mano.

Re: Zero Volumen 8

Emitía una luz blanca, no era una carta de triunfo de un disparo y una muerte. Por sí solo, no tenía poder para cambiar la batalla. En primer lugar, había cosas como esta en todo el bosque.

Y hablando propiamente, pertenecía entre los demás, no en su palma.

— Esto es...

— Una barrera de cristal mágico. Están pegadas en los árboles de todo el bosque. ¿No te diste cuenta?

— ...

Subaru se preguntó si su silencio significaba que ella no se había dado cuenta, o que no entendía lo que estaba diciendo.

Realmente no le importaba cuál. El plan ya estaba en marcha.

— ¿Qué estás dicie...?

La mujer, evidente su inquietud ante las últimas palabras de Subaru, sospechosamente extendió una mano.

Pero justo antes de que su mano llegara, el plan se puso en funcionamiento.

— ¡¡...!!

Sintiendo algo soltando hacia su hombro, la mujer trató instantáneamente de darse la vuelta.

Ella nunca lo hizo.

Desde atrás, los colmillos de una bestia demoníaca saliendo del bosque se hundieron profundamente en su cuello.



Re: Zero Volumen 8

Parte 5

Él había tenido sus sospechas. La posibilidad había pasado por su cabeza varias veces mientras estaba en la marcha.

El iniciador fue cuando Julius y Ferris se vieron como si dudaran de sus oídos cuando él les dijo que el área alrededor de la mansión y el pueblo era un hábitat gigante de bestias demoniacas.

Las Bestias Demoníacas albergaban nada más que odio por todos los seres vivos. La batalla contra la Ballena Blanca había grabado ese terrorífico aspecto de su naturaleza en sus huesos. Pero al mismo tiempo, se preguntó...

Los demoniacos, Urugarum caninos en el bosque, y la Ballena Blanca también odian la apariencia de Subaru y lo veían como un enemigo. Si era así, ¿no era lo mismo para los Cultistas de la Bruja, quienes vieron a Subaru como aliado?

Y ahora, la firme prueba de esa hipótesis se demostraba justo enfrente de sus ojos.

— ¡Gaaaaaaa!

Empalada por un agudo dolor y el repentino impacto, la loca parecía no darse cuenta de lo que había sucedido mientras gritaba.

Con los colmillos de la bestia demoníaca saltando en su cuello, la mujer de baja estatura no pudo hacer nada para echarlo. El perro demonio de pelaje negro era lo suficientemente grande como para que la pequeña mujer pareciera una niña parada junto a un adulto.

La mujer fue balanceada hacia arriba y hacia abajo por las fauces de la bestia demoníaca atrapándola, golpeándola contra el suelo varias veces. La mujer quedó flácida, agotada. Sin dudarlo, el canino demoníaco la sujetó, retiró sus colmillos y fue a dar el golpe final.

Con un gruñido, abrió sus fauces, esta vez apuntando a la tráquea de la mujer. Quizás significaba apagar su vida; quizás su acción no tenía sentido, fruto de sus instintos asesinos. Subaru no pudo decir cuál.

No podía, pero la loca no era una persona que cayera sin luchar.

— ¡Sucias bestias...! ¡Manos Invisibles!

Re: Zero Volumen 8

Presionada contra el suelo, la mujer gritó, e instantáneamente, su sombra que se retorció se convirtió en manos malvadas que derribaron al perro demonio.

Golpeado por un ataque invisible, el perro demonio lloró como un cachorro mientras caía pesadamente. Pero instantáneamente se incorporó en sus patas, aullando mientras se movía de nuevo para desgarrar a su presa.

— ¡Espera! ¡Es suficiente!

Pero Subaru intervino, con la barrera de cristal en mano, poniendo un alto a su agresión.

La bestia demoníaca estaba en una posición de salto mientras gruñía, mirando con odio el cristal mágico blanco en la mano de Subaru. La bestia retrocedió lentamente, quizás obligada a hacerlo por el poder que residía en el cristal.

Subaru y la loca podrían haber sido el par que la bestia demoníaca menos podía pasar por alto. Aun así, la bestia demoníaca no saltó sobre ellos. Sus colmillos temblaron; gruñó y babeó mientras saltaba hacia atrás. La bestia demoníaca se mezcló con los matorrales, sus pasos fueron cada vez más distantes.

No había forma de que los hubiera dejado ir. Probablemente significaba mirar y esperar hasta que soltara la barrera de cristal.

Mientras observaba la retirada de la bestia demoníaca, Subaru dejó escapar un largo suspiro antes de girar la cabeza y mirar a la loca. Detener a la bestia demoníaca Urugarum de terminar con ella no había sido un acto de misericordia.

No había sido necesario. Por la forma en que sus tripas ya se estaban derramando de su vientre, la mujer ya debe haberlo sabido por sí misma.

— ¿Cómo puede ser? Pensar que una bestia demoníaca...

— No hiciste tu tarea. Toda esta área es un hábitat de bestias demoníacas. Solo la separaron con una barrera.

Con la parte posterior de su cuello mordido, la mujer no pudo moverse, cubierta de heridas mortales. Quizás ella ya estaba ciega; su único ojo restante, sin ninguna chispa, no se volvió hacia Subaru.

Los resultados no fueron suficientes para llamar a la operación un éxito. Había sido salvado por casualidad y un destello de inspiración, agarrando la

Re: Zero Volumen 8

victoria por un pelo. Después de toda su historia, pensar que un Urugarum aparecería en un lugar así...

— Roswaal, bastardo... dijiste que los habías eliminado por completo.

Maldiciendo a su partidario demasiado reservado, Subaru se arrodilló sobre una rodilla al lado de la mujer. Recogió el Evangelio que estaba junto a la mujer, ensangrentada y en la puerta de la muerte.

Incluso si Subaru no pudiera jugar al señuelo él mismo, el libro podría usarse como cebo en las escenas por venir. La batalla con la mujer había demostrado que valía lo suficientemente bien.

— No sé qué le pasó a Kety, pero al menos, quedan solo dos dedos... los aplastaremos.

— Mm-mm-mmm...

Subaru la miró—: Oh, ¿es imprudente? ¿Incapaz de hacerse? ¿Cuántos de ustedes he derribado? Aprende ya, geez. Aunque no tiene sentido decírtelo ahora, supongo.

— ...

En el borde de la muerte, la mujer retorció sus labios hacia las palabras de Subaru. El sangrar no pararía. La sangre se derramó de las esquinas de sus labios mientras la mujer sonreía, saludando valientemente a su muerte inminente.

Cuando Subaru la vio de esa manera, le envió el mayor escalofrío posible por su espalda.

— Adelante... quédatelo, por ahora. Pero... pronto...

— ...

— Pronto, tomareee de vuelta mi "amor".

Al final, esa parte salió fuerte y clara antes de que la sonrisa de la mujer vacilara, sus signos de vida llegarán a su fin. Era la muerte, simple y llanamente, un fin del cual no había regreso.

Era la cuarta, o quizás la tercera, muerte de Pereza que había presenciado.

— Mierda... ¿qué estaba tratando de decirme de todos modos?

Re: Zero Volumen 8

Subaru se rascó la cabeza mientras miraba la cara de la mujer muerta. El interior de su boca estaba seco, y sintió que sus arterias se habían acelerado de manera extraña por razones ajenas al estrés y al nerviosismo.

Por primera vez, sin depender de nadie más, Subaru había matado a otra persona en medio del combate. Ese hecho hizo que sus rodillas temblaran levemente. Apretó los dientes y suspiró largamente.

La mujer había maldecido a Subaru justo antes de su muerte. Fue una maldición que no pudo disipar en ese momento.

— ... No puedo quedarme parado. Incluso si uno está deprimido, todavía quedan Perezas.

Poniendo su vacilación a un lado, Subaru quitó sus ojos del cadáver y corrió hacia Patlash. El dragón terrestre muy golpeado por la furiosa caída, soportando heridas incontables sobre todo su cuerpo.

Y, aun así, cuando el dragón terrestre sintió el acercamiento de Subaru, se puso de pie con firmeza.

— Lo siento, Patlash. En serio quiero darte un descanso, pero aún te necesito.

— ...

Cuando Subaru declaró que la empujaría más, Patlash silenciosamente le dio la espalda en respuesta. Él montó, incapaz de contar cuántas deudas ahora le debía al dragón terrestre después del último medio día, más las últimas horas particularmente.

Jalando las riendas, ordenó al dragón terrestre sin casco volver al pueblo. La barrera de cristal en su mano estaba tibia, continuamente advirtiéndolo sobre la presencia de bestias demoníacas.

Quizás el perro demonio estaba acechando en el arbusto, mirándolos a cada momento. No le prestó atención mientras se alejaron.

— La Pereza restante, el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales... ¡probablemente queda uno!

En el apogeo de la batalla en el pueblo, Subaru y Julius se habían dirigido hacia la fuente de las Manos Invisibles. Allí, encontraron una explosión, y en el centro de esa explosión, Wilhelm. Subaru no tenía dudas de que Wilhelm había estado luchando contra esa Pereza hasta el justo instante antes de eso. Estaba seguro de que el Demonio de la Espada había derrotado a su enemigo.

Re: Zero Volumen 8

Él dedujo que, al igual que con la explosión del carro de dragones, algo en posesión de Kety lo había causado. Si Kety hubiera sido derrotado por el Demonio de la Espada, podría haberse explotado para intentar derribar a Wilhelm con él.

Si eso era verdad, solo quedaba un dedo restante, y ese tenía que ser la última Pereza.

— ¡Si podemos hacernos cargo de ese, solo tenemos que acabar a los Cultistas de la Bruja regulares y ganamos!

Finalmente vio un faro de victoria. Pero ese brillo estaba muy atrás en la mente de Subaru.

Para escapar de los ataques de la loca, había tenido que huir profundo dentro del bosque. Estaba lejos del pueblo, donde seguramente la batalla aún estaba en pleno apogeo. Cada segundo que pasaba corriendo cuesta arriba parecía una vida entera.

— ¡¿...?! ¡Mierda! ¡¡Realmente salió!!

Apretando sus dientes, Subaru miró hacia el cielo, gritando con furia y nerviosismo. La vista era incluso peor de lo que había esperado.

Una vez más, manos negras se estiraron del otro lado del bosque hacia el cielo frente a sus ojos, apuntando hacia el pueblo. Subaru aún estaba lejos. Su grito no podía llegar a las personas a las que apuntaban esos brazos.

Si caían, muchos más morirían... caballeros, hombres-bestias y aldeanos.

Vidas serían extinguidas. Vidas que pertenecían a personas que Subaru conocía.

Levantando un grito sin voz, Subaru rogó para que las manos negras y malvadas desaparecieran.

Como si respondiera al lamento de Subaru, Patlash, maltratada por completo, aumentó su velocidad. Prácticamente volaron, sobre todo, cargaron hacia el bosque y corrieron hacia la aldea a punto de ser atacados una vez más.

— ¡¡Pereza!!

Mientras galopaban, él gritó lo suficiente como para desgarrar su garganta.

Re: Zero Volumen 8

La aldea tenía grandes vestigios de destrucción: cadáveres humanos estaban esparcidos por todo el lugar; las llamas estaban furiosas, mezclándose con la voz de alguien que lloraba en el aire. Incluso en un mundo lleno del sonido de espadas chocando, al instante supo quién debía ser el loco.

El quinto Perezoso era un hombre muy delgado, calvo, de mediana edad, que se rasgaba la cara ensangrentada mientras se reía como un loco.

— ...

Subaru instintivamente supo que ese era el último. El loco se volteó, como si fuera atraído por la certeza de Subaru.

Ellos intercambiaron miradas, reconociendo al otro como enemigo. Sin embargo, el hombre jugó la más horrible de las jugadas primero.

— ¡Ahh... mi cerebro esta temblaaando!!

Ya innumerables brazos se alzaron, bloqueando los cielos antes de que se estrellaran junto a un grito enojado y desquiciado. El ataque se convirtió en una cascada de muerte, sin duda tenía la intención de atacar el pueblo hasta sus raíces, aplastando a cualquiera y a todos por la simple fuerza de los números.

— ¡Debo que detenerlo! —Subaru gritó con determinación, pero fue un grito de desesperación, ya que no tenía poder para hacerlo.

Y un momento antes de que el acto de brutalidad del loco procediera a volver a pintar el mundo de negro...

— Eso es suficiente, villano.

... Escuchó una voz.

Y esa voz sorprendió a todos.

Parados sin saber que pasaba, miraron hacia el cielo, incapaces de moverse.

— Suficiente. No toleraré más violencia de tu parte.

Por encima de las numerosas manos negras, el cielo fue cubierto en un pálido brillo del cero absoluto.



Capítulo 5

Un pacto completado

Parte 1

La pálida luz bailaba violentamente, cubriendo la Aldea Earlham, escarlata por la sangre y el fuego, con su brillo.

El frígido aire creaba finos fragmentos de hielo, que reflejaban la luz creada por la fantasmagórica vista, un fenómeno conocido como polvo de diamante, robado de su belleza por la realidad de la tragedia debajo de él.

— Suficiente. No toleraré más violencia de tu parte.

La hermosa voz atravesó la surreal escena como una luz pasa a través de un claro pedazo de vidrio.

El campo de batalla fue dominado por esa voz, clara como una campana, y los ojos de todos fueron robados por la chica que apareció sobre ella.

Su largo y plateado cabello aleteaba en un cálido viento. Sus ojos violetas estaban imbuidos con una poderosa determinación. Su belleza era tan grande que nadie que la hubiera visto podría olvidarla. Su apariencia exterior era suficiente para atraer los ojos de otros varias veces.

Sin embargo, en ese instante, su apariencia no era el porqué por el cual se había robado las miradas de todos los presentes.

Las miradas de todos habían sido robadas sin ninguna razón más allá del asombro abrumador de su presencia.

— ...

El sonido del metal contra metal, los llantos de ira y tristeza, e incluso las llamas quemando las casas cayeron en silencio, como si contuvieran la respiración.

Re: Zero Volumen 8

En tal mundo, la chica de pelo plateado, Emilia, silenciosamente miró a su enemigo.

— Emilia...

Cuando Subaru puso su nombre en sus labios, todos sus complicados sentimientos lo envolvieron

Por supuesto que había llegado a esto.

Había una batalla sucediendo en la puerta de la mansión. Los aldeanos estaban evacuando a la mansión uno tras otro. Alguien estaba peleando para protegerla. No había forma de que ella se quedara tranquilamente encerrada.

Los ojos de Emilia contenían tristeza y enemistad contra el Culto de la Bruja que había creado este campo de batalla.

— Retrocede, villano. No te dejaré... hacer cosas tan terribles.

— Ahh, ¿cómo puede ser...?

Identificando al loco parado en la plaza como su enemigo, Emilia le habló con un tono de voz severo. Sin embargo, el loco difícilmente estaba asustado de esa voz; su cara manchada de sangre registró sorpresa antes de brillar con deleite.

Pereza retorció su cuerpo, estiró sus dos manos hacia Emilia, y continuó sonriendo mientras gritaba.

— ¡Ahh, ahhh! ¡Qué día tan fortuito y maravilloso! ¡Qué estupendo destino! ¡Pensar que una oportunidad tan maravillosa llegaría a suceder! ¡Verdaderamente, la viva imagen! ¡Nunca, entre estos repetidos juicios, pensé que tendría la oportunidad de encontrarme con un recipiente de tal magnitud...!

— ¿... Qué estás diciendo?

Tan profundamente movido estaba la quinta Pereza que dejó salir un torrente de lágrimas de él. Viendo las lágrimas fuera de lugar del loco, Emilia levantó sus cejas, con desconcierto en su rostro.

— ¡Ohh, ohh, oh Bruja... la luz de amor que me guía...!

El loco avanzó torpemente hacia adelante, cerrando la distancia entre él mismo y Emilia. Quizás su reacción era parte de lo que lo había conmovido tan profundamente. Con la distancia entre ellos cerrándose, Emilia giró una palma hacia él.

Re: Zero Volumen 8

— ¡No te muevas! No te lo advertiré de nuevo.

Emilia mantuvo su palma hacia adelante, haciendo la declaración mientras el loco se acercaba. Sin embargo, ella diciéndole que se detuviera nunca llegó a los oídos del loco. Él dio un paso adelante, luego otro, cerrando la distancia...

— ¡Esta vez! ¡O la próxima! ¡Algún día, algún día, yo...!

— Te dije, no te muevas.

Como ella había dicho, esta vez no era otra advertencia. Ella fríamente cambió de un ultimátum a la implementación de fuerza.

La luz bailando salvajemente en el cielo se rompió, y una oleada de maná congeló las gotas de agua en la atmósfera. Esto creó un total de cuatro afiladas lanzas heladas; y estas, ella las lanzó en un instante.

— ...

El escalofrío era provocado por la muerte abrumadora despiadada. Un único golpe podría cortar el hilo de la vida sin fallar; un ser empalado con un golpe sólido tendría su carne pintada de blanco, congelada al punto de que su alma se convertiría en una estatua de hielo. Sin embargo...

— Sin dudar, sin lástima, sin misericordia... ¡Verdaderamente, verdaderamente, verdaderamente una decisión diligente!

— ¿... No son ellos tus aliados?

El loco se rio energéticamente al lado de los Cultistas de la Bruja, ahora congelados a su lado, habiéndolo escudado con sus cuerpos. La vista hizo que Emilia frunciera el ceño sin comprender.

Respondiendo a sus dudas, el loco inclinó su cabeza en un ángulo de noventa grados, estirando una mano malvada hacia un subordinado congelado, rompiéndolo en pedazos.

— ¡Ellos son discípulos! ¡Además, mis dedos! ¡Sin embargo, antes ti, ante el recipiente, estas cosas no tienen significado! ¡Es lo mismo incluso para MÍ! ¡Ahora mismo, mismo! ¡Mi voluntad, mi razón de existir! ¡Toda ella, está en ti!

— ...

— En ti, en ti, en ti... Sin embargo, ahí no es donde debe acabar.

Re: Zero Volumen 8

Hacia Emilia, aterrada por su locura, el loco abrió mucho sus ojos y levantó un dedo ensangrentado. Él apuntó el dedo aplastado hacia Emilia, o más precisamente, hacia el hombro izquierdo de Emilia.

Encima de su delgado hombro, un pequeño espíritu gato estaba acurrucándose contra su cabello plateado. Era a este ser a quién Pereza mostraba su ira.

— ¡Espíritu, espíritu, espíiiiiiritu! ¡Diminuto en estatura, sin conocer ni el amor, ni la justicia! ¡Ignorante, en otras palabras, pecador! ¡¡Qué blasfemia!!

Pereza expresó rabia excesiva y odio hacia Puck. Sin embargo, cuando el loco lo mencionó con un torrente de enemistad, Puck lo miró con ojos crueles.

Era una expresión inimaginable del espíritu, quien había sido tan amable y despreocupado diariamente... no, Subaru conocía esa mirada, cómo se lucía Puck con una sed de sangre perfeccionada hasta el máximo.

Subaru conocía el gran poder que había dentro de ese pequeño cuerpo, debido a que lo había experimentado él mismo.

— Desafortunadamente, estar con ella es la razón de mi existencia. No necesito el permiso de nadie, ni intento buscarlo; además, tú eres el desagradable aquí.

Ambos estaban decididos, haciendo que el odio que se mostraban el uno al otro fuera de lo más claro. El loco había reprendido a Puck con una emoción feroz; Puck respondió al disgusto del loco con desdén.

A este paso, el más ligero toque los desencadenaría, y la lucha entre los dos seres de inmenso poder empezaría verdaderamente.

— Espera, eso es...

— Eres tú quien necesita esperar, Subaru. Tranquilízate, ahora...

Cuando Subaru intentó intervenir en el borde de las hostilidades, alguien repentinamente lo jaló desde su brazo. La fuerza tomó a Subaru por sorpresa; Ferris, quién había aparecido en algún punto, estaba jalándolo de su brazo. Ferris, aún vistiendo el manto andrajoso de antes, acarició al Patlash severamente herido mientras suspiraba delante de Subaru.

— Subaru, ella está terriblemente herida, y también lo estás tú. Necesitas descanso absoluto. Esa es una orden, *meow*.

Re: Zero Volumen 8

— ¡Cómo si fuera el momento! No puedo dejar que Emilia se enfrente a ese...

— Fuimos Ram y yo quienes decidimos llamar a Lady Emilia, confía en ella un poco, ¿está bien?

Con un alto puesto a sus pies nerviosos, Subaru hizo una mueca a las palabras de Ferris.

En respuesta al perplejo Subaru, Ferris cerró un ojo y dijo—: Confía en que la persona que quieres proteger no es adecuada solo para quedarse atrás y observar.

Parte 2

Considerando el duro intercambio de hace un momento, la batalla empezó en un silencio misterioso.

— ...

Las paredes de niebla helada que Emilia había dispersado a su alrededor se rompieron cuando saltó pesadamente hacia atrás. Justo entonces, el suelo donde ella había estado hasta hace un momento explotó; ella parpadeó ante los montones de tierra excavada.

— Así que realmente no puedes verlos.

— Esto necesita atención extra.

Puck murmuró encima del hombro de Emilia. Ella se enderezó a sí misma mientras tocaba ligeramente las puntas de sus pies.

Un golpe invisible ejercido por el loco, como Ferris había informado de antemano, los ojos de Emilia no pudieron ver los puños. Pero ella tenía manera de defenderse a sí misma incluso sin verlos.

Ella se rodeó a sí misma con un cuerpo de niebla helada, esquivando cuando ella sentía una intrusión exterior. Puck había sugerido este método, y con sus habilidades, estaba muy lejos de ser imposible de hacerlo.

— Me acercaré y entonces lo golpearé.

Cuando Emilia murmuró, el suelo que tocaban sus pies fue pintado de blanco. Centrado en Emilia, la escarcha cubriendo el suelo se difundió más,

Re: Zero Volumen 8

convirtiéndolo en tierra congelada en un radio de 20 metros a su alrededor en un parpadeo.

Era una sensación familiar bajo sus suelas. Influenciada por el bosque en el que había nacido y crecido, deslizarse por el hielo era algo natural para ella.

— ¡Frente a mi amor, tales movimientos! ¡Trucos! ¡ESTRATEGIAS! ¡Simplemente resistencia inútil!

El hombre gritó a Emilia quien se deslizaba, llegando a máxima velocidad del primer paso hacia ella. En el siguiente momento, avanzó con un grito opresor, destrozando la niebla helada alrededor de Emilia. Pero para el momento en que los brazos invisibles atravesaron la niebla, el cuerpo de Emilia no podía ser encontrado por ningún lado.

Deslizándose por el hielo, Emilia estaba corriendo en círculos alrededor del hombre para que no pudiera apuntar. Él intentó perseguirla y ponerse delante de ella, pero nada de lo que intentó resultó en un acierto. Dispersando libremente hielo sobre el suelo, ella podía escapar a donde sea.

Y antes que los brazos invisibles pudieran golpearla, el confiable protector de Emilia completó su amarre envolvente.

— Entiendo que te enamores de mi preciada hija. Estoy muy orgullosa de ella. Pero no se permiten pestes.

— ¡¿Nn...?!

El instante en que Puck hizo su relajado comentario, gruesas paredes de hielo se levantaron, rodeando al hombre por sus cuatro lados. Con sus rutas de escape bloqueadas, los ojos del hombre se abrieron con asombro, dejándolo completamente indefenso.

Inmediatamente, las paredes de hielo dejaron salir un crujido cuando dispararon picos de las superficies interiores.

No había lugar al que escapar; un ataque letal sin previo aviso.

La presa atrapada sería empalada dentro de las paredes, congelada hasta la última gota de sangre, y rota en pedazos.

Era un ataque que encarnaba la inocente crueldad bajo la adorable superficie de Puck. Pero...

Re: Zero Volumen 8

— ¡¡... Ingenuo!! ¡Ingenuo, ingenuo, ingenuo, ingenuo, ingenuo, s-s-s-sí!!

Un bramido se levantó desde dentro del confinamiento helado. En el siguiente instante, las paredes de hielo se rompieron en añicos con un sonido agudo. Los hielos convertidos en fragmentos resonaron mientras el hombre saltaba de ellos, ileso.

En el instante que fue bañado en espinas, creó una pared de fuerza invisible contra el interior de las paredes de hielo. Incapaz de soportar la presión interior, las paredes heladas habían sido rotas en pedazos.

— ¡Que simples trucos puedan derrotarme es absurdo! ¡Una prueba no es tan fácilmente...!

— ¡Eiyya!

— ¡¿... Kwaa?!

Sin embargo, cuando el hombre, orgulloso de su victoria, pisó el hielo, Emilia se lanzó desde su poderoso deslizamiento en una vuelta. La patada de Emilia, entregada sin ningún sonido, cayó en el indefenso plexo solar del hombre. La velocidad y la fuerza de la inesperada patada fueron de suficiente fuerza para sacar volando al hombre.

— Esta vez... ¡¿eh?!

Emilia procedió a golpear al hombre por donde iba a caer y desplegó su energía mágica, haciendo que flores heladas crecieran, pero el espectáculo que vio hizo que dudara de sus propios ojos.

Trazando un arco, el hombre al que había empujado se detuvo en medio del aire, volando en otra dirección. El movimiento no era natural, como si algo lo hubiera atrapado en el aire antes de lanzarlo en otra dirección.

— Usándolo de esa manera...

— ¡Ahh, el repudio del pensamiento es la esencia de Pereza! ¡Aplica! ¡Redirrecciónate! ¡Reaprópiate aún más!

Cuando el hombre, bailando en el cielo, estiró un brazo hacia ella, Emilia instantáneamente formó un pilar de hielo, dirigiéndolo hacia su oponente. Pero cuando el pilar helado voló hacia el hombre, golpeó algo y se rompió, fallando en alcanzarlo.

Re: Zero Volumen 8

Al contrario, con la fuerza opresiva viniendo del hombre sin desgastarse, Emilia se deslizó por el suelo, avanzando, y procedió a usar la inercia de su deslizamiento para saltar en el aire.

— ...

Con ambos levantándose en el aire, Emilia y el hombre intercambiaron miradas.

La locura se encontró con justa indignación, y una vez más, fue Emilia quien dio el primer golpe. Las siguientes cosas que creó fueron múltiples discos de hielo que lanzó hacia el hombre, enviándolos a través del aire de manera curvada

Varado en medio del aire, el hombre no podía evadir los discos helados rodeándolo por arriba, abajo, izquierda y derecha.

— ¡¡Sí, sí, sí, sí, sí, sí...!

Sin embargo, el hombre evadió los discos helados voladores, moviéndose antinaturalmente a través del más absurdo de los métodos. Él saltó impredeciblemente en el cielo, y aunque estaba dando vueltas incontrolablemente, el hombre escapó de los discos, gritando de júbilo.

— ¿Qué fue... eso?

— ¡ESTO es amor!

Cuando los espeluznantes movimientos hicieron que Emilia exclamara, el hombre respondió con algo que no era una respuesta. Su feroz deseo de devolver el favor se transmutó en una sed de sangre tan aguda que hizo que escalofríos pasaran por la pálida piel de Emilia.

La combatividad del hombre era más que un rival para la cautela de Emilia. Él derramó su hostilidad en las manos que juntó fuertemente.

— ¡Se bautizada por Su favor, el símbolo de mi amor! ¡¡Prepárate para someterte al juicio!!

— ¡...!

Cuando Emilia sintió la niebla helada ser destruida, su cara se puso rígida por primera vez en la batalla. Ese era el resultado de detectar la amenaza invisible desatada sobre ella por todos sus lados, negándole cualquier forma de escape.

Re: Zero Volumen 8

Ella estaba en el aire, incapaz de moverse libremente. El golpe difícil de evadir era verdaderamente una retribución por el ataque anterior.

— ...

Y entonces el centro del pecho de Emilia fue empalado, brutalmente atravesándola.

El poder destructivo le atravesó el pecho. Los ojos del hombre se hincharon ante el resultado, la herida era tan profunda que podía ver a través del otro lado.

— ¡Este es el resultado de Su favor! ¡El fruto de mi amor! ¡La prueba de que la Bruja responde a mi amor! ¡Pero no hay motivo de desesperación! ¡Incluso si lo que está adentro se pierde, el recipiente es nuestro para...!

— ¡Eiyya!

— ¡¿... Kuwaa?!

La declaración de victoria del hombre fue interrumpida por una patada. El golpe por atrás envió su cuerpo a volar.

Más allá de la fuerza de la patada en el punto ciego del hombre, completamente inesperada desde su punto de vista, él no tenía idea de lo que había pasado. Frente a él estaba Emilia, con Puck en su hombro, juntado sus patas sin ningún tipo de sarcasmo.

En ese instante, la estatua de hielo de Emilia atravesada por el pecho se hizo polvo. Incluso la luz había sido afinada para crear a una falsa Emilia que se veía igual que la verdadera.

— Eso no es bueno, distraerte en medio de la pelea, recibirás un puñetazo, ¿sabes?

El hombre que había pateado al cielo, dando vueltas y vueltas, no tuvo tiempo para orientarse. Había caído en la trampa de la falsa Emilia de Puck, directamente, exponiendo su desprotegida espalda.

Y con eso preparando el escenario, Emilia no podía fallar.

— No escaparás esta vez.

— ¡...!

El hombre estaba cayendo hacia abajo debido a la patada cuando sus brazos y piernas fueron enterrados en esposas de hielo. Ya no era capaz de

Re: Zero Volumen 8

moverse, ni capaz de resistirse, y el golpe de Emilia ya estaba preparado completamente.

El hombre cayó al suelo; sus miembros congelados clavaron su cuerpo ahí. En medio del aire, Emilia procedió a caer directamente hacia abajo, apuntando justamente al medio del torso del hombre.

Los ojos del hombre se abrieron mientras la distancia se cerraba. Entonces se rio de Emilia quien se acercaba rápidamente.

— Ahh. ¡Esto es verdaderamente diligente!

— Gracias, ¡ahora muere apropiadamente!

Descendiendo directamente hacia abajo, Emilia empujó la palma de la mano en el torso del hombre que reía.

La fuerza hizo que sus huesos crujiesen. El hombre dejó salir un llanto adolorido, aturdido por el golpe. Pero el llanto solo duró un instante.

En el siguiente instante, el lugar tocado por su palma empezó a congelarse. No solo sus miembros, sino el cuerpo completo del hombre empezó a pintarse de blanco, congelándose hasta el núcleo.

— ...

Incapaz incluso de levantar un grito de muerte, el hombre se convirtió en parte de una flor de hielo completamente florecida y pereció.

Así es como la batalla entre el Emilia y el hombre fue decidida.

Parte 3

Observando el resultado de la batalla, Subaru estaba clavado en el sitio, incapaz de hacer un sonido.

— ...

Abrumador no era suficiente para expresarlo. Desde el inicio hasta el final, Emilia se había enfrentado al enemigo, logrando espléndidamente derribar a la última Pereza.

— *¿Ves? Es justo como dije, meow.*

Re: Zero Volumen 8

En lugar del aturdido Subaru, Ferris, parado a su lado, expresó admiración por la batalla de Emilia. Su magia básica de curación había cerrado las heridas del dragón terrestre; ahora extendió una mano para curar a Subaru.

El toque de sus delgados dedos hizo que Subaru se hiciera consciente del dolor de sus propias heridas una vez más. Tenía incontables moretones y cortes por todo su cuerpo; en particular, el lado derecho de su cuerpo realmente dolía. Había recibido un golpe duro cuando Patlash y él fueron perseguidos por el bosque.

— Ah, Subaru... ¿no te duele mucho? Tu tobillo, tu hombro...

— ¡¿Dónde está tu trato con los pacientes?! ¡¡Haz que me distraiga con partes que no duelen o algo!!

— Ahh, esto puede ser muy malo. Puede que mueras por esto, meow...

Cuando Subaru hizo una grandiosa demostración de dolor, Ferris burlescamente pinchó sus costillas. Cuando su mano se retiró, Subaru suspiró mientras veía a Emilia una vez más.

No estaba claro lo que Emilia sentía acerca de la muerte del loco. Pero había un goteo en su pálida mejilla; Subaru vio una brillante lágrima caer por ella.

Debió haber dolido su espíritu por quitarle la vida a otra persona. Si era así, ese era el pecado de Subaru, era su incapacidad la que había juntado a Emilia y al Culto.

— ...

Sin embargo, Emilia se vio sorprendida por la lágrima en su cara, rápidamente limpiándola. Quizás el espíritu en su hombro le había dicho algo, Emilia frunció el ceño con una mirada conflictiva.

Ella no sabía por qué había derramado una lágrima. Así es como lo veía Subaru.

— ¿...?

Mientras Subaru miraba a Emilia, repentinamente notó emociones profundas creciendo en su pecho. Los múltiples pensamientos hacia ella parecían emociones separadas y extrañas.

Por alguna misteriosa razón, tenía la profunda necesidad de rascarse el cerebro. Casi como si...

Re: Zero Volumen 8

— Vaya, vaya, todos son muy apresurados.

Ferris, escuchando gritos de batalla en la distancia ahora por toda la villa, puso una sonrisa tensa mientras hablaba. Ahora que Emilia había derrotado a la última Pereza, la batalla estaba cerca de concluir. Los Cultistas de la Bruja que peleaban en cada esquina del pueblo habían sido derrotados en gran medida, y gritos de victoria llenaban el cielo.

Los Colmillos de Hierro eran particularmente ruidosos, pero no fue solo los hombres-bestia que la victoria salió a la superficie. Los caballeros que habían peleado y sobrevivido levantaron sus espaldas, dejando escapar gritos también.

Para Ferris, un sanador, la batalla real había empezado ahora, ya que el número de heridos, y el número de heridos que podían ser devueltos a la salud, descansaba en su habilidad.

Por supuesto, echar agua fría sobre sus camaradas cuando ellos hervían de victoria era lo único que no podía hacer, pero...

— Ferris.

— Sí, sí, Ferris a su servic... er, ¿Viejo Wil?!

Cuando lo llamaron, Ferris se dio la vuelta con un saludo despreocupado, pero fue sorprendido por quien era el que hablaba. Detrás de él estaba Wilhelm, respirando furiosamente mientras arrastraba su cuerpo medio ensangrentado. Las graves quemaduras e incontables cortes en él verdaderamente justificaban la palabra *medio vivo*.

— ¡Espera...! ¡No puedes caminar con esas heridas! ¡Si no te recuestas y te curo ahora mismo...!

— Puedo esperar. Más importante, hay algo crucial que debo decir.

— ¡Puede que mueras, ¿sabes?! ¡No me digas que es más importante que tu vi...!

— Incluso así, debo hablar ahora. ¿Dónde está el señor Subaru?

En contraste con su nivel de lesión, la voz de Wilhelm estaba llena de vigor y determinación. Él habría caído en el lugar, si no fuera por voluntad pura.

Ambos sorprendidos y exasperados por el hecho, Ferris inmediatamente miró hacia atrás y dijo—: ¿Subaru? Está justo aq...

Re: Zero Volumen 8

Él debía estar enraizado en el lugar, divagando y preguntándose qué debía decirle a Emilia.

Pero, aun así...

— ¿... Subaru?

Cuando Ferris miró atrás, Subaru Natsuki no estaba en ninguna parte que sus ojos pudieran ver.

Parte 4

Agarrando su cabeza, atravesó los matorrales, corriendo cada vez más profundo en el bosque.

Tenía que llegar lo más lejos que pudiera, lo más lejos que alcanzara, lo más humanamente posible; lejos del pueblo, lejos de la plaza, lejos de sus amigos... y lejos de Emilia.

— ¡Haa, hu... haa!

Sin aliento, corrió con seriedad y desesperación a través de la pobre base del bosque. El sudor estaba en sus ojos, y le dolía el corazón como si saliera de su boca, pero no podía molestarse en preocuparse.

La imagen de una chica de cabello plateado que se apartó de él fue quemada en la parte posterior de sus párpados. Ella se voltearía, sus ojos se encontrarían y hablarían palabras de reunión, pero ese era un momento que ya no podía aceptar.

No era que le avergonzara encontrarse con su rostro, ni era timidez de ningún tipo. Tenía una razón diferente.

Una razón terrible y abominable.

— ...

— Subaru, ¿a dónde vas?

— ¡¿...?!

Subaru se había dirigido hacia las profundidades deshabitadas del bosque, y aun así alguien lo había llamado. Él se detuvo; sus ojos se encontraron, mirando la figura esbelta con asombro.

Re: Zero Volumen 8

Era un joven apuesto, con el pelo corto, de color púrpura claro y una mirada de elegancia y refinamiento: Julius Juukulius.

Julius, limpiando su uniforme manchado de sangre con una manga, puso una mano contra un gran árbol a su lado mientras miraba a Subaru.

— Me alegra que estés a salvo... pero, ¿qué pasó? Escucho gritos de victoria desde el pueblo. Si estás aquí así, esa Pereza debe haber sido asesinada. Y, sin embargo, ¿por qué estás aquí?

— ...

— Si algo te preocupa, por favor, habla de ello. Después de todo eso, somos camaradas contra viento y marea.

Peinándose el cabello desaliñado a mano, Julius habló pacientemente con el rígido Subaru. Tal como había dicho, Subaru aún podía escuchar las voces de sus camaradas desde la dirección de la aldea.

Todavía estaban lo suficientemente cerca como para poder oírlos, a pesar de que necesitaba estar más lejos, mucho más lejos...

Después de todo, si no se alejaba más...

— ¿Subaru?

Julius frunció el ceño ante el persistente silencio de Subaru, sin decir nada. Sintiendo que algo estaba mal, el caballero dio un paso adelante, acercándose con preocupación en sus ojos. Era la mirada de preocupación que uno daba a los enfermos o heridos.

Sin embargo, no era su cuerpo el problema. La curación sin lujos de Ferris le permitió moverse sin ninguna dificultad.

Por eso estaba usando esa carne al máximo.

— Suba...

— Julius, aléjate de... ¡¡Pero es DEMASIADO tarde!!

— ¡¿...?!

Desesperadamente, Subaru resistió con todo su cuerpo y alma, logrando restringirlo parcialmente. Pero incluso las fragmentadas y cortadas palabras hicieron que el caballero instantáneamente mantuviera la distancia para evitar el peligro.

Re: Zero Volumen 8

“Subaru” levantó un brazo, balanceándolo en el aire, e inclinó su cabeza insatisfecho, en un ángulo de noventa grados, directamente al lado.

— ¡Una fina reacción, sí! Aunque esta carne se resista, evadiste BIEN. ¡Eres verdaderamente, verdaderamente, verdaderamente una persona diligente! Cuanta mayor es la pena...

— Tuve un mal presentimiento cuando fui repentinamente expulsado del cuerpo de Subaru.

En una rodilla, con sable de caballería sacado, Julius murmuró con frustración. Emociones complejas se arremolinaban en sus ojos amarillos: ira, arrepentimiento e inagotable hostilidad y vacilación.

Al ver la vacilación de sus ojos, “Subaru” cuadró los hombros en señal de aprobación.

— ¡Más prometedor! ¡La forma en que eres, piensas, vacilas, es una prueba de tu diligencia! Lo único que ensució fue tu base, alma sucia...

— En verdad, es él quien ha sido mancillado por algo bajo y sucio. En otras palabras, tú...

El odio loco y el odio mezclado con la ira justa chocaron cuando Julius y “Subaru” se miraron el uno al otro, sus emociones feroces en los polos opuestos. Y entonces...

— ¡Julius! ¡Subaru!

Con un gran sonido de pies corriendo, una voz aguda intervino, cruzando los árboles. Apareció un dragón terrestre negro azabache, levantando una nube de tierra, y sobre su espalda viajaban Ferris y Wilhelm.

Encima del dragón, los ojos de Ferris se abrieron cuando vio a Julius y a “Subaru” enfrentándose. Wilhelm saltó del dragón, parándose al lado de Julius. Luego se volteó hacia “Subaru” con una mirada seria en sus ojos.

— Señor Subaru, Señor Subaru...

— Maestro Wilhelm, ese no es Subaru.

Escuchando la débil respuesta de Julius, Wilhelm irradió hostilidad, apretando sus dientes lo suficiente para hacerlos sonar.

La atmósfera se tensó. Sus caras se contorsionaron: Ferris con preocupación, Julius con ira justa, Wilhelm con feroz emoción. “Subaru” era el

Re: Zero Volumen 8

único que estaba divirtiéndose, aplaudiendo con sus manos cuando una sonrisa loca apareció en él.

Y entonces...

— Ahora que están reunidos, permítanme presentarme de nuevo... Yo soy el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales confiado con Pereza...

Él inclinó su cabeza noventa grados, “Subaru” abrió la parte delantera de su chaqueta, y el loco se echó a reír a carcajadas.

— ¡¡Petelgeuse Romanée-Conti!!

Así dio su nombre.

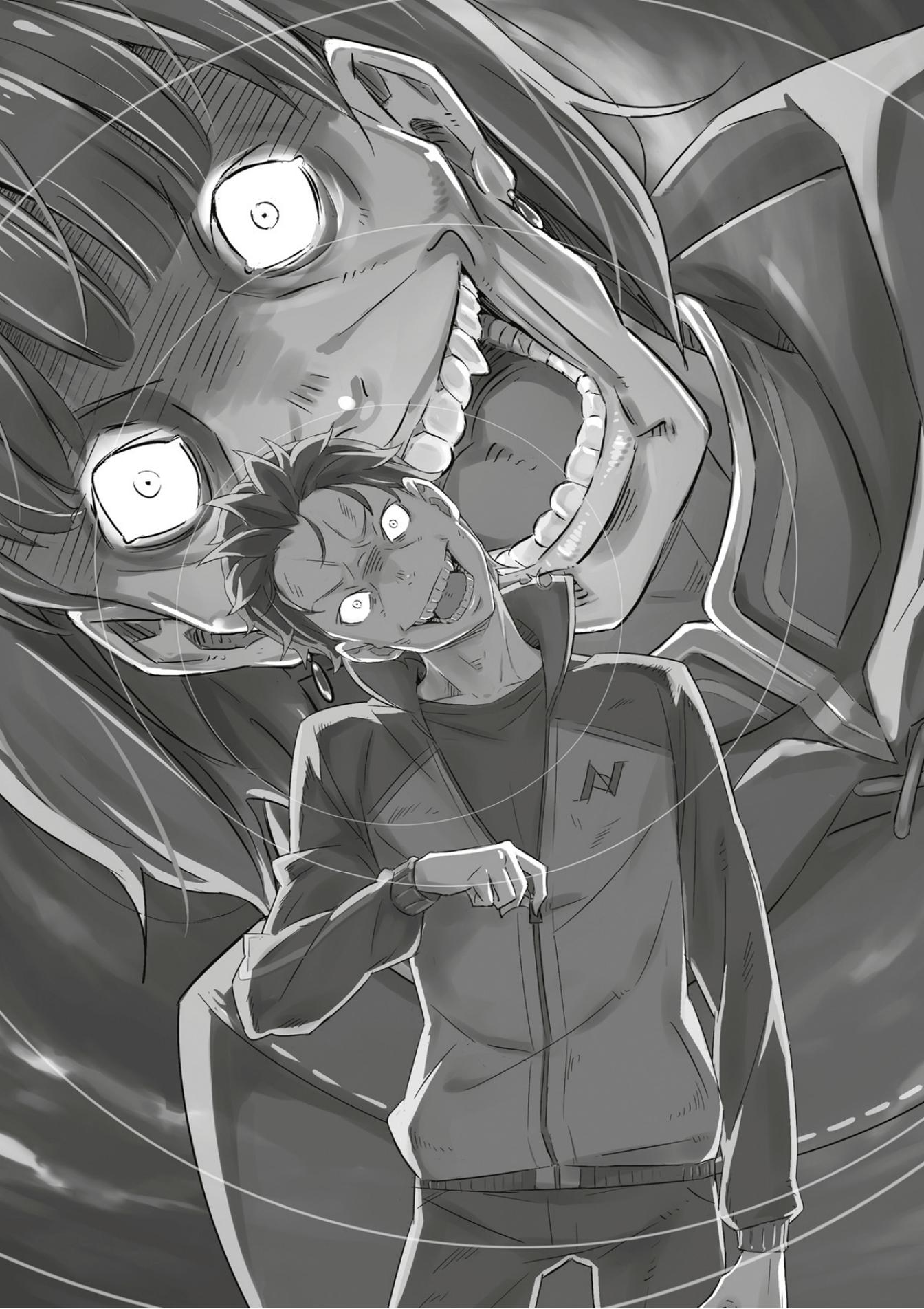
Parte 5

Había estado mal. Subaru había estado equivocado. Subaru había fallado en entender la cosa más importante de su enemigo.

Él había estado equivocado sobre la parte más malvada e importante de Petelgeuse Romanée-Conti.

El Arzobispo de la Pereza del Culto de la Bruja no eran múltiples seres llevando el nombre de diez dedos.

Era una única entidad espiritual llamada Petelgeuse, vinculándole a sí mismo con la carne de otros.



Re: Zero Volumen 8

Parte 6

— ¡Verdaderamente fino! ¡Verdaderamente un cuerpo espléndido! ¡Han pasado décadas desde que la carne se sintió tan cómoda, el recurso perfecto para suplementar mis dedos perdidos!

— ¡¿Cómo te atreves...?! ¡Sal del cuerpo del Señor Subaru ahora mismo, hereje!

— ¿Con qué motivo, y con qué derecho dices tal cosa? ¡Es debido a que me robaron de mis preciados dedos que tuve que habitar este cuerpo como último recurso!

Wilhelm agarró la cara de Petelgeuse, doblando su cabeza hacia atrás mientras le gritaba. Pero el loco respondió con la cara de Subaru y la voz de Subaru y, por el puro deleite, rascó su garganta.

La dolorosa vista de carne y sangre desparramadas mortificó a Julius y a los otros.

— Sus calificaciones no son de ninguna manera pobres. Desafortunadamente, has grabado demasiados rituales en exceso en tu caaarne. Esto te hace fundamentalmente inadecuado para ser mi dedo.

— ...

— ¡Diligentes huesos viejos! ¡Tu carne tampoco es adecuada para ser mi dedo! Incluso si debo alabar al espíritu, tu carne es un recipiente inadecuado para el amor... Ahh, ¡qué trágico!

A Ferris, y luego a Wilhelm, Petelgeuse señaló con el dedo y sacudió la cabeza. No entendieron los detalles más finos de lo que significaban sus declaraciones. Pero dejando de lado que no podía significar nada bueno, entendieron que no eran adecuados a sus ojos. Y entonces...

— ... Y, sobre todo, un usuario de espíritu. Eres el MÁS incompatible de todos. Dejando a un lado el obstáculo de tu impureza, te convertirías en un fino dedo mío. ¿Es ESTA una respuesta suficiente?

— Desafortunadamente, no arrojaré las flores a un lado, incluso si me abandonaran. Quizás un loco como tú no pueda entender esos sentimientos.

Julius respondió a esa malicia extraordinaria con una respuesta de enemistad extrema. Su contenido hizo que los ojos de Petelgeuse se abrieran de par en par. Al siguiente momento, se dio una palmada en las rodillas, descontrolado por la risa.

Re: Zero Volumen 8

— ¡Loco! ¡Verdaderamente, ese ES el término apropiado! ¡Sí, estoy loco por el amor! Amor, amor inamovible, recuerdos de amor, amor cariñoso, amor amable, amor cálido, amor benevolente, sed de amor, amor reverente, amor familiar, amor culminante, amor privado, amor puro, amorpreciado, amor efusivo, amor filial, amor confiado, amor profundo, amor virtuoso, amor sensual, amor amargo, amor profundo, amor caritativo, amor rencoroso, amor fiel, amor amable, amor humilde, amor parcial, amor delirante, amor fraterno, amor romántico, amor, amor, amor, amor, amor, amor, amor, amor, amoooooor!!

— Maldito tonto...

Cuando Petelgeuse dejó clara su locura, Julius centró su hostilidad hacia él mientras suplicaba al alma de Subaru.

— ¡Subaru! ¡Abre tus ojos! ¡Eres demasiado bueno para ser tomado por un loco como...!

— ¡Es inútil! ¡Esta carne ya está bajo el control de mi mente! ¡Aunque intenta RESISTIR, es inútil, sin sentido! ¡Este cuerpo ya es mi dedo!

— ¡Nadie te está hablando! ¡Subaru, piensa! ¿Por qué regresaste? ¿Por qué peleas? ¡¿No me gritaste esas mismas palabras?!

Mientras menospreciaba a Petelgeuse, Julius envolvió sus seis espíritus de colores alrededor de su sable de caballería, levantándolo en alto. La poderosa luz de arcoíris repelió la oscuridad en el bosque, su resplandor deslumbró los ojos por un breve momento.

Esto creó una leve brecha en los pensamientos de Petelgeuse, quien había asfixiado a Subaru completamente hasta ese punto. Y entonces...

— ¡¿Qu-qué es esto?! ¿Qué estás...? ¡Cómo si necesitara deletrearlo, maldito imbécil...!

— ¡...!

El loco abrió sus ojos con sorpresa, sacudido por el torrente de emociones surgiendo dentro de él. Deteniéndose como estaban, las palabras que se escaparon de su boca fueron un vistazo de la mente del propietario de esa carne.

En poco tiempo, la mirada de sorpresa de Petelgeuse se vio obligada a retroceder, reemplazada desde abajo por la mirada de Subaru respirando dolorosamente. La transformación hizo que Julius y los demás alzaran la voz al ver un rayo de esperanza.

Re: Zero Volumen 8

— “¡Subaru!” “¡Subaru!” “¡Señor Subaru!”

— Yo soy... Petelgeuse Romanée-Conti... ¡Cállate de una vez, yo soy Subaru Natsuki...!

Empújalo, empújalo. Entierra todo en los rincones oscuros de la mente.

— *Estás simplemente... murmurando en mis oídos... pronto desaparecerás... ¿En serio crees... que puedes vencerme a mí, por fuerza de voluntad...?*

Con un engaño, una muestra de pretensión, trató de recuperar, recuperar su propia mente.

Si no lo hacía, estaría a punto de rendirse ante la necesidad de destruirse en ese mismo momento. O tal vez de querer que los brazos destructivos se extiendan desde su sombra y destruyan todo lo que lo rodea.

— ...

¿Era esa urgencia una oscuridad que envolvía a Petelgeuse durante todo el tiempo?

Si es así, podría, en un nivel, comprender y simpatizar con las acciones aberrantes del loco hasta la fecha.

Inmerso en tal locura, se lastimó para mantener la cordura.

Si estaba constantemente cubierto de una locura tan poderosa, no es de extrañar que se volviera mentalmente desequilibrado.

¿Era este el mundo como lo vio Petelgeuse?

— ¡No busco tu comprensión!

Esas fueron las primeras palabras que habló Petelgeuse cuando superó la resistencia de Subaru.

La voz que había pronunciado tanta locura, tanta delicia loca, tanta furia, ahora hablaba con una mente indiferente, inmóvil.

Era una oscuridad que heló a Subaru hasta los huesos más de lo que alguna vez lo había hecho su locura.

Y entonces lo entendió, no podía dejar que esta oscuridad saliera a la superficie.

— ... Hazlo, Julius.

Re: Zero Volumen 8

Con la disminución de la resistencia de Petelgeuse, él lo resolvería mientras aún tenía el control.

Para ese propósito, Subaru eligió el método con mayor probabilidad de éxito. Esa espada tenía la mayor posibilidad de vencer a Petelgeuse.

Cuando se dirigió, Julius estaba horrorizado; sus ojos se abrieron y sus labios temblaron.

— ¿Qué estás... diciendo?

— Lo siento, pero... es solo cuestión de tiempo. Si no... me detienes ahora, no podemos ganar... así que antes de que eso suceda...

— ¡No! ¡Subaru, debes reconsiderarlo! Soy un caballero y un mago espiritual, un caballero espiritual que juró ayudarte en tu objetivo. ¡No puedo romper ese juramento ahora!

— Juraste conmigo... proteger a Emilia... Muy enfermo de mí, lo sé.

La respuesta que Subaru sacó de sí mismo hizo que Julius hiciera una mueca de angustia.

Siempre mantuvo su elegancia y compostura. Con ese comportamiento para continuar, Subaru estaba un poco sorprendido por la expresión que estaba haciendo. Subaru nunca había soñado que dudaría después de llegar tan lejos.

— Y tenías algo que decirme más tarde.

— ... Lo siento. Pero no se puede hacer.

Él recordó las palabras que dijeron en el instante que se desearon buena suerte en batalla en el apogeo de la pelea contra Pereza. Él debió haberlo dicho entonces, pero al final, después de arrastrar sus pies, no dijo nada a tiempo.

— Wilhelm, no hagas nada imprudente...

— Me esforcé para llegar a este punto. Absolutamente no aceptaré un final como...

Wilhelm estaba herido gravemente, habiendo retrasado el tratamiento de sus heridas para llegar a toda prisa. Subaru solo podía alabar al Demonio de la Espada, forzando un cuerpo que no debería moverse solo a través de fuerza de voluntad, pero esta oscuridad no podía ser vencida por la habilidad de la espada.

Re: Zero Volumen 8

Subaru dio una sonrisa momentánea y débil antes de dejar las cosas en manos de la última persona.

— Ferris, por favor.

— Puedes odiarme por esto, Subaru. Yo me odio también.

Ante las palabras de Subaru, Ferris, la persona que más odiaba la crueldad de la vida y la muerte, asintió. Él parecía de alguna manera haber previsto que sería él quien lo haría. Con lágrimas en sus ojos, apuntó un dedo hacia Subaru.

El gesto provocó una anomalía en el núcleo de Subaru, es decir, un dolor ardiente, como si su sangre estuviera hirviendo, quemando todo su cuerpo con un calor insoportable.

— ¡¡Ga... aaaa...!!

Caliente. Caliente. Caliente. Caliente. Caliente. Caliente. Caliente.

Su garganta estaba caliente. Sus ojos estaban calientes. Su cuerpo estaba caliente. Su lengua estaba caliente. Su nariz estaba caliente. Su sangre estaba caliente. Su cerebro estaba caliente. Sus huesos estaban calientes. Su alma estaba caliente. Su vida estaba caliente. Caliente, caliente, caliente.

Su sangre estaba literalmente hirviendo, sus órganos internos estaban hirviendo lentamente, y el vapor de alta temperatura que emitía su cerebro nubló su visión.

— ¡¿Aaaaaaa...?!

Desde otro lugar que no eran sus oídos derritiéndose, escuchó el eco de un grito de muerte que no era el suyo.

Un cuerpo estaba habitado por dos mentes. Naturalmente, quemar el cuerpo significaba quemar la mente del loco con él.

No había escapatoria. A este ritmo, esa alma, atrapada en su recipiente, sería enviada directamente al más allá.

— ...

Sufrió, se retorció, convulsionó, y finalmente, su cuerpo no se pudo mover más.

Petelgeuse podía intentar su doloroso acto de perdedor de nuevo, pero no funcionaría esta vez. Dentro de Subaru, sus días estaban acabados.

Re: Zero Volumen 8

— ¡Ferris! ¿Por qué...?

— Nadie más podía hacerlo, ¿verdad? Esto es lo que Subaru quería.

— Incluso así, infringir tanto dolor en el Señor Subaru de esta...

— ¡...! ¡¿Crees que yo quería?! ¡Usar mi poder, poder que tengo por el bien de Lady Crusch, que prometí que usaría para llevarla al trono, de esta forma...!

Las voces de lamento, arrepentimiento, furia, tristeza... sonaban tan distantes.

Sin la fuerza de siquiera voltear su cabeza, Subaru en silencio se disculpó por forzar a Ferris a manchar sus manos así. Con Julius dudando, y Wilhelm más allá de su límite, Ferris era el único con quien podía contar.

Era el mismo método que había usado para hacer que Kety se desmayara dentro del carruaje dragón que luego explotó. El cuerpo de Subaru había sido directamente curado por Ferris, así que Ferris podía interferir con el maná de Subaru sin tocarlo.

El resultado era simple. El poder, y sufrimiento, estaban más allá de las expectativas de Subaru, casi lo suficientes para arrepentirse de su elección.

Pero esos sentimientos fueron eclipsados por la culpa de forzar tal tarea en Ferris.

El poder de Ferris era de curar a otros. Ese era la Fuente del orgullo de Ferris, su misión en la vida, y una parte de él mismo lo valoraba sobre todo lo demás. Subaru lo había hecho usar ese poder de una manera terrible.

Él solo deseaba pronunciar la palabra *lo siento*.

— ...

Echado en el suelo, incapaz de moverse, Subaru sintió algo tocando su cara. Sus ojos se sentían abrumados, sin mostrar nada. Pero Subaru reconoció la sensación dura y granulada de alguna parte.

No era de Julius, ni de Ferris, ni de Wilhelm, sino de alguien más relacionado con...

— ...

Re: Zero Volumen 8

Con la vida de Subaru parpadeando como una pequeña llama en el viento, él sintió a Patlash, la dragona negra azabache, acurrucarse cerca para llorar su muerte.

Probablemente, estos eran los cuatro primeros en la lista de personas a las cuales había causado problemas... no, Emilia y Ram faltaban en esa lista. Y él estaba verdaderamente agradecido que ninguna de las dos esté ahí.

— Subaru.

Sintió a alguien parándose al otro lado de Patlash, hablando con una voz directa. Ni siquiera tenía que pensar quien era. Lleno de determinación, la voz no podía ser de nadie más sino de “El más fino de los caballeros”.

Después de todo, no había un caballero más caballeroso que él.

— Fue mi insuficiencia la que los forzó a ti y a Ferris a tomar una decisión tan desagradable. Algún día seguramente pagaré por este pecado.

No te preocupes por cosas estúpidas como esta, era exactamente lo que no tenía ganas de decir.

Preocúpate más y más, maldición. Nunca lo olvides.

Nunca lo olvidaré. Este dolor, esta impotencia...

— ...

Por un momento, hubo silencio. Sin embargo, eso no rompió la resolución del caballero.

Sintiendo el frío acero en su cuello, Subaru dejó salir su aliento ante el aparente hecho de que probablemente pronto sería enviado a partir.

— Señor Subaru, lo siento mucho.

— Lady Emilia probablemente llorará.

Las voces sonaban distantes y rotas para él. Todo era vago e incomprensible.

Hubo promesas. Para nunca olvidar. De tomar algo de vuelta. De definitivamente venir de nuevo.

¿Termina aquí? ¡Absurdo! ¡No puedo... no de esta forma! ¡Justo cuando había encontrado un recipiente adecuado! ¡En la víspera de la finalización del juicio! ¡Un dedo! ¡Si tengo un nuevo recipiente, no puedo ser destruí...!

Re: Zero Volumen 8

Cállate y vete al infierno.

Parte 7

Cayó, cayó a un lugar desconocido, muy lejos...

De alguna forma, había muerto de nuevo. Probablemente lo perdió todo de nuevo.

Él entregó todo al abismo. Este era el familiar abrazo del fallo después de perder su vida patéticamente.

Mira de vuelta al mundo.

Mira de vuelta a tus errores.

No lo olvides. No lo olvides. No lo olvides.

La voz llena de lágrimas de Ferris. El lamento de Wilhelm, temblando de arrepentimiento. La resolución y remordimiento de Julius, tan grande que probablemente rechina los dientes sobre ellos. *Nunca lo olvides. No importa que tan bajo caigas, nunca lo olvides*

Así, otra vida llegó a su fin.

Sin embargo, no obstante, incluso así... Subaru Natsuki continuó.

Lo que sea que pasara, sin importar a dónde volviera, sin importar cuánto sufrimiento cargaba con él, su lucha nunca cesaría. Él repetiría y lo haría otra vez, porque eso es lo que juro.

Con un golpe, y un sonido, todo se hundió en la oscuridad.

Y así fue interrumpido. Fue cortado. Y entonces...

— *Te amo.*

Junto con un suave, fugaz y cruel aliento...

Subaru Natsuki perdió su vida, y el mundo nació de nuevo una vez más.

<FIN>

Palabras del Autor

Hola, ¿cómo están? Aquí Tappei Nagatsuki, conocido en algunos sectores como el gato color ratón.

Una vez más, muchas gracias por la patrocinación de Re:Zero.

¡La serie ahora excede a los diez libros en total, siendo este el onceavo! La historia aún tiene que profundizarse.

También, gracias a todos ustedes, este octavo volumen saldrá a la venta justo antes del anime de Re:Zero. Estos son días excepcionalmente divertidos para mí, tanto como autor como espectador.

Bien, ahora, dado que estamos en el tema, me gustaría hablar un poco de los temas del anime.

Las compañías de producción de animes y todo el personal relacionado a ellos ya han sido anunciados en la página de inicio pública de Re:Zero, así que pueden ver por ustedes mismos que es una lista de miembros muy impresionante.

De hecho, cuando escuché todo acerca de eso del Señor editor, estaba como: “¿Huh?” y dudé de mis ojos y oídos varias veces.

Después de eso, el día progresó mientras hablamos de esto y de aquello, y planteé la idea de conocer a todos los involucrados en algún momento, esperando de cierta manera que todo esto no era más que un sueño, y si no lo era, *wow*, si realmente sucedía, sería una gran cosa.

Desde el anuncio de que se produciría un anime de televisión, he recibido palabras de felicitación de muchas personas. Esto incluye a las personas que comenzaron a leer el trabajo de los libros publicados, las

Re: Zero Volumen 8

personas que lo sabían cuando acababa de ser serializado en la Web, otros autores y viejos amigos, mucha, mucha gente.

Lamento mucho que, en contraste con todas las cálidas palabras de aliento, no haya podido responder a todas sus preguntas. No, no es solo por ser reservado y protegerse contra las filtraciones de información descuidada; la razón principal es que, como autor, realmente no he escuchado mucho.

No es que no me lo dijeran; es que tenía miedo de preguntar, así que no lo hice.

Creo que lo entiendes, pero los seres humanos tienden a dudar de todo lo que suena demasiado bueno para ser verdad. Mi libro convirtiéndose en un anime está en la parte superior de mi lista. Me preocupaba que en el instante en que dijera descuidadamente algo que no debería, estos días de ensueño se desvanecerían como pequeñas burbujas... así que me retiré al caparazón de autor.

Por supuesto, hubo conferencias de guiones, y cuando estuve allí después de las sesiones de grabación, hice aparecer mi rostro todo lo que pude, haciendo todo lo posible para cooperar como el creador original. Pero todas las personas en el estudio de anime eran profesionales del anime, y los profesionales en el trabajo son todo un espectáculo para la vista.

Creo que el anime Re: Zero saldrá muy bien. Anímate y hazte ilusiones.

¡Comienza en abril, así que divirtámonos juntos!

Aunque la discusión actual está llegando a una conclusión, permítanme consentir un poco de egoísmo del autor y extender un poco más estas páginas posteriores. ¿Por qué? ¡Por qué tengo mucho que quiero decir!

En realidad, en el mismo mes que escribo este epílogo, febrero de 2016, su autor fue a un evento de firma en Taiwán en algo llamado “el Festival de cómics y animación”.

Para su autor, ¡fue la primera vez en el extranjero! ¡La primera vez en Taiwán! ¡El primer evento de firmas! Lo siento, mentí sobre la parte del evento de firma. Fue mi tercera, pero, de todos modos, fue un evento lleno de novedades para mí.

Puede ser una sorpresa para ti, pero Re: ZERO también se publica en el extranjero. Re: Zero no solo es popular en Japón; el anime / manga / novelas se han vuelto populares en el extranjero.

Re: Zero Volumen 8

Esta vez, el Festival de cómics y animación que tenía tantas esperanzas tenía una gran colección de anime popular en Taiwán. Durante el festival, había anime japonés pegado a cada paso. Supongo que lo que me sorprendió aún más fue la increíblemente ferviente bienvenida que recibí de todos los fanáticos en Taiwán.

A decir verdad, su autor se convirtió un torbellino de preocupaciones su primera vez en el extranjero. Estaba cruzando un océano, cruzando una barrera del idioma, preguntándome cuántas personas estarían realmente allí.

El evento fue maravilloso. No estoy bromeando cuando digo que quería abrazar a cada última persona allí. ¡Gracias Taiwán!

Hablando de la barrera del idioma, los japoneses de los fanáticos que participaron fueron muy, muy buenos. En serio, me quedé completamente impresionado cuando todos obtuvieron “E M D” al instante.

Por supuesto, la publicación en el extranjero significa publicar una edición traducida. Esta traducción de Re: Zero fue realizada por un editor llamado Chingwin Publishing Group, y pensé que debería inclinarme sinceramente ante ellos por la fidelidad con la que transmitieron el trabajo a los lectores de Taiwán.

Además, los empleados de este mismo Chingwin siempre guiaban a su autor por Taiwán cuando temblaba como un cervatillo su primera vez en el extranjero. Me dieron la bienvenida como si fuera una especie de celebridad, me dieron buena comida y sabroso hielo raspado de mango, y realmente hicieron todo lo posible para que fuera un viaje maravilloso para mí.

Verdaderamente, pasar de una novela web de lectura restringida a impresa, y antes de darme cuenta, a que todo el mundo lo lea e incluso se convierta en un anime, realmente se siente como un sueño.

Aunque todavía me falta el coraje para pellizcarme la mejilla, todo esto me da la fuerza para trabajar duro para que estos días de ensueño nunca terminen.

¡Gracias Taiwán! ¡Y un saludo en el futuro, Taiwán! ¡Por supuesto, Japón también!

Ahora bien, las páginas adicionales están terminadas, así que pasaré a las habituales palabras de agradecimiento.

Primero, Sr. I, el editor: muchas gracias por recibir siempre las imprudentes demandas de su autor con una cara sonriente. Fue muy

Re: Zero Volumen 8

tranquilizador que vinieras a Taiwán conmigo. Pero seguir con su autor cuando tuvo la brillante idea de firmar doscientos libros adicionales me estaba permitiendo demasiado.

De ahí a Otsuka-sensei, el ilustrador: Sé que digo esto siempre, pero muchas gracias por sus hermosas páginas de ilustración. Como de costumbre, hiciste un trabajo maravilloso con ellos. Además, gracias por responder a mi repentina solicitud de una ilustración limitada para el evento de Taiwán. Me das el gusto.

Kusano-sensei, el diseñador de la portada: La serie ahora supera los diez libros, con todos y cada uno un espectáculo, incluido este. Por favor, hazlo grande, cautivador y divertido para siempre. Muchas gracias.

Matsuse-sensei y Fugetsu-sensei manejan las versiones cómicas: Estoy realmente agradecido por tu dibujo de imágenes en movimiento mensualmente. Ver tus dibujos es un recordatorio urgente de que necesito mantener a estas chicas realmente lindas. Muchas gracias.

Para otros, todos en el departamento editorial de MF Bunko J, gerentes de ventas, correctores, vendedores de librerías: En verdad, muchas gracias.

Y para aquellos en el Grupo Editorial Chingwin, en particular el Sr. Ryuu, fue de gran ayuda para mí. Déjame tomar prestado este espacio para agradecerte mucho.

Finalmente, mi mayor de las gracias a todos los que han leído este libro, y a todos los lectores que me han brindado un apoyo tan cálido. ¡Dale a Re:ZERO, anime incluido, tus mejores deseos en el futuro!

Ahora bien, ¡nos vemos de nuevo en el próximo volumen!

Febrero 2016

Tappei Nagatsuki

(aún incapaz de parar de temblar con el anime a punto de comenzar)

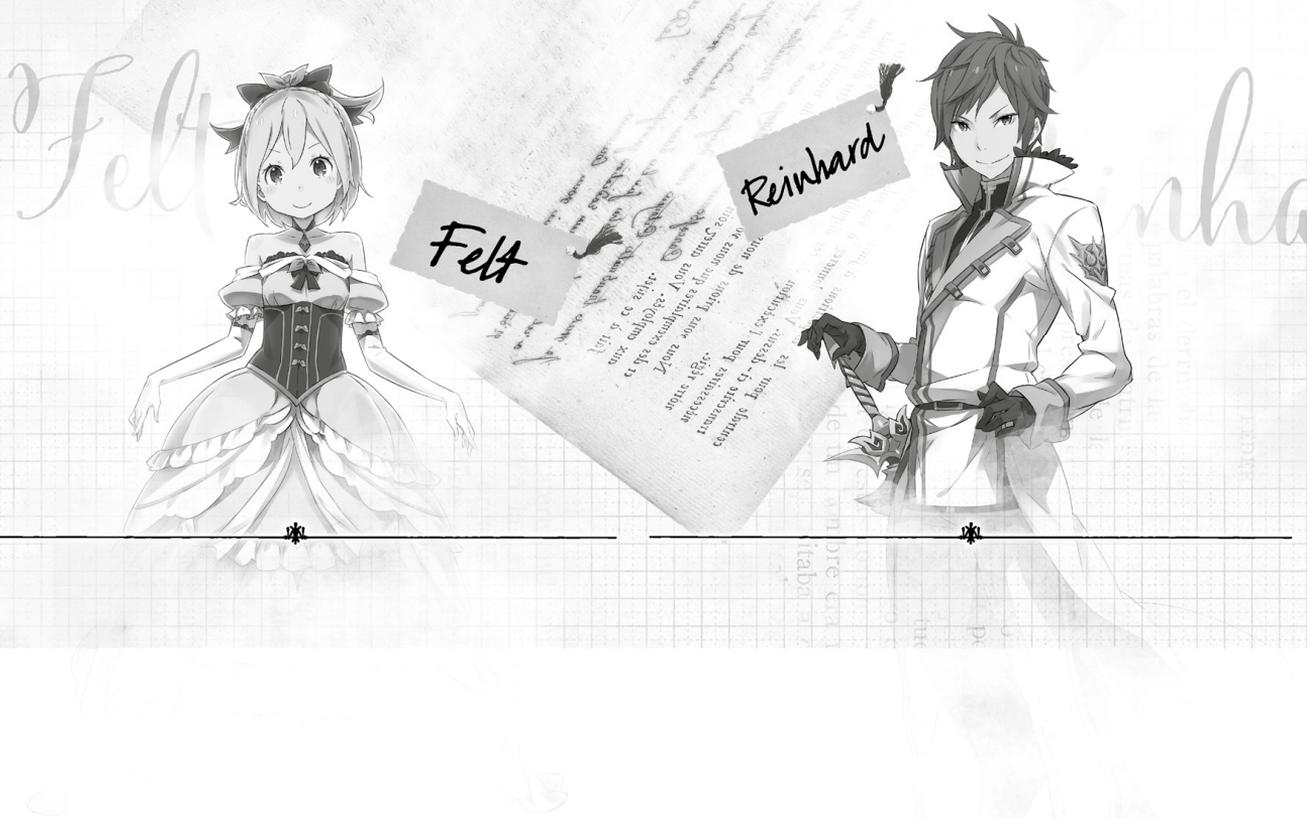
Palabras del Autor

Ya que el Sr. Petel esta vez tiene muchas ilustraciones pendientes, aquí tienen a Rem y a Beako para que se quiten ese mal sabor de su boca.

オツカシンイチロ

Shinichirou Otsuka





— Lady Felt, todo está bien, no necesita estar avergonzada. El vestido le queda muy bien.

— ¡¿Exactamente quién está preocupado por ello?! Ahora incluso el Viejo Rom está poniéndome estas cosas. ¡¿Hay alguien que esté de mi lado?!

— No podría ser de otra manera. Yo soy su aliado, Lady Felt, su único caballero.

— ¡Tú solo eres un caballero de nombre! ¡Bien, vayamos al punto para que pueda terminar rápidamente y quitarme este vestido!

— Sí, como desee. Primero, se anuncia por la presente que *Re: ZERO -Empezando a Vivir en Otro Mundo-* será transmitido como un anime a partir de Abril.

— Huh, anime... ¡Espera, ¿es en serio?! ¡¿Dónde diablos leíste eso?!

— En este libro, así como la información anunciada en la página web pública de *Re: ZERO*. Está escrito que los logros de Subaru, así como sus encuentros fatídicos con usted y conmigo, están registrados allí, Lady Felt.

— ¡Deja de decir *encuentros fatídicos*! ¡Eso lo hace sonar como si fuera especial! Fue totalmente una coincidencia. Er, además de eso... ¡el segundo

Re: Zero Volumen 8

volumen de la serialización mensual del Arco 3 de Comic Alive está a la venta junto con *Re:ZERO*, Vol. 8!

— Lady Felt, Arco 3, Volumen 2, eso sería cuando me nombraste como tu caballero...

— ¡No me hables como si fuéramos algún tipo de pareja! ¡¿Estás *tratando* de molestarme?! ¡Ahh, de todas formas, el cómic ya salió también! ¡También, la siguiente novela saldrá en junio, mientras el anime aún está transmitiéndose!

— Uno puede releer las novelas, mirar el anime, y disfrutar el cómic... una oportunidad excelente para sumergirse así mismo en el mundo de *Re:ZERO*. Lady Felt, ¿por qué no toma esta oportunidad para enfrentar los libros y cuentos en lugar de huir de su escritorio?

— Ha, como si fuera a pasar. No tenemos tiempo para detenernos. ¡Es porque estamos haciendo tanto que esta cosa de “cuento” está comenzando para empezar!

— Lady Felt...

— Okay, la charla se acabó. ¡Me voy a cambiar de ropa y hablar *cordialmente* con el Viejo Rom!

— Entendido. La próxima vez, prepararé un vestido en el que sea más fácil moverse.

— ¡Escucha cuando las personas hablan! ¡¡Te lo dije, *odio* los vestidos!!